INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESTUDIOS Y FUENTES DEL ARTE EN MÉXICO • X

LUIS REYES DE LA MAZA

EL TEATRO EN MEXICO
DURANTE
EL SEGUNDO IMPERIO
(1862-1867)

IMPRENTA UNIVERSITARIA

EL TEATRO EN MÉXICO

DURANTE EL

SEGUNDO IMPERIO

(1862-1867)

ESTUDIOS Y FUENTES DEL ARTE EN MÉXICO

I. *Documentos para la historia de la litografía en México.* Recopilados por Edmundo O'Gorman. Con un estudio por Justino Fernández, 1955.

II. *Pedro López de Villaseñor.* "Cartilla Vieja de Puebla." (Texto preparado por J. I. Mantecón.) Introducción de Manuel Toussaint. *

III. *Información de méritos y servicios de Alonso García Bravo, Alarife que trazó la ciudad de México.* (Texto preparado por J. I. Mantecón.) Introducción de Manuel Toussaint.

IV. *Textos de Orozco.* Con un estudio y un apéndice por Justino Fernández, 1955.

V. *El Teatro en México entre la Reforma y el Imperio (1858-1861).* Compilación de documentos y estudio por Luis Reyes de la Maza.

VI. *Arquitectura de los Coros de monjas en México.* Por Francisco de la Maza.

VII. *Panorama de la Música Tradicional de México.* Por Vicente T. Mendoza.

VIII. *Una casa del siglo XVIII en México. La del Conde de San Bartolomé de Xala.* Reseña, selección y notas de Manuel Romero de Terreros.

IX. *La ciudad de Cholula y sus iglesias.* Por Francisco de la Maza, 1959.

X. *El Teatro en México durante el Segundo Imperio (1862-1867).* Compilación de documentos y estudio por Luis Reyes de la Maza.

* Trabajos en preparación.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESTUDIOS Y FUENTES DEL ARTE EN MÉXICO • X

LUIS REYES DE LA MAZA

EL TEATRO EN MEXICO
DURANTE
EL SEGUNDO IMPERIO
(1862-1867)

IMPRENTA UNIVERSITARIA
MÉXICO, 1959

Primera edición: 1959

Derechos reservados conforme a la ley
© 1959 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. México 20, D. F.

Dirección General de Publicaciones

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Al doctor Justino Fernández

Digitized by the Internet Archive
in 2024

https://archive.org/details/elteatroenmexico0000unse_v2k5

ESTUDIO

En nuestros días aún se conserva, sea debido a la leyenda trágico-sentimental que se ha formado en su derredor, sea por el encanto aristocrático del que pocos se escapan, sea por los ojos claros y las barbas rubias del héroe y por la belleza romántica de camafeo de la heroína, sea por lo que fuere, aún se conserva, repetimos, una memoria grata y llena de compasión por la época que en la historia patria se conoce como el Segundo Imperio.

Para la cada vez más numerosa alta burguesía actual, sobre todo femenina, que suspira por los elegantes bailes, las caravanas corteses, los vestidos amplios y, antes que nada, los títulos nobiliarios, la época del Segundo Imperio está rodeada de un nimbo delicioso, como la del porfirismo, que fue, extraoficialmente, el "tercer imperio". Los poetas cursis, los novelistas sensibleros, los historiadores no muy enterados, los dibujantes demasiado imaginativos y hasta los productores cinematográficos, todos ellos culpables de la gran leyenda lacrimosa que perdurará para siempre en la gente poco interesada en saber la verdad, han pintado a Maximiliano y a Carlota "unidos por un amor entrañable y definitivo, con ilusiones de hacer el bien a los mexicanos, que vinieron a esta tierra de salvajes y *pelados* y después de un reinado alegre, aristócrata, brillante, fueron asesinados cruelmente por un indio envidioso y ateo al que los políticos se empeñan en proclamar héroe de la patria y que no fue más que el Dioclesiano de México".

¿Cómo hacer cambiar estas ideas si la leyenda se afianza más a medida que transcurre el tiempo? ¿Cómo explicarles que Juárez es en efecto el mayor héroe de la historia mexicana, si en las lujosas escuelas particulares religiosas desde pequeños les enseñan a renegar de él? ¿Cómo decirles que Maximiliano y Carlota no fueron sino simples instrumentos de maniobras políticas en su época; que no tenían la más remota idea de gobernar un país; que su amor entrañable entre sí no es más que una fábula romántica; que Carlota no se volvió loca al saber la muerte de su esposo puesto que desde muy joven se mostraron los síntomas de su enfermedad; que Juárez tuvo que ordenar el fusilamiento del emperador porque de otra manera se vería comprometido el nombre de México,

etcétera? ¿Cómo hacer entender todo esto a miles de personas que creyéndose aristócratas mandan decir solemnes honras fúnebres por el descanso del alma de Maximiliano I, emperador de México, en pleno 1949 según invitación impresa que tengo a la vista?

No hay manera.

Y nosotros, estudiosos del teatro en diversas épocas, lado amable de la historia, vamos a cimentar aún más, sin quererlo, la dorada leyenda relatando y mostrando las suntuosas funciones y los elegantes bailes que en honor de los emperadores organizaban los afrancesados, y, al hacerlo, seremos culpables de que el recuerdo grato y la añoranza sentimental se afiance con nuevos documentos en el espíritu de las señoras y en el pensamiento del aspirante a noble. Nos consuela la idea de que este libro, por su carácter de monótona investigación, no será leído más que por los amantes de la historia en sus diferentes aspectos, y ellos saben la verdad acerca del llamado Segundo Imperio.

El teatro en México en esos seis breves años que duró el juego francés en nuestro país, siguió inalterable su curso con las compañías mexicanas o españolas de dramas y comedias, y con las de ópera formadas por artistas extranjeros. No le importó mayormente que la República se volviese de pronto Imperio, y sólo cambió algunas frases en sus habituales programas en que se dedicaban las funciones a "los valientes liberales que derrocaron la reacción", y a "los heroicos republicanos", y al "C. Presidente Benito Juárez", y a los "denodados defensores de la República", por "función dedicada con todo respeto a M. de Saligny, ministro de Francia en México", y "a SS. MM. II. que honrarán el teatro con su presencia", y "en celebridad del cumpleaños de nuestro amado emperador Maximiliano I", etcétera, para volver a anunciar, tranquilamente, en 1867, una "suntuosa función para celebrar el fausto acontecimiento del feliz regreso a la capital del C. Presidente Benito Juárez", o "para festejar la restauración de la República", etcétera, y en la escena los mismos actores, las mismas empresas, los mismos dramas y comedias, las mismas óperas y el mismo público espectador.

Ya en el tomo anterior de esta serie de documentos para la historia del teatro en México * hacíamos notar esta circunstancia cuando el cambio de gobierno liberal por conservador, y más tarde nuevamente de conservador a liberal, y decíamos que el teatro debe ser así, porque es y está muy independiente de los movimientos políticos, y mientras cumpla su misión de ilustrar y divertir dignamente al público, no tiene por qué tomar determinado partido ni fijarse quién ocupa el poder, ya que tanto liberales como conservadores asisten a él, y con más razón en el siglo pasado, que era el único espectáculo existente.

* *El teatro en México entre la Reforma y el Imperio (1858-1861)*, por Luis Reyes de la Maza. Instituto de Investigaciones Estéticas, Imprenta Universitaria, México, 1958.

Durante 1861 la capital y la República entera, vivieron en una constante ansiedad por los cada vez más insistentes rumores de intervención por parte de las tres principales potencias mundiales: Inglaterra, España y Francia; pero en 1862, dicha intervención se convirtió en una tremenda realidad al desembarcar los ejércitos de aquellas tres naciones en costas mexicanas y al adentrarse en el territorio sin encontrar la menor resistencia por las garantías que Juárez ofreció de no agresión. Francia, que ya tenía la idea fija y decidida de implantar un imperio en México dependiente de sus órdenes, rompió alevosamente cuanto tratado hubiese y abrió el fuego contra el ejército mexicano, que se mantenía a la expectativa. España e Inglaterra, no tanto por caballerosidad y honor militar, como se creyó entonces, sino por razones políticas de mucho peso, volvieron sobre sus pasos y se retiraron del país. El general Prim, comandante de la flota española, se convirtió con esto en héroe ante los mexicanos.

La guerra franco-mexicana se volvió encarnizada desde Orizaba hasta las orillas de Puebla, culminando con la gran victoria del ejército nacional el 5 de mayor de 1862, uno de los pocos hechos de armas de que realmente podemos enorgullecernos. La Francia imperialista, herida en su orgullo, volvió a la carga con más ímpetu y más refuerzos, y el país se vió obligado a capitular.

En la ciudad de México los combates se seguían con angustia, enterándose de ellos con varios días de retraso. Se formaron comisiones, sociedades, comités, juntas, etc., en favor de los soldados mexicanos y de sus ejércitos, y los donativos por la causa se pedían bajo todos los pretextos. El teatro era un excelente medio de recaudar fondos y fue utilizado con frecuencia obteniendo muy buenos resultados. La primera función que se dio con este objeto tuvo lugar en el Gran Teatro Nacional la noche del día 2 de mayo de 1862, a beneficio de los hospitales militares, "destinando todos sus productos al mantenimiento y auxilio de los enfermos y heridos de nuestro ejército". En esta función, la ópera que más aceptación tenía por entonces, la *Traviata*, de Verdi, fue cantada por el grupo de alumnos de la escuela de belcanto del maestro Cenobio Paniagua; costó la entrada a luneta apenas 1 peso con 4 reales. El público respondió entusiasmado a tan benéfico fin y "no había un palco vacío y todo el teatro estaba lleno de una selecta concurrencia".

Al tenerse noticia del gran triunfo obtenido por el ejército al mando del joven general Ignacio Zaragoza sobre los franceses el 5 de mayo, se volvió a organizar una solemne función en el Teatro Nacional en celebridad de tal acontecimiento y en beneficio nuevamente de los hospitales militares. El día 20 de mayo se levantó el telón después de la obertura y se dio comienzo a la comedia titulada *La libertad en la cadena*, que sin tener nada que ver con el motivo del festejo, el título se prestaba de maravilla para la ocasión. En los entreactos algunos poetas declamaron

poesías alusivas, entre ellos el principal cantor de las epopeyas nacionales, Guillermo Prieto, que "entusiasmó, electrizó a la concurrencia, que interrumpió al poeta aplaudiéndole y gritando vivas a México y al General Zaragoza". Después de la comedia se representó el juguete cómico en un acto titulado *El tirano doméstico*, original de Juan A. Mateos y del general Vicente Riva Palacio, en el que en medio de su anécdota humorística e ingenua, se intercaló una sátira en contra del más ferviente partidario de la intervención, el traidor Juan Nepomuceno Almonte, hijo nada menos que del héroe de la Independencia José María Morelos y Pavón. El público acogió con agrado aquella chispeante tirada de versos políticos (lejano antecedente del género llamado luego de revista) y lo hizo repetir varias veces.

Una tercera función "en beneficio de los heridos en las batallas de Acultzingo y Puebla" tiene lugar una semana más tarde, el 27 de mayo, en el Teatro Nacional, y se estrena la comedia *Un capricho y un modelo*, del autor mexicano Manuel Gutiérrez. En los entreactos algunos cantantes interpretaron arias de las óperas más conocidas y de nuevo los poetas cantaron al héroe del 5 de mayo, entre ellos Guillermo Prieto y Alfredo Chavero; pero el público se sospechó que la comedia era mala y la concurrencia fue por demás escasa.

En los teatros modestos también se atrae al espectador apelando a sus sentimientos patrióticos, sólo que en beneficio de las propias empresas, como la del Teatro de Hidalgo, que estrena el 15 de junio de ese mismo año de 1862 la "entusiasta" pieza en un acto original del autor mexicano José A. Cabrera y Rodríguez, intitulada *El 5 de mayo de 1862 o el triunfo de las armas nacionales*, hecha a base de alegorías y cuadros plásticos destilantes de patrioterismo, pero "el título de esta composición nos parece bastante para interesar a nuestros compatriotas". Y en efecto, el público humilde que asistía al Teatro de Hidalgo pagando sólo 2 reales en luneta, se enardeció y gritó al ver en la escena la figura del general Zaragoza y la bandera ondeada con entusiasmo por la patria, representada por alguna hermosa actriz. El teatro de Oriente, modesto también, ofrece otro "apropósito" del mismo autor titulado *Delirios de Saligny o el cerro de Guadalupe*.

El Teatro Principal no podía quedarse atrás sin presentar su espectáculo patriótico si eso era lo que el público pedía, y sin tardanza encomendó a algún escritor desconocido la confección de una pieza en un acto, la que se tituló *¡A la guerra, mexicanos!*, y que estrenó con buen éxito el 19 de junio.

Las fiestas de septiembre adquieren este año un carácter especial, por decirlo así: hay en ellas un sentimiento más vivo del amor patrio, porque la Independencia iniciada el 16 de septiembre de 1810 se ve amenazada seriamente y los actuales habitantes de la República sienten en carne propia la pérdida de la libertad. Por eso la "magna" función con que cada año se celebra el tradicional grito de Dolores tiene en ese año 1862 un

ardimiento cívico desconocido hasta entonces. Desde algunos días antes, el 12 de septiembre, se ofrece una función para recaudar fondos con qué celebrar dignamente el 16. En el Teatro Nacional se representa una comedia que siempre tiene aceptación, *El arte de hacer fortuna*, original de uno de los dramaturgos españoles más famosos en la época: Tomás Rodríguez Rubí, y los intermedios son cubiertos por brillantes trozos de ópera y polcas bailadas por tres y cuatro parejas. El teatro se vio lleno y todos los espectadores aguardaban con ansia la gran función que se daría el 14 para celebrar la Independencia. Pero la noche de gala en el Teatro Nacional, en la que se anunciaba "el patriótico y hermoso drama de grande espectáculo y extraordinario aparato", muy afín con la fecha a solemnizar, intitulado *Guillermo Tell o la independencia de Suiza*, resulta deslucida, con el salón casi vacío, por haberse recibido esa mañana la triste noticia de la muerte intempestiva del héroe del 5 de mayo, general Ignacio Zaragoza, que fallece víctima no de las balas francesas, sino de la entonces incurable tifoidea. La empresa del Teatro Nacional pierde cuanto recolectó en la función del día 12.

Los miembros de las diversas juntas organizadoras de festejos benéficos saben ya que las funciones teatrales resultan productivas, y el 6 de octubre vuelven a anunciar otra "en beneficio de las viudas y huérfanos de los que han muerto en la presente guerra extranjera", y otra más al día siguiente para "los hospitales militares del glorioso ejército de Oriente", en que se montan varias piezas mexicanas en un acto, entre ellas una sobre la intervención, escrita por autor nacional anónimo, titulada *Las boletas de las fortificaciones*.

La guerra se hace cada día más encarnizada y los ejércitos mexicanos sufren las derrotas que les infringen los invasores, mayores en número y en armamentos. En los hospitales aumenta considerablemente la admisión de heridos, por lo que la ayuda a ellos se hace cada vez más perentoria. Los comités de la capital trabajan con pasión para lograr mayores donativos, y a éstos se agregan las tómbolas, los bailes y, claro está, las funciones de teatro. El día 18 de octubre la junta patriótica encabezada por la esposa del Presidente de la República, doña Margarita Maza de Juárez, pide a los habitantes de la ciudad que asistan a la función "en vista del noble fin que nos proponemos y teniendo en cuenta el patriotismo que distingue a los mexicanos". Estos responden con generosidad y el Gran Teatro Nacional vuelve a llenarse por completo para ver una nueva comedia "nueva en la República", original de un dramaturgo español, y una pieza en un acto de autor local anónimo titulada *Un episodio del 5 de mayo*, que "abunda en bellos pensamientos patrióticos que despertaron el entusiasmo de los concurrentes". Al final de esta pieza, para enardecer aún más al público en amor patrio, se recurre al truco que no falla nunca para arrancar el aplauso, es decir, ondear la bandera, gritar vivas a México y, en esta ocasión, sacar en medio de palmas y laureles

un retrato del general Zaragoza. "Con esto el entusiasmo del público no conoció límites." Claro.

El patrioterismo en el teatro se va haciendo en cada representación más intenso, seguros los organizadores que con él garantizan el teatro lleno. En la función presentada el 12 de noviembre, en la que se estrena un drama de Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio, los autores mexicanos de más popularidad entonces, intitulado *La hija de un cantero*, para finalizar se presenta Guillermo Prieto y lee una nueva composición, más llena de sentimiento bélico, y canta un himno la mejor soprano y los más destacados artistas de la escuela de Cenobio Paniagua, coreado por "jóvenes educandas de uno de los establecimientos de beneficencia". La soprano, enarbolando la bandera de Iturbide, "la besaba y oprimía contra su pecho" mientras cantaba emocionada y una lluvia de papelitos de oro caía sobre la escena. "La concurrencia, movida por un estremecimiento eléctrico, se puso en pie en señal de respeto y de amor a la Independencia de México." En esta función, por cierto, se estrena en la República el instrumento "desconocido hasta ahora llamado saxophone".

Ya nada puede detener el sentimiento patriota del público y las funciones teatrales con fines benéficos siguen con buen éxito recaudando fondos. El mismo Presidente de la República quiere ver este entusiasmo y asiste a la representación del 15 de noviembre, ofrecida por aficionados "la mayor parte empleados del supremo gobierno". La asistencia del severo jefe de la nación añade un mayor lucimiento al espectáculo, que no desmerece en nada respecto de los presentados por actores profesionales.

Pero es precisamente en la última de estas funciones, el 18 de diciembre, cuando el entusiasmo patrio en verdad "no conoce límites". Se presenta en primer lugar una zarzuela del compositor mexicano Joaquín Luna; luego el drama, en cuatro actos y en verso, original de Pantaleón Tovar, también mexicano, intitulado *La gloria del dolor*, en el que "hay alusiones políticas e ideas progresistas"; continúa la función con arias de óperas y piezas para solistas en piano, violín, "saxophone" y hasta cítara y termina con una apoteosis al general Zaragoza, en que se canta, primero la gran marcha de Pantaleón Tovar *La ira popular* y, luego, una hermosa dama corona el busto de yeso que representa a Zaragoza. El público se anima, los sentimientos cívicos se desbordan, los aplausos y los vivas resuenan en el teatro, y se pone en pie la concurrencia al ver ondear la bandera del batallón de inválidos. Y después el gran final: veinte niñas, "hijas de distinguidas familias", cantan ¡de rodillas! el himno *Dios salve a la nación*, mientras la bandera sigue meciéndose y la música hace temblar el pesado candil que pende del techo. Las veinte niñas terminan el himno llorando y se lanzan sobre la bandera "cubriéndola de besos y caricias, como si besaran a su madre". Alguien grita entonces: "¡Mueran los traidores!", y enmedio de la animación rayana en locura que este grito provoca en la concurrencia, aparecen en la escena doce soldados inválidos del 5 de mayo. El teatro se viene abajo con los vítores y los aplausos, mul-

titud de poemas y de ramilletes son arrojados al proscenio, y en él son condecorados los inválidos, que lloran de emoción. El público abandona luego la sala transfigurado y, seguramente, ronco por tanto gritar; pero feliz de haberse sentido por unas horas tan patriota. Es el mismo público, que dos años después, se volverá a quedar ronco y con las manos adoloridas por tanto gritar vivas y aplaudir a los muy amados emperadores de México.

Veamos ahora el estado del teatro, en general, en el año de 1862.

El lunes 13 de enero se anuncia en el Gran Teatro Nacional una función de ópera por los alumnos de la ya mencionada escuela del maestro Paniagua, el primer compositor mexicano que estrena una ópera, el año de 1859, con el título de *Catalina de Guisa*. El objeto de la función citada arriba fue el de conseguir fondos para la creación de un Conservatorio Nacional "aprovechando la buena disposición de los hijos de México para las bellas artes y muy especialmente para el estudio de la música", según reza parte del largo prospecto que se publica junto con el programa. La ópera escogida para esa noche fue *Lucía de Lamermoor*, que era obligada para todos los cantantes aficionados. Los críticos se encantan con la idea del Conservatorio y le dedican páginas enteras de sus crónicas: "Esta empresa merece la cooperación del gobierno y de todos los mexicanos amantes del progreso." Pero el público no soporta a los aficionados en el "divino arte" y se abstiene de prestar su ayuda no asistiendo a la función, y el gobierno se desinteresa alegando que tiene asuntos más importantes que atender, por lo que el proyecto de Paniagua no puede llevarse a efecto y la capital queda sin Conservatorio Nacional por varios años más. Es justo hacer resaltar la buena intención de Paniagua, uno de los músicos mexicanos que más se esforzaron y trabajaron por la difusión de la ópera interpretada por cantantes del país.

En el Teatro de Iturbide trabajaba la compañía dramática formada por actores mexicanos, entre los que se contaba el célebre cómico Antonio Castro, preferido del público por varios lustros; el decano de los actores Juan de Mata Ibarzábal; la decana de las actrices María Cañete y el primer galán de la época J. Merced Morales y muchos más. Invariablemente ofrecían sus funciones los martes, jueves y domingos de cada semana, y el 23 de marzo estrenan la comedia, en cuatro actos y en verso, original de los fecundos Mateos y Riva Palacio, denominada *Nadar y a la orilla ahogar*, que resultó un sonado fracaso. Los críticos nos lo describen, y uno de ellos, nada menos que el mejor periodista del siglo XIX, Francisco Zarco, termina su crónica indignado: "Es de desear que cada uno de ellos (Mateos y Riva Palacio) trabaje solo, pues está visto ya que entre dos no pueden hacerse grandes obras literarias." Los dos autores no hacen caso de este consejo y siguen colaborando juntos en la creación de comedias y dramas al por mayor, hasta la toma de México por los franceses, en que Riva Palacio, colaborador también en el gabinete de Juárez, sale de la capital con el gobierno dejando a Mateos solo, al que parece no

afectar esta separación, pues continúa escribiendo gran cantidad de obras dramáticas, como veremos más adelante.

Después de la pesada temporada de cuaresma, la compañía del Iturbide se deshace y los actores Castro, Morales y Padilla se ponen al frente de una nueva para trabajar en el Principal, excluyendo, por pleitos internos, a la Cañete, a Mata, a los Servín y a otros más, quienes, furiosos, publican una larga carta en los periódicos tachando de ingratos y de malos compañeros a los tres primeros actores mencionados. Estos no se preocupan ni poco ni mucho y comienzan su temporada en el Principal, mientras que los excluídos organizan funciones esporádicas en el Nacional para poder subsistir hasta mediar el año de 1863 en que vuelven a juntarse, a ser tan buenos amigos como antes y a trabajar todos en el Nacional. Los actores han sido, son y serán siempre los mismos.

La compañía del Principal da en junio una oportunidad a una hermosa muchacha, que parece tener buenas disposiciones para las tablas, y la contrata para papeles de segunda dama joven. Desde su primera salida atrae la atención del público y de los críticos: "... una actriz muy joven (que) ha mostrado bastante desembarazo y feliz aptitud", y se convierte, en apenas dos años, en la actriz más famosa y más querida de los mexicanos. Esa "agraciada señorita" que debuta en junio de 1862 es Concha Méndez, la revolucionaria actriz que pone en boga la aún célebre canción *La paloma* y que ocupa el primer lugar entre las damas jóvenes del teatro mexicano por muchos años.

La segunda mitad del año de 1862 se ve ocupada por las funciones patrióticas descritas antes, por algunos estrenos de dramas y comedias españolas y por nuevas funciones de ópera cantadas por aficionados. Llega diciembre y las pastorelas salen a los escenarios, estrenándose en el Principal una del fecundo e interesante autor mexicano Mariano Osorno nominada *La pata del diablo*.

En 1863 hubo muy poco movimiento teatral en la capital de México debido al estado en que se encontraba el país por el inminente triunfo de los invasores franceses, y carecemos de noticias desde junio por haberse suspendido la mayor parte de los diarios y revistas capitalinos; pero nos atreveremos a asegurar que el teatro no presentó muchas novedades en esos meses de desquiciamiento y angustia. Sin embargo, algo muy interesante nos muestra este año en medio de su pobreza teatral: el estreno de tres óperas mexicanas, mejor dicho de tres óperas de autores nacionales, porque de mexicanas no podían tener nada si estaban escritas en italiano, con asuntos italianos y siguiendo la escuela musical italiana. De cualquier modo es importante señalar estos estrenos para la historia de la ópera. El primero tuvo lugar en el mes de enero y fue la composición del maestro Octaviano Valle titulada *Clotilde de Cosenza*, de la que por desgracia no tenemos ningún programa ni crítica alguna. También en enero, el día

27, se estrena en el Nacional la ópera de Melesio Morales, con libreto del escritor italiano Félix Romani, denominada *Romeo* e inspirada en la obra de Shakespeare. Los intérpretes fueron los alumnos de Paniagua y la función resultó un brillante buen éxito para el compositor. "Cualquiera diría que el señor Morales no había oído música ninguna, tan nueva así, tan original es la que ha escrito." El tercer estreno lo constituye la ópera del conocido Cenobio Paniagua intitulada *Pietro D'Abano*, y se ofreció al público en el Teatro Nacional en la función que celebraba el primer aniversario de la batalla del 5 de mayo, también interpretada por sus propios alumnos. Desafortunadamente no poseemos crónica alguna al respecto, debido a que los periódicos llenaban sus columnas completas en dar detalles de la guerra de intervención.

Estas tres composiciones de autores nacionales pasaron desapercibidas por haber sido estrenadas en días de intranquilidad pública, en que los habitantes de México se ocupaban solamente de estar pendientes del curso que tomaban los acontecimientos políticos y les tenía muy sin cuidado el teatro y sus encantos.

El 26 de julio se realiza la primera ascensión aereostática de don Joaquín de la Cantolla y Rico, que años más tarde sería famoso como iniciador de la aviación en México y un personaje popular en los teatros de revista. Ese mismo día muere en la capital el gran cómico mexicano Antonio Castro, por el que se organiza una función de homenaje en el Teatro Nacional, el 20 de agosto, y se coloca su busto en un nicho del vestíbulo.

"El Siglo XIX", "El Monitor Republicano", "La Iberia", y algunos otros importantes diarios liberales desaparecieron de la circulación y salieron a la luz, en cambio, otros nuevos, incondicionales de los franceses, tales como "El Pájaro Verde", "El Diario Oficial", que también tenía su sección literaria, "La Razón de México", "La Nueva Era" y otros más.

El año de 1864 comienza para el teatro en paz y con buenas entradas, puesto que el público se resignó pronto al nuevo estado de su país y volvió a su vida habitual. Los ya varias veces mencionados alumnos de Cenobio Paniagua, que para esta fecha se habían hecho de algún renombre, se organizan en compañía seria bajo la dirección de Bruno Flores y abren un abono de doce funciones en el que hasta entonces se llamara Gran Teatro Nacional, pero que, por decreto gubernativo, inmediatamente cambió su nombre por el de Gran Teatro Imperial, como correspondía al principal centro de espectáculos del recién nacido Imperio Mexicano. El público, ansioso de escuchar las particiones de los grandes compositores de la época y de tener una diversión elegante, correspondió al llamado de los aficionados y pronto se vendieron casi todos los abonos, comenzando, naturalmente, con la tradicional *Lucía de Lamermoor*, que se sabían de memoria la mayor parte de los espectadores, pero que nunca se cansaban de escucharla embelesados. En esta temporada se revela como una excelente soprano Soledad

Vallejo, que recibe noche a noche incontables salvas de aplausos y es llamada por los críticos "la Sontag mexicana", recordando aún a la desgraciada y famosa Enriqueta Sontag, condesa de Rossi, que murió en esta capital en 1854 atacada del cólera mientras trabajaba con su compañía italiana.

Al Teatro de Oriente le iba bien en sus entradas desde que comenzó a montar zarzuelas, que si en un principio no gustaron a la concurrencia, por los años de 1855 y 1856 que se estrenó la primera de este género, ahora poco a poco iba teniendo mayor número de admiradores, para culminar con la fiebre zarzuelística del año de 1870, en que no se ponía otro género en los teatros de México.

El Principal seguía muy quitado de la pena con sus dramas en cinco actos y sus comedias del festivo Bretón de los Herreros, que nunca defraudaban a las compañías que las llevaban a la escena. La empresa de este teatro, al enterarse de que el poeta más querido y admirado en toda España y Latinoamérica, José Zorrilla, que había llegado a la capital nueve años antes y había permanecido en ella muy contento por todo ese tiempo, había resuelto volver a su patria, decide organizarle un magno homenaje como despedida, y le pide alguna obra teatral inédita, o bien una simple lectura de sus poemas, que tenían fama de electrizar al auditorio. Zorrilla, siempre romántico, envía a la empresa del Principal el manuscrito de *Tras la primavera se van las flores*, "lectura decorada y puesta en acción" de un larguísimo poema suyo con colaboración de los principales actores de la compañía, que personificaban a la Sensitiva, al Tenorio de las flores, a don Diego de la Noche y otros caracteres, y en compañía del propio Zorrilla estrenan dicha lectura el 28 de enero de 1864 en el Teatro Imperial con un buen éxito considerable, pues el público tributó un verdadero homenaje de admiración al poeta español, que se despedía de él esa noche, pero que no salió de México sino hasta dos años más tarde porque una estrecha amistad lo unió al poco tiempo con Maximiliano, quien lo colmó de honores y lo protegió con largueza.

Una semana después la misma compañía del Principal estrena la obra teatral de uno de los escritores mexicanos humorísticos y costumbristas más ingeniosos que dio el siglo pasado. Nos referimos a José Tomás de Cuéllar, "Facundo", autor de la chispeante e importante serie de cuadros de costumbres nacionales conocida con el nombre de *La linterna mágica*. Esta obra de que hablamos era una pastorela titulada *Charada pastoril propuesta por medio de un idilio en acción*, escrita en verso y dividida en cuatro cuadros, siendo los tres primeros los que daban la clave de una palabra que en el cuarto se revelaba, de allí su nombre de *Charada*. Gusta al público y a los cronistas tal novedad y se representa durante tres noches consecutivas. "Interés creciente en las escenas, acción bien sostenida, diálogos animados, versificación elegante y fácil, y, enmedio de todo, verdad y sentimiento, he aquí lo que campea en tan bella producción."

Por fin llega el momento esperado con expectación por todos y cada uno de los capitalinos: la entrada de los recién nombrados emperadores de México el 11 de junio de 1864 y, después del bullicio popular que causan los festejos con que fueron recibidos, tiene lugar en el Gran Teatro Imperial el suntuoso baile que la sociedad mexicana ofrece como bienvenida a los soberanos. El 19 de junio, a las nueve y media en punto, Maximiliano I y su bella esposa la emperatriz Carlota, "acompañados de su séquito y del Excmo. Ayuntamiento de la capital", hicieron su entrada en el teatro, que los recibió engalanado con enorme cantidad de arañas "de esperma", alfombras blancas de lentejuelas y "escarcha de plata", con su portada profusamente iluminada con luces de bengala, con una muchedumbre de curiosos agolpados frente al pórtico aplaudiéndolos, con otra multitud de invitados elegantemente vestidos que a su entrada se pusieron de pie y "los victoreó tres veces". Sus Majestades Imperiales, escoltados por pajes formados a doble fila y con hachas de cera, se dirigieron al fastuoso trono que en el vestíbulo se les había preparado "bajo un elegante pabellón de seda carmesí". Luego ambos soberanos recorrieron los estrados donde se encontraban los invitados, quienes fueron presentados a ellos enmedio de caravanas y sonrisas. La emperatriz, que "llevaba un rico traje de seda color de rosa, con vuelos de encajes de Inglaterra, y una corona de diamantes que verdaderamente deslumbraba", conversó animada con varias damas y caballeros que no cabían en sí de orgullo y de emoción. El emperador, una vez que terminaron las presentaciones, con su severo traje negro y como única condecoración la medalla y banda de Gran Maestre de la Orden de Guadalupe, abrió el baile acompañado por la señorita Trinidad Azcárate, hija del prefecto municipal. La emperatriz bailó con el general Bazaine, comandante general del ejército que realizó los sueños de Napoleón III de apoderarse de la República Mexicana. Juan Nepomuceno Almonte, que de la noche a la mañana se vio convertido en gran mariscal de la corte, reventaba de placer bajo su recién confeccionado uniforme y con alegría abrió también el baile llevando por compañera a la señora Montholón, mientras que la mariscala consorte se daba el lujo de bailar, nada menos, con el ministro de Francia, M. Dubois de Saligny.

"A eso de las once y media SS. MM. subieron al salón de desahogo del palco imperial a tomar unos helados y se retiraron cerca de la una, siendo nuevamente aclamados a su salida y mostrándose complacidísimos del buen orden, brillo y magnificencia del baile, indudablemente el mejor que hemos visto en México", concluye el cronista de "El Diario Oficial" del Imperio.

Las empresas conocían ya el gusto de Maximiliano por el teatro, por lo que de inmediato, apenas cuatro días después del baile oficial, se organiza una función en el mismo Teatro Imperial "de obsequio y dedicada a SS. MM. II.", comenzando con un himno "a la paz y a la unión", para seguir con el estreno de un drama español intitulado *Carlos I de España y V de Alemania,* muy *ad hoc* para granjearse las simpatías del monarca.

También los compositores mexicanos se apresuran a concertar con las empresas el estreno de sus óperas, seguramente con la remota esperanza de conseguir una subvención del Imperio que les permitiera viajar a Italia, meta añorada por todo músico del mundo en aquella época. El 6 de julio de 1864, "en celebridad del cumpleaños de S. M. el emperador Maximiliano I", se lleva al cabo en el Teatro Imperial el estreno de la ópera en tres actos *Agorante, rey de la Nubia,* del maestro Miguel Meneses. "*Agorante* es una partitura completa dotada de todos aquellos adminículos que hacen interesante una composición, y sin duda alguna de mucho más mérito que otras que hemos escuchado de maestros consumados, no sin fastidio en muchas ocasiones."

Los soberanos se muestran complacidos al ver que en su imperio hay ingenio para la música y así lo hacen saber a sus allegados, por lo que inmediatamente se arregla otra función de ópera para estrenar una nueva composición de autor mexicano, tocándole el turno al maestro Leonardo Canales, que desde varios años atrás venía luchando infructuosamente porque alguna compañía le cantase su *Pirro de Aragón.* Vio realizada su ambición el 12 de julio de 1864 con asistencia de los emperadores y de una selecta concurrencia que llenaba el teatro.

Ya hacía algunos años que la capital no disfrutaba de alguna buena compañía de ópera formada por artistas extranjeros de fama mundial; pero en julio de 1864 se publica en todos los diarios el prospecto de la que pronto debutaría en el Gran Teatro Imperial, reunida por Domenico Ronzani y en la que tomarían parte las célebres sopranos Adelina Murio-Celli y Olivia Sconcia, y los tenores Francesco Mazzoleni "único rival del sin igual Tamberlick", y que algunos meses más tarde sería nombrado por el emperador "Tenor de Cámara" y se le daría una subvención de cuatro mil pesos mensuales para que organizara su propia empresa, que no llegó nunca a formar, adelantándosele el bajo de esa misma compañía Annibale Biachi.

La temporada de Ronzani comenzó el 29 de julio con *El Trovador,* de Verdi, fungiendo como director titular de la orquesta nadie menos que el maestro Jaime Nunó, el autor de la música de nuestro Himno Nacional, quien, al igual que González Bocanegra, no se fijaba mucho en quiénes gobernaban al país con tal de ir pasándola más o menos bien.

Continuó la brillante temporada de ópera hasta finales del año, y en ella se estrenaron cuatro partituras, obteniendo tres de ellas una acogida bastante fría por parte del público. La primera fue *Fausto,* de Gounod, en que la empresa no omitió esfuerzo alguno para presentarla con todo el aparato espectacular que requiere mandando hacer las decoraciones nuevas, contratando doscientos coristas y comparsas y confeccionando el vestuario íntegro, y para los trucos de iluminación se trajo una "complicada máquina" que "despedía una brillante y poderosa luz eléctrica". Así y todo *Fausto* no agradó a los concurrentes en sus primeras representaciones, y no fue sino unos años después cuando el público cambió de opinión y gustó de la música de Gounod. Otros dos estrenos fueron las partituras de Verdi

Las vísperas sicilianas y *Aroldo*, que pasaron totalmente desapercibidas, y hasta el estreno de la famosa ópera *Un baile de máscaras*, también de Verdi, el público se entusiasmó y la pidió durante varias noches.

Don Juan A. Mateos, el afamado novelista y dramaturgo mexicano, ya sin la colaboración de Vicente Riva Palacio, fue de los pocos autores nacionales que estrenaron sus obras en tiempos del Imperio. El 7 de agosto de 1864 sube al escenario del Principal su comedia en tres actos y en verso *La muela del juicio*, y el 23 de octubre del mismo año se estrena, también en el Teatro Principal, su adaptación de la novela de Víctor Hugo, *Los miserables*, en seis actos y en verso (!). "El gran drama... a pesar de sus pequeñas dimensiones corresponde en lo posible a la celebrada y popular novela." Como todo lo que oliese a nobleza era bien visto y aceptado con plácemes por la sociedad mexicana que estrenaba emperadores, la Sociedad del Casino Español ofreció una "tertulia brillantísima" en noviembre para celebrar el cumpleaños de Isabel II, reina de España. En esta fiesta se cantaron himnos, se declamaron poesías que proclamaban la "estrecha amistad" entre México y España, y se montó en un pequeño escenario la pieza en un acto, original de Juan A. Mateos, denominada *El prólogo del Quijote*, de la que habría que investigar si no la leyó años después Manuel José Othón para la creación de su pieza *El último capítulo*, escrita en celebridad del tercer centenario de la aparición del Quijote, en 1905. Cuando terminó la comedia de Mateos el presidente del Casino entregó al autor dramático una corona y una pluma de oro mientras le decía sentidas palabras "en representación del acento simpático que os dirigen los españoles residentes en vuestro bello país". Otra comedia más de Mateos se representa con buen éxito en el Principal el 11 de diciembre, también en verso y en tres actos, que lleva por título *La luna de miel*. En 1865 continúa dando a la empresa del mismo teatro sus manuscritos, como el de la comedia en tres actos y en verso *La calle de enmedio*, que se estrena el 12 de febrero. En julio del mismo año se representa su drama *La muerte de Lincoln*, basado en el crimen del presidente de los Estados Unidos, que conmovió al mundo entero. Pasan luego algunos meses y en noviembre nos encontramos con su juguete en verso *Un mexicano en Pekín*, que se estrenó también, por supuesto, en el Teatro Principal. Llega el año de 1866 y Mateos no descansa en su producción dramática: en febrero da a la escena su comedia "de magia, de espectáculo y de gran maquinaria", basada en la leyenda popular mexicana de *La mulata de Córdoba*, y en diciembre, encontrándose en Mérida, representa allá su nuevo drama de carácter histórico nominado *Cecilio Chí en las matanzas de Valladolid*. Mateos es, quizás, el autor dramático más fecundo del siglo XIX, pues no se crea que termina aquí su producción sino que, ya bien entrado el siglo XX, se estrena su último drama, esta vez basado en la vida de *Juana de Arco*.

La vida en México siguió su curso normal durante el Imperio. El pueblo bien pronto se despreocupó —nunca olvidó— de que sus gober-

nantes eran unos advenedizos, que sin más derecho que la fuerza ocupaban el poder, y se dedicó a sus quehaceres y diversiones de costumbre. Los allegados y consejeros del emperador se dieron cuenta de esto y fomentaron tal indiferencia, llegando al colmo del cinismo, que no fue otra cosa la disposición de que ese año y los venideros se festejaran como era habitual la fecha del aniversario de la Independencia Nacional (!). Hubo fuegos artificiales en el zócalo, vendimias, cohetes, etc., igual que en otros años, y el ayuntamiento ordenó a las empresas de los teatros Iturbide y de Oriente que ofreciesen las funciones del día 16 de una manera gratuita al pueblo. En el primero se puso un drama de los muy ensayados "en justa celebridad del glorioso grito de Independencia dado en Dolores". y el de Oriente, "deseando el emperador que en este día de regocijo público se den funciones gratuitas", anunció un "nuevo y hermoso himno cantado por todos los actores y actrices de la compañía", y después la ejecución de un drama de Luis Mariano de Larra. El pueblo llenó hasta los pasillos los dos coliseos y le quedó muy agradecido al emperador de México que le hubiese permitido festejar jubilosamente la Independencia de México.

El año de 1864 marca el comienzo de una tradición que cundió por todo el país y que todavía en nuestros días, noventa y cinco años después, se sigue cumpliendo fielmente. El 1º de noviembre de 1863, siguiendo la costumbre española, se puso en el Teatro de Iturbide el drama de José Zorrilla *Don Juan Tenorio*, por creer la empresa que su argumento de fantasmas y de voces de ultratumba se prestaba a la celebración del día de muertos, tal y como se hacía en España, y no se equivocó. El público se hizo partícipe de la idea desde el primer momento y secundó con su numerosa presencia durante varios días a la empresa del Iturbide. Los demás teatros no olvidaron aquel triunfo de su rival, y al año siguiente, o sea este de 1864 que ahora revisamos, el de Oriente anunció para el 1º de noviembre el drama fantástico-religioso, así como el Principal; pero el de Iturbide, más listo que ellos, varió ligeramente el anuncio y presentó *El convidado de piedra*, de Tirso de Molina, con lo que se atrajo a la mayor concurrencia. De cualquier modo los teatros de Oriente y Principal no registraron malas entradas, así que decidieron repetir el *Don Juan* cada año por esas fechas, y aún es hora que no podemos librarnos de él.

Termina el año de 1864 con la animación que causa el recién instalado Circo de Chiarini, que se convierte desde su primera función en el espectáculo preferido de la sociedad mexicana, y en cambio muy pocos espectadores tiene el señor Jehin-Prume, "violinista de S. M. el rey de los belgas", que ofrece dos conciertos en el Teatro Imperial.

El 1º de enero de 1865 se estrena en el Teatro de Iturbide una pieza en un acto escrita por un autor mexicano que guardó el anónimo Dicha pieza en honor de los emperadores se titulaba. *La entrada de SS. MM. II.*

en México, y obtuvo considerables aplausos por parte de los asistentes. Al otro día se publica oficialmente la noticia de que Maximiliano ordenó se le diese una subvención de mil doscientos pesos mensuales a la compañía del Principal para que pudiese continuar sus trabajos, puesto que el Circo de Chiarini le quitaba gran parte de su concurrencia habitual. A propósito de estas subvenciones otorgadas por el emperador a artistas y a compañías teatrales, es oportuno reproducir aquí lo que dice al respecto Manuel Payno en su libro *Cuentas, gastos, acreedores y otros asuntos de la intervención francesa* (México, 1868):

"Al señor M. Covarrubias se le ministraron mil pesos para ayudarlo a la representación de una ópera que había compuesto titulada *Berta*. Al señor Cenobio Paniagua, músico y compositor muy conocido entre nosotros, se le ministraron más de dos mil pesos en varias partidas para ayudarlo en sus representaciones líricas. Los franceses, que querían también tener su espectáculo, organizaron con los zuavos un teatro, al cual se auxiliaba con cincuenta o cien pesos en cada función, y al coronel Boyer, jefe del gabinete del mariscal Bazaine se le entregaron mil pesos para ayuda de los gastos de viaje de una compañía francesa que efectivamente vino y dio representaciones en el Teatro de Iturbide. A Mazzoleni se le concedió una subvención de cuatro mil pesos mensuales por cuatro meses. A Biachi se le ofreció una fuerte subvención, la cual no se le entregó una vez llegado a México con la compañía, lo cual fue motivo de una fuerte hostilidad del empresario con el Imperio, y no se prestó a dar un concierto en Palacio hasta que le aseguraron o anticiparon tres mil o cuatro mil pesos. En el año de 1865 se abrió un crédito de catorce mil pesos para subvencionar a la compañía del Teatro Principal. Al Teatro de Nuevo México se le concedieron trescientos pesos mensuales, y una suma igual al de Iturbide. Esas empresas recibieron con regularidad su asignación durante algún tiempo. Al célebre maestro Melesio Morales se le garantizó una subvención hasta de seis mil pesos, si las entradas no le cubrían los gastos de la ópera *Ildegonda*. Como las entradas fueron regulares, el Ministro de Fomento no pagó sino una suma insignificante de seiscientos pesos. Esto debe notarse como rasgo de insigne mezquindad, teniendo en cuenta tanto desbarato y tanto gasto en parásitos y cortesanos. En resumen, y sin formar una cuenta exacta porque no tiene importancia, creo que aproximadamente los gastos en este ramo y los conciertos de Palacio fueron de cuarenta y cinco mil a cincuenta mil pesos."

Además de lo anterior anotado por Payno, no debemos olvidar la creación del Teatro Nacional, o de Corte, que Maximiliano fundó en uno de los amplios salones de Palacio y de cuya organización estaba al frente el poeta José Zorrilla, con un sueldo de tres mil quinientos pesos anuales. Es interesante la creación y funcionamiento de este Teatro de Corte, que se estrenó el 4 de noviembre de 1865, en celebridad del cumpleaños de la emperatriz, con la primera parte del *Don Juan Tenorio* y con un largo

poema del mismo Zorrilla, leído por él, titulado *Corona de pensamientos* y dedicado a Carlota. *

Después de los días de cuaresma de ese año de 1865 se anunció el prospecto de la compañía dramática formada por la empresa Duclós-Ortiz, o sea el primer actor y director español José Ortiz y Tapia y la primera actriz, también española, Matilde Duclós, que venían precedidos de fama por sus actuaciones en América del Sur y en La Habana. Abre un abono en el Teatro Imperial por quince funciones cobrando como nunca se había hecho en México, pues el palco primero con ocho asientos para las quince funciones costaba sesenta y cuatro pesos, cantidad desorbitada para una compañía dramática, ya que sólo las de ópera, y muy famosas, cobraban hasta cien pesos el abono. Esto y la mala calidad de los actores que secundaban a la pareja empresaria, dio como resultado que la compañía no tuviera tan buen éxito como se esperaba, y sólo duró escasos tres meses en la capital. Pero entre el elenco de esta desafortunada empresa figuraba como "otro primer actor y segundo de la compañía" el galán Eduardo González, que decide permanecer en México cuando sus compañeros parten desconsolados y formar él mismo su propia compañía como primer actor y director con elementos mexicanos, y debuta en el Teatro de Iturbide en diciembre, no cesando de trabajar, con diversos actores y en diversos teatros, hasta 1871 en que enferma de gravedad y tiene que salir del país con un bien ganado capital en el bolsillo.

Los actores mexicanos vuelven a dividirse después de la cuaresma de 1865 y forman dos compañías que trabajan en los teatros Principal y de Iturbide, ambas subvencionadas por el gobierno, como se ha dicho antes. La del Principal, agradecida, dedica "una sorprendente y magnífica función" para celebrar el cumpleaños de Maximiliano estrenando una comedia española y otra en un acto titulada *Adán y Eva*, original de Sebastián de Movellán, diplomático español residente en México.

Luis Donizetti, que había llegado a la capital como representante de la compañía de ópera que trabajó en el Imperial el año anterior, se vuelve empresa y reúne a los desperdigados cantantes mexicanos o extranjeros radicados, que atravesaban por una situación bastante precaria. Donizetti necesitaba un teatro para trabajar; pero los tres principales se encontraban ocupados y no era cosa de ir a meterse en el de Oriente o en el de Hidalgo para desmerecer a los ojos de los aficionados elegantes, únicos que podían sostener las siempre onerosas temporadas líricas. Donizetti era hombre que no se dejaba arredrar ante las dificultades y se le ocurrió hacer un experimento que, por lo novedoso, podría dar buenos resultados. El Circo

* Sería innecesario repetir aquí los documentos que con tanta minuciosidad recopiló y publicó el historiador Armando de Maria y Campos, y remito, por tanto, a los lectores interesados al libro *El emperador y el poeta*, Colección Temas Teatrales dirigida por Alvaro Arauz, número 4, México, 1956, y sólo publicamos en el presente tomo el programa correspondiente a dicha función.

de Chiarini hacía algunas semanas que había concluído su temporada triunfal recaudando magníficas entradas, y el jacalón construído exprofeso por el propietario del circo se encontraba disponible y "en caliente", para hablar en términos teatrales. Donizetti lo rentó por un mes, lo acondicionó lo mejor que se pudo y en julio publicó el prospecto usando como réclame lo bajo de los precios dada la amplitud del local. El empresario soñaba con reunir en su espectáculo, lo mismo a los aristócratas que pagarían sesenta pesos por un palco delantero con ocho asientos para doce funciones, que al pobre oficinista o al humilde obrero, que pagaría en las gradas sólo tres pesos por las doce funciones. La idea era, pues, bastante elogiosa y factible de ser un éxito; pero los resultados fueron completamente diferentes. El público de la alta sociedad se rehusó a pasar incomodidades en un palco de circo y a mezclarse con el populacho en un espectáculo que él creía era exclusivo de la aristocracia, y al populacho no le interesaba gran cosa la ópera porque no la entendía: deseaba más sus "dramones" de venenos y cuchillos y sus comedias de saltos y caídas que le ofrecían los teatros de Nuevo México, de Oriente y de Hidalgo. Y para colmo de los males del desdichado Donizetti, no hacía un mes que luchaba por atraerse espectadores a sus vacías funciones, cuando con fastuosos anuncios y ostentosas pretensiones llega al Teatro Imperial la gran compañía de ópera conjuntada en Italia por el bajo Annibale Biachi, en que a más de notabilidades de fama mundial como la contralto Enriqueta Sulzer, el tenor Limbertti y el barítono español Padilla, anunciaba la presentación nada menos que de Angela Peralta, que volvía a su patria después de conquistar con extraordinarios aplausos a los públicos de Europa y considerada ya por todos los críticos como una de las mejores sopranos absolutas existentes en el mundo de la ópera.

Donizetti, derrotado, presenta la última función en el Circo de Chiarini al mes exacto de haber principiado su temporada, con una pérdida lamentable para la empresa y para la totalidad de los pobres artistas que con él colaboraron.

El público elegante se volcó, claro está, sobre las taquillas del Teatro Imperial, y cuando se levantó el telón para dar principio a la primera función de la nueva compañía de ópera, no quedaba disponible un solo asiento para las doce funciones del abono inicial. Cuando terminó éste y se anunció el segundo, en que debutarían nuevos artistas, se agotó de inmediato otra vez, y aún no se presentaba la Peralta, que terminaba un contrato en Roma. No fue sino hasta el cuarto abono, en noviembre de 1865, cuando se anuncia por fin el estreno del "Ruiseñor Mexicano" en *Sonámbula*, de Bellini, y luego en *Traviata*, y en *El Trovador*, y en *Puritanos*, alcanzando en todas ellas un buen éxito excepcional. "Las escalas cromáticas, sus trinos, sus arpegios, las notas picadas, fueron ejecutadas con una precisión y una limpieza exquisitas y le valieron los más entusiastas aplausos, ramos, coronas y ocho llamadas a la escena." La compañía siguió sus

triunfos hasta la cuaresma de 1866 y fue con seguridad la que recolectó mayores entradas de mucho tiempo a esa parte.

Melesio Morales había escrito una nueva ópera titulada *Ildegonda* que, al decir de los que escucharon algunos trozos, era lo más bello que se había escrito en México. Morales así lo creía también y se dirigió con aplomo al empresario Biachi para pedirle que la incluyera en el repertorio de la compañía. El empresario se negó a ello porque sabía que el público prefería las partituras italianas y no se iba a arriesgar a perder, o mejor dicho, a dejar de ganar algunas entradas la noche que estrenara la ópera de autor nacional. Morales no desmayó en su empeño e insistió tanto que por fin llegó a un acuerdo con Biachi, acuerdo que habla muy mal del ambicioso empresario. Este aceptó ensayar y representar *Ildegonda* por tres noches, siempre y cuando el compositor le entregase la cantidad de seis mil setecientos pesos, que era el monto a que ascendía el teatro lleno durante esas tres noches, y Morales podía recoger las entradas que hiciera su ópera. El compositor sabía que nunca recaudaría esa cantidad su partitura; pero sin amilanarse ante tan desmedida pretensión, pidió audiencia a la emperatriz Carlota y le expuso su problema. La soberana se compadeció del artista y le ofreció que el gobierno pagaría lo que le faltase después de las tres funciones. Así, el 27 de enero de 1866 sube a la escena la ópera *Ildegonda*, puesta con lujo y siendo muy bien interpretada. Enorme sorpresa se llevó Morales cuando al hacer cuentas con el empresario vio que se había juntado en las tres representaciones un tanto de seis mil cien pesos, quedándole a deber a la empresa, en consecuencia, solamente seiscientos pesos, que el Imperio cubrió según la promesa de Carlota. Fue, sin duda, un triunfo de Morales, puesto que a más de no haber sido un fracaso desproporcionado, la ópera gustó al público y a los mismos cantantes, quienes tres años más tarde, en 1869, la estrenan en Roma con asistencia del autor, el primer compositor mexicano que veía una partitura suya en un teatro de Europa.

El 29 de enero de 1866 tiene lugar el beneficio de Angela Peralta en el Teatro Imperial con la ópera que más lucimiento le había dado en los teatros europeos: *Traviata*. La soprano hace una atenta invitación a los emperadores para que asistan a su "función de gracia"; pero no se presentan los soberanos y el palco imperial sigue vacío como todas las noches desde que principió la temporada. Al día siguiente Angela recibe una carta del gran maestre de ceremonias, Pedro C. de Negrete, en la que disculpa a los emperadores de no haber asistido al beneficio de la cantante por haber salido a Cuernavaca, pero "deseando SS. MM. que a pesar de su ausencia tenga usted en los recuerdos de este día una memoria Suya", le envía un broche de diamantes y le participa que con esa fecha ha sido nombrada por orden de Maximiliano "Cantarina de Cámara", alta distinción que el "Ruiseñor Mexicano" acepta conmovida.

Todo México habla de Angela Peralta. Es el suceso del día la presentación de la soprano mexicana noche a noche en el Teatro Imperial. Los poetas no cesan de arrojar al escenario sonetos y quintillas cuando terminan las funciones, y los escritores aprovechan la ocasión para fabricar "apropósitos" en un acto sobre la cantante, como Andrés Castro y Pulgar, que estrena en el Teatro Principal su "ensayo lírico-dramático", en verso, intitulado *Los triunfos de la Peralta o el "Ruiseñor Mexicano"*.

En el Teatro de Iturbide continúa con éxito después de la cuaresma la compañía dirigida y encabezada por Eduardo González, y el 29 de mayo le ofrece un homenaje a José Tomás de Cuéllar "Facundo", poniendo en escena su "comedia de costumbres nacionales" en dos actos y en verso denominada *Natural y figura*... Gran significación tiene este acto para la historia del teatro en México, porque es la *primera vez* que un autor nacional percibe alguna utilidad económica de sus obras. Hasta ese día las empresas "hacían el favor" de montar las producciones mexicanas, y los autores tenían que sentirse muy agradecidos por el honor, no recibiendo más ganancia que los aplausos del público, "única gloria que todos ambicionamos", como dijera no recuerdo qué dramaturgo de la época. Pero la empresa de Eduardo González, el actor español, es la primera que retribuye generosamente a un autor mexicano por una de sus obras, en este caso Cuéllar, que se deshace en agradecimientos y los hace públicos en una carta dirigida a González que aparece en los principales diarios: "Debo, pues, ser también el primero que dé a usted las gracias a nombre de todos los mexicanos amantes de las letras y del progreso intelectual." El periódico "El Pájaro Verde" días más tarde propone a los autores dramáticos la creación de un medio para asegurar los derechos de sus obras, y pide a las compañías que den "ocho o diez pesos" por cada función a los escritores que estrenen sus piezas. Fue el primer intento por formar la Sociedad de Autores en México.

En junio de 1866 llega a la capital la compañía dramática de don Joaquín Arjona, célebre actor español, y comienza sus labores en el Teatro Imperial. Aun cuando estrena varias comedias españolas que tenían aceptación entre la concurrencia, ésta se vuelve cada noche más escasa, temerosa de los disturbios, que ya comienzan a formarse en contra del imperio, y atenta sólo a las noticias que llegan de la lucha sostenida por el ejército imperial contra el cada vez más numeroso ejército libertador de Juárez. La compañía de Arjona es recibida fríamente y al concluir el primer abono se comienzan a anunciar los beneficios, en los que encontramos uno de los programas de teatro más originales del siglo XIX. Para el beneficio del propio Arjona, el 7 de agosto, se reparte un "Boletín Teatral", del tamaño de un diario común, en el que todas las secciones se refieren a la función "de gracia" del director. Así, por ejemplo: "Parte política: no hay cosa más política ni que dé más alta idea de la galantería del público, que no desairar el convite del beneficiado." O bien: "Modas: está de moda en todas las ciudades cultas el ir la gente de buen tono a las fun-

ciones de beneficio." Y más adelante: "Súplica: Se suplica a la persona que encontrase tres mil individuos por esas calles de Dios, se digne encaminarlos al Gran Teatro Imperial, donde se le gratificará si cada uno de los susodichos tres mil compra su correspondiente billete." De este tenor es el largo programa, seguramente inspirado en algún otro español.

En cambio, el Teatro Principal registra muy buenas entradas a sus comedias ligeras y, sobre todo, por contar entre sus artistas con la inimitable Concha Méndez, que sigue siendo la favorita de los *cócoras* y *calaveras* trasnochadores que llenan el viejo coliseo para aplaudirla en sus graciosas canciones y para pedirle a gritos *La paloma* y el *Chin-chin-chan*. Gritos que si ahora halagan a la simpática cantante, un año más tarde habían de hacerla abandonar el escenario llorando, cuando esos mismos *cócoras* le pidieron, a raíz del fusilamiento de Maximiliano, que cantase la canción que el general Riva Palacio había compuesto parodiando una romanza cubana y que había hecho furor entre el pueblo: la famosa *Adiós, mamá Carlota*, sátira cruel contra la desgraciada emperatriz. Concha rogó al público que la dispensara por no complacer sus deseos. Había recibido muchos favores de la soberana y había gozado de su amistad lo bastante como para no poder burlarse de ella ahora que se encontraba en tan lamentable situación. Rasgo lleno de nobleza que el público, exigente siempre, no entendió y siguió pidiéndole el *Adiós, mamá Carlota*. Concha comenzó a cantar otra canción, pero fue interrumpida por los silbidos y sin poder contenerse más salió de la escena sollozando.

En septiembre de 1866, la Comisión nombrada por el imperio para juzgar las obras dramáticas presentadas al concurso a que convocó el emperador el 12 de octubre de 1864 con un premio de mil pesos al mejor drama y otros mil pesos a la mejor comedia, rinde su informe declarando que, a su juicio, ninguna de las obras presentadas reunía las cualidades necesarias para ser premiada; pero propone que ocho piezas elegidas de entre las enviadas sean puestas en escena para que el público sea el encargado de dar el fallo definitivo. La idea era buena y podía haber resultado interesante de haberse llevado a efecto; pero ya para entonces el gobierno sabía que el juego imperial corría el serio peligro de terminarse por los continuos triunfos de las "guerrillas" de los partidarios del régimen republicano, y el concurso de obras dramáticas quedó relegado al olvido.

El empresario Annibale Biachi, contento por el buen éxito obtenido en la temporada pasada con su compañía de ópera, vuelve a organizar otra con elementos de la anterior y con cantantes recién contratados, ya no tan famosos como Mazzoleni o la Sulzer, puesto que Biachi sabía por experiencia que contando entre sus filas a la Peralta, el resto de la compañía no importaba. Y así era en verdad. Tan pronto como el público supo que "El Ruiseñor Mexicano" volvería a cantar en la presente temporada, se agotaron las localidades de abono y la compañía siguió percibiendo pingües ganancias hasta finalizar el año, que suspende las funcio-

nes para ponerse, empresario y artistas, a buen recaudo de la guerra, que tomaba ya, al principiar el 1867, proporciones alarmantes.

Los actores mexicanos que se encontraban trabajando en la compañía de Eduardo González, al disolverse ésta también por causa de la lucha contra el Imperio, no podían aguardar tranquilamente en sus casas el desenlace de los acontecimientos, puesto que, como la mayoría de los actores de todos los tiempos vivían con su sueldo diario sin tener nada más. Por tanto, resolvieron juntarse por su cuenta y ya que no podían abrir un abono de doce, ni siquiera de seis funciones, porque el público no se atrevía a arriesgar su dinero si había probabilidades de un cierre total de los teatros, se juntaron, decíamos, y cada semana en el Teatro Imperial ofrecían una función a beneficio de cada uno de ellos, estrenando siempre obras españolas. Con esto pudieron mantenerse más o menos durante esos terribles meses de angustia, hasta la entrada triunfal de don Benito Juárez a la capital en julio de 1867, después del "epílogo triste del efímero imperio en el Cerro de las Campanas", para usar de adrede una frase ridícula que han repetido muchos escritores.

Vuelven a aparecer los diarios liberales "El Siglo XIX" y "El Monitor Republicano", y son suprimidos los imperialistas. De inmediato el Gran Teatro Imperial vuelve a ser Gran Teatro Nacional, que ya estaba acostumbrado a que le cambiaran el nombre según los sucesos políticos, y en él tiene lugar la "magnífica función en celebridad del fausto acontecimiento del feliz regreso a la capital de la República del C. Presidente Benito Juárez, quien se dignará honrarla con su presencia" el 18 de julio. Vuelven a tener cabida las escenas patrióticas semejantes a las del año de 1862, como el *Himno* cantado por toda la compañía, la obertura muy a propósito de *Guillermo Tell*, una comedia cualquiera y un baile compuesto especialmente para esa ocasión titulado *La América libre sosteniendo el pabellón nacional*, en el que, como su nombre lo indica, salía a relucir la bandera para arrancar los aplausos.

El Principal no se queda atrás y también se da en él un "drama nuevo, escrito expresamente para celebrar la restauración de la República y dedicado por su autor al C. Benito Juárez". Este drama, original de Felipe Suárez, autor ya conocido por su zarzuela humorística *Una noche de posadas*, se titulaba *El triunfo de la libertad*, que era la historia de un guerrillero que se ve separado de su amada por el cumplimiento del deber y va a defender a su patria de los invasores, mientras la muchacha queda a merced de su madre, ambiciosa, que quiere venderla a un zuavo francés. En el último acto, cuando el soldado extranjero va a realizar sus propósitos, regresa triunfante el guerrillero, hace huir a su enemigo y rival, amonesta severamente a la suegra, besa a su amada y grita vivas a México y a Benito Juárez.

Tampoco el Teatro de Iturbide podía quedarse sin ofrecer una "función patriótica extraordinaria" dedicada al C. Presidente "y a los esclarecidos patriotas ministros Sebastián Lerdo de Tejada y José M. Iglesias", la noche del 31 de julio de 1867. Al levantarse el telón "aparecerá una alegoría patriótica en que figuran estatuas animadas representando 'la victoria', 'la paz', 'las ciencias' y 'las artes' y, a sus pies, bajo de una escalinata, toda la compañía dramática, los coros supernumerarios y una banda militar, acompañados de la orquesta y empuñando las banderas nacionales, entonarán el gran Himno Nacional".

Varias funciones son ofrecidas más tarde a los colaboradores de Juárez, como la que tiene lugar en el Principal el 9 de agosto dedicada "al C. general de división y en jefe del ejército de Occidente Ramón Corona", con la obra de apropiado título *Los soldados de plomo*. Luego la empresa del Iturbide dedica una función al general Porfirio Díaz, en la que se leen poesías alusivas y se estrena la comedia en un acto y en verso original de Sebastián de Movellán titulada *México en consejo de guerra*, alegoría patriótica en la que aparecen "la hipocresía", "el descrédito", "la desvergüenza" y "la traición" que simbolizaban al Imperio y que querían seducir a la "virgen y pobre patria", encarnada por alguna bella actriz; pero ayudada por "el amor patrio", el galán joven, es salvada y se presenta "erguida y valiente" ante España, Inglaterra y Francia, que le forman el consejo de guerra y la absuelven por dos votos contra uno, el de Francia, que pide la pena de muerte para la doncella. La pieza agradó y "muchas veces fue interrumpida por el entusiasmo de los espectadores".

En el mismo Teatro de Iturbide se dedica una función al general Nicolás Régules "y a los jefes y oficiales de la división a su digno mando", y se monta la ya conocida pero apropiada comedia de Mateos y Riva Palacio *El abrazo de Acatempan*.

La recién formada compañía patrocinada por el Liceo Mexicano, que lleva este título, comienza sus funciones en el Teatro de Iturbide en el mes de agosto bajo la dirección del primer actor Gerardo López del Castillo, con actores mexicanos, y en ella se revela como una magnífica actriz y favorita del público Amelia Estrella de Castillo, esposa del director. Esta compañía sigue trabajando indistintamente en los teatros de Iturbide y Nacional hasta bien entrado el 1868.

Noviembre y diciembre eran meses de fiesta en la capital de la República, por lo que se levantaban en el zócalo dos o tres jacalones de títeres, de zarzuela y de baile, y durante esos dos meses el pueblo se divertía de lo lindo en ellos. Dos se hicieron famosos en ese año de 1867: el llamado Teatro de América y el Salón Gótico, en el que "se ven piezas dramáticas, espectáculos coreográficos, ejercicios gimnásticos, pantomima, ópera, prestidigitación, vistas disolventes y otra multitud de cosas, sin que todo ello cueste arriba de cincuenta centavos". Fue precisamente en estos teatrillos donde comenzaron a ponerse de moda las "tandas", a real por per-

sona, que pocos años después tendrían tan extraordinario éxito en el Teatro Principal, que se sostuvo con ellas hasta después de la Revolución.

Luis Donizetti, el empresario tantas veces mencionado aquí, no escarmentó con el fracaso obtenido en el Circo de Chiarini, y el 25 de diciembre se presenta en el Teatro Nacional con una nueva compañía de ópera, ésta llena de nombres en italiano, que era lo que impresionaba al público, y, ahora sí, ve realizados sus sueños con una brillante temporada hasta la cuaresma de 1868.

Y así terminamos esta breve visión del movimiento teatral durante la intervención francesa, el Segundo Imperio y el triunfo de las fuerzas liberales, esperando que para el lector sea un entretenimiento agradable la revisión de los programas y crónicas que vienen a continuación, y que para el estudioso o interesado en la historia de los espectáculos en México, sirva de algo esta recopilación de documentos que venimos llevando al cabo en el Instituto de Investigaciones Estéticas y cuya publicación continuará hasta lograr que nuestro siglo XIX quede totalmente documentado en el tema que nos hemos propuesto.

L. R. DE LA M.

PROGRAMAS Y CRÓNICAS

1862

Gran Teatro Nacional: Opera Mexicana. Gran función extraordinaria para el lunes 13 de enero de 1862 por la noche. Deseando proporcionar un nuevo recurso a la clase pobre y honrada de nuestra sociedad, y aprovechando la buena disposición de los hijos de México para las bellas artes en general y muy especialmente para el estudio de la música, me he determinado a abrir un Conservatorio, en el cual se enseñará ésta gratuitamente, con el objeto de formar artistas que aumenten la Compañía Méxicana que he comenzado a formar y que hoy da la primera muestra de su empeño y aplicación.

Con el fin de procurarme algunos fondos para abrir tan benéfico establecimiento y de hacer patentes al público las ventajas de mi enseñanza, he dispuesto poner en escena la ópera *Lucía*, del maestro Donizetti, destinando sus productos a los gastos de apertura e instalación del Conservatorio Mexicano.

No es el deseo de lucrar el que me decide a dar esta función. Mi vida toda, consagrada en el seno de mi familia y de mis amigos a cultivar acaso la más sublime de las bellas artes, sin recompensa y con entero desinterés, serán sin duda para el público la mejor garantía de que cumpliré mis ofrecimientos, que me lisonjeo redundarán siempre en honor de mi patria. Si el público me favorece asistiendo a la función que tengo la honra de presentarle, muy pronto abriré el Conservatorio, anunciándolo con un concierto público, en el que mis discípulos manifestarán sus conocimientos dando pruebas de sus adelantos.

Si no contase con la ilustración y bondad de mis conciudadanos y el favor que siempre me han dispensado, jamás me habría atrevido a presentarles mis débiles esfuerzos; mas su indulgencia me da valor, fiado en que con la misma generosidad acogerá los trabajos de unos jóvenes enteramente nuevos en el teatro, animados sólo por el noble deseo de cooperar a los adelantos de su país, y que por primera vez se ensayan en trabajos tan difíciles, contando con el favor de sus compatriotas, que sabrán apreciar sus sacrificios, disimular sus faltas y alentarlos con su profesión y bondad.

El reglamento del Conservatorio Mexicano, así como las condiciones con que se recibirá a los alumnos, los publicaré oportunamente en un programa que se dará para la instalación del establecimiento.—Cenobio Paniagua.

Programa de la función. 1º Se pondrá en escena la sentimental ópera del maestro Donizetti dividida en cuatro actos y titulada *Lucía de Lammermoor*, repartida del modo siguiente: *Lord Enrico Asthon*, don Francisco de P. Pineda; *mis Lucía, su hermana*, señorita Mariana Paniagua; *Lord Arturo Buelklaw*, don Teodoro Ducoing; *sir Edgardo di Ravensvood*, don Antonio Morales; *Raimondo Bidebent, tutor de Lucía*, don Miguel Loza; *Alisa, dueña de Lucía*, señorita Trinidad Heros; *Normano, jefe de la guardia*, don Martín González; *damas, caballeros, etcétera; coros de ambos sexos.*

2º En el intermedio del primero al segundo acto el señor Loza cantará una nueva aria coreada escrita expresamente para esta noche por el joven mexicano don Melesio Morales, titulada *Guatimoczin*, cuya letra ha sido escrita por el señor don José González de la Torre. Comenzará a las ocho en punto.

Pagas: palcos primero y plateas con ocho entradas, 16 pesos. Palcos segundos con ocho *idem*, 12 pesos. Palcos terceros con ocho *idem*, 8 peos. Luneta y balcón con cojín, 2 pesos, 1 real. Entrada eventual a palcos terceros, 1 peso. Galería, 4 reales.

El modesto maestro mexicano autor de *Catalina de Guisa*, señor Cenobio Paniagua, ha dado anoche al público una agradable sorpresa presentándole una compañía lírica formada por él, que puso en escena la hermosa ópera de Donizetti *Lucía de Lamermoor*. Todos los aficionados que tomaron parte en la representación fueron muy aplaudidos, particularmente la señorita Paniagua en el papel de la protagonista y el señor Loza en el ayo de *Lucía*. En cuanto al apreciable joven señor Pineda, no lució todo lo que era de esperarse de su hermosa voz y buen método, a consecuencia de un repentino y fuerte ataque de garganta.

Además de las partes principales, el señor Paniagua presentó un buen cuerpo de coros y una excelente orquesta. La representación, si se atiende a que todos los artistas hacían su primera salida, fue de mucho mérito, y algunos papeles y algunas piezas concertantes tuvieron mejor desempeño que el que han tenido por compañías anteriores.

La señorita Paniagua hace una *Lucía* que recuerda la gracia, el donaire y la juventud de la Castellan.

Lo que más debe estimarse en el señor Paniagua y en sus discípulos y compañeros, es que consagran sus trabajos y su talento a un

objeto tan útil y patriótico como la fundación de un Conservatorio Nacional, que dará opimos frutos para el arte. Esta empresa merece la cooperación del gobierno y de todos los mexicanos amantes del progreso.

"El Siglo XIX", 14 de enero de 1862.

Francisco Zarco

Teatro de Iturbide: Compañía dramática. Magnífico y sobresaliente espectáculo para el jueves 16 de enero de 1862. Tercera función del tercer abono. Orden de la función: después de una escogida obertura se pondrá en escena por primera vez la primera parte del sorprendente drama en cuatro cuadros, precedidos de un prólogo, y que tiene por título *Jack Sheppard o los caballeros de la niebla.* Terminará la función con un pieza de baile.

Jack Sheppard o los caballeros de la niebla se llama un drama cuya representación ha durado dos noches en el Teatro de Iturbide. Esta producción francesa, del nombre de cuyo autor no queremos acordarnos, merece ocupar el primer lugar entre los monstruosos y abominables engendros de los dramaturgos modernos. Mucho malo y disparatado hay en el teatro contemporáneo, particularmente en el repertorio de la *Porte de Saint-Martin* de París, pero nada iguala a *Jack Sheppard,* verdadero "culebrón", para calificarlo en términos de bastidores.

Años ha que los que sin talento, sin imaginación y sin filosofía, han pretendido seguir las huellas de Alejandro Dumas y de Víctor Hugo, nos hacen asistir a la más triste decadencia literaria y llenan el teatro de creaciones en que el delirio usurpa el lugar de la fantasía, y el ridículo y la extravagancia pretenden llamarse sublimidad y originalidad. Pero en fin, en medio de pasiones inverosímiles, de situaciones imposibles, algunos dramaturgos saben crear algún interés, despertar alguna emoción y compensar sus defectos con algunos rasgos de lirismo, o al menos de buen estilo. En *Jack Sheppard* no hay nada que compense millares de defectos. Este engendro se resiste al análisis: durante nueve o diez actos el espectador asiste a todo género de crímenes, vive con una gavilla de malhechores que cometen robos, falsificaciones, fracturas, asesinatos, y hay en la cuadrilla uno que sabe fugarse de todas partes y que al fin de cuentas se convierte en gran señor por gracia del buen rey Jorge I, y *policemen* y *pickpockets* aprovechan la ocasión para gritar vivas a la Inglaterra, triste y miserable burla hecha a la "pérfida Albión" por un dramaturgo francés. ¡He aquí todo el drama! Como episodios y peripecias hay lores del reino unido cómplices de los Caballeros de la Niebla;

escenas de embriaguez verdadera y fingida, riñas de artesanos, recados encomendados a locos y la oscuridad de la niebla. Representar estas cosas en la patria de Alarcón y Gorostiza es burlarse del público, cuya admirable paciencia debe tener algún límite. El traductor está a la altura del autor y es fecundísimo en galicismos y en frases bárbaras. El drama es larguísimo, y el público, para no olvidarlo fácilmente, ha tenido el gusto de oírlo por duplicado gracias a la robusta y sonora voz del consueta, que se empeña en hacerse oír y lucha con los actores para acallarlos, lo que obtiene a veces con el mismo Mata.

Por caridad, y por su propio interés, suplicamos a la empresa del Teatro de Iturbide tenga mejor elección en las piezas que ofrece al público, pues con dos o tres dramas como *Jack Sheppard*, todo el mundo huirá del teatro y no hay duda que preferirá hasta las óperas de los títeres, que es cuanto hay que decir. En toda la temporada sólo dos comedias buenas se han puesto en escena: *La mujer gazmoña y marido infiel* y *Los lazos de la familia*. Todo lo demás pertenece al género ultrafastidioso, y da lástima que buenos actores gasten sus fuerzas en semejantes disparates.

"El Siglo XIX", 21 de enero de 1862.

Teatro de Iturbide: Compañía dramática. Magnífico y sobresaliente espectáculo para el domingo 26 de enero de 1862. Sexta y última función del tercer abono. Programa: después de una escogida obertura se pondrá en escena la muy graciosa y aplaudida comedia en tres actos titulada *La consola y el espejo*. Para finalizar, se pondrá en escena por primera vez el juguete cómico en un acto, original de los señores don Vicente Riva Palacio y don Juan A. Mateos, quienes lo han titulado *El tirano doméstico*.

A nosotros que censuramos las primeras producciones dramáticas de los señores Riva Palacio y Mateos, nos complace sobremanera reconocer que perseverando en tareas para las que en este país no hay poderoso estímulo, hacen notables progresos en el difícil género a que se han dedicado y que sus últimas obras se acercan ya a la buena comedia. La pieza titulada *Temporal y eterno* abunda en chistes de buena ley, está bien tramada, hace reír y tiene el alto fin moral de corregir y ridiculizar la hipocresía. Se dirá que el asunto no es nuevo y que después de *Tartufo* quedó completamente agotado; pero esto no obsta para que *Temporal y eterno* sea original y ofrezca un bonito cuadro de costumbres mexicanas copiado *d'aprés nature*. En *Temporal y eterno* sólo quisiéramos ver suprimidas algunas alusiones que ofenden el decoro de un público de gusto delicado.

El domingo último se ha puesto en escena la nueva comedia en un acto de los mismos autores titulada *El tirano doméstico*. El título promete y se presta, en efecto, a estudios morales y filosóficos sobre temas que nunca se gastarán aunque los traten todos los escritores, es decir, sobre la dicha del hogar y sobre lo que el original Balzac llamó política conyugal. Los señores Riva Palacio y Mateos no han tenido muy elevadas pretensiones en esta pieza, han sido buenos pintores de cuadros de costumbres, han sido pródigos de ocurrencias festivas, de sales cómicas y de verdadera alegría, y han sabido hacer reír de buena gana a su auditorio.

El tirano es un tirano con faldas, la mujer de un abogado, impertinente, celosa, iracunda y violenta, que sobre hostilizar a su marido con cuantos caprichos caben en el bello sexo, educa pésimamente a un hijo suyo.

Hay chistes y pullas de oportunidad que pintan bien los caracteres, como la litigante que quiere adjudicarse un lote de la Catedral. Fue muy aplaudido un cuento del pasante, que es agudo epigrama contra un conservador a quien se atribuye mucha parte en los proyectos de intervención (Juan Nepomuceno Almonte). Si bien la prensa periódica tiene a veces que descender al triste terreno de las apreciaciones personales, el teatro debe limitarse a tratar de defectos y vicios generales para corregirlos, y no convienen a su dignidad los ataques individuales, ni los nombres propios de los contemporáneos.

En nuestro concepto, hay verdadero progreso en las producciones de los señores Riva Palacio y Mateos; por ello los felicitamos cordialmente y deseamos que ya que tienen el dote de la fecundidad, no desmayen la empresa que han acometido de enriquecer nuestro teatro con producciones originales.

"El Siglo XIX", 30 de enero de 1862.

Francisco Zarco

Teatro de Iturbide: Sobresaliente espectáculo para el domingo 16 de febrero de 1862. Sexta función del cuarto abono. Después de una escogida obertura, se pondrá en escena por primera vez la muy interesante comedia en dos actos titulada *Juana y Juanita o las dos son mis hijas*. Concluída la comedia, la señorita Martínez y el señor Llenas se presentarán a bailar un *Paso a dos*. A continuación se representará la graciosa comedia en un acto que se titula *Lobo y Cordero*. La función terminará con el precioso y gracioso baile que ejecutará la niña María Davis titulado *El jaleo de Jerez*.

Esta célebre niña (María Davis) que debe estrenarse mañana en el Teatro de Iturbide y que sólo cuenta diez años de edad, ha

bailado en casi todos los teatros de Inglaterra, Francia, España, Italia, Alemania y los Estados Unidos, y en todas partes ha sido juzgada favorablemente por el público y por la prensa. María Davis es una de las bailarinas más graciosas y de mejor escuela en la época presente. Ha bailado en presencia de la emperatriz Eugenia, de la reina Victoria y del emperador de Austria Francisco José.

"El Heraldo", 15 de febrero de 1862.

Literatura Dramática. Se han puesto en escena en el teatro de Guadalajara dos nuevas comedias escritas por la señorita Isabel Prieto tituladas *Oro y oropel* y *La escuela de las cuñadas.*

Parece que los señores Riva Palacio y Mateos han concluído *La catarata del Niágara* y escriben ya otro drama que se llamará *Martín el demente.* De las producciones dramáticas de estos dos ingenios se imprime una colección con el título de "Las Liras Hermanas".

"El Siglo XIX", 4 de marzo de 1862.

Títeres: Cuando apenas hay en México una compañía dramática no muy completa, llegan a seis los teatros de títeres, pues se han abierto dos nuevos, uno en la calle del Empedradillo y otro en la de San Francisco.

"El Siglo XIX", 7 de marzo de 1862.

Teatro de Iturbide: Cuarta función del sexto y último abono, para el domingo 23 de marzo de 1862 por la noche. Después de una escogida obertura se pondrá en escena el drama cómico en cuatro actos y en verso original de un joven mexicano titulado *Nadar, y a la orilla ahogar.* La función terminará con *La Gissela,* por la niña Davis y el señor Llenas.

El domingo último se puso en escena esta comedia anónima que se anunciaba como imitación de las comedias de capa y espada. El éxito fue muy mediano, y más por curiosidad que por aprobación, fue llamado el autor a la escena. Resultó que la nueva producción era de los fecundos poetas Riva Palacio y Mateos. La fluidez y gala de la versificación, el lirismo de las escenas de amor, que pueden competir muy bien con las de las comedias del siglo xvi, no bastaron para salvar una obra poco pensada, mal tramada, en que se ponen en juego pasiones odiosas e inexplicables, sin el contraste de grandes virtudes. Se echó mano de Felipe IV, sin pensar que las costumbres fantásticas de las comedias de capa y espada no son del reinado de ese monarca, sino que en su época se escribían tales comedias. Es de desear que los señores Riva Palacio y Mateos prescindan de imitaciones sin objeto y se decidan a emprender obras originales, que ten-

gan algún plan moral. Es de desear también que cada uno de ellos trabaje solo, pues está visto ya que entre los dos no pueden hacerse grandes obras literarias. Se dice que acaban de escribir un nuevo juguete que se llama *El drama anónimo*.

"El Siglo XIX", 26 de marzo de 1862.

Francisco Zarco

Teatro de Iturbide: Sobresaliente función extraordinaria a beneficio de la compañía de acróbatas, para la noche del jueves 3 de abril de 1862. Al despedirnos del generoso público mexicano nos habíamos propuesto dar la última función por la noche. Cuando vinimos a esta capital estábamos sujetos a las condiciones que nos impusiera la empresa que nos contrató, y no nos era dado arreglar por nuestra cuenta espectáculo alguno; mas ahora, libres de esta obligación, porque de un modo imprevisto ha desaparecido la persona que estaba al frente de la empresa, dejándonos en país extranjero y con la necesidad de llenar ciertos compromisos sagrados, que ella sólo debía cumplir y que satisfaremos por delicadeza y por nuestro propio decoro, hemos concebido el designio, para adquirir honestamente los medios de desempeñar aquel deber, de dar la función extraordinaria que anunciamos.

Nos lisonjea la esperanza de que, conocido por el bondadoso público mexicano el objeto de tan nobles deseos, nos impartirá su apoyo proporcionándonos la oportunidad de ofrecerle un testimonio solemne de nuestro reconocimiento.

En esta virtud y contando con el desinterés y benevolencia de la compañía dramática, que generosamente nos ha cedido el teatro, lo mismo que con la buena disposición de la señorita María Davis y del señor Llenas, ofrecemos para esta noche el siguiente programa: abrirá la escena una sobresaliente obertura. A continuación se pondrá en escena por segunda vez en la noche la graciosísima y aplaudida comedia en un acto original de don Ramón de Navarrete que tiene por título *Lobo y Cordero*. Esta notable producción es la que más aceptación ha tenido en la temporada, y los actores la han elegido convencidos de que será muy bien recibida. El desempeño de sus personajes está encomendado a los artistas siguientes: *don Juan Cordero*, señor Castro; *don Bernardo Lobo*, señor Mata; *Pablo, pasante de abogado*, señor Padilla; *Cesárea, mujer de Cordero*, señora Cañete; *Elisa, mujer de Lobo*, señora García. La escena pasa en Madrid, época actual.

Segunda parte: 1º *Las paralelas*, magníficos ejercicios ejecutados por primera vez por los señores William y Francis. 2º *Los hermanos romanos*, imitación de los juegos de los gladiadores romanos, desempeñado por los señores William y Louis. 3º *La silla y la alfombra*, en la que señor Sprane, payaso de la compañía, ejecutará varios ejercicios de dislocación y ligereza.

Tercera parte: 1º *La barra horizontal.* En estos ejercicios en que tanto ha gustado la compañía, los señores William, Francis, Louis y Sprane, desempeñarán nuevos y sorprendentes ejercicios. 2º *Las cuerdas perpendiculares,* en las que el señor Francis alcanzó repetidos aplausos, verificará nuevas y diferentes evoluciones. 3º El hermoso baile titulado *Sailoas Hornpipe,* ejecutado por primera vez por el señor Sprane.

Cuarta parte: 1º *La percha persa.* Magníficos y sorprendentes equilibrios ejecutados por los señores Francis y Louis. 2º La polka titulada *Recuerdos de la Sontag,* desempeñada por la niña María Davis y el señor Llenas. 3º *El circo burlesco,* ejecutado por primera vez por toda la compañía.

Al terminar nuestro anuncio, cumplimos con el deber de tributar públicamente un voto de gracias a los señores profesores de la orquesta, al maquinista, guardarropa y todos los señores actores que generosamente se han prestado a contribuir al lucimiento y brillo del espectáculo, acción que eternamente quedará grabada en nuestros corazones y que nos impone la obligación de publicar en todos los países a donde nuestra suerte nos lleve, que la hospitalidad y filantropía es la cualidad que más distingue a los habitantes de la República Mexicana. — La compañía de acróbatas.

Precios de entrada: palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 4 pesos 4 reales. *Idem.* de anfiteatro y plateas con seis entradas, 3 pesos 4 reales. *Idem, idem* con cuatro *idem,* 2 pesos 4 reales. Luneta con cojín, 6 reales. Entrada a palcos primeros, segundos y anfiteatro, 5 reales. Entrada y asiento en galería de tertulia, 2 reales. *Idem, idem* en galería alta, 2 reales. A las ocho en punto.

Teatro Principal: Compañía dramática. Prospecto: Con la timidez propia de quien conoce su insuficiencia, pero alimentados con el noble fin que nos proponemos, nos dirigimos por primera vez al público mexicano como formadores de una compañía dramática.

En distintas épocas hemos tenido la honra de ofrecer nuestros trabajos como simples actores y en todas ellas la proverbial benevolencia de nuestro auditorio no sólo ha tolerado nuestras faltas, sino que ha llevado su generosidad hasta el extremo de aplaudir, si no nuestro talento, al menos nuestra aplicación. ¿Qué mucho que estimulado con tantas y tan repetidas pruebas de deferencia nos hayamos cegado hasta el punto de ponernos al frente de una sociedad dramática? Hay dos sentimientos que germinan en el corazón del hombre superiores a todo raciocinio y que esclavizan el entendimiento: el amor a la patria y el amor al arte. Estas dos palabras encierran nuestra justificación. No es el orgullo necio del ignorante el que nos hace acometer empresa tan delicada; es, sí, la noble emulación de artistas, el afán de gloria, el deseo, en fin, de ser útiles a nuestros conciudadanos.

No nos son desconocidos los graves compromisos que tendremos que llenar; pero secundados por nuestros compañeros haremos esfuerzos de titanes para complacer al público en general. Si éste nos dispensa su protección, llevaremos a cabo con gloria nuestra empresa. Antonio Castro, Merced Morales y Angel Padilla.

Elenco de la compañía: actor y administrador, don Fernando Pérez; directores, don Merced Morales, don Angel Padilla; actor genérico, don Antonio Castro; actores, Bernardino Rodríguez, Fernando Pérez, Angel Castañeda, Juan Dalmau, José Heras González, José González Jiménez, Trinidad Galindo, Manuel Maldonado, Epigmenio Marañón y Francisco Basail; actrices, Josefa García, Antonia Suárez, Cruz Salazar, Rosario Muñoz, Concepción Méndez, Rosa Méndez, Dolores Menocal, Ma. Jesús Ruiz; bailarines: primera pareja, Juan Llenas y Ma. Jesús Martínez, segunda pareja, Tranquilino Herrera y Manuela Guevara; apuntadores, Antonio Ruiz, Luis Azcárate y Antonio Cásares; pintor y maquinista, don Manuel Serrano; peluquero, Juan Esquivel; guardarropa, don Genaro Laimon.

Los formadores, al ofrecer sus trabajos al público, creen quedará éste complacido en un todo: del empeño que tanto ellos como la compañía en general tienen en servirle y complacerle. Para esto cuentan con un magnífico y abundante archivo en el que se encuentran todas aquellas obras ya conocidas y que sin embargo el inteligente público de México siempre recibe con agrado. Los formadores cuentan igualmente con las obras ya escritas y las que en adelante salgan de la fecunda pluma de los acreditados literatos mexicanos don Vicente Riva Palacio y don Juan A. Mateos. Creen también de su deber proteger la literatura nacional acogiendo y poniendo en escena las piezas que se le presenten de autores mexicanos.

La orquesta, que está formada nuevamente por el acreditado profesor mexicano don José Antonio Aduna, cubrirá los intermedios con piezas de las mejores óperas y otras del mejor gusto. El teatro ha sufrido una completa mejora pintándose de nuevo y dando más amplitud y desahogo en la entrada para comodidad del público.

Pagas de abono para seis funciones: palcos primeros y segundos con ocho entradas: 16 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 12 pesos. Grillés con cuatro entradas, 8 pesos. Luneta, 2 pesos 2 reales. Galería y ventila, 1 peso.

Al respetable público: Parece inoportuno que en medio de los graves sucesos políticos que llaman seriamente la atención de los habitantes de la República, distraigamos a los de esta capital ocupándonos de un negocio tan pequeño en sí, como son insignificantes nuestras personas, a quienes directamente afecta; pero es nuestro deber hacer algunas explicaciones al culto público mexicano que conducen a que no sea sorprendido su buen juicio por ciertos rumores falsos, maliciosamente esparcidos, que pueden comprometer nuestra reputación.

Las dos compañías teatrales que simultáneamente trabajaban en los teatros Principal e Iturbide se reunieron para continuar sus tareas en este último y fueron los formadores de la compañía los señores Merced Morales y Antonio Castro, en unión de tres de los que suscribimos (Mata, Laimon y Servín) y se trabajó hasta la cuaresma de este año de 1862. Los que suscribimos teníamos el designio de seguir adelante con esa misma compañía una vez terminada la cuaresma, pero una parte de los actores se separó de nosotros intempestivamente para trabajar en la actual temporada en el Teatro Principal, siendo formadores de ella don Antonio Castro, don Merced Morales y don Angel Padilla. Estos individuos, clandestina y misteriosamente, procedieron a hacer los nuevos contratos de los actores, dando por concluídos los compromisos que todos habíamos contraído con la autoridad respecto del arrendamiento del teatro. Nunca se nos dio a entender la determinación tomada por ellos sobre un procedimiento tan inusitado y descortés, no se nos dirigió la más leve insinuación y la primera noticia directa que de ello tuvimos fue la lectura del prospecto.

Entonces no era posible organizar de pronto una compañía que trabajara en el Teatro de Iturbide, y comprometidos para llevar adelante el contrato de arrendamiento de ese local, celebrado con la autoridad, ocurrimos a ella con el fin de que a los dos formadores disidentes los llamara a su presencia y expusieran allí si estaban anuentes en cumplir su compromiso a este particular, evitándose así en lo sucesivo contestaciones desagradables y dejándonos en aptitud de distribuir convenientemente entre todos los individuos de la compañía los enseres y útiles que hay en el mismo teatro y le pertenecen. Todo fue inútil y tres órdenes que sobre ésto les dirigió el Gobierno del Distrito quedaron desairadas y ni siquiera se contestaron en la forma debida.

Si nuestros compañeros que se han separado de nosotros tuvieron para esto motivos justos y razonables, si su ánimo fue hacer en el personal de la compañía alguna modificación conveniente al mejor servicio público o a los intereses de ella, esto pudo haberse efectuado en una reunión de todos, en que habría prevalecido el voto de la mayoría, en el caso de que nosotros hubiéramos tenido exigencias inatendibles y de que caprichosamente insistiéramos en ellas.

Pero el prospecto revela que otro muy diverso fue el fin que se propusieron. Por él se ve que el personal se ha aumentado con un crecido número, bien innecesario por cierto, de partes subalternas; que los señores Padilla y Morales aspiraban a un sueldo mayor y a la categoría de directores de escena; que don Fernando Pérez, que tanta parte ha tenido en esa escisión y que tan mal ha correspondido a la buena voluntad y singulares favores que le ha dispensado uno de los que suscribimos, ha tenido la pretensión de reunir a la

vez los tres cargos incompatibles de actor, autor y administrador de la compañía.

Ha hecho más el señor Pérez: con el rumboso título de apoderado general de la compañía del Principal, haciendo a un lado toda consideración social, osó exigir autoritativamente a nuestro antiguo administrador todos los muebles que tenemos en el de Iturbide, sin entenderse con nosotros siquiera por medio de un recado, dirigiendo a dicho administrador algunas frases ofensivas y hostiles a nuestros derechos. Esto dio ocasión a que a petición nuestra la autoridad judicial asegurara aquellos objetos. Pudimos y debimos haber extendido esa providencia hasta intervenir las entradas del Teatro Principal. Sólo nos ha retraído de hacerlo el que no se crea que con ese medio, más bien que ejercitar unos derechos legítimos, queremos efectuar una innoble venganza que heriría de muerte a los disidentes, les privaría que continuaran su trabajo y al público que tuviera por la noche espectáculos de recreo.

Esta es la verdad de las cosas; nos es penoso referirlas y sólo nos impulsa a ello el que el buen sentido del público y de las personas que tanto nos han favorecido, no se extravíe con hablillas infundadas que siniestramente se han hecho circular. De otra suerte, habríamos excusado sacar a luz poridades que por su naturaleza debían quedar reservadas y vistas con el mayor desprecio.

México, 26 de abril de 1862.

María Cañete de Laimón, Ana Cejudo, Félix López de Servín, Juan de Mata Ibarzábal, Rosendo Laimón, Ignacio Servín, Francisco Baeza y Federico Cejudo.

Teatro Principal: Primera función de abono para el domingo 27 de abril de 1862. Después de la magnífica obertura de la ópera *Catalina de Guisa*, se pondrá en escena la preciosa comedia en tres actos titulada *Un marido como hay muchos*. Para terminar la función el señor Llenas, con dos parejas, ejecutará una pieza de baile que se titula *La encantadora*.

Pagas eventuales: palcos primeros y segundos con ocho entradas, 6 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 4 pesos 4 reales. *Idem* grillés con cuatro entradas, 3 pesos. Luneta con cojín, 1 peso. Entrada y asiento en palcos primeros y segundos, 6 reales. *Idem* en terceros, 5 reales. A las ocho en punto.

Teatro Nacional. Función extraordinaria a beneficio de los hospitales militares del ejército mexicano para el viernes 2 de mayo de 1862. Invitadas algunas señoras de esta capital por la junta de caridad de Jalapa a reunir donativos para los hospitales militares del ejército, han encontrado para este patriótico y humanitario objeto la más eficaz cooperación de parte de varios artistas mexicanos y en general de toda clase de personas.

En consecuencia, se ha podido organizar una escogida función que tendrá lugar en este teatro, destinando todos sus productos al mantenimiento y auxilio de los enfermos y heridos de nuestro ejército. Se excita al público a que, asistiendo a este espectáculo, contribuya al noble fin que se propone la junta de caridad de Jalapa.

Son dignos de la gratitud nacional los distinguidos y desinteresados artistas que toman parte en esta función, los propietarios del teatro que lo han cedido generosamente y todas las personas que han cooperado a esta solemnidad.

El orden de la función será el siguiente: se pondrá en escena la ópera del maestro Verdi dividida en cuatro actos y titulada *Traviata*, cuyos papeles desempeñarán las señoritas Paniagua, Heros y Bejarano, y los señores Enríquez, Pineda, Munguía, Jiménez, Arsinas, Loza y Sánchez, bajo la dirección del maestro don Cenobio Paniagua. En el primer entreacto, la señorita Refugio Valenzuela y el señor Melesio Morales tocarán a dos pianos unas variaciones de Donizetti acerca de *Lucrecia Borgia*, compuestas por el mismo señor Morales. En el segundo entreacto, la misma señorita, acompañada del señor Francisco Elorriaga, tocará a dos pianos unas brillantes variaciones sobre temas de la ópera *Marta*, del maestro Flotow. A continuación, los señores Escobar y Loza cantarán el *Dúo de las banderas*, de la ópera *Puritani*, de Bellini. En el tercer entreacto, la señorita Josefa Contreras cantará un vals de bravura compuesto por el señor Abella. En seguida la señorita Esther Tapia recitará una composición poética que ha escrito para esta solemnidad.

El teatro estará adornado e iluminado extraordinariamente. La función comenzará a las siete y media en punto. Atendiendo que muchas personas han contribuído de antemano al objeto que se dedica esta función, se han reducido los precios, que serán los siguientes: palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 12 pesos. Palcos terceros con *ídem*, 8 pesos. Entrada a patio, 1 peso 4 reales. Entrada a palcos terceros, 1 peso. A galería, 3 reales. Las localidades se expenderán desde el miércoles 30 de abril, en la casa número 23 de la calle de Donceles, de las diez de la mañana a las cuatro de la tarde.

Anteanoche se dio en el Teatro Nacional la función de ópera dedicada a beneficio de los hospitales militares de nuestro ejército. Si es grato que artistas y aficionados se prestaran de tan buena voluntad a contribuir con sus talentos a un fin tan patriótico, es también satisfactorio ver que el público secundó estos nobles esfuerzos, pues no había vacío ni un solo palco y todo el teatro estaba lleno de una escogida concurrencia en la que se hacían notar muchos extranjeros, entre otros los miembros todos del club alemán, y una platea estaba ocupada por la legación peruana.

La función fue muy bien combinada y no dejó que desear. La ópera *Traviata* fue bien cantada y bien representada por la

compañía del señor Paniagua. En las piezas de piano lució mucho la señorita Valenzuela, y la señorita Contreras tuvo, cediendo a las instancia del público, que repetir el vals de Abella que cantó perfectamente. Por haber tenido que salir de la capital, la señorita Tapia no pudo recitar su composición, que fue leída por el señor don Joaquín Alcalde. El dúo de *Puritanos* fue muy bien cantado por los señores Loza y Escobar, que arrancaron entusiastas aplausos.

El teatro estaba iluminado a *giorno* y la parte exterior convertida en primoroso jardín. En pocas ciudades puede improvisarse una *soireé* musical tan variada como la que aquí se ha dado en beneficio de los hospitales, pues en pocas partes hay tan felices disposiciones para las artes como en México. Las personas todas que tomaron parte en esta solemnidad merecen la gratitud pública por sus filantrópicos sentimientos, que las han hecho presentarse en público sólo por cooperar a una obra de caridad y de patriotismo.

"El Siglo XIX", 4 de mayo de 1862.

Francisco Zarco

Teatro Nacional: Función extraordinaria en celebridad del triunfo alcanzado el 5 de mayo de 1862 por el ejército nacional a las órdenes del general Zaragoza y destinada a beneficio de los hospitales militares, para la noche del martes 20 de mayo de 1862.

La compañía dramática del Teatro Principal, deseando celebrar las glorias nacionales y contribuir por su parte al auxilio de los enfermos y heridos del ejército mexicano, manifestó el deseo de dar una función con este objeto patriótico y humanitario, y puesta de acuerdo con las señoras comisionadas para recaudar donativos, ha podido conciliar un espectáculo escogido y digno de la ilustración del público, gracias a la generosa cooperación que ha encontrado de parte de distinguidos literatos mexicanos y de un apreciable artista extranjero. Por la deferencia del señor Rozas, la función se dará en el Teatro Nacional, para que así pueda asistir mayor número de personas.

El orden de la función será el siguiente: después de una escogida obertura se pondrá en escena la comedia en tres actos y en verso escrita por el señor Marco: *La libertad en la cadena.* Su dirección está a cargo del señor Morales, y sus papeles se han repartido entre las señoras García, Suárez y Castillo, y los señores Morales, Castro, Padilla y González.

En el primer entreacto, el señor Morales recitará una composición poética escrita expresamente para esta función por el señor Ricardo Ituarte. En seguida, el maestro alemán, señor don Luis Hahn, acompañándose en el piano, cantará la balada de Feihgrath, música del maestro Rücken, titulada "La despedida del guerrero", y la canción de Herweg "Arnoldo de Wenkelried, libertador de Suiza".

Concluída la comedia *La libertad en la cadena*, el señor Hahn tocará en el piano una marcha triunfal compuesta por él y dedicada a los mexicanos, con el título de "El 5 de mayo de 1862". En seguida, el señor don Guillermo Prieto recitará una composición poética que ha escrito para esta solemnidad.

El espectáculo terminará con la representación de la comedia en un acto y en verso, escrita por los señores Riva Palacio y Mateos, que lleva por título *El tirano doméstico*. Está dirigida por el señor Morales, y sus papeles repartidos entre las señoras Menocal, Castillo, Salazar y García, la niña Pérez y los señores Morales, Rodríguez y Castro.

Es de esperar que a la buena disposición de todas las personas que se han prestado a tomar parte en la función, corresponda el público asistiendo a ella, por celebrarse el más fausto acontecimiento para la República y por tratarse de enviar nuevos auxilios a los hospitales militares en que son asistidos nuestros heridos y los del enemigo. La función comenzará a las ocho en punto. Pagas: plateas, palcos primeros y segundos con ocho entradas, 8 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 6 pesos. Luneta con cojín, 1 peso. Entrada a palcos terceros, 6 reales. Galería, 2 reales.

Anoche se dio en el Teatro Nacional la función dedicada por los actores de la compañía dramática del Principal, a beneficio de los hospitales militares del ejército mexicano y en celebridad del triunfo del día 5 de mayo. El espectáculo fue digno del patriótico y humanitario objeto a que estaba destinado, y por parte de los actores, de los artistas y de los literatos que contribuyeron a la solemnidad, hubo el mayor y más laudable empeño en dar brillo a esta fiesta nacional. En el pórtico, entre trofeos, se veía el retrato del general Zaragoza, y a los lados se leían los dísticos siguientes sobre unos transparentes:

Bravo en la lucha, noble en la victoria,
decid sus hechos, cantaréis su gloria.
P. T. [Pantaleón Tovar.]

Envidia el orbe entero tu destino:
venciste al vencedor de Solferino.

De la altanera y orgullosa Francia
burlaste con tu acero la arrogancia.

La patria te contempla agradecida
porque salvaste con honor su vida.

El salón estaba adornado con banderas nacionales, y en las líneas de los palcos primeros y segundos había medallones con coronas de laurel con los nombres de los valientes que concurrieron a las jornadas de Acultzingo y de Puebla, y otros en que se leía "A los mártires desconocidos".

La concurrencia fue muy numerosa y se mostró complacida y entusiasta. Se representó la comedia de Marco *La libertad en la cadena*, desempeñando muy bien sus papeles la señora García y los señores Castro y Mórales. En los entreactos hubo piezas de música y de canto, en que lució mucho el señor Hahn, compositor de gran mérito, que fue muy aplaudido, y se recitaron las composiciones patrióticas de los señores Ituarte, Mateos y Prieto. La de este último entusiasmó, electrizó a la concurrencia, que interrumpió al poeta aplaudiendo y gritando vivas a México y al general Zaragoza. El señor Prieto, al recitar sus versos, les dio una expresión indefinible y su sentimiento patriótico parecía comunicarse al auditorio. Alcanzó un verdadero triunfo y fue, como siempre, el mejor poeta lírico del país, el vate inspirado por el amor a la patria y el que sabe con sus cantos engendrar entusiasmo y ardimiento en el pueblo.

Durante la representación cayeron de las galerías, con mucha profusión, composiciones poéticas alusivas a la solemnidad.

El espectáculo terminó con la representación de *El tirano doméstico*, y el aplaudido cuento de la Intervención fue sustituído con uno nuevo "de la guerra extranjera", lleno de chiste, de gracia y de originalidad. Causó el mejor efecto y el público lo hizo repetir.

"El Siglo XIX", 21 de mayo de 1862.

Gran Teatro Nacional. Función a beneficio de los heridos en las batallas de Acultzingo y Puebla. Martes 27 de mayo de 1862, a las ocho en punto. Grande obertura de *Guillermo Tell*. Comedia original en tres actos y en verso intitulada *Un capricho y un modelo*, compuesta y dedicada a la señora doña Guadalupe Gómez de Gutiérrez, en testimonio de respetuoso filial amor, por M. Gutiérrez. *Himno Nacional* compuesto expresamente para esta función, letra y música de literato y maestro mexicano. Aria de bajo de *Lucrecia*, por el señor Villanueva. Vals de bravura intitulado *Il Giacinto Azzurro*, compuesto para la señora Elena D'Angri por el maestro mexicano Cenobio Paniagua y cantado por la señorita su hija. Con las piezas de música alternarán las composiciones poéticas que tendrán la bondad de leer los señores don Guillermo Prieto, don José Rivera y Río, don Julián Montiel y don Alfredo Chavero. El señor don Eusebio Delgado, recién llegado de Jalapa, ha ofrecido tomar parte en el concierto ejecutando algunas piezas en el violín con acompañamiento de piano, si para la noche de la función han llegado a esta capital su equipaje, instrumento y música que espera.

Nota: Los señores generales González Mendoza, Uraga, Hinojosa y Alvarez, son los encargados de recibir los donativos. Todas las localidades han sido repartidas con las cartas de invitación del señor Gutiérrez, quien da las más expresivas gracias a las personas que han tenido la galantería de

aceptar su convite, así como cumple el deber de darlas a los señores Rozas, que le han cedido gratuitamente el teatro, al Ayuntamiento que también le cede las localidades de que tiene propiedad en él y a la señorita y señores artistas que con sus talentos van a embellecer la función.

La galería del teatro, única localidad que no ha sido ocupada por convites, queda a disposición de los concurrentes a ella y del público en general, y la entrada es por el precio de cuatro reales persona, que se entregarán en la puerta.

La función del martes, arreglada por el señor don Manuel Gutiérrez a beneficio de los heridos en las acciones de Puebla y Acultzingo, no estuvo tan concurrida como era de esperar por el humanitario y patriótico objeto a que estaba consagrada, pues quedaron vacíos muchos palcos y lunetas.

Se puso en escena la comedia nueva del señor Gutiérrez *Un capricho y un modelo*. Concluída la representación el autor fue llamado por el público y el señor Gutiérrez le dirigió algunas sentidas palabras agradeciendo los aplausos. La señorita Paniagua lució mucho en una difícil pieza de canto y el señor Delgado estuvo admirable con su violín.

El señor Gutiérrez leyó una composición poética del señor Rivera y Río y luego leyeron otras los señores Leandro Cuevas, Joaquín Villalobos, Alfredo Chavero, Julián Montiel y Guillermo Prieto. La de este último fue aplaudida con entusiasmo y abunda en las bellezas y en los rasgos atrevidos que caracterizan a su autor.

"El Siglo XIX", 30 de mayo de 1862.

La recomendable artista mexicana señorita Angela Peralta sigue llamando la atención y mereciendo los aplausos del pueblo italiano, acostumbrado a oír las más grandes notabilidades.

"El Reino", diario de Madrid dice, hablando de nuestra compatriota, lo que sigue: "En una carta fechada en Milán el 15 del corriente, vemos con mucho gusto que la simpática señorita de Peralta, que tantos y tan repetidos aplausos obtuvo el año pasado cantando en algunos conciertos de esta corte, y que es conocida con el nombre de 'Ruiseñor Mexicano' en varias provincias de España por su excelente y delicada voz, después de haberse perfeccionado en el canto bajo la dirección del señor Lamperti, se había presentado por primera vez en el Teatro Carcano de Milán, ejecutando el rondó final de *Lucía* y mereciendo los más entusiastas aplausos de la concurrencia, que según nos dicen fue numerosísima, pues ni de pie se cabía en el teatro. Felicitamos por nuestra parte al 'Ruiseñor Mexicano' por su primer triunfo en la escena lírica y le deseamos todo género de prosperidades en la nueva carrera que se propone seguir."

Los diarios de Milán traen artículos encomiásticos de la señorita Peralta, que cantó en el teatro de S. Radegonda, en el beneficio de la Karsch. "La perseveranza", "El Trovatore" y "El Rigoletto" le pronostican una brillante carrera: encuentran en ella buen gusto, excelente método, maestría, gracia y una voz simpática, clara y agradable. Las piezas en que se hizo aplaudir de un modo extraordinario fueron la cavatina de *Sonámbula* y la polaca de *Puritani*.

La distinguida cantatriz que tanto lucía ya en México ha adelantado mucho bajo la dirección del inteligente maestro Lamperti.

"El Siglo XIX", 7 de junio de 1862.

Laudable es el afán con que la compañía dramática del Teatro Principal procura ofrecer agradables espectáculos, a pesar de la escasa concurrencia que a ellos asiste. Actores mexicanos aplicados, estudiosos y que hacen en el arte notables progresos, merecen más protección del público. En esta compañía figuran la señora García y el señor Castro, que son bien conocidos. El señor Morales es un actor que adelanta día a día y que muestra grandes talentos y felices disposiciones para la escena, siendo increíble el número de papeles difíciles que desempeña con acierto. En *El hipócrita*, de Molière, en *Jorge el armador*, en *El pilluelo de París*, no ha dejado que desear a los más exigentes; es verdad que siempre es aplaudido, pero bien merece atraer más auditorio, pues con poco estímulo no dudamos que pronto llegue a ser un actor de primer orden.

En las tres últimas representaciones ha hecho sus primeras salidas una actriz muy joven, la señorita Méndez, que en *El héroe por fuerza* y en *El pilluelo de París*, ha mostrado bastante desembarazo y feliz aptitud. Es todavía de muy pocos años, y promete con el estudio llegar a ser bastante notable y llenar el vacío de damas jóvenes que tiempo ha se nota en nuestro teatro.

"El Siglo XIX", 9 de junio de 1862.

Gran Teatro Nacional: Compañía dramática. Magnífica función extraordinaria de grande espectáculo para la tarde del domingo 15 de junio de 1862. Desde que fue disuelta la compañía que tenía a su cargo el Teatro de Iturbide en la última temporada, nos propusimos tomar el Teatro Nacional para que el público disfrutara de todas las comodidades que proporciona este hermoso edificio. Muy pronto estará acabada de organizar una compañía digna de la primera capital de la República. Nuestros esfuerzos todos se dirigen a complacer a las personas que nos

favorecen, anteponiendo a todo el mejor servicio de la escena y la ejecución de escogidos espectáculos dramáticos.

Entre tanto principian las funciones de abono, lo cual será a la mayor brevedad posible, nos limitaremos a dar espectáculos los días de fiesta en la tarde, y procuraremos que ellos, tanto por la elección de las composiciones como por su ejecución, merezcan la aprobación unánime de los espectadores. Entre varias producciones de reconocido mérito literario, se enumeran también y se están arreglando para darse próximamente *Los polvos de la madre Celestina, La pata de cabra, El molino de Guadalajara, Embajador y hechicero, La campanilla del diablo* y *El diablo verde.*

Luego que haya de abrirse el abono, publicaremos anticipadamente el personal de la compañía, anunciando desde ahora que la orquesta, desde la primera función por la tarde, va a ser dirigida por el hábil profesor don Eusebio Delgado. El alumbrado ha sido contratado con el señor don Juan López y el servicio de la escena y guardarropa están a cargo del inteligente señor don Genaro Laimon.

Para la función que se anuncia se observará el siguiente programa: Después de una brillante obertura a toda orquesta, se pondrá en escena el magnífico drama de grande espectáculo, original de don Pedro Baranda de Carrión, dividido en cinco actos y que se titula *El castillo de San Alberto o el convento de Santa Rosalía.* Cada acto tiene su título particular y son los siguientes: 1º La revelación. 2º El rapto. 3º La madre y la hija. 4º El reto. 5º La torre del águila y la mano de Dios.

El reparto de la obra es como sigue: *la condesa de Flavy,* señora María Cañete; *María,* señorita Cejudo; *Marta,* señora Muñoz; *la superiora del convento de Santa Rosalía,* señora Cancino; *la portera,* señora López; *Mauricio el bastardo,* señor Juan de Mata; *Guillermo de Flavy,* señor Luis Cisneros; *Melco,* señor Montañez; *Bruno,* señor Aldama; *Morton,* señor Huerta; *Martigni,* señor Leandro Cuevas.

Para finalizar el espectáculo se presentará a bailar la simpática niña María Suárez una pieza titulada *La vivandera de la libertad.* Pagas: plateas, palcos primeros y segundos con ocho entradas, 4 pesos 4 reales. Palcos terceros con *idem,* 3 pesos 4 reales. Luneta con cojín, 6 reales. Asiento en balcones, 6 reales. Entrada a palcos primeros y segundos, 5 reales. *Idem* a palcos terceros, 4 reales. Por la compañía: J. M. Servín.

Teatro de Hidalgo: Domingo 15 de junio de 1862 por la tarde. Brillante espectáculo. La sociedad dramática mexicana de este teatro dirigida por don Francisco Gambino, ha dispuesto poner en escena, después de una brillante obertura, el suntuoso drama intitulado *Justicia mayor de Chambery o el aldeano de los Alpes.* Para amenizar más el espectáculo se pondrá en escena la entusiasta pieza en un acto, original del joven mexicano don José A. Cabrera y Rodríguez, cuyo título es *El 5 de mayo de 1862 o el triunfo de las armas nacionales.* El título de esta composición

nos parece bastante para interesar a nuestros compatriotas apreciando el ingenio de su autor. Pagas: palcos con ocho entradas, 1 peso 4 reales. Asiento en *idem*, 1½ reales. *Idem* en luneta, 2 reales. *Idem* en galería, 1 real. Los niños pagarán medias entradas. Por la compañía empresaria: M. M. Villalongín.

Gran Teatro Nacional: Opera italiana por el cuadro mexicano de Cenobio Paniagua. Función extraordinaria para la noche del martes 17 de junio de 1862, a las ocho en punto. Deseando complacer a multitud de personas de la mayor estimación que se han dignado suplicarme se repita la ópera que se dio por mis discípulos a beneficio de los hospitales de sangre en la noche del 2 de mayo próximo pasado, y aprovechando la oportunidad muy lisonjera de que se encuentra en esta capital el señor don Antonio Morales, que se presta gustoso a desempeñar su respectivo personaje, no he vacilado en disponer la función indicada para esta noche. El estar el distinguido profesor don Eusebio Delgado al frente de su brillante orquesta y la constante dedicación de mis discípulos, me hace esperar que el respetable público de México recibirá con agrado una de las mejores óperas, del célebre maestro Verdi, dividida en cuatro actos e intitulada *La Traviata o la dama de las camedias*. Toman parte en su representación los siguientes artistas: *Violeta Valery*, señorita Mariana Paniagua; *Flora Bervoix*, señorita Trinidad Heros; *Annina*, señorita Pilar Bejarano; *Alfredo Germont*, señor Antonio Morales; *Giorgio Germont*, señor Francisco de P. Pineda; *Gastone*, señor José Munguía; *Barone Duphol*, señor R. Salvatierra; *Marchese D'Obigny*, señor Mariano Arsinas; *Dottore Grenvil*, señor M. Fierro; coro de damas y caballeros, amigos de Violeta y Flora; coro de gitanas y toreros; comparsas del servicio de Violeta, etc. Maestro al cémbalo y director, Cenobio Paniagua. Primer violín director de orquesta, señor don Eusebio Delgado.

Después de haber hecho el anuncio de la función, sólo me resta manifestar al ilustrado público que, como mexicano y muy amante de mi patria, tengo la obligación de darle las más expresivas gracias por el entusiasmo con que ha recibido los trabajos de mis discípulos y compatriotas, y vivirá agradecido por esto su atento servidor, Cenobio Paniagua.

Precios de entrada: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 12 pesos. Palcos segundos con *idem*, 10 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 6 pesos. Luneta o balcón, 1 peso 4 reales. Entrada a palcos terceros, 6 reales. Entrada y asiento en galería, 3 reales.

Teatro Principal: Compañía dramática. Segunda función del tercer abono. Magnífica y escogida función para el jueves 19 de junio de 1862. Orden de la función: después de una sobresaliente obertura se pondrá en escena la muy aplaudida comedia en cuatro actos titulada *Un clavo saca otro clavo*. Después seguirá una pieza de baile, terminando el es-

pectáculo con la preciosa pieza en un acto que se titula *¡A la guerra, mexicanos!* A las ocho en punto.

Teatro Nacional: Función extraordinaria para la tarde del domingo 22 de junio de 1862. Orden de la función: después de una brillante obertura a toda orquesta, se pondrá en escena el famoso drama de grande aparato, dividido en cuatro actos, escrito en hermosos versos por el distinguido y célebre poeta español don José Zorrilla que se titula *El molino de Guadalajara.* Cada acto tiene su título particular y son los siguientes: 1º El idiota. 2º La sombra de los carrillos. 3º El viejo castillo de Alcalá. 4º El molino de Guadalajara. Para finalizar el espectáculo, se presentarán a bailar la señora doña Antonia Menocal y el señor Alejo Infante la preciosa polka nueva titulada *El ramillete.*

Teatro Principal: Cuarta función del tercer abono para el jueves 26 de junio de 1862. Después de una sobresaliente obertura se pondrá en escena el precioso drama de grande y suntuoso aparato dividido en cinco actos y titulado *La conjuración de Venecia o El Consejo de los Diez.* Cada acto tiene su título particular y son los siguientes: 1º Los conjurados. 2º Los espías del consejo de los diez en el panteón de los Morosini. 3º La revelación. 4º El grito de libertad en la plaza de San Marcos. 5º El tribunal de los diez. En el cuarto acto tendrá lugar un vistoso baile de máscaras y un gran coro.

> La compañía del Teatro Principal se ha burlado del arte, de la historia y del público, de una manera escandalosa y bárbara, anoche en la representación del drama titulado *La conjuración de Venecia.* El mérito principal de la obra, que se dice fue traducida por Martínez de la Rosa, consiste en ser un acabado cuadro histórico de las costumbres e instituciones de la república de Venecia, que serán siempre la admiración de todas las generaciones, y en el terror que supo darle de la buena tragedia. Hay sublimidad en ese terror, en esa fatalidad de la política que rompe los lazos más estrechos de la familia, en esa pasión de la aristocracia veneciana que todo lo sacrifica a la conservación y al interés de la república, y el poeta sobresale en lo patético de la catástrofe: una esposa loca, un padre conduciendo al cadalso al hijo sin poder salvarlo, sin poder siquiera hablar en su favor.
>
> Todo esto ha sido corregido en la representación del Teatro Principal. El drama se dio con una especie de epílogo o posdata. En vez de la trágica catástrofe, se añadió un desenlace "alegre" para no afligir a los espectadores, para no dejarlos desconsolados y para dar a la pieza interés de actualidad. ¡Cuánto absurdo! *Rugiero* no fue ejecutado, sus cómplices estaban buenos y sanos, los prófugos proscritos volvieron a Venecia espada en mano y penetraron

hasta el Consejo de los Diez, el senador Juan Morosini se convirtió en jefe de motín, *Laura* recobró el juicio, las instituciones seculares de San Marcos fueron derrocadas en un abrir y cerrar de ojos, y sin saber qué sistema de gobierno se proclamó, ni si Morosini fue presidente o jefe supremo, la fiesta concluyó con una proclamita en sentido liberal, con alabanzas al pueblo y con un grito de: "¡Mueran los traidores!" Hacer triunfar una conspiración descubierta y vencida es sin duda una ingeniosa invención. Dar por derrocadas en la época de los Morosini las instituciones venecianas no es más que un leve anacronismo.

Todos estos desatinos están escritos en malas coplas llenas de ripios, de lugares comunes y de solecismos que caían como piedra en ojo de boticario después de la prosa correcta y elegante de Martínez de la Rosa. No sabemos, ni queremos saber quién es el malhadado coplero que escribió este epílogo; pero si tiene algunas pretensiones, pedimos en nombre del buen gusto, de la historia y de la poesía, que se le expulse de la república de las letras como reo de sacrilegio.

C'est le premier pas qui coute; no hay que pararse en pelillos. Mucho más alegre sería que fraternizaran los Diez y los conjurados y bailaran la jota aragonesa; nadie se entristecería de ver casar a los senadores con las hijas de los artesanos y marineros y habría más interés de actualidad en hacer pronunciar a todo Venecia por nuestra Constitución de 1857 y nuestras leyes de Reforma. El grito de: "¡Mueran los traidores!" puede sustituirse con el de "¡Mueran Almonte y Márquez!", y para que todo acabe con gorja y contentamiento, *Laura* puede recitar los cuentos de la intervención y de la guerra extranjera de *El tirano doméstico*, de Riva Palacio y Mateos.

Hágase todo esto enhorabuena, pero prevéngase al público oportunamente, anúnciese que tal o cual drama ha sido cambiado, corregido o aumentado por la compañía o por el incomparable, sublime, inteligente literato don Fulano de Tal que lo que es epítetos no escasean en los carteles. Así el público sabrá a qué atenerse y no se llevará el chasco de anoche ni podrá decirse engañado.

Si la suerte que ha tenido *La conjuración de Venecia* está reservada a todo el repertorio, veremos maravillas. Al *Edipo* se le puede añadir una escena en que aparezca una vieja declarando y probando con una fe de bautismo o una acta del registro civil que es *mamá* del protaganista, y así él y Yocasta pueden seguir viviendo como buenos casados, sin que Edipo tenga que sacarse los ojos. En *Los hijos de Eduardo* nada cuesta borrar todo el reinado de Ricardo III, ni fusilarlo después de juzgarlo en un consejo de guerra. En el *Don Carlos*, de Schiller, es sencillísimo hacer reinar a este príncipe prestándole algún liberalismo, destronar a Felipe II y acabar con la Inquisición por medio de otra asonada.

Pero todas estas barbaridades no deben tolerarse por el público ni permitirse por la autoridad. Por respeto a la literatura y a la libertad estuvimos siempre en contra de la censura de teatros y tuvimos el gusto de abolirla. Pero la libertad del escritor no se hermana con estas demasías de la ignorancia y del mal gusto. Creemos que anunciada la obra de un autor, nadie tiene derecho de alterarla y que este desmán debe castigarse con una multa, porque con él se engaña al público y sobre este abuso llamamos la atención de la autoridad por lo que importa al buen nombre del país.

Profundamente deploramos que esto haya pasado en un teatro de México y en una compañía en que figuran actores como la García, como Morales, como Castro, que por amor al arte y por respeto a la literatura, debieron oponerse enérgicamente a semejantes disparates.

"El Siglo XIX", 27 de junio de 1862.

Francisco Zarco

Teatro Principal: Quinta función del tercer abono. Domingo 29 de junio de 1862. Precedida de una magnífica obertura se pondrá en escena la preciosa comedia nueva, en tres actos y en verso titulada *El tanto por ciento*. La función concluirá con una bonita pieza de baile.

Anoche se representó por primera vez en el Teatro Principal la linda comedia *El tanto por ciento*, original del literato español don Adelardo López de Ayala. No eran exagerados los elogios que unánimemente le había prodigado la prensa, tanto en España como en Cuba. Años hace que no nos venía de la península una obra tan notable, tan acabada en este difícil género. A la gracia, al donaire de la buena comedia de costumbres, une un pensamiento altamente filosófico y moral, desarrollado con maestría y habilidad, y la pintura fiel de un vicio que, si ha sido común a todas las épocas, parece ser mayor que nunca en la presente: el amor al dinero, el culto al interés, sacrificando a la codicia todos los sentimientos generosos. La pieza abunda en escenas interesantes, en cuadros verdaderamente dramáticos y en lecciones morales.

A reserva de ocuparnos más detenidamente de esta notabilísima producción, debemos felicitar a la compañía por su buena elección y por el buen éxito que alcanzaron los principales actores. La señora García estuvo admirable y nos hizo recordar el tiempo en que apareció por primera vez en el teatro y en que fue reconocido su gran mérito. Supo dar a su papel la dignidad, la pasión, el sentimiento concebidos por el autor y conmovió profundamente a los espectadores. El señor Padilla demostró que ha mejorado mucho

en el estudio y tuvo momentos felicísimos en que arrancó entusiastas aplausos. El señor Morales no dejó que desear y es sorprendente ver la facilidad con que representa los más diversos caracteres; estamos seguros de que este inteligente actor está llamado a ser una verdadera notabilidad. El señor Castro contribuyó mucho al buen éxito de la representación, y merece también elogios sinceros la señorita Méndez.

La comedia del señor López de Ayala ha sido la más agradable novedad de la temporada y merece ser repetida, pues no basta una sola representación para hacer conocer las bellezas en que abunda.

"El Siglo XIX", 30 de junio de 1862.

[En un extenso artículo del poeta José González de la Torre acerca de *El tanto por ciento*, que no transcribimos íntegro por no ser de importancia, aparece esta breve escena de la comedia que tanto gustó al público teatral en el año de 1862:]

CONDESA: ¿No sabéis que se vulnera
mi honor? ¡La verdad imploro!
¡Por Dios! ¿No veis que el que adoro
vuestras palabras espera?
SABINO: Trescientos...
CONDESA: Tu, ¿no has pasado
toda la noche conmigo?
Responde, dí.
PETRA: Pues, ¿yo digo?
CONDESA: Y usted, ¿no sabe?
GASPAR: Yo he estado...
CONDESA: Tú...
RAMONA: ¿Yo qué?
CONDESA: Claro se ve...
Me matan... ¿No es desvarío?
RAMONA: (*Echando cuentas*): Ciento...
SABINO: (*Idem*): Trescientos...
CONDESA: ¡Dios mío!
¿Por qué me matan, por qué?
Tú de esa inicua sentencia
el mismo agravio recibes...
¡Y él aquí! ¡Por qué no escribes
en el rostro la inocencia!

TEATRO PRINCIPAL: Quinta función del cuarto abono para el domingo 20 de julio de 1862. Después de una sobresaliente obertura se pondrá en escena la graciosa y siempre aplaudida comedia dividida en dos actos y

que tiene por título *Las cartas del conde duque*. La función terminará con la muy aplaudida y graciosa comedia en un acto titulada *Un cabello*.

Gran Teatro Nacional: Opera italiana. Función extraordinaria a beneficio de Juan Zanini para el martes 22 de julio de 1862. Sin pretensiones, sin más mérito que la buena voluntad, que el empeño decidido con que he servido al ilustrado público de esta capital por espacio de veintiún años, sin más aspiración que la de proporcionarle una noche de solaz y agradable entretenimiento escuchando algunos trozos de la música que le es más favorita y de que tan poco ha podido gozar en estos últimos tiempos, me atrevo a ofrecerle para la noche de este día una escogida función lírica que he podido organizar merced a la generosa y franca cooperación de mi apreciable compañera la señora doña Elisa Tomassi y de los aventajados y bien conocidos jóvenes los señores don Antonio Morales y don Francisco Pineda, que toman parte en la ejecución, así como de las otras personas a quienes he debido ocupar para presentar este espectáculo, que todas se han prestado con igual desinterés con el fin de que me resulte algún beneficio en tan desgraciada época para los artistas, consecuencia necesaria de la aciaga crisis porque este hermoso y querido país atraviesa.

El orden de la función será el siguiente: Primero, segundo y cuarto acto de la simpática y mejor ópera del maestro moderno Verdi *La Traviata* o *la dama de las camelias*. Ejecutada por las señoras Tomassi Salazar y Ortega, y los señores Morales, Pineda, Osorno, Díaz, el beneficiado y coro. Después se ejecutará la graciosa y muy divertida zarzuela en un acto titulada *La castañera*, cuya ejecución está a cargo de la señora Pagliari, los señores Díaz, Osorno, el beneficiado y coro.

Confío en que el bueno y generoso público acogerá bondadosamente esta primera función que en tan dilatado tiempo se ha prestado a ofrecer personalmente Juan Zanini.

Primer violín y director, señor don Eusebio Delgado. Pagas: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 10 pesos. Palcos segundos con *idem*, 8 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 6 pesos. Luneta o balcón, 1 peso. Entrada a palcos terceros, 6 reales. Entrada y asiento en galería, 3 reales.

Gran Teatro Nacional: Opera italiana por la Compañía Mexicana. Función extraordinaria para el viernes 25 de julio de 1862, por la noche. Al anunciar al generoso público la mejor composición del maestro Donizetti *Linda de Chamounix*, tan poco conocida en esta capital, no dudamos que los amantes a la música tendrán presente la idea que la protección al arte es el fomento necesario, indispensable para que ella subsista. En efecto, ¿cómo un artista pudiera levantar su genio y llegarse a inspirar de una manera patética y sublime sin emulación y sin que una cabeza inteligente venga a hacerle sentir en qué debe mejorarse o en qué ha tocado la per-

fección para que se aliente, haciéndole alcanzar nuevos triunfos en la difícil carrera del sentimiento?

Nosotros no dudamos que el ilustrado público, amante de las glorias nacionales y tan apasionado al arte musical, concurrirá protegiendo y alentando a los nuevos artistas a la función que le ofrecemos, animados en sus bondades anteriores y con el objeto de que un día México logre por fin tener artistas.

En esta noche, y por primera vez, se presentarán al público, fiados en su indulgencia, la señorita Ortega y los señores Montes de Oca, Jiménez y Fierro. El señor Paniagua se ha esmerado en instruir nueve niños para que canten los coros tal cual lo pide el argumento.

Se pondrá en escena la mejor ópera del inmortal Donizetti *Linda de Chamounix*, dividida en tres actos cuyos títulos son: 1º La partida de Chamounix. 2º París. 3º El regreso a Chamounix. La cual está ensayada con el mayor cuidado y repartida de la manera siguiente: *Linda de Chamounix*, señorita Mariana Paniagua; *Magdalena*, señora Trinidad Heros; *Pierotto*, señorita Francisca Ortega; *Carlos de Sirval*, señor Teodoro Montes de Oca; *Antonio*, señor Francisco Pineda; *marqués de Boisfleury*, señor Jacinto Jiménez; *prefecto*, señor Manuel Fierro; *intendente*, señor José Munguía; coro de saboyardos de ambos sexos; coro de niños. Maestro al cémbalo, señor don Cenobio Paniagua. Primer violín director de orquesta, señor don Eusebio Delgado. *Nota*: Los cuadernitos de ópera se expenderán en la contaduría al precio de cuatro reales.

Teatro Principal: Sexta y última función del cuarto abono para el domingo 27 de julio de 1862, a beneficio de don Manuel Serrano. Después de una sobresaliente obertura se pondrá en escena el magnífico drama nuevo, en dos actos y un prólogo, escrito en verso por los aplaudidos poetas mexicanos don Vicente Riva Palacio y don Juan A. Mateos y que tiene por título *La catarata del Niágara*. Cada acto tiene su título particular y son los siguientes: Prólogo: La noche del 14 de septiembre. Acto 1º El invasor. Acto 2º El Niágara. En el segundo acto se presentará un bonita decoración nueva que representa el interior del famoso Hotel del Niágara. Concluyendo el drama con otra decoración nueva que representa la vista de la gran catarata del Niágara.

La función terminará con el precioso juguete cómico en un acto que se titula *Un año en quince minutos*. A pesar de los muchos gastos que origina poner este drama, los precios de entrada serán los de costumbre en las funciones de la noche.

Gran Teatro Nacional: Sorprendente función extraordinaria, única en su especie, para el jueves 14 de agosto de 1862. Después de una brillante obertura a toda orquesta se pondrá en escena la hermosa comedia en dos actos titulada *Juana y Juanita o las dos son mis hijas*. Concluída la comedia se tocará la interesante obertura de la ópera titulada *El naufra-*

gio de la medusa. Y terminará el espectáculo con la graciosa composición dramática, escrita en verso expresamente por un poeta de conocida reputación, para la primera presentación en la escena mexicana del hombre más notable del mundo y en la que tiene a su cargo el papel de protagonista el actor conocido con el renombre de *El gigante árabe.* La pieza se intitula *Novio y medio, ¡qué primor!*

El sainete escrito para hacer aparecer al gigante árabe en el teatro, se representó antenoche. Nadie esperaba que fuese gran cosa una piecesilla de circunstancias, pero el público vio con disgusto que el autor, que guardó el anónimo, en vez de chistes empleó equívocos indecorosos y expresiones indecentes y obscenas. Espectadores hubo que echaron de menos la censura dramática. Nosotros no abogaremos por esa abolida institución que detiene el vuelo del genio; pero creemos que los escritores deben respetar al público y respetarse a sí mismos no dando al teatro producciones indignas de una buena sociedad.

"El Siglo XIX", 17 de agosto de 1862.

Ayer emitimos nuestra opinión sobre el sainete titulado *Novio y medio, ¡qué primor!* Hoy sabemos que el Ayuntamiento ha expedido una orden prohibiendo la representación de esta pieza. Ignoramos en qué disposición vigente se ha fundado el cuerpo municipal para este procedimiento.

Si el Ayuntamiento cree inmoral la pieza y juzga necesaria una represión, debe proceder conforme a la ley de imprenta, es decir, denunciar el sainete ante un juez para que la prohibición y la pena del autor sean obra de sentencia judicial. Si se permite que el Ayuntamiento prohiba una comedia, se aceptará que recoja de las librerías algunas obras y que prohiba también la circulación de cualquier periódico. Ahora, como siempre, reclamamos el cumplimiento de la ley y nada más, creyendo que el cuerpo municipal se ha excedido de sus facultades. La censura dramática está abolida, ninguna ley la ha restablecido y las obras de teatro, que son un medio de expresar el pensamiento, están bajo la misma jurisdicción que la prensa.

"El Siglo XIX", 16 de agosto de 1862.

Gran Teatro Nacional: Sorprendente función extraordinaria y de grande espectáculo para la tarde del viernes 15 de agosto de 1862. Se pondrá en escena el magnífico drama en cinco actos y que tiene por título *Una ley republicana o las huérfanas de la caridad.* Cada acto tiene su título

particular y son: 1º La ley. 2º La donación a los pobres. 3º Un duelo a muerte. 4º La huérfana de caridad. 5º Sacrificio de un padre.

Gran Teatro Nacional: Sorprendente función extraordinaria y de grande espectáculo para la tarde del lunes 8 de septiembre de 1862. Se pondrá en escena por primera vez el drama trágico de grande espectáculo en cinco actos titulado *El protestante Juan Calas o la escuela de los jueces.* Cada acto tiene su título particular y son: 1º El oficio divino. 2º La confesión con cargos. 3º Padre protestante... hijo católico. 4º Un sacerdote católico. 5º El suplicio de un inocente. Para terminar el espectáculo se presentará el señor Agustín Sprange, que tan aplaudido fue en su primera salida el domingo anterior, a bailar el gracioso *Paso escocés.*

Gran Teatro Nacional: ¡Viva la Independencia! Gran función extraordinaria para el viernes 12 de septiembre de 1862, cuyos productos se destinan a las celebridades del 15 y 16 del presente mes. La comisión de la junta cívica encargada de organizar diversiones públicas con el objeto antes indicado, tiene el gusto de anunciar para la noche de hoy un hermoso espectáculo, merced a la empeñosa y desinteresada cooperación de la compañía dramática que trabaja actualmente en el Teatro Principal y que se ha prestado a cuanto se le ha pedido. La orquesta, dirigida por el hábil profesor don José María Chávez, no sólo se ha comprometido a trabajar sin retribución alguna, sino que ha llevado su desprendimiento hasta invitar a sus amigos para que se le reúnan a fin de aumentar considerablemente su personal. El acreditado maestro don Cenobio Paniagua y su simpática hija la señorita doña Mariana Paniagua, así como el agradable tenor don Antonio Morales, han convenido gustosos en contribuir a una función destinada a celebrar la Independencia de su país. Por último, el dueño del edificio lo ha cedido generosamente para esta noche. Réstale a la comisión invitar, cual lo hace, en nombre de la junta cívica, al ilustrado público de la capital para que concurra a este espectáculo.

Programa: la numerosa orquesta, dirigida por don José María Chávez, abrirá la escena con la grandiosa obertura de la magnífica ópera del célebre Rossini *Guillermo Tell o la Suiza libre.* En seguida se representará la preciosa comedia en cuatro actos y en verso original de Tomás Rodríguez Rubí: *El arte de hacer fortuna.* La dirige el señor Morales, quien ha distribuído los caracteres como sigue: *la baronesa,* señora García; *Sofía,* señora Castillo; *doña Eufemia,* señora Suárez; *don Facundo Torrente,* señor Morales; *el marqués de la Salud,* señor Rodríguez; *don Angel Vinuesa,* señor Castro; *Román,* señor Dalmau. En el intermedio del primero al segundo acto, la señorita doña Mariana Paniagua ejecutará algunas variaciones compuestas expresamente para ella por el maestro Paniagua sobre temas de *El carnaval de Venecia.* Entre el segundo y tercer acto se tocará

por la orquesta, y por primera vez, la brillante y dificilísima obertura de la grande ópera *El sitio de Corinto*. Y entre el tercero y el cuarto, la señorita Paniagua y el señor Morales cantarán un duo de soprano y tenor de la célebre ópera del maestro Verdi: *Atila*. Finalizando la función con una graciosa polka a cuatro, cuaya música está tomada del gran baile *El triunfo de la Cruz*. El interior y exterior del edificio estarán adornados e iluminados extraordinariamente.

Pagas: palcos primeros, segundos y plateas por entero con ocho boletos, 8 pesos. Palcos terceros con *idem*, 6 pesos. Entrada a patio, 1 peso. *Idem* a terceros comunes, 1 peso. *Idem* a galería alta, 2 reales. La comisión F. Batres y J. Lamadrid.

Gran Teatro Nacional: Espléndida función de obsequio. Magnífico espectáculo de extraordinario aparato para el domingo 14 de septiembre de 1862 por la tarde, a las cuatro, en celebridad del aniversario del glorioso grito de Independencia dado en el pueblo de Dolores, el 16 de septiembre de 1810, por el inmortal héroe don Miguel Hidalgo y Costilla.

Después de una brillante obertura a toda orquesta, se pondrá en escena el patriótico y hermoso drama de grande espectáculo y de extraordinario aparato, dividido en cuatro actos, que se titula *Guillermo Tell o la independencia de Suiza*. Esta popular composición se pondrá en escena con todo el aparato y suntuosidad de decoraciones, trajes, séquitos y acompañamientos, etc., que su interesante y grandioso argumento demanda. Concluído el drama se presentará el aplaudido y hábil artista Agustín Sprange a desempeñar el baile de costumbres africanas titulado *El negro de la Virginia*. Los intermedios se cubrirán con piezas escogidas de música, himnos patrióticos y marchas militares análogos a la solemnidad de la función. Precios de costumbre.

> La función que anoche se dio en el Teatro Nacional a beneficio de la junta patriótica con el fin de aumentar sus recursos para las festividades del aniversario de la Independencia, estuvo muy poco concurrida. A la hora de la función cayó un fuerte aguacero, y además, consternada la población con la muerte del general Zaragoza, la ocasión no era favorable para diversiones públicas. Creemos muy difícil que los productos de entrada hayan cubierto siquiera los gastos del alumbrado.

"El Siglo XIX", 13 de septiembre de 1862.

Gran Teatro Nacional: Gran drama de espectáculo para el domingo 28 de septiembre de 1862 por la tarde, a las cuatro. Se pondrá en escena el famoso drama de gran espectáculo y de extraordinario aparato en cinco actos dividido en seis cuadros intitulado *Los negros de la Mar-*

tinica o el mercado de San Pedro. Cada cuadro tiene su título particular y son los siguientes: 1º La criolla. 2º El rapto en una hacienda de caña. 3º El negro y la blanca. 4º La cita y el pagaré. 5º La crueldad de un colono. 6º La venta de esclavos en la plaza de San Pedro. En el cuadro sexto, en la venta de los negros, cuando la escena lo exige, se presentará el señor Sprange a desempeñar el aplaudido baile *El negro de la Virginia.* Para finalizar el espectáculo el señor Sprange ejecutará el graciosísimo baile de carácter, vestido con el traje correspondiente, intitulado *La negra de la Martinica.*

Gran Teatro Nacional: Magnífico y popular espectáculo para el domingo 5 de octubre de 1862 por la tarde, a las cuatro. Se pondrá en escena la famosa y popular comedia de magia, de gran maquinaria y extraordinario aparato, dividida en tres actos, titulada *Los prodigios de Orleans, Marta la romarantina.* Asunto de cada uno de los actos: acto primero: Perdición de un alma. Marta seducida por el espíritu maligno, burla a sus padres y huye de la casa paterna; acto segundo: Marta, conducida por el ángel de las tinieblas, verifica prodigios que asombran a todo el pueblo de Orleans; acto tercero: Arrepentimiento de Marta; una alma ganada para el cielo, Satanás precipitado a los profundos infiernos; apoteosis de Marta.

Los bailes están puestos, dirigidos y ensayados por el profesor don Alejo Infante y los bailables guardan el orden que a continuación se expresa: Acto 1º Precioso paso a dos, ejecutado por las señoras Moctezuma y Galindo. Acto 2º Gran "galop" de ilusión desempeñado por ocho parejas. Acto 3º Gran baile infernal de furias. Final de gloria. Hermoso terceto serio del Olimpo.

Gran Teatro Nacional: Sociedad Artística y Literaria. ¡Loor eterno a los ilustres defensores de la Independencia! Extraordinaria función patriótica a beneficio de las viudas y huérfanos de los que han muerto en la presente guerra extranjera. Lunes 6 de octubre de 1862. ¡Qué corazón no late de patriotismo y entusiasmo en la presente época que nos amaga con la pérdida de nuestra santa Independencia; todos y cada uno se animan para presentar por trinchera a los golpes del aventurero el pecho noble del que nació libre y valiente! Nuestros hermanos, confundidos en una lucha sangrienta, disputan palmo a palmo la integridad de nuestro territorio y, con la sonrisa en los labios, mueren al pie de su bandera pronunciando los sublimes nombres de Independencia y Libertad. Nada tienen que legar a sus familias al morir por su patria... Sí: la corona brillante del inmortal Hidalgo.

Nosotros ofrecemos en beneficio de estas mismas familias los productos de nuestros débiles afanes, dando así la mejor muestra de nuestro patriotismo, que ha sido fomentado por la deferencia de la compañía que trabaja actualmente en este teatro y la que nos lo ha cedido bondadosa-

mente con objeto de cooperar a este acto de beneficencia. Además, don Juan de Mata Ibarzábal, cuyos profundos conocimientos dramáticos son bastante conocidos, así como la simpatía que ha mostrado por la causa de nuestra Independencia, de luego a luego se ha prestado gustoso a formar parte de la dirección de la escena y, con la bondad que lo caracteriza, le ha dado repetidos ensayos. Réstanos sólo dar las gracias a los señores don Pablo Sánchez y don José C. Camacho, que bondadosamente se han prestado a tomar parte en la función.

Programa: 1º La orquesta, considerablemente aumentada, ejecutará una hermosa obertura. 2º Se pondrá en escena la aplaudida y graciosa comedia en tres actos y en verso intitulada *Trampas inocentes*. 3º A continuación las hermosas variaciones concertantes sobre temas de la ópera de Rossini *Guillermo Tell*, para piano y violín, ejecutadas por los señores don Pablo Sánchez y don José C. Camacho. 4º Nuestro apreciable compañero el señor don Amalio Cabrera y Rodríguez, recitará una poesía patriótica análoga a la función. 5º Finalizará la función con la graciosa composición del maestro Paniagua *El carnaval de Venecia*, para piano y violín, ejecutada por los señores don Pablo Sánchez y don José C. Camacho.

Gran Teatro Nacional: Función extraordinaria a beneficio de los hospitales militares del Ejército de Oriente, para la noche del martes 7 de octubre de 1862. Comprendiendo la necesidad y el deber de proporcionar eficaces y oportunos auxilios a los enfermos y heridos del Ejército de Oriente, que tantos títulos tiene a la gratitud nacional, y de disminuir hasta donde sea posible las atenciones que rodean al supremo gobierno, la compañía dramática del Teatro Principal ha cedido a la primera invitación que le hicieron las señoras que se ocupan de colectar donativos para estos hospitales y otro tanto han hecho con la mejor voluntad los señores Sánchez, Camacho y Ramírez, artistas muy aplaudidos por el público, y así ha podido arreglarse la función que ahora se anuncia, a la que contribuye una vez más el señor Rozas cediendo el Teatro Nacional. Se invita a todos los mexicanos patriotas y caritativos a que secunden estos esfuerzos asistiendo al espectáculo que guardará el orden siguiente: I. Después de una escogida obertura se pondrá en escena la comedia en un acto intitulada *Un tigre de Bengala*. II. El señor don Pablo Sánchez tocará en el violín, con acompañamiento de orquesta, el Trémolo de Beriot. III. La comedia en un acto que se titula *Un año en quince minutos*. IV. El señor don José C. Camacho tocará en el piano unas variaciones compuestas por él sobre temas de la ópera de Verdi *Atila*. V. El juguete cómico en un acto escrito por un mexicano: *Las boletas de las fortificaciones*. VI. El señor Ramírez tocará en la flauta, con acompañamiento de piano, unas variaciones sobre temas de la ópera de Verdi *Traviata*. VII. Los señores Sánchez y Camacho tocarán en el violín y en el piano la composición intitulada *El ave en el árbol*. A las ocho en punto.

Gran Teatro Nacional: Función extraordinaria a beneficio de los hospitales de sangre, para la noche del sábado 18 de octubre de 1862. Las que suscribimos, encargadas por la junta patriótica de esta ciudad para proporcionar recursos que se invertirán en los hospitales del Ejército de Oriente, hemos arreglado una función de teatro cuyos productos se aplicarán a tan sagrado objeto. Para este espectáculo contamos con los distinguidos artistas señora Elisa Tomassi, señorita Joaquina González, señores Alejandro Ottaviani, Eusebio Delgado y los actores que forman la compañía dramática del Teatro Principal, a quienes damos las más expresivas gracias por la deferencia con que han accedido a nuestra invitación.

En vista del noble fin que nos proponemos y teniendo en cuenta el patriotismo que distingue a los mexicanos, no dudamos que concurrirán a esta función contribuyendo así para aliviar la suerte de los que derraman su sangre en el campo de batalla en defensa de la Independencia de la República. Margarita Maza de Juárez. Luciana A. de Baz. Juana Calderón de Iglesias. Rosario E. de Cabrera. Luisa E. de Zarco.

El espectáculo está dividido en tres partes y guardará el orden siguiente. Primera parte: I. Obertura de la ópera de Flotow *Marta*. II. Comedia en dos actos, nueva en la República, titulada *Cornelio Nepote*. Parte segunda: I. La señorita Joaquina González cantará el gracioso *Vals de Venzano*. II. *Recuerdos de Bellini*, fantasía y variaciones en el violín por el señor Delgado. III. La señora Tomassi y el señor Ottaviani cantarán el simpatiquísimo duo de la ópera de Verdi *Traviata*. IV. El señor Delgado ejecutará en el violín unas variaciones burlescas. Parte tercera: Comedia en un acto, improvisación de unos aficionados, escrita expresamente para esta función, titulada *Un episodio del 5 de mayo*. La orquesta que tocará será la del señor Delgado, aumentada considerablemente y dirigida por el señor don Cenobio Paniagua. Primer violín, don Luis Morán.

> La función que anoche se dio en el Teatro Nacional a beneficio de los hospitales militares, dispuesta por la comisión de señoras que nombró la junta patriótica, atrajo una numerosa y escogida concurrencia. Los artistas que se prestaron a emplear sus talentos en beneficio de nuestros heridos se empeñaron más que nunca en sobresalir, y arrancaron entusiastas y repetidos aplausos. La señorita González cantó muy bien el vals del Venzano, y tuvo que repetirlo a instancias del público. La señora Tomassi y el señor Ottaviani cantaron perfectamente el dúo de la *Traviata*. El señor Delgado hizo prodigios en su violín. El distinguido violinista parece adelantar cada día en el arte, y sabe dar a su instrumento la flexibilidad y la expresión de la voz humana.
>
> Se presentó *Un episodio del 5 de mayo*, improvisación dramática de cuatro de nuestros más conocidos escritores, que abunda en gracias cómicas de buen gusto y en bellos pensamientos patrióticos que des-

pertaron el entusiasmo de los concurrentes. En boca de un herido se pone una hermosa narración de la batalla del 5 de mayo, que fue extraordinariamente aplaudida. Cuando al fin de la pieza un víctor popular saca en triunfo el retrato del general Zaragoza, el entusiasmo del público no conoció límites y en todo el teatro estallaron vivos aplausos. Los autores pueden estar satisfechos de haber sabido conmover las fibras del sentimiento nacional. Desearíamos que esta pieza se representara en todos los teatros de la capital y en los demás de la República.

"El Siglo XIX", 19 de octubre de 1862.

Gran Teatro Nacional: Gran drama de extraordinario aparato y de sorprendente espectáculo para el domingo 9 de noviembre de 1862 por la tarde a las cuatro. Se pondrá en escena el interesante drama de grande aparato dividido en cinco actos y que se titula *La plegaria de los náufragos*. Cada acto tiene su título particular: 1º La sublevación a bordo de la fragata "Urania". 2º El naufragio en los hielos del Polo Norte. 3º Combate con los comanches y el encuentro de Ogarita. 4º Barrabás y Ogarita. 5º La providencia divina. Precios de costumbre.

Gran Teatro Nacional: Gran función extraordinaria a beneficio de los hospitales de sangre del benemérito Ejército de Oriente, para la noche del miércoles 12 de noviembre de 1862. Deseando el Ayuntamiento de México contribuir al aumento de fondos que sirven para el sostén de los hospitales de sangre del benemérito y sufrido Ejército de Oriente, ha dispuesto la función que tendrá lugar en esta noche, la que cree digna de objeto tan patriótico y que será del gusto del ilustrado público de esta capital.

Este pensamiento ha encontrado una entusiasta acogida entre todas las personas que toman parte en la función, y la reunión de artistas mexicanos que figuran en ella, así como el todo de que se compone son la prueba más patente del empeño y de la buena voluntad con que cada cual se ha prestado para contribuir a su mayor lucimiento y brillante éxito.

Dignas son de todo elogio las personas que contribuyen con sus trabajos y con sus talentos para objeto tan noble y patriótico. El Ayuntamiento agradece debidamente tan eficaz cuanto loable cooperación y espera ver coronados sus esfuerzos por la aceptación general que necesariamente debe encontrar en el pueblo mexicano, tan amante siempre de sus glorias y de su nacionalidad, por la que derrama su sangre el benemérito Ejército de Oriente. Espera, por lo mismo, que no se verán frustradas tan lisonjeras

esperanzas y que los mexicanos aprovecharán esta nueva oportunidad de acreditar su amor y gratitud a los que combaten por la libertad e independencia de la patria.

Primera parte de la función: I. Dará principio con una rumbosa obertura que tocará la gran orquesta del señor don Eusebio Delgado. II. Se pondrá en escena el drama nuevo, de costumbres, escrito para esta función por los conocidos y celebrados poetas mexicanos don Vicente Riva Palacio y don Juan A. Mateos, quienes lo titularon *La hija de un cantero*. Es una de sus mejores composiciones, y digna de la función a que se destina por su exquisita moralidad y bien combinado argumento. En su desempeño toman parte las dos compañías unidas de los teatros Principal y Nacional. El drama, dividido en tres actos y escrito en sonoros y flúidos versos, está dirigido y ensayado con todo esmero por don Juan de Mata quien ha distribuído los caracteres de la manera siguiente: *Matilde*, señora Cañete; *Angela*, señora Cejudo; *Petra*, señora Suárez; *José*, señor Mata; *Enrique*, señor Morales; *Luis*, señor Padilla; *Genaro*, señor Luis Cisneros. III. En el primer entreacto la música de cuerda, compuesta de los señores don Andrés Díaz de la Vega, don Vicente Asiain, don Nicanor Díaz, don Joaquín Asiain, y que dirige el señor don José Ortiz, se presentará a acompañar a este último señor, quien ejecutará una dificilísima fantasía y variaciones sobre un tema de la ópera *I Masnadieri* en el instrumento de saxofón, enteramente nuevo en esta capital, y cuyas variaciones han sido arregladas expresamente por el mismo señor Ortiz para dicho instrumento para tocarse en esta función. IV. En seguida se presentará la muy apreciable señorita Joaquina González que tanta simpatía ha encontrado en el ilustrado público de esta capital, y cantará una bellísima aria de la ópera *Medea*, del maestro Pacini. V. En el segundo entreacto, el hábil artista don Andrés Díaz de la Vega, primer bandolón de la música del señor Ortiz, ayudado de sus compañeros, ejecutará en tan difícil instrumento unas variaciones sobre temas de la ópera *Lucrecia Borgia*, arreglada por dicho señor para esta función. VI. Se presentará a continuación el distinguido artista don Eusebio Delgado, y tocará en el violín una brillante fantasía del célebre autor Artot, escena de los sepulcros de la ópera *Lucía de Lamermoor*, acompañándolo en el piano el profesor don P. Melet.

Segunda parte: I. Gran obertura del melodrama *Yelva*, tocada en cuatro pianos por ocho profesores mexicanos con acompañamiento por la gran orquesta. II. Una joven dará lectura a la hermosísima composición escrita por la distinguida poetisa jalisciense señorita Esther Tapia, y que fue leída en una función que con igual objeto se dio en el Teatro de Guadalajara. III. La gran marcha del *Profeta* tocada en cuatro pianos con acompañamiento de la orquesta y cuatro músicas militares. IV. El señor don Guillermo Prieto leerá una magnífica composición dedicada a la caridad y que ha escrito expresamente para esta noche. V. Gran Himno patriótico compuesto por el acreditado profesor don Jesús Valadez, cuyos versos escribió el señor don Guillermo Prieto. Dicho himno, instrumentado

por el señor don Joaquín Luna, se ejecutará en cuatro pianos acompañados por la orquesta y cuatro músicas militares, cantándose las estrofas por la señorita Joaquina González, los señores don Francisco Pineda y don Antonio Morales, y siendo coreado por unas jóvenes educandas de uno de los establecimientos de beneficencia.

Precios de entrada: plateas, palcos primeros y segundos con ocho boletos, 12 pesos. Palcos terceros con ocho *idem.*, 8 pesos. Balcones, 1 peso 4 reales. Lunetas, 1 peso 4 reales. Entrada general a palcos terceros, 1 peso. Galería, 3 reales. La función principiará a las siete y media en punto. El teatro estará adornado e iluminado interior y exteriormente. Las músicas militares tocarán, alternándose, en el vestíbulo del teatro hasta que comience la función.

La función que anoche dispuso el Ayuntamiento con el fin filantrópico de proporcionar recursos a los hospitales militares, tuvo un éxito tan brillante como merecido. El público secundó los esfuerzos del Ayuntamiento y no quedó vacía ni una sola localidad. Todos los artistas que tomaron parte en la función se esmeraron en sobresalir y arrancaron entusiastas aplausos.

El espectáculo dejará gratos recuerdos, pues prueba los grandes adelantos artísticos del país y ha demostrado cuán grande y cuán vivo es el sentimiento de mantener a toda costa la Independencia.

Se puso en escena el drama nuevo de los señores Riva Palacio y Mateos, y al llamar al segundo a la escena se supo que el primero acababa de llegar a la capital y que se excusaba de presentarse en traje de camino. El público insistió en llamarlo, y Riva Palacio apareció vestido de guerrillero, siendo saludado con entusiasmo y encontrando aplausos como poeta y como soldado.

El señor don José Ortiz tocó unas variaciones sobre *I Masnadieri* en el "saxophone", instrumento enteramente nuevo y de bastante efecto, pues tiene más dulzura y expresión que otros de cobre. Es difícil juzgar del partido que de este instrumento pueda sacar el arte, oyéndolo una sola vez, y tal vez sea de mucha utilidad en las orquestas. El señor Ortiz nos pareció un artista dotado de muy buen gusto. El señor don Andrés Díaz de la Vega ha consumado un verdadero prodigio convirtiendo el bandolón, ese instrumento que todos han oído en México como acompañamiento en las músicas de cuerda, en instrumento capaz de tocar solos de mucho mérito. Grandes esfuerzos, suma paciencia, constante dedicación y mucho talento, ha necesitado este artista para llegar a tan importante resultado. Ha sabido dar al bandolón expresión, ternura, energía, voces melodiosas y efectos tan bellos a veces como los del violín. Sus variaciones sobre *Lucrecia Borgia* son una hermosa reminiscencia de los mejores paisajes de esta obra maestra de Donizetti. El señor Díaz de la Vega ha hecho con el bandolón lo que Bottesini hizo con el contrabajo, y puede brillar donde quiera que haya buen gusto y afición al arte.

Un público de buen gusto en las artes hubiera estado muy complacido hasta entonces y orgulloso de los adelantos de sus compatriotas. El señor don Guillermo Prieto añadió a estos gratos sentimientos el del entusiasmo patriótico, el de la caridad inmensa y sin límites, cuando recitó una brillante composición, improvisada como todas las suyas, en la que mostró que conserva brillante y vigorosa su sublime inspiración. Abunda su oda en pasajes bellísimos, en pensamientos atrevidos, en imágenes apacibles y encantadoras y en nobles y generosos sentimientos. Nuestro gran poeta lírico, que con su acento y con su expresión embellece más sus expresiones supo entusiasmar todos los corazones y producir en el auditorio ardientes arranques de patriotismo.

La señorita Joaquina González, que al principio de la función se hizo aplaudir por la gracia y buen gusto con que cantó una aria de la *Medea*, cantó una de las estrofas del Himno Nacional compuesto por el señor Valadez para versos del señor Prieto. En la escena se veían trofeos militares, toda la orquesta y cuatro bandas tocaban el himno, que es robusto, vigoroso y lleno de bélicos acentos; los coros, numerosos y bien ensayados, no dejaban que desear y las coristas eran las jóvenes educandas en el Hospicio de Pobres. Todo tenía algo de grandiosidad. La señorita González, al cantar su estrofa, hizo tremolar la gloriosa bandera de Iguala, la misma que empuñó Iturbide al proclamar la Independencia. Al ver este trofeo de nuestra historia, estallaron mil vivas, y la concurrencia, movida por un estremecimiento eléctrico, se puso en pie en señal de respeto y de amor a la Independencia de México, mientras se cantó la estrofa por la señorita González, con una voz medio entrecortada por la emoción. La artista se sentía contenta de ser mexicana y llevaba a sus labios y oprimía contra su pecho el espléndido estandarte tricolor. Una lluvia de oro caía sobre la escena y una lluvia de coronas y de flores cayó también sobre la bandera de México y sobre la aplaudida artista. El señor Valadez recibió una verdadera ovación por su composición.

Casi todos los artistas fueron obsequiados por el Ayuntamiento con coronas y ramilletes, y la señorita González recibió una banda tricolor. Una sociedad que en medio de sus infortunios ofrece tan grandes adelantos en el arte, y en la que se mantiene tan vivo el sentimiento de la nacionalidad, no puede perecer: cuenta con grandes elementos de vida y no deja de ser un síntoma excelente que el talento y el arte se unan para realizar obras de caridad, ennobleciendo todavía más sus blasones de gloria.

"El Siglo XIX", 13 de noviembre de 1862.

Francisco Zarco

La hija de un cantero es una de las mejores producciones de los conocidos poetas mexicanos: la fluidez de la versificación, lo interesante del argumento y el desarrollo bien combinado de las escenas forman el todo de esa bellísima composición. El cantero es uno de los tipos de nuestro pueblo. Hasta hoy se veía con desagrado, o por lo menos con frialdad, el que se trajese a la escena algo mexicano. Acostumbrado el público a la representación de las piezas extranjeras, era necesario afrontar con las primeras impresiones que necesariamente debían causar asuntos del país puestos en escena.

Es de advertir que en este tiempo en que la revolución está desencadenada, en que los espíritus están agitados y apenas hay un momento para volver la vista hacia las obras literarias, se escribe, y se escribe para el pueblo, y se conserva su moralidad y se le alienta en los momentos horribles de la desgracia.

"La Orquesta", 13 de noviembre de 1862.

Hilarión Frías y Soto

He aquí el himno patriótico que se ha cantado en el Teatro Nacional en las funciones que se han dado a beneficio de los hospitales de sangre. La música ha sido compuesta por el señor Valadez y la letra es del señor don Guillermo Prieto.

CORO

El parche resuene,
retumbe el cañón;
estallen los ecos
de patria y de unión.
¡Bandera de Iguala,
divisa de honor!
¡Que el cinco de mayo
renueve su sol!

Estrofa primera:

Patria hermosa de Iguala y Dolores,
de tu pecho renueva el aliento.
Te provoca a combate sangriento
en tu suelo el injusto invasor.

En tu torno tus restos dispersan
de tus hijos los galos villanos.
¡Guerra, guerra! ¡A la lid, mexicanos,
que es la muerte vivir sin honor!

Estrofa segunda:

La codicia condujo a sus naves,
el baldón su dominio proclama;
lo proceden la infamia y la llama,
es su escolta la negra traición.

Al que henchido de sangre de Europa
busca aquí de conquistas las galas,
el castigo le den nuestras balas,
nuestra lucha será su expiación.

Estrofa tercera:

Si hay alguno que llore un pasado,
si hay alguno que manche la historia,
que dirija su frente a tu gloria,
¡oh mi patria!, y cual sol brillará.

¡Patria! ¡Patria y unión, mexicanos!
Os lo pide el cañón que retumba,
os lo ruega inclinado en su tumba,
con amor, Zaragoza inmortal.

Teatro Principal: Sociedad Degollado. ¡Viva el Ejército de Oriente! Función extraordinaria a beneficio de los hospitales de sangre desempeñada por varios jóvenes, la mayor parte empleados del supremo gobierno, y dedicada al soberano Congreso de la Unión, para la noche del sábado 15 de noviembre de 1862, a la que asistirá el C. Presidente de la República, don Benito Juárez. Mexicanos antes que todo y deseando cooperar con cuanto nos sea posible para el noble fin de auxiliar a los valientes soldados de Oriente, que alentamos un corazón amante de nuestra patria y que no podemos ofrecerle más que nuestro amor y débiles trabajos, hoy hacemos el sublime esfuerzo de sin poseer conocimiento alguno dramático, convertirnos por un instante en actores y, ayudados de nuestros compatriotas, ofrecer a nuestros hermanos el fruto de nuestros afanes, sin tener otra mira que ayudar al gobierno del modo que podamos para las atenciones de la injusta guerra que nos ha declarado el usurpador Napoleón III.

Orden de la función: I. Una bien combinada y escogida orquesta, bajo la dirección del conocido maestro ciudadano Cenobio Paniagua y sus adelantados discípulos de ambos sexos, ejecutarán un himno patriótico tan luego como se presente en su palco el ciudadano presidente. Este himno ha sido compuesto expresamente para esta función por los ciudadanos. J. A. Cabrera y C. Paniagua. II. Se presentarán a leer dos composiciones análogas los ciudadanos J. Mirafuentes y E. M. Pizarro. III. Después de la rumbosa obertura *La pouppé de Nuremberg*, ejecutada por la

orquesta bajo la dirección del expresado maestro ciudadano Paniagua, se pondrá en escena la grande y aplaudida comedia en tres actos y en verso de don Adelardo López de Ayala titulada *El tanto por ciento*. IV. Concluída la representación de la comedia se presentará el ciudadano J. A. Cabrera a leer una composición patriótica escrita para esta noche. V. El señor Carcaga se ha prestado para mayor lucimiento de la función a ejecutar en el piano unas hermosas variaciones. VI. A continuación, el joven mexicano, ciudadano Agustín Valadez ejecutará en el piano, con solo la mano izquierda, la sublime melodía de A. Goria, con lo que terminará la función. La dirección está a cargo del conocido y aplicado actor mexicano, ciudadano Rafael Frías, quien espontáneamente se ha prestado y a quien damos las gracias por esta muestra de patriotismo y deferencia.

Precios de entrada: palcos primeros y segundos con ocho entradas, 8 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 5 pesos. *Idem* grillés con cuatro entradas, 4 pesos. Luneta con cojín, 1 peso. Entrada y asiento en palcos primeros y segundos, 1 peso. *Idem* en terceros, 6 reales. *Idem* en galería y ventila, 2 reales. Por la sociedad: Pizarro y Cabrera.

El próximo domingo se pone en escena en el Teatro de Oriente un apropósito dramático escrito por el señor don J. A. Cabrera y Rodríguez, titulado *Delirios de Saligny o el cerro de Guadalupe*.

"El Siglo XIX", 18 de noviembre de 1862.

Teatro Principal: Sexta y última función del décimo abono para el domingo 30 de noviembre de 1862. Se pondrá en escena la preciosa comedia en tres actos y en verso intitulada *Una broma de Quevedo*. Para finalizar el espectáculo se pondrá en escena por primera vez en esta capital una composición del distinguido patriota, ciudadano Telésforo Tuñón Cañedo, en un acto y titulada *Gustos y sustos*.

Gustos y sustos. Hemos asistido a la representación de esta pieza cómica, obra de nuestro buen amigo Tuñón Cañedo, redactor de "La Charanga", de La Habana. El autor, que hoy se encuentra en las filas de nuestro valiente ejército, en unos días que ha permanecido en la ciudad de Puebla de Zaragoza ha escrito el juguete cuyo nombre encabeza este párrafo. Los traidores, incluso los frailes y mayordomos de monjas, forman el divertido cuadro de la composición. La beata, así como los demás personajes, están perfectamente caracterizados.

Nosotros felicitamos al cautivo de Barranca Seca y le diríamos al oído que le quitase a su preciosa composición algunos *quid pro quos* que tiene algo mayúsculos.

El desempeño fue brillantísimo: el inimitable Morales estuvo de humor para trabajar. La señora Suárez y Antonio Castro no de-

jaron que desear. Rodríguez estaba en tipo. La señora García y la señorita Méndez ayudaron al éxito de la pieza, haciendo de punto final el simpático Padilla.

"La Orquesta", diciembre 3 de 1862.

José López

Gran Teatro Nacional: Sociedad Zaragoza. Función extraordinaria a beneficio de los hospitales militares del Ejército de Oriente, para la noche del jueves 18 de diciembre de 1862, a las siete y media en punto. En estos momentos en que los valientes y sufridos soldados del Ejército de Oriente defienden nuestra nacionalidad batiéndose con los invasores; en estos instantes en que muchos han pagado en aras de la patria su tributo de sangre; en estos momentos en que cada familia vive en profunda ansiedad por aquellos de sus hijos que están frente al enemigo extranjero, justo es procurar los medios de aliviar la suerte de nuestros heridos, y la "Sociedad Zaragoza", que lleva el nombre del que tan alto supo levantar la bandera de la República, faltaría a un deber sagrado si no se empeñara en arbitrar recursos para los hospitales de aquel ejército. Dominada por esta idea, ha buscado, obtenido, aceptado, los ofrecimientos de muchas personas, quienes, sin haberse presentado jamás en el teatro, no han vacilado un instante en hacerlo en esta ocasión para contribuir a un objeto tan humanitario; condescendencia por la cual la "Sociedad Zaragoza" les da las más expresivas gracias en nombre de la patria y de la caridad. Segura de los sentimientos de todas las almas generosas, la asociación no duda en apelar a ellas, cierta de que en ésta, como en otras ocasiones, asistirán al teatro dando de este modo una ofrenda que sirva para librar los males de aquellos que exponen su vida en las batallas. Altagracia P. Morales, Margarita Maza de Juárez, Dolores Delgado de Alcalde, Luz Zamora de Herrera, Dolores Escalera, Dolores Herrera de Bravo, Josefina Bros de Riva Palacio.

Programa: primera parte: I. Gran obertura de *Marta*. II. La zarzuela nueva en un acto intitulada *La vieja y el granadero*, música del maestro mexicano señor don Joaquín Luna, instrumentada por él mismo.

Segunda parte: El drama en cuatro actos y en verso original del señor don Pantaleón Tovar, quien lo intituló *La gloria del dolor*.

Tercera parte: I. El dúo de barítono y bajo de la ópera *Atila*, del maestro Verdi, ejecutado por los señores don José Escobar y don Angel Cabrera. II. El dúo de soprano y barítono de la ópera *Traviata*, del maestro Verdi, cantado por la señorita Merced Adalid y por un aficionado. III. Grandes variaciones sobre temas de *Lucía*, del maestro Donizetti, compuestas expresamente para esta noche por el señor Planas, quien las ejecutará en la guitarra con acompañamiento de orquesta. IV. La hermosa y sentimental pieza *Las campanas*, tocada en la cítara por la señorita Josefa O'Farril. V. Grande aria de soprano, composición del señor don Jesús

Valadez, escrita expresamente para la señorita Merced Adalid, quien la cantará acompañada por la orquesta. VI. *Las lágrimas*, ejecutada en la cítara por la señorita Josefa O'Faril.

Cuarta parte: Apoteosis del benemérito general ciudadano Ignacio Zaragoza. I. Primera y segunda estrofa del himno guerrero *La ira popular*, ejecutado por bandas militares y coreado por cien personas, música y letra del señor don Pantaleón Tovar, dirección del señor Luna. II. Gran decoración de gloria militar, pintada expresamente para este acto por el señor don Manuel Serrano. En el fondo de este hermoso cuadro aparecerá el busto del inmortal Zaragoza hecho en yeso por el escultor mexicano don Primitivo Miranda. El busto estará rodeado de veinte niñas de distinguidas familias, cuyos padres se han prestado gustosos a que sus hijas contribuyan a la realización de una función cuyos productos van a destinarse a un objeto tan humanitario. III. La señorita Dolores Santa María y Escalera coronará el busto del héroe y le pondrá la banda tricolor la señorita Refugio Argumedo. IV. Himno *Gloria a Zaragoza* cantado por las niñas. V. La señorita Refugio Argumedo leerá una poesía que compuso expresamente para esta noche y enseguida saludará el busto con la bandera nacional. VI. Tercera y cuarta estrofas de *La ira popular*. VII. La bandera nacional será conducida al proscenio en medio de las niñas, quienes cantarán el himno *¡Dios salve a la nación!*, música de la niña María Garfias, letra del señor Pantaleón Tovar. VIII. Quinta y sexta estrofa de *La ira popular*. IX. Gran final.

Sorprendente iluminación de la escena. El señor Balderas dirigirá los himnos de las niñas. Director de orquesta, señor Eusebio Delgado. El salón estará adornado y el peristilo vistosamente adornado. Las músicas tocarán enfrente del teatro, desde la oración de la noche hasta la hora de la función.

Pagas: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 16 pesos. Palcos segundos con *idem*, 12 pesos. Palcos terceros con *idem*, 8 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. Lunetas y balcones con cojín, 2 pesos. Galería, 2 reales.

> Anoche se dio en el Teatro Nacional la espléndida función que, a beneficio de los hospitales militares, dispusieron las señoras de la Sociedad Zaragoza. El éxito fue digno de sus patrióticos y humanitarios esfuerzos. La concurrencia fue inmensa y el teatro permaneció lleno hasta después de la una de la mañana esperando con ansia el apoteosis del general Zaragoza, que se ha verificado, precisamente, el día en que hizo un año que el héroe del 5 de mayo salió de esta capital a unirse con los valientes del ejército de Oriente. El apoteosis fue una entusiasta manifestación en que el patriotismo se unió a la ternura y a la caridad, y la función ha sido una prueba más de que en este país hay las mejores disposiciones para las artes

y para la poesía y de que se mantiene vivo e inextinguible el sentimiento de la nacionalidad.

Se puso en escena una zarzuela; se representó el drama *La gloria del dolor*, cuyo autor, el señor Tovar, fue llamado por el público, que aplaudió mucho todos los pasajes de la pieza, en que hay alusiones políticas e ideas progresistas.

Siguió un concierto en que se hicieron aplaudir muchísimo la señorita Adalid, que es muy distinguida cantatriz, y la señorita O'Faril, que toca perfectamente el poco conocido instrumento de la cítara. Cantaron muy bien un dúo de *Atila* los señores don José Escobar y don Angel Cabrera, y el señor Planas hizo oír en la guitarra unas magníficas variaciones de la *Lucía*, con mucha expresión y sentimiento.

Entre trofeos militares, circundado de gloria, apareció el busto del ilustre vencedor del 5 de mayo y fue vitoreado por todo el público. Alternándose las estrofas de *La ira popular*, himno del señor Tovar, del himno *Gloria a Zaragoza* y del *Dios salve a la nación*, compuesto por la señorita Garfias, precoz artista que apenas tiene trece años, la señorita Escalera coronó el busto de Zaragoza y la señorita Argumedo le puso una bandera tricolor. La señorita Argumedo recitó una sentida y hermosa composición suya que abunda en pasajes llenos de sentimiento y en lindas imágenes, que produjeron el mayor sentimiento.

La patriota poetisa apareció después llevando en la mano la bandera del batallón de inválidos, y el efecto que causó la vista del glorioso estandarte nacional no puede describirse: espontánea y súbitamente la concurrencia toda se puso en pie en señal de respeto, y todos prorrumpieron en el grito de ¡Viva México!, ¡Viva la Independencia!, y las señoras agitaban sus pañuelos saludando el emblema de nuestra nacionalidad.

Veinte niñas, en que había algunas de cuatro o cinco años de edad, y en que ninguna pasaba de trece, cantaron arrodilladas el himno *Dios salve a la nación*, ondeando sobre ellas la bandera nacional que empuñaba la señorita Garfias. Entonces la fiesta tomó un carácter grave, severo y profundamente religioso; la plegaria de la niñez y de la inocencia, que necesitan ante todo tener patria, se elevaba al cielo implorando el triunfo de la justicia y del buen derecho, que asisten a México en la contienda a que lo ha provocado la ambición del emperador de los franceses. Aquellas niñas, al acabar su canto, enternecidas y llorando de patriótico entusiasmo, se agruparon en torno a la bandera nacional cubriéndola de besos y caricias, como si besaran a su madre.

Entonces, ante este espectáculo, resonó el grito de ¡Mueran los traidores!

Al fin aparecieron en escena doce inválidos del 5 de mayo, mutilados por las balas francesas, y fueron recibidos como corres-

ponde a los defensores de la patria y recibieron las medallas de honor y los diplomas que sus compañeros de gloria recibieron hace pocos días en Puebla.

Estas funciones, cuyo objeto principal es la caridad, son una entusiasta manifestación de patriotismo y tienen un gran significado al público, que demuestra cuán unánime, cuán profundo es en toda la sociedad el amor a la Independencia y el odio a la traición. Cuando el bello sexo, cuando la niñez toma parte en estas manifestaciones y las impulsan, el invasor puede estar seguro que no hallará simpatías sino entre asesinos y salteadores. Cuando la bandera nacional levantada a tanta altura por el esfuerzo de Zaragoza y el Ejército de Oriente es ya un objeto de culto y de veneración, se reanima la esperanza en el triunfo de la justicia y en la gloria de nuestras armas.

"El Siglo XIX", 19 de diciembre de 1862.

Francisco Zarco

Teatro Principal: Gran función de aparato y magia a beneficio de las segundas plazas que toman parte en la presente función, quienes respetuosamente la dedican a la patriota "Sociedad Zaragoza", para el viernes 26 de diciembre de 1862. Programa: después de una hermosa sinfonía se pondrá en escena la divertida y graciosa zarzuela pastoril, en tres actos y en verso, original del aplicado mexicano don Mariano Osorno, y se titula *La pata del diablo*. La que será adornada con todo el aparato que exige su argumento y adornada con once escogidas piezas de canto. Cada acto tiene su título particular, y son como sigue: 1º ¡La pata mágica! 2º El sueño. 3º La boda. En el segundo y tercer acto, cuando la escena lo pida, se ejecutarán unos bonitos y divertidos bailes. Finalizando la función con los graciosos y divertidos *Tipos cubanos*, concluyendo con una bonita danza al estilo de La Habana.

1863

Teatro de Oriente: Función de grande espectáculo para la tarde del jueves 1º de enero de 1863, a las cuatro y media. Después de una obertura se ejecutará la bonita opereta intitulada *La noche más venturosa en el portal de Belén*. Cuando lo pida la escena se ejecutarán varias piezas de canto. Concluyendo la función con la composición de baile titulada *Contradanza pastoril*. Pagas: entrada a luneta con cojín, 3 reales. Platea y palcos, 2 reales. *Idem idem* por entero con ocho boletos, 2 pesos. Galería, 1 real.

> *Clotilde de Cosenza*: Tenemos el gusto de anunciar al público que se va a poner en escena próximamente la ópera que con el título que encabezamos este párrafo ha compuesto el hábil profesor mexicano don Octaviano Valle, a quien le deseamos el éxito más feliz.
>
> "El Constitucionalista", 7 de enero de 1863.
>
> Gregorio P. Jardon

Teatro Principal: Sexta y última función del duodécimo abono. Magnífica y escogida función para el jueves 8 de enero de 1863. Después de una hermosa obertura se pondrá en escena la lindísima comedia en tres actos y en verso titulada *Don Frutos en Belchite* (segunda parte de *El pelo de la dehesa*). En el primer acto, cuando la escena lo pide, se bailará por las dos parejas del ramo una preciosa *jota aragonesa*. A las ocho en punto.

Gran Teatro Nacional: Gran función extraordinaria, dramática, de tauromaquia, sorteo de un hermoso y arrogante novillo que lidiará, banderillará y picará la cuadrilla de Mariano González, para el domingo 11 de enero de 1863 por la tarde, a las cuatro. Después de una brillante obertura a toda orquesta se pondrá en escena el interesante drama de grande espectáculo y de extraordinario aparato, dividido en tres actos, escrito en verso y titulado *Las minas de Polonia*. Terminando el espectácu-

lo con la graciosísima pieza de costumbres andaluzas titulada *El alcalde toreador o el aprendiz de torero*. En la que se lidiará un arrogante toro por la cuadrilla de Mariano González, acompañada por los individuos de la compañía.

Teatro Principal: Segunda función del décimotercer abono, para el jueves 15 de enero de 1863. Se pondrá en escena el precioso viaje zarzuela, original de don Luis Olona, en cuatro actos titulado *Por seguir a una mujer*. La zarzuela está adornada con siete bonitas piezas de música, ensayadas y dirigidas por el profesor don José Antonio Fernández.

Teatro Principal: Cuarta función del décimotercer abono para el jueves 22 de enero de 1863. Se pondrá en escena la mejor producción del ingenio español don Ventura de la Vega, la chistosísima comedia en tres actos y en verso titulada *Un inglés y un vizcaíno*. Finalizando la función con la comedia en un acto intitulada *La mosquita muerta*.

> La empresa que actualmente trabaja en el Teatro Principal nos ofreció poner la mejor de las obras dramáticas del señor don Ventura de la Vega. Tal promesa, que iba unida a la más pomposa calificación, nos hizo creer que admiraríamos una producción magnífica, en la cual el autor habría apurado su cacumen y puesto en juego las travesuras de su claro ingenio; tal esperanza fue una ilusión de poeta, que al brillar ante nos, desapareció.
>
> Si la empresa del teatro no nos anunciara la representación de *Un inglés y un vizcaíno* con un elogio exagerado, no levantaríamos nuestra voz para desvanecer un error tran craso. Creemos que un inteligente sólo podría calificar esa pieza como un sainete insignificante, escrito sin meditación y sin plan alguno. No admiramos en la acción esos juegos de escena en que campea el ingenio; esos lances teatrales que son hasta cierto punto los que hacen interesante el argumento de una comedia; ese enredo dramático que entretiene la imaginación del espectador hasta que concluye la representación. De esa obra, al recorrer en nuestra mente sus incidentes principales, encontramos que todo ha sido vaciedad, que el pensamiento moral y filosófico es tan fugaz y el plan tan trivial, que nada puede retenerse en la memoria.
>
> El señor Castro interpreta su personaje con esa maestría que sabe emplear cuando está de vena; sólo notamos que, en medio de tanta gracia, tuvo la desgracia de cometer una falta de urbanidad, acaso para caracterizar mejor a un usurero: tomó un polvo, lanzo un estornudo capaz de aventar la casilla del apuntador, desdobló su paliacate, desocupó su roja nariz de cierta excrecencias y después . . . después a toda la concurrencia le provocó náuseas el sacudimiento del pañuelo. Este chiste es de pésimo gusto.

La mosquita muerta es una pieza en un acto que está llena de gracias y chuscadas, las cuales nos hacen reír. El señor Castro, con mucha naturalidad, caracterizó a una alma de Dios, al bueno de don Angelito, quien cifraba su humilde ambición en ser con el tiempo y el estudio un profesor de veterinaria. Es el maestro de la niña Cándida, y con su natural candidez, se aprovecha de la confianza y el descuido de la tía doña Angustia para introducir el amor en el virgen corazón de su discípula.

La señora García tuvo la complacencia de presentarse a desempeñar, en la flor de sus cuarenta años, a la niña que debemos suponer de doce. En esta vez, más que en ninguna otra, extrañamos a la señorita Méndez, porque habría desempeñado ese papel con la naturalidad y gracia que la pieza exige.

La señora García, que en el drama se muestra inimitable, que algunas veces toca la sublimidad del arte, lo que nos ha hecho considerarla, sin que esto se crea lisonja, como la primera de las actrices que actualmente hay en América, rebaja mucho de su crédito desempeñando papeles que no están en su carácter. Francamente, no nos inspiró ilusión alguna, y como, por decirlo así, se le sacó de quicio, esto contribuyó a que no nos agradara, cual debía, *La mosquita muerta.*

"El Siglo XIX", 2 de marzo de 1863.

Buscapié

Gran Teatro Nacional: Opera italiana. Función extraordinaria para el martes 27 de enero de 1863. Primera representación de la nueva ópera compuesta por el joven mexicano Melesio Morales titulada *Romeo.* Al ilustrado público: Aunque en malísima época, pero fiado en la bondad de mis compatriotas y del público en general, que hace ya algún tiempo recibe las obras mexicanas con aplausos y agrado, anuncio mi primera ópera, hecha sobre el conocido libreto de *Julieta y Romeo.*

No es oportuno exponer al respetable público los sinsabores y sacrificios que me ha costado mi aprendizaje musical en medio de las adversidades de mi suerte, ni los obstáculos que he tenido que vencer para poner en escena mi obra y que hasta en estos últimos días han provocado mi paciencia; no es oportuno, digo, y por lo mismo, al dirigirle estas letras, sólo tengo el objeto de pedir su protección, para que llevando mi empresa a feliz término, me sirva de estímulo en la penosa carrera que he adoptado.

El libreto de *Julieta y Romeo* lo leí cuando era niño y su asunto impresionó mi corazón, por eso fue que cuando comencé a ensayar mi fantasía en la música teatral, sin ponerme en otra consideración que mi gusto y no encontrando libretos inéditos, ni persona que me hiciera uno, lo escogí, dando por resultado mi constancia la conclusión de la

obra. Durante dos años y medio que lleva de hecha, mis amigos me han animado a darla a luz y ya tengo el honor de anunciarla.

Espero que el ilustrado e inteligente público de México, alejándose de toda idea de paralelo con las obras de Bellini y Vacay (cosa que me sería altamente desventajosa) reciba mi *Romeo* con benevolencia, considerándolo siempre, no como una obra perfecta, sino como un ensayo de Melesio Morales.

Programa: Se pondrá en escena por primera vez la nueva ópera, que sobre el libreto hecho por Félix Romani, escribió el ciudadano Melesio Morales y que se titula *Romeo*. Las personas a cuyo cargo están los papeles interesantes son: *Capelio, principal de los Capuletos y padre de Julieta*, señor Solares; *Julieta*, amante de Romeo, señorita Paniagua; *Romeo, jefe de los Montequios*, señora Tomassi; *Tebaldo, partidario de los Capuletos y prometido esposo de Julieta*, señor Morales; *Lorenzo, médico y familiar de Capelio*, señor Pineda; Capuletos, Montequios, damas, soldados, cuerpo de coro de la ópera italiana y comparsas.

Una banda militar, dirigida por el inteligente profesor, ciudadano Eduardo Gavira, tocará en el primero y segundo acto interiormente los trozos que le designe la partitura. Director general, Melesio Morales. Primer violín concertino y director de orquesta, Eusebio Delgado. Director de escena, Juan Zanini.

Precios de entrada: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 12 pesos. Palcos segundos con ocho entradas, 8 pesos. Palcos terceros con ocho *idem*, 6 pesos. Entrada a palcos terceros, 6 reales. Lunetas y balcones con cojín, 1 peso 4 reales. Galería, 3 reales. *Nota*: Los cuadernitos en castellano se expenderán al precio de dos reales.

Anteanoche se ha dado a conocer el joven mexicano don Melesio Morales como compositor, y compositor de mérito. Al escribir la ópera *Romeo* tuvo el autor mencionado que luchar con el recuerdo de otra obra que, con el mismo título escribieron Bellini y Vacay, y, sin embargo, la ópera del señor Morales es enteramente original, hija de su rica inspiración. Quizá por el empeño de huir de cualquier semejanza falta alguna ternura en sus cantos y éstos escasean; pero, ¿qué son esos lunares que tienen por origen la idea de no parecerse a la obra que le servía de modelo, al lado de tantas bellezas como se encuentran en la partitura del joven mexicano? Cualquiera diría, al oír *Romeo*, que el señor Morales no había oído música ninguna, tan nueva así, tan original es la que ha escrito. Nosotros desearíamos tener tiempo hoy para hacer una apreciación completa de la obra que nos ocupa, pero nos falta desgraciadamente y vamos a reservar ese gusto para otra ocasión. Señalaremos, sin embargo, algunas de las piezas que más sobresalen en la ópera

del señor Morales y que revelan en este joven maestro talento, inspiración y gusto. La aria de salida de *Romeo*; el dúo entre éste y *Julieta*, aunque falto de ternura, abundante en gracia y enteramente original; el quinteto del segundo acto, pieza acabada, de instrumentación y de magnífico efecto; el dúo entre *Julieta* y *Lorenzo*; el canto del amante desesperado al lado de la tumba de su amada, y el dúo final de la ópera. La señora Tomassi y la señorita Paniagua cantaron muy bien y lo mismo podemos decir de los señores Morales, Pineda y Solares. Los coros estaban muy bien ensayados, así como toda la ópera, que dirigió su mismo autor. Este fue llamado repetidas veces al palco escénico, siendo vitoreado como se merecía. El señor Morales es un compositor de mérito y desearíamos que encontrara apoyo para que siguiera adelante. Esperamos que tan pronto como le sea posible ponga otra vez en escena su ópera, seguro de que tendrá más concurrencia que anteanoche, pues los que la oyeron volverán y los que no tuvieron esa suerte irán a oírla.

"El Heraldo", 30 de enero de 1863.

José A. Godoy

Teatro Principal: Primera función del décimocuarto abono para el domingo 1º de febrero de 1863. Se pondrá en escena, después de una brillante obertura, la divertida comedia en tres actos y que tiene por título *Cecilia la ciguecita*. Concluída la comedia se ejecutará una escogida pieza de baile. Para finalizar, se pondrá en escena por primera vez en la temporada la siempre aplaudida comedia en un acto que tan bien recibida ha sido y en la que el señor Castro tanto se distingue en el gracioso papel del francés de la divertida zarzuela titulada *Músicos y danzantes*. La señora Suárez, para dar más realce a la función, se ha encargado del interesante papel del maestro de capilla, quien cantará unas chistosas coplas cuando la escena lo exija. Las piezas de canto han sido ensayadas bajo la dirección de don José Antonio Fernández. Para terminar el espectáculo se cantará una graciosa *Estudiantina* diferente a la que se cantó en la función anterior.

Teatro de Oriente: Función de grande espectáculo, para la tarde del día 5 de febrero de 1863. En celebridad del aniversario de la Constitución de 1857 y dedicada a los ciudadanos jefes y oficiales de los batallones de Independencia y Mina. Abrirá la escena con una moderna obertura a la que seguirá un hermoso himno nacional, y en seguida se ejecutará el gran drama intitulado *La escuela del aspirantismo*. Se cantará una sonora *Marcha fúnebre* dedicada a la memoria del inmortal ciudadano general Ignacio Zaragoza. Concluyendo con una preciosa pieza de baile nominada *La bandera liberal*.

Teatro Principal: Jueves 5 de febrero de 1863. Programa: I. El *Stabat Mater*, de Rossini. II. Himno patriótico compuesto por don Mariano Sánchez. III. El drama en cinco actos de Federico Soulié titulado *El artesano*. IV. Aria del *Assedio de Arlem*, ópera de Verdi, cantada por la señorita Flora Murillo. V. Fantasía sobre *El carnaval de Venecia*, tocada en el violoncello por don Paz Martínez. VI. El baile titulado *México y Andalucía*.

Excelente y bien acogido fue el espectáculo que anteanoche ofreció la compañía dramática del Teatro Principal para celebrar el aniversario de la Constitución. Se cantó un lindo himno patriótico del señor don Mariano Sánchez. La señorita Murillo cantó una aria de una ópera de Verdi no conocida en México. Esta artista, a quien no habíamos oído, tiene una voz agradable y simpática y canta con mucha afinación. El señor don Paz Martínez es seguramente una apreciable notabilidad artística por la destreza y talento con que toca el dificilísimo instrumento del violoncello, que sabe dar la dulzura y expresión del violín. Se puso en escena el drama de Soulié *El artesano*, que tanta celébridad alcanzó en Francia hace años, y los actores se esmeraron en desempeñarlo perfectamente haciéndose aplaudir repetidas veces por el público. El señor Morales, como siempre, no dejó que desear y fue muy bien secundado por los señores Castro, Padilla y Rodríguez, y por las señoras Suárez y Méndez. En el baile *México y Andalucía* arrancó muchos aplausos el aire popular del *jarabe*.

"El Siglo XIX", 7 de febrero de 1863.

Teatro de Oriente: Sobresaliente y extraordinaria función para la noche del jueves 26 de febrero de 1863 a beneficio de María López, quien tiene el alto honor de dedicársela al ciudadano gobernador Ponciano Arriaga, al ciudadano ministro de la guerra general Miguel Blanco y a los ciudadanos jefes y oficiales del batallón 4º móvil. Abrirá la escena con una moderna obertura y en seguida se ejecutará el gran drama intitulado *Matilde o el conde Lugarto*. Concluído el drama me presentaré a cantar la aria de la ópera *Lucrecia Borgia*. La señorita Julita Flores ejecutará el baile denominado *La hija de las flores*. Por último, se hará la rifa de un becerro, para la cual tendrá acción toda persona que compre boleto al que acompañará un número, pues tantos boletos como haya vendido serán los números que entrarán en acción.—María López.

Teatro Nacional: Para la próxima temporada, que comienza el domingo de Pascua, se ha operado una fusión entre las dos compañías dramáticas que trabajaban en el Teatro Principal y en el

Nacional y abrirán abono en este último. Quedan como directores los señores Mata y Morales, y como primeras actrices las señoras Cañete y García. Por lo pronto sólo habrá funciones las tardes de los días de fiesta. Sabemos que los actores tienen empeño en dar una gran función a beneficio del hospital militar del Tecpan de Santiago. El domingo en la tarde se pone en escena el magnífico drama de don Juan de Ariza titulado *Dios, mi brazo y mi derecho.*

"El Siglo XIX", 3 de abril de 1863.

Función de Teatro: A beneficio del hospital militar del Tecpan de Santiago se prepara para el jueves próximo una función dramática en el Teatro Nacional. Se pondrá en escena un drama nuevo escrito por el señor don Zenón J. de Velasco titulado *El juramento.* Tocará en el piano unas variaciones de *Sonámbula* el señor Carrasco. Se cantará un himno nacional compuesto por este profesor y el señor don Guillermo Prieto recitará una composición patriótica.

"El Siglo XIX", 19 de abril de 1863.

Teatro Nacional: Mañana en la tarde se pone en la escena de este teatro la pieza de don Luis Eguilaz titulada *¡Santiago y a ellos!,* y la comedia en un acto *Un cabello o los espantos de un gallego.*

"El Siglo XIX", 2 de mayo de 1863.

Gran Teatro Nacional: Opera italiana. Martes 5 de mayo de 1863. Gran función extraordinaria en recuerdo y celebridad del primer aniversario del glorioso triunfo obtenido por nuestras armas sobre el ejército invasor.

Profundamente reconocido por la buena acogida con que recibieron mis conciudadanos y el público en general mi primera composición *Catalina de Guisa,* me animé para escribir la segunda que hoy, merced a la protección del supremo gobierno que a pesar de las circunstancias en que se encuentra me ha dado un apoyo superior a sus fuerzas, tengo la fortuna de ponerla en escena en celebridad de tan glorioso y fausto día. Cuantos esfuerzos han sido necesarios de mi parte para vencer los inmensos obstáculos que se me han presentado, todo está ya superado y por fin tengo el gusto de anunciar mi nuevo melodrama serio, dividido en tres actos, titulado *Pietro D'Abano.* Esta nueva ópera será puesta en escena con todo el aparato que requiere su muy interesante y complicado argumento. Las piezas que están escritas para la banda serán ejecutadas por la que dirige el acreditado profesor C. Eduardo Gavira.

El reparto de la ópera es el siguiente: *Pietro da Reggio, juez del supremo tribunal,* señor Ignacio Solares; *Arnoldo, su sobrino,* señor Antonio Morales; *Pietro D'Abano, médico astrónomo reputado por mago,* señor Francisco Pineda; *Luisa, su hija y amante de Arnoldo,* señorita Mariana Paniagua; *María, madre de Luisa,* señora Marietta Pagliari; *Lucio, discípulo de Pietro D'Abano,* señor Teodoro Montes de Oca; *Lando, con-*

fidente de Pietro da Reggio, señor Juan Zanini. Estudiantes, soldados, montañeses, anacoretas, caballeros, guerreros, ministriles, juglares, jueces, pueblo, etc., coro y comparsas.

Maestro al cémbalo y compositor, Cenobio Paniagua. Primer violín y director de orquesta, don Eusebio Delgado. Director de escena, don Juan Zanini.

En atención a los crecidos gastos que tengo que erogar para poner en escena este espectáculo, los precios serán los siguientes: palcos primeros y plateas con ocho entradas, 16 pesos. *Idem* segundos *idem*, 12 pesos. *Idem* terceros *idem*, 8 pesos. Lunetas y balcones con cojín, 2 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. Galería, 5 reales. *Nota*: Los cuadernitos en castellano se expenderán en la contaduría al precio de cuatro reales.—Cenobio Paniagua.

Gran Teatro Nacional: Domingo 10 de mayo de 1863. Por la tarde a las cuatro en punto. La orquesta ejecutará la obertura de la ópera *El lago de las hadas*. Se pondrá en escena la sorprendente comedia de gran maquinaria y extraordinario aparato, dividida en tres actos, intitulada *Embajador y hechicero*. El espectáculo terminará con la comedia en un acto intitulada E. H.—J. M. Servín.

Gran Teatro Nacional: Magnífica función de grande espectáculo, buena, divertida y variada, para el jueves 14 de mayo de 1863. Por la tarde, a las cuatro. Se pondrá en escena, con todo su aparato, el magnífico drama de grande espectáculo, dividido en tres actos y un prólogo, escrito en hermosos versos por el distinguido poeta dramático don Juan de Ariza, intitulado *Derrota de los franceses por el general Antonio de Leyva*. El espectáculo finalizará con la graciosa comedia, en un acto y en verso, debida a la fecunda pluma de los literatos mexicanos don Vicente Riva Palacio y don Juan A. Mateos, titulada *Temporal y eterno*.—J. M. Servín.

Gran Teatro Nacional: Magnífica función para el domingo 24 de mayo de 1863. El espectáculo comenzará con la brillante obertura de la ópera *Cagliostro*. A continuación se pondrá en escena, por primera vez en este teatro, la gran comedia en tres actos y en verso, original del célebre autor dramático don Adelardo López de Ayala, intitulada *El tanto por ciento*. Concluída la comedia se ejecutará por primera vez en esta capital el hermoso drama nuevo en un acto y en verso, original del conocido literato don Rafael García Santiesteban, su título: *La frutera de Murillo*.

Gran Teatro Nacional: Asombroso espectáculo de gran aparato para el domingo 1º de junio de 1863. Después de una rumbosa obertura se ejecutará el suntuoso drama de grande aparato, escrito en sonoros versos por los señores don Carlos García Doncel y don Luis Valladares y Carriga, los que lo dedicaron al patriarca de la poesía española don José María Quintana y lo dividieron en cuatro actos, titulándolo *Ultimos momentos de un rey en el patíbulo o las vísperas sicilianas*.

1864

Teatro Principal: Tercera función del décimo abono, para la noche del viernes 1º de enero de 1864. Después de desempeñada una brillante obertura, se ejecutará la comedia en tres actos y en verso denominada *Ellas y nosotros.*

> En una de las noches pasadas hemos tenido el gusto de ver en escena la bonita comedia *Ellas y nosotros.* Si mucho se apreció la belleza de la composición y su mérito literario, justos elogios mereció también el buen desempeño de los actores, particularmente la señorita Cejudo, que obligó a más de una vez a los severos señores abonados a aplaudirla y a llamarla a escena para prodigarle nuevos aplausos. Preciso es confesar que, de un tiempo a esta parte, los directores de la compañía dramática del Teatro Principal se están esmerando en agradar a los concurrentes con la elección de piezas exquisitas y de reconocido mérito y con el empeño que toman en la buena ejecución de ellas.
>
> "El Pájaro Verde", enero 13 de 1864.
>
> Pedro Ruiz

Teatro de Oriente: Gran función extraordinaria para la noche del jueves 14 de enero de 1864, a beneficio del director de la compañía don Angel Castañeda. Después de ejecutada una hermosa obertura a toda orquesta, se presentará la divertida zarzuela en dos actos denominada *Las colegialas son soldados o la heroica defensa de Montereau en 1812.* En el final del primero al segundo acto se presentará el señor don Paz Martínez a ejecutar en el violoncello unas difíciles y brillantes variaciones. En seguida se tocará, a dos músicas, militar y orquesta, la hermosa composición del señor don Miguel López titulada *El sueño en el océano.* A continuación el señor don José Antonio Fernández se presentará a cantar la graciosa canción andaluza nominada *El pescador de Cádiz.* El espectáculo terminará con el precioso y divertido baile que se titula *El sargento Marcos Bomba o los reclutas de Coimbra.*

Gran Teatro Imperial: Opera italiana por la compañía lírica mexicana bajo la dirección de don Bruno Flores. Primera función de abono para el miércoles 20 de enero de 1864. Para esta noche se pondrá en ejecución la partición del inmortal Donizetti, dividida en tres actos, titulada *Lucía de Lamermoor*. Precios de abono: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 48 pesos. Palcos segundos con *idem*, 36 pesos. *Idem* terceros, 24 pesos. Luneta y balcón, 6 pesos. Galería, 1 peso 4 reales. Pagas eventuales: palcos primeros y plateas con ocho entradas, 12 pesos. *Idem* segundos con *idem*, 10 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 6 pesos. Lunetas y balcones, 1 peso 4 reales. Asiento y entrada a palcos terceros, 6 reales. *Idem* a galería, 3 reales. Los señores oficiales y empleados del ejército franco-mexicano que se presenten en uniforme pagarán en patio 75 centavos. Se han reservado treinta entradas a palcos terceros para los señores sargentos que pagarán solamente 12 centavos.

> Literatura dramática: Sabemos que la noche del 23 del corriente se pondrá en escena en el Teatro de Oriente una composición nueva del señor don Luis G. Iza titulada *La hermana de la caridad*, cuyo drama es la continuación del que con el título de *Malditas sean las mujeres* escribió el mismo señor. Asegúrase que en *La hermana de la caridad* el autor se vindica de la ofensa que aparentemente hizo al bello sexo con su primer drama.
>
> "El Pájaro Verde", 21 de enero de 1864.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Tercera función de abono, para el miércoles 27 de enero de 1864. Se pondrá en ejecución en la noche de este día la partición del malogrado Bellini, dividida en cuatro actos, y se denomina *Norma*. Precios de costumbre. Por la compañía, Bruno Flores.

> De nuevo la señorita Soledad Vallejo, encantadora criatura, se presentó en el Gran Teatro Imperial la noche del miércoles en medio del grande aparato que exige la grandiosa ópera del malogrado Bellini: en medio de un coro de vírgenes revestidas de túnicas y de velos blancos, *Norma*, en un momento dado, se presenta como para desvanecer toda ilusión que pudiera haber causado en los sentidos de la concurrencia, ya el aparato magnífico del gran teatro, ya la melodiosa música de Bellini, ya lo interesante del argumento escogido por Félix Romani, o ya , en fin, los atractivos irresistibles de la concurrencia de nuestras hermosas, de quienes por un momento se quitaron los ojos y atención aun de sus mismos cortesanos para transportar sus corazones llenos de entusiasmo y simpatía a los pies de aquella niña tan joven, tan hermosa y tan hábil. A su presencia, en efecto, toda ilusión quedó desvanecida y toda aquella inmensa con-

currencia saludó con frenéticos aplausos la presencia de nuestra inmortal artista. Desde ese momento los corazones se desnudaron de toda simpatía para tributar un justo homenaje al mérito artístico de la *Norma* más hermosa; todos los afectos quedaron en suspensión mientras ésta ocupaba el escenario, tal vez porque si alguno de ellos hubiera acometido al corazón en ese momento, humillado hubiera tenido que cederlo todo entero al irresistible que inspiraba esa notabilidad mexicana que se presentó para honra de nuestra patria, pues esa noche, como siempre, hizo ver al mundo entero que también México sabe educar a sus hijos como las naciones más cultas de la Europa, y que no sólo salen de sus entrañas las inmensas riquezas de oro y plata que mantienen el comercio de la mayor parte del mundo, sino que también tiene hijos capaces de llamar la atención de los hombres más versados en las costumbres y adelantos de las naciones.

La señorita Vallejo todo lo reúne: juventud, hermosura, habilidad, empeño; en una palabra, es uno de aquellos seres sobre quienes la naturaleza con mano pródiga derramó toda clase de atractivos. Su maestro, el señor don Bruno Flores, deberá estar orgulloso de haber formado en el arte divino a una discípula que no solamente hace patentes los vastos conocimientos, el empeño y el buen método del maestro, sino que además revela de cuánto es capaz el genio mexicano si se le atiende y explota.

Hubo un momento en que la concurrencia no pudo esperar ya por más tiempo el término de una fermata, y los "bravos", "bravísimos", hicieron que nuestra Sontag se entusiasmara también al ver que por fin sus paisanos coronaban sus esfuerzos.

"El Pájaro Verde", 2 de febrero de 1864.

Varios entusiastas por el adelanto de los mexicanos

Gran Teatro Imperial: Grandiosa función extraordinaria para la noche del jueves 28 de enero de 1864. A las ocho en punto. Hace algún tiempo que la empresa de la sociedad dramática, sabedora de la próxima partida del señor don José Zorrilla para Europa, escribió al poeta español ofreciéndole su teatro para que diese en él alguna sesión de sus brillantes lecturas, libre de las trabas que han puesto hasta ahora a las suyas las exigencias del asunto dado, la brevedad del tiempo, los estrechos límites a que debía reducirse su composición y la comprometida situación del poeta en una escena, con la cual casi nunca le ligan más que el compromiso contraído y su buena voluntad. El señor Zorilla contestó a la oferta de la empresa con estas palabras:

"Hay un proverbio oriental que, traducido a nuestra lengua, dice poco más o menos: 'La juventud produce genio y amores, mas con la

primavera se van las flores'." No era difícil comprender que el señor Zorrilla quería decir que no le estaba bien en la edad madura lo que le fue tan aplaudido en su juventud. La empresa, que sabía lo que eran las lecturas del señor Zorilla en los buenos tiempos a que él aludía, reiteró al poeta su proposición, diciéndole que México le había recibido con flores a su llegada y que la empresa se creía con derecho para exigirle que no partiera del país sin probar al público mexicano que había recogido en su corazón la semilla de las flores que le había prodigado a su venida. El señor Zorrilla no contestó a la segunda comunicación de la empresa, y cuando ésta se creía ya desairada, tuvo el placer de recibir *El cuento de las flores*. Lectura decorada y puesta en acción del proverbio "Tras de la primavera se van las flores".

La empresa no se atreve a adelantar idea alguna sobre esta composición del famoso poeta, porque no pertenece a género alguno conocido; pero puede anunciar al público que habiendo sido escrita por el señor Zorrilla con el único objeto de probar la deferencia que tiene por el pueblo mexicano y la alta estimación que hará siempre del aprecio que éste le ha mostrado, esta obra es un magnífico ramillete que le ofrece el poeta secundado por los actores. Es una solemnidad literaria, en la cual el poeta contribuye a la representación, como los actores contribuyen a sus lecturas. Es un espectáculo que en el solo hecho de ser presentado a un público por un poeta, prueba que aquel poeta considera a aquel público al nivel de la más alta civilización moral, social y de la más exquisita cultura literaria.

El señor Zorrilla ha desplegado en esta obra un lujo de poesía, una riqueza de versificación y un conocimiento de la escena que sobrepujan, a juicio de la empresa, a todo cuanto ha escrito hasta ahora, incluso su *Don Juan Tenorio*.

El cuento de las flores está dividida en cuatro partes: I. La Sensitiva, por la señora Cañete, el señor Mata, la Sensitiva y el señor Zorrilla. II. Introducción a sus lecturas, por el señor Zorrilla. III. El Tenorio de las flores, por la señora Cañete, el señor Mata, la Sensitiva y don Diego de Noche. IV. Historia de una rosa, por el señor Zorrilla.

Ya que no le es dado a esta sociedad dramática presentar una novedad artística digna de la ilustración del público mexicano, porque no tiene oportunidad por ahora, ni medios de hacerlo, está satisfecha al ofrecer a ese mismo público un espectáculo grandioso, nuevo enteramente en América y Europa, que enaltece sobremanera la alta estima a que es acreedor México, presenta en todo su esplendor una de las ilustraciones más notables de la literatura española y pone a la compañía en el caso de dar a los mexicanos un testimonio de la gratitud, por sus bondades y favores continuos con que la distinguen.

Precios de entrada: plateas, palcos primeros y segundos con ocho entradas, 10 pesos. Palcos terceros con *idem*, 7 pesos. Lunetas y balcones con

cojín, 1 peso 4 reales. Entrada a palcos terceros, 1 peso. *Idem* a galería, 3 reales.

Teatro Principal: Compañía dramática. Gran función extraordinaria para la noche del sábado 6 y la tarde del domingo 7 de febrero de 1864. Después de una hermosa y rumbosa obertura se pondrá en escena la magnífica composición nueva del señor don José Tomás de Cuéllar titulada *Charada pastoril, propuesta por medio de un idilio en acción.* Dividida en cuatro cuadros y escrita en verso.

Señor don José Tomás de Cuéllar. Mi querido amigo: He leído con el mayor placer su ingeniosa composición y soy de parecer de que la haga usted representar. El doble interés que excita la curiosidad del argumento y la de la charada, es una novedad; el género de la pastorela, tan descuidado hasta hoy, se ha elevado en sus manos a la altura de la poesía de su divino asunto, y esta manera digna de presentarle es un servicio hecho por usted a la literatura sagrada, pues coloca este género al nivel de la civilización actual, presentando los cuadros pastoriles exentos de las groseras chocarrerías que cuanto más hacen reír al vulgo, contribuyen más a tupir las tinieblas de su ignorancia y a conservarle en el mal tono de su baja educación.

El argumento está sencilla pero francamente desarrollado; cada una de las partes de la charada ligera, ligera pero claramente expuesta; los caracteres de los personajes naturalmente sostenidos, y la versificación a veces demasiadamente rica de lírica poesía es fácil, armoniosa y acomodada al asunto, a pesar de las innovaciones introducidas en la metrificación del diálogo. Usted, de quien el público mexicano conoce ya algunas obras dramáticas y cuyo ingenio ha sido ya aplaudido en algún teatro de Madrid, es un autor que puede ya caminar sin andaderas por el campo del arte; me parece excesiva su modestia de creer que necesita presentarse bajo los auspicios de un nombre que, como el mío, comienza a ser olvidado. Los consejos que usted me pide se limitan a animarle a ofrecer cuanto antes al público su ingenioso trabajo, mis deseos de asistir cuanto antes a su primera representación y mis esperanzas de enviarle a usted a la escena el primer aplauso.

El ingenio español, si es que yo puedo osar suponer que le represento en este país, saluda cordialmente la aparición del ingenio mexicano, cuyas obras espera que contribuyan a la formación y acrecentamiento de su repertorio nacional.

De usted, etc., etc.

José Zorrilla

"El Pájaro Verde", 4 de febrero de 1864.

Teatro. Hemos tenido el gusto de leer una producción dramática del aventajado poeta mexicano señor don José Tomás de Cuéllar.

Se trata de una charada en acción, propuesta por medio de un bellísimo idilio en cuatro cuadros, tres de los cuales contienen cada una de las tres partes en que está dividida la palabra que se le da a adivinar al espectador, siendo el cuarto cuadro el que contiene la palabra completa.

Como se ve, este es un nuevo género de literatura dramática que por primera vez se introduce en nuestro teatro y que debe llamar la atención por el hecho de añadir al interés que despierta el argumento, el estímulo de adivinar una palabra, desleída, por decirlo así, en las escenas de una pieza dramática. La de que nos ocupamos pertenece al género designado entre nosotros con el nombre de pastorela; pero tan diferente de las conocidas hasta aquí en su estructura y en su plan, que es verdaderamente la reivindicación de tanto disparate a lo divino como se acostumbra dar al público en la época de Navidad y en que tan lastimosamente se pone en caricatura uno de los más sublimes y tiernos misterios del cristianismo. El señor Cuéllar ha comprendido perfectamente el modo de tratar un asunto tan elevado, y en nuestro concepto, ha conseguido inspirar el sentimiento de ternura, de unción y de grandeza que el espectador tiene derecho de esperar. Interés creciente en las escenas, acción bien sostenida, diálogos animados, versificación elegante y fácil, y en medio de todo, verdad y sentimiento, he aquí lo que campea en tan bella producción.

El aparato escénico es brillante, sobre todo en el final, en el que el autor presenta de relieve la religión cristiana en toda su belleza, en toda su noble sublimidad. Damos el parabién al señor Cuéllar por su feliz idea, y no dudamos en asegurarle de antemano una espléndida cosecha de merecidos aplausos. No nos parece por demás advertir que en un principio el autor no tuvo más objeto que escribir el juguete para entretenimiento de su familia y amigos en la Noche Buena; en efecto, se verificó esa noche la representación de la charada en un teatro particular; pero gustó tanto a las muchas personas que la vieron, que no vacilaron en estimular al señor Cuéllar para que dándole a su producción todo el ensanche a que se presta un teatro como el Imperial, la presentase a un público más numeroso. Esto es lo que ha hecho, en lo cual sabemos que ha sido perfectamente secundado por los actores del Teatro Principal. Hemos visto ya el reparto y creemos que la ejecución no dejará que desear.

"El Cronista", 11 de enero de 1864.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Ultima función de abono, para el jueves 18 de febrero de 1864. Se pondrá en ejecución para esta noche el drama lírico en cuatro actos, partición del celebrado maestro Verdi, titulado *Rigoletto*. Tomarán parte en esta ópera la señorita Manue-

la Gómez, señora Marietta Pagliari, señorita Trinidad Heros, señores don Alfredo Santa-Luce, don Francisco de P. Pineda, don Rafael Quezadas, don Isaac Cisneros, don Juan Zanini, don José León, don José Murillo y don Francisco Díaz.

El jueves anterior se cantó en el Teatro Imperial por la compañía lírica mexicana *Rigoletto*, ópera bien conocida del público y que por primera vez han desempeñado nuestros jóvenes y apreciables artistas. No hemos podido menos de complacernos por el resultado de esta pieza, pues vimos con placer que propios y extraños, entusiasmados con la ejecución de ella, prorrumpieron en aplausos sinceros y repetidos.

La señorita Gómez, encargada del papel de *Gilda*, agradó en lo general, y su voz, aunque no de grande esfera, es simpática, bien educada y posee bastante facilidad en la ejecución. La señorita Gómez cuenta con elementos que ayudados por el estudio y su figura graciosa y agradable, pueden hacer con el tiempo una artista de mérito.

El señor Santa-Luce, que por primera vez se presentó al público, fue recibido por él con muestras de simpatía, pues habiéndose anunciado con tanta modestia gustó doblemente su voz fresca y juvenil, que unida a una presencia agradable causó muy buena impresión. Desde luego, se notaba en el señor Santa-Luce el embarazo indispensable en una persona que por primera vez pisa las tablas; mas sin embargo, creemos que nadie por exigente que se le suponga podría pedir más en un estreno.

La dificilísima parte de *Rigoletto* fue confiada al señor Pineda, cantante ya calificado y apreciado debidamente por el público, y en esta vez ha alcanzado un brillante laurel para la corona de artista.

Los coros en lo general salieron perfectamente y el público se retiró satisfecho y preparándose para oír el *Trovador*.

"El Pájaro Verde", 23 de febrero de 1864.

Teatro Principal: Compañía dramática. Sexta función del primer abono para la noche del domingo 10 de abril de 1864. Después de una magnífica obertura se pondrá en escena la comedia en tres actos y en verso intitulada *El amante universal*. Precios de costumbre.

Teatro de Iturbide: En este teatro se representó, la tarde del domingo 10 del presente, la zarzuela en dos actos titulada *Las colegialas son soldados*. Su desempeño fue feliz y los actores fueron coronados de aplausos, entre ellos el señor Angel Castañeda caracterizó su papel de una manera brillante. El señor Frías hizo un esfuerzo por

complacer al público y la señorita Micaela Castañeda, que desempeñó con muy buen éxito el papel de *Susana*, nada dejó que desear.

El señor don Victoriano Monzuria debe tener una gran parte en los aplausos que recibieron las señoritas, que tan bien hicieron los ejercicios de las armas, por el afán y constante empeño que puso en adiestrarlas.

Al señor Sánchez, encargado de esta empresa, le suplicamos tome las medidas que le sean necesarias para aumentar el alumbrado, pues los pocos aparatos de gas con que ha sido alumbrado desde la primera función en la temporada, no bastan para la completa iluminación de este hermoso local.

"El Pájaro Verde", 12 de abril de 1864.

Teatro de Iturbide: Gran función extraordinaria a beneficio de los establecimientos de beneficencia pública de esta capital, patrocinada por el señor prefecto político, para el miércoles 20 de abril de 1864. Después de una magnífica obertura se pondrá en escena la interesante comedia en dos actos que se titula *Deudas del alma o las hijas del doctor*. Concluída la comedia se representará la divertida zarzuela en un acto intitulada *El corregidor*. El espectáculo terminará con el precioso baile titulado *La rosa entre zarzas*.

Teatro Principal: Compañía dramática. Segunda función del tercer abono, para la noche del domingo 8 de mayo de 1864. Después de ejecutada una bonita obertura se pondrá en escena el magnífico drama en tres actos por don Luis Mariano de Larra titulado *La primera piedra*.

Como todas las producciones de Luis Mariano de Larra, esta de *La primera piedra* desenvuelve un principio eminentemente humanitario y su ejecución no dejó nada que desear. La señora García trabajó bien, lo que no es de extrañar, puesto que hace tiempo se la considera justamente en el número de las buenas artistas de nuestra escena. La simpática Anita Cejudo se posesionó de su papel interpretando a la interesante *Elisa*. La señorita Cejudo nos permitirá que le hagamos una indicación, que siendo hija de nuestro afecto, no podrá ser mal interpretada: su prestancia y elegancia previenen a su favor las simpatías del público; hay situaciones en las que se la ve a grande altura, de la que no descenderá si con el constante estudio hace su entonación siempre natural y su ademán también. El estudio del arte, aunque parezca paradoja, da la naturalidad; conquistando ésta, acabará la señorita Cejudo por ser una buena artista.

De Mata nada decimos, sino que todos los caracteres los desempeña con esa propiedad del gran cómico. Cuando Morales estudia

bien su papel, arranca aplausos a la concurrencia, que casi siempre es justa con los actores.

Padilla, que tanto favor cuenta con el público, debe procurar por medio del estudio no desviarse del ancho camino que tiene abierto ante sí y por el que han marchado tantos buenos actores.

Reciba la compañía el parabién que le damos por la buena elección que para las piezas que pone en escena tiene en la presente temporada.

"El Pájaro Verde", 11 de mayo de 1864.

Unos perseverantes

En el gran baile del domingo 19 del presente el golpe de vista del salón del Teatro Imperial era magnífico. Igualados el techo y el piso del escenario con los del patio, pendían del primero multitud de arañas con esperma, reproducidas en los cien espejos con que fue adornada entre arbustos y bandas de color la hilera de balcones y plateas. El piso tenía alfombra blanca con lentejuelas y escarcha de plata. Los palcos primeros quedaron abiertos a la concurrencia y los de la parte alta del teatro cerrados y gustosamente engalanados.

Una plataforma levantada en el fondo del escenario estaba ocupada por la brillante orquesta del señor Eusebio Delgado. A lo largo del salón, y formando una inmensa herradura, había tres hileras de asientos para las señoras. En el punto donde debieron unirse el piso del escenario y el del patio, a la derecha de la entrada principal del salón, alzábase el trono de SS. MM. bajo un elegante pabellón de seda carmesí.

El corredor circular inmediato al teatro estaba perfectamente alfombrado, adornado e iluminado: tenía asientos a lo largo y mesas con profusión de bizcochos, helados y licores para que pudiese refrescar la concurrencia. Así en este corredor circular como en el del patio de cristales que con él comunica, estaba prohibido fumar.

A las nueve y media SS. MM. II., acompañadas de su séquito y del Excmo. Ayuntamiento de la capital, desmontaron de su carroza en el vestíbulo del Gran Teatro Imperial, cuyo frente, así como toda la calle de Vergara, se iluminó instantáneamente con luces de bengala. Al descender SS. MM. de la carroza, fueron aclamados por el gentío reunido en la calle y el patio de cristales; la guardia batió marcha y presentó armas, y pajes con hachas de cera se extendieron en doble fila hasta la puerta del salón. Apareciendo allí SS. MM. la concurrencia toda se puso de pie y victoreó tres veces al emperador y a la emperatriz, quienes alternativamente ocuparon el trono y recorrieron los estrados de señoras dirigiendo afablemente la palabra a la mayor parte de ellas, así como a los caballeros, sin distinción de nacionalidad, carrera o profesión. Cada vez que se acercaban SS. MM. las señoras se ponían en pie y los hombres se inclinaban. El emperador iba vestido de negro y llevaba las insignias de Gran Maestre de la

Orden de Guadalupe. La emperatriz llevaba un rico traje de seda color de rosa con vuelos de encajes de Inglaterra y una corona de diamantes que verdaderamente deslumbraba. Larga sería la relación de las bandas y cruces que las personas de la casa imperial y las particulares de uno y otro sexo lucían esa noche.

Diose principio al baile con la cuadrilla de honor que formaron S. M. el emperador con la señorita doña Trinidad Azcárate, hija del señor prefecto municipal de México. S. M. la emperatriz con el Excmo. señor general Bazaine. El gran mariscal de la corte con la señora Montholon y el señor ministro de Francia con la señora Almonte. Terminada la cuadrilla de honor, la concurrencia siguió bailando piezas diversas hasta las cinco y media de la mañana.

A eso de las once y media SS. MM. subieron al salón de desahogo del palco imperial a tomar unos helados y se retiraron cerca de la una, siendo nuevamente aclamados a su salida y mostrándose complacidísimos del buen orden, brillo y magnificencia del baile, indudablemente el mejor que hemos visto en México.

"Periódico Oficial del Imperio Mexicano", 28 de junio de 1864.

Gran Teatro Imperial: Magnífica y extraordinaria función de obsequio y dedicada a SS. MM. II., para la noche del jueves 23 de junio de 1864. I. El espectáculo comenzará con un himno a la paz y a la unión. II. El señor don Jesús Medinilla se presentará a ejecutar en el clarinete unas variaciones con acompañamiento de orquesta sobre temas de *Sonámbula*. III. Se pondrá en escena el magnífico drama nuevo en esta corte, dividido en tres actos y en verso, intitulado *Carlos I de España y V de Alemania*. Precios de entrada: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 16 pesos. Palcos segundos con *idem*, 12 pesos. Palcos terceros con *idem*, 8 pesos. Lunetas y balcones con cojín, 2 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. *Idem* a galería, 3 reales.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana por la compañía lírica mexicana. Función extraordinaria para la noche del miércoles 6 de julio de 1864, en celebridad del cumpleaños de S. M. el emperador Maximiliano I, la que honrarán con su asistencia SS. MM. II.

Tan luego como SS. MM. II. se presenten en su palco, dará principio la función con la ópera intitulada *Agorante, rey de la Nubia*. Música del maestro mexicano Miguel Meneses. Reparto: *Agorante, amante de Zoraida*, señor don Rafael Quezadas; *Zoraida*, señorita Manuela Gómez; *Ricardo, amante de Zoraida*, señor don Teodoro Montes de Oca; *Ircano, padre de Zoraida*, señor don Miguel Loza; *Zomira, esposa del rey Agorante*, señorita Luisa Luna; *Ernesto, embajador del campo cristiano*, señor don Manuel I. Cisneros; coro de soldados de Agorante, damas, soldados de *Ernesto* y de *Ricardo*, etcétera.

Maestro compositor y director, señor don Miguel Meneses. Primer violín y director de orquesta, señor don Eusebio Delgado. Director de la banda militar, señor don Eduardo Gavira. Director de escena, señor don Juan Zanini. Precios de costumbre.

El día del natalicio de nuestro amado emperador tuvo lugar, en la noche y en el Gran Teatro Imperial, la representación del drama lírico *Agorante*, composición del joven mexicano don Miguel Meneses.

Los que esperaban escuchar una de esas espléndidas particiones de Verdi, que es el autor mimado de la época, deben haberse sentido un poco chasqueados; pero querer que un joven, por la primera vez, pueda presentar sus ensayos en competencia con las felices inspiraciones de maestros consumados, ayudados por otra parte de los elementos del estímulo y buenos modelos de que abunda la Europa, sin contar con sus nacionales conservatorios, es querer un imposible; sin embargo, la producción del señor Meneses, sin ser un *capo d'obra*, como diría un italiano, es una partitura completa dotada de todos aquellos adminículos que hacen interesante una composición, y sin duda alguna de mucho más mérito que otras que hemos escuchado de maestros consumados, no sin fastidio en muchas ocasiones.

A pesar de todo, y para animar al joven compositor a continuar con empeño en la espinosa senda que ha elegido, haremos algunas pocas observaciones por si le fueren provechosas. La música del *Agorante* no carece de originalidad, mas en general se nota, por un oído atento y filarmónico, la intención de vaciar, por explicarnos así, sus inspiraciones en los modelos de las grandes óperas, como *Lucía*, *Attila*, *Ernani* y *Trovatore*, modelos insignes, pero que cada uno de ellos tiene de por sí rasgos característicos y, por lo mismo, distintivos, de que abunda poco *Agorante*, como se observa generalmente en los pedazos concertados.

El terceto del primer acto entre Agorante, Zomira y Zoraida hubiera lucido mucho si no se interrumpiera por el coro que se canta adentro y cuyas melodías, más que para excitar el fuego de la pasión de Agorante a Zoraida, infunden terror y se parecen al presagio fúnebre de los envenenados en la cena terrible de Lucrecia Borgia. Aquella pregunta que en seguida hace Agorante a Zoraida *E amor non senti?*, nunca hubiera venido más fuera de ocasión, pues la infeliz Zoraida debió sentir en aquellos momentos las emociones terríficas del que asiste a un cortejo mortuorio.

Debemos decir, sin embargo, en honor a la justicia, que los finales del segundo y cuarto cuadro fueron de un efecto brillante, especialmente el del último en donde el señor Meneses combinó unas escalas cromáticas en las voces cantantes de mucha gracia y originalidad y que le valieron repetidos y entusiastas aplausos.

El instrumental en lo general es lleno y dotado de armonía; pero en muchos pasos de canto y en voces de tiple y contralto especialmente, se

hacían sentir mucho los instrumentos de cobre y absorbían en consecuencia las voces de nuestras *primme done*. Notamos igualmente que respecto de coros de damas, la partición no tiene más que uno al finalizar y de muy poco efecto, pues parece un trozo de música sagrada. Si en la escena séptima del primer acto, cuando Agorante conduce entre su corte a Zoraida y le ofrece el trono con su mano, hubiera aparecido un coro de mujeres, no hubiese estado fuera de situación, más cuando esta escena precede al hermoso cuarteto coreado con que termina el primer acto.

En suma, el señor Meneses con su partición ha venido a aumentar el número de compositores mexicanos, que en un pueblo naciente y destrozado por la guerra civil, es un paso gigantesco a la civilización por más que se quiera ocultar, si tenemos en cuenta que las naciones seculares y cultas de Europa no han podido imitar ese genio de música italiana y que en todo el mundo es el genio modelo y encantador de los que le escuchan. Es de sentir que la composición, así del señor Meneses como las de otros aplicados mexicanos, no haya sido cantada en nuestra hermosa lengua de Castilla, para darle un tipo verdaderamente nacional; lengua que sin carecer de la dulzura y suavidad de la italiana, es sin comparación mucho más flúida que la alemana y francesa en las que se cantan las composiciones originales de los artistas de esos grandes pueblos.

El señor Meneses fue coronado en medio de entusiastas aplausos al principiar el acto 4º. La ejecución fue regular en el sentido absoluto: para *dilettanti* fue suprema. La señorita Luna posee una hermosa voz de contralto, expresa bien el italiano y desempeñó su solo de Zomira con desembarazo. La señorita Gómez es una tiple de regular extensión, su voz es simpática y sube a las notas agudas sin violencia y las produce con limpieza. En la escena con el padre (señor Loza) fue muy feliz y recibió justos aplausos. Se nota encogimiento en sus maneras y poca mímica; pero esto no es cosa de adquirirse por la sola fuerza de la voluntad: el tiempo y el estudio son los que forman a una verdadera actriz. Lo mismo podríamos decir de los señores Quesadas, Montes de Oca y compañeros, pues excepto el señor Loza, cuyas disposiciones son brillantes y su acción más expedita para las tablas, en los demás se nota aquella timidez que es natural a la carencia de hábito en profesión tan difícil. No obstante, cantaron todos con esmero su papel y procuraron agradar.

"El Pájaro Verde", 12 de julio de 1864.

José

Gran Teatro Imperial: Magnífica y extraordinaria función para la noche del martes 12 de julio de 1864, dedicada a SS. MM. II., quienes la honrarán con su presencia. Tan luego como SS. MM. II. se presenten en su palco, dará principio la función, presentándose en escena por primera vez la ópera nueva en tres actos, producción del maestro mexicano don

Leonardo Canales, intitulada *Pirro de Aragón*. Reparto: *doña Caritea, reina de España,* señorita Manuela Gómez; *Diego, bajo el nombre de Pirro,* señor don Teodoro Montes de Oca; *don Alfonso, rey de Portugal,* señor don M. Loza; *Rodrigo, embajador de Caritea,* señor don Francisco Pineda; *Fernando, anciano capitán general,* señor don A. Torres; séquito de damas, cortesanos, guerreros y gran coro de ambos sexos.

Precios de entrada: palcos primeros y plateas con ocho entradas, 16 pesos. *Idem* segundos con ocho *idem*, 16 pesos. *Idem* terceros con ocho *idem*, 8 pesos. Lunetas y balcones con cojín, 2 pesos. Entrada eventual a palcos terceros, 1 peso. Galería, 4 reales.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. *Prospecto:* después de muchos años de verse privada la hermosa capital de México de la diversión que le es predilecta y por la que ha manifestado una marcada preferencia, y queriendo aprovechar los primeros momentos de calma, en la que el espíritu de los habitantes siente una expansión y se inclina, como es natural, a gozar de su distracción favorita, me decidí, animado por las antecedentes reflexiones y por las instancias de algunos de los artistas que ya en otra época pisaron este suelo privilegiado, conociendo la índole generosa de este pueblo ilustrado, me decidí, digo, a arrostrar cuantas dificultades se presentaban para reunir el mejor cuadro de compañía que pudiera organizarse en las Américas, bastando a este respecto decir que en él se encuentra el célebre tenor y grande actor Francisco Mazzoleni, el único rival del sin igual Tamberlick, no menos que otras notabilidades que alcanzaron muchos triunfos en los teatros de Europa y América, como la señora Sulzer, primer contralto del Teatro Imperial de Viena. En el ramo de baile se ha procurado también presentar una notabilidad en la señorita Annetta Galletti, que sin duda es la mejor bailarina que se halla en las Américas.

Elenco de la compañía: *Primme donne soprano assolute, signa.* Adelina Murio-Celli, *signa.* Antonietta Ortolani, *signa.* Olivia Sconcia, *signa.* Elisa Tomassi. *Primme donne contralto assoluta, signa.* Enriqueta Sulzer. *Seconda donna, signa.* Marietta Pagliari. *Primi tenori assolutti, sigr.* Francesco Mazzoleni, *sigr.* Giovanni Sbriglia. *Primi baritoni assolutti, sigr.* Alessandro Ottaviani, *sigr.* Giuseppe Ippolito. *Primo basso assoluto, sigr.* Annibale Biacchi. *Primo basso, sigr.* Giovanni Maffei. *Basso comprimario, sigr.* Tomaso Rubio. *Maestro al cembalo e direttore d'orchestra, sigr.* Jaime Nunó. *Maestro de coros, sigr.* Agustín Balderas. *Distinta prima ballerina, signa.* Annetta Galletti. *Maestro direttore dei balli, sigr.* Domenico Ronzani. *Primo violino e direttori, sigr.* Eusebio Delgado. *Director di scena, sigr.* Giovanni Zanini. *Suggeritori, sigr.* Bruno Flores. *Pittorie, sigr.* Manuel Serrano. *Macchinista, sigr.* J. M. Franco. *Sarto, sigr.* Atilano López. *Incaricato del servizio della scena, sigr.* Genaro Laimon. *Peruchiere, sigr.* Juan Esquivel.

La orquesta se compondrá de treinta y seis de los mejores profesores y otras tantas personas compondrán el coro de ambos sexos.

Cada abono constará de doce funciones que tendrán lugar, fuera de los casos en que exija alguna variación la marcha del trabajo, en los días domingo, martes y jueves de cada semana, y los precios serán los que siguen por doce funciones: palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 100 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 70 pesos. Balcones con cojín, 18 pesos. Lunetas *idem*, 16 pesos. Galería, 6 pesos.

He puesto en conocimiento del público el resultado de mis continuas fatigas; ojalá haya podido complacerle, pero si en algo no he acertado, no dudo que me dispense, porque siempre generoso será galante con el empresario Domenico Ronzani. Secretario, Ernesto Klingstein. Agente, Luigi Donizetti.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Primera función del primer abono para el viernes 29 de julio de 1864. Allanadas ya las numerosas dificultades que siempre se presentan al comenzar una temporada teatral y arreglado con toda escrupulosidad el trabajo del primer mes de abono, la empresa tiene la gran satisfacción de anunciar para la noche de este día y para el estreno de la compañía, la grandiosa y muy popular ópera del célebre Verdi, dividida en cuatro actos, titulada *Il Trovatore*. La empresa no ha omitido gastos ni sacrificios para montar este drama lírico con el lujo y esplendor que exige su interesante argumento, tanto por los trajes de los artistas como por las decoraciones, habiendo encargado al efecto al hábil artista mexicano don Manuel Serrano una preciosísima decoración de la cárcel, que se estrenará en el último acto.

Tanto la empresa como los artistas se esmerarán para que el público quede altamente satisfecho. La ópera está ensayada y dirigida con toda escrupulosidad por el distinguido maestro profesor don Jaime Nunó y los caracteres distribuídos del modo siguiente: *El conte di Luna*, señor Ottaviani; *Leonora*, señorita Murio-Celli; *Azucena*, señora Sulcer; *Manrique il Trovatore*, señor Mazzoleni; *Ferrando*, señor Maffei; *Inés*, señora Pagliari; *Ruiz*, señor Rubio; amigos del conde, guerreros, gitanos, coro y comparsas.

Precios de entrada eventual: palcos terceros con ocho entradas, 8 pesos. Balcones y lunetas, asiento con cojín, 2 pesos 1 real. Asiento en palcos terceros, 1 peso. Galería, 5 reales. A las ocho en punto. Domenico Ronzani.

> El tenor Mazzoleni, que el viernes se presentó al público, tiene una excelente voz y ha sido rara la vez que hemos escuchado en México un tenor de tanta categoría como el que nos ocupa. En la mímica tiene también buena escuela el tenor: sus ademanes cuadran perfectamente con una ópera, quizás en el drama serían demasiado acompasados. Tiene, pues, Mazzoleni, las dotes que cons-

tituyen al artista y las realza una bella presencia, el aplomo en las tablas, el lujo en el vestir y la naturalidad y gusto con que sabe llevar ese lujo.

Adelina Murio-Celli, la soprano de la compañía, se distingue por su buena presencia, gusto en el vestir y conocimiento del teatro, y en esta ópera no dejó nada que desear respecto de su voz, sobre todo en el famoso *Miserere*; todo el cuarto acto venía muy acomodado a su voz, que en ciertas notas es limpia y fresca. La contralto Sulzer tuvo momentos muy felices.

"El Pájaro Verde", 2 de agosto de 1864.

Teatro de Iturbide: Extraordinaria función para la tarde del domingo 31 de julio de 1864. Después de una sobresaliente obertura a toda orquesta se representará el interesante drama del poeta Luis G. Iza, en seis cuadros, intitulado *¡Malditas sean las mujeres!* La función terminará con el precioso baile nominado *El jardín del harem.*

El Teatro de Iturbide acaba de sufrir una pérdida lamentable: el domingo en la tarde representó la compañía una composición dramática intitulada *¡Malditas sean las mujeres!* El actor Onofre Perea tenía uno de los primeros papeles, y figuraba en una escena de desafío a espada; se lució en ella, pero al terminarla no pudo continuar y así fue avisado al público; la concurrencia, al tener conocimiento de la enfermedad de Perea tan súbita y tan grave, se entregó a conjeturas y circuló la voz de que en la escena del desafío había sido herido por descuido y mal manejo del arma, lo que produjo un descontento grande y todos se retiraron maldiciendo de los descuidos.

Aún no llegaba a su casa la mayor parte de los concurrentes, ¡cuando ya Perea había fallecido!

Se hizo la autopsia del cadáver y se encontró que la muerte había provenido de una enfermedad que atacó al corazón; los síntomas del mal se habían presentado mucho antes, y el domingo mismo cuando salió Perea a la escena lo vieron muy demudado; pero lo atribuyeron a que el papel así lo requería y aplaudían el arte con que cambiaba el actor su fisonomía , y era la muerte que ya le había marcado con su sello, desfigurándole. El luchó con la muerte hasta lo último y no cedió sino una hora antes de sucumbir; es decir, una hora después de haberse retirado de las tablas, no existía ya. ¿En dónde está el drama que valga lo que esta tragedia?

"El Pájaro Verde", 2 de agosto de 1864.

Buena voz tiene la joven Olivia Sconcia, es una soprano de timbre muy agradable, limpio en sus notas bajas, dulce en las me-

dias y sonora, muy sonora en las altas, tanto que sobresale en toda la orquesta y las voces cuando canta piezas de armonía. No es común, a los pocos años, que sea una dama actriz consumada; sin embargo, en el papel de Violeta, en la *Traviata*, no dejó nada que desear la joven Olivia: ademán elegante, fisonomía movible y expresiva, actitudes graciosas, movimientos naturales; nada le faltó, y si es efecto de estudio, no se advierte y hace mucho honor a su maestro.

Para agradar no tiene la joven *prima donna* que hacer sino ayudarse un poco, pues su presencia elegante le gana desde luego simpatías. Bien lo vio al presentarse, que la saludó una salva de aplausos; éstos eran de cortesía y afecto, diferenciándose de los que después la prodigó el público, de verdadero entusiasmo en todo el acto último, riquísimo tesoro de melodía, en que llegó la cantatriz a la perfección. En efecto, no es fácil ver otra Violeta más pálida y desencajada, llorar con más melancolía, quejarse con más lástima, resignarse con más dulzura, saludar con más alborozo un relámpago del placer que da la presencia del ser amado, ni morir finalmente dando adiós a sus ensueños con más importante duelo.

"El Pájaro Verde", 6 de agosto de 1864.

Teatro Principal: Compañía dramática. Cuarta función del séptimo abono, para la noche del miércoles 3 de agosto de 1864. Después de una escogida y grandiosa obertura se pondrá en escena la magnífica comedia de costumbres, dividida en cinco actos, escrita en verso por don Manuel Bretón de los Herreros, su título: *Todas las mujeres tienen su cuarto de hora*. La dirección está a cargo del señor Mata. *Nota*: La compañía está ensayando, para poner en escena el domingo próximo en la quinta función de abono, la hermosa comedia nueva en los teatros de México: *La muela del juicio*.

Teatro Principal: Quinta función del séptimo abono para la noche del domingo 7 de agosto de 1864. Después de una brillante obertura se pondrá en escena la hermosa comedia nueva, dividida en tres actos y escrita en sonoros y lindos versos, intitulada *La muela del juicio*. A continuación, y para finalizar la función, se representará la graciosa y divertida comedia en un acto, escrita en francés por Varin y Boyer, titulada *Por no escribirle las señas*. Precios de entrada: palcos primeros y segundos con ocho entradas, 6 pesos. *Idem* terceros con ocho entradas, 4 pesos 4 reales. *Idem* grillés con cuatro entradas, 3 pesos. Luneta con cojín, 1 peso. Entrada en palcos primeros y segundos, 6 reales. *Idem* en terceros, 5 reales. *Idem* en galería y ventila, 2 reales. J. M. Servín.

Teatro Principal: Sexta función del séptimo abono para el miércoles 10 de agosto de 1864. Hace algunos años que no se pone en esce-

na la preciosa comedia *El primito*, que la compañía ha destinado para la última función del séptimo abono, tan graciosa y divertida y que el respetable público solicitó con tanto empeño la temporada pasada y ha deseado en la presente. Esta hermosa obra que se anuncia a continuación, siempre aludida con frenesí, tendrá lugar en la noche de hoy, después de ensayada con mucho esmero y repartidos sus papeles de nuevo. Programa: dará principio la orquesta con una grandiosa obertura. A continuación se pondrá en escena la graciosa comedia en un acto, original del inmortal escritor español don Manuel Bretón de los Herreros, intitulada *Mi secretario y yo*. Después de concluída la primera pieza se representará la preciosísima comedia en dos actos y en verso, original de don Ventura de la Vega intitulada *El primito*. La dirección está a cargo del señor Mata.—J. M. Servín.

Teatro de Oriente: Magnífica y variada función a beneficio de la familia del malogrado actor don Onofre Perea, para la noche del viernes 12 de agosto de 1864, la que será ejecutada por las compañías dramáticas reunidas y filarmónicos de todos los teatros de la capital. He aquí el programa de la función: dará principio con la obertura nueva, composición del señor Camacho, titulada *María*. Acto continuo se cantará por el cuerpo de coros de la grande ópera, un hermosísimo *Himno*, adornado con estrofas, a cargo de las señoras Moctezuma y López.

A continuación se pondrá en escena, por primera vez en este teatro, el sublime drama en tres actos y en verso, original del célebre poeta español don Luis Mariano de Larra, quien lo tituló *La oración de la tarde*. Está ensayada y dirigida por el señor Mata. En el primer entreacto se tocarán unas bellísimas variaciones en el saxofón, con acompañamiento de piano, por los señores Ortiz y Camacho. En el segundo entreacto bailarán la señora Vázquez y el señor don Alejo Infante el baile grotesco *La aldeana y el caricato*. Al concluir el drama se pondrá en escena, bajo la dirección del señor Castañeda, la preciosísima zarzuela titulada *El corregidor*. Para finalizar se ejecutará un hermoso paledú nominado *La perla en una noche de luna*, por la señorita Julita Flores y el señor Tranquilino Herrera.

Precios de entrada: palcos y plateas por entero, 5 pesos 4 reales. Entrada a patio, 6 reales. Entrada y asiento en platea, 6 reales. Entrada y asiento en palcos, 5 reales. Galería, 1½ reales.

Teatro Principal: Lunes 15 de agosto de 1864. Dos palabras: por razones que respeta la compañía y que no entra en sus atribuciones analizar en nigún caso, el autor de *La muela del juicio* veló su nombre al dar su obra, para que se pusiera en escena como una producción inédita. Se anunció la pieza y tuvo lugar la primera representación el domingo 7 del presente mes. La comedia en su ejecución obtuvo un brillante resultado; entusiasmado el público y complacido hasta el extremo, en el final

del segundo acto estalló pidiendo que se presentara el autor en la escena: éste lo rehusaba, pero a las reiteradas instancias de los actores y al pedido del público que continuaba, accedió por fin, y corriendo el telón apareció acompañado de los actores don Juan A. Mateos, y fue saludado por el público con una salva de vivas y aplausos. La representación continuó y a la conclusión de la pieza fue de nuevo llamado por el público el señor Mateos y aplaudido con el mismo entusiasmo.

Ahora bien, como la compañía tiene especial cuidado de proporcionar a sus favorecedores, por la tarde, las mejores y más aplaudidas composiciones que tienen lugar, ha dispuesto el siguiente programa: después de una brillante obertura ejecutada a toda orquesta, se pondrá en escena la hermosa comedia nueva, dividida en tres actos y escrita en sonoros y lindos versos por el escritor mexicano don Juan A. Mateos, intitulada *La muela del juicio*. La dirección de esta pieza está a cargo del señor Merced Morales.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Novena función del primer abono para la noche del miércoles 17 de agosto de 1864. Se pondrá en escena por primera vez la grandiosa y muy sublime ópera nueva del célebre maestro moderno Verdi, dividida en cuatro actos, intitulada *Un ballo in maschera*. En el último acto de la ópera se estrenará un espléndido y vistoso *Salón de baile*, pintado por el acreditado artista mexicano don Manuel Serrano. Para dar más realce al espectáculo se bailará una *danza* de carácter con variaciones, por la simpática y hábil señorita Annetta Galletti y una *mazurca* por la misma y el señor Tranquilino Herrera, la que será acompañada por la numerosa orquesta y la banda militar. Toman parte en esta ópera la señorita Murio-Celli, señora Sulzer, señora Tomassi, señor Mazzoleni, señor Ottaviani, señor Zanini y señor Maffei.

> Quienes oigan la ópera nueva del célebre Verdi titulada *Un ballo in maschera*, no podrán defenderse de un primer movimiento de sorpresa: no es esta la música a que están acostumbrados; advertirán que en ella anduvo Verdi más sobrio; aquí no hay uno de los cien instrumentos que descanse; pero todos, por decirlo así, no gritan, sino que hablan, y en voz queda que acaricia el oído y no lo lastima; las voces tampoco descansan, y particularmente los dos bajos están en continuo ejercicio. Es la escuela pasada que resucita, como sabe resucitar Verdi. En la noche del estreno, la presencia de S. M. la emperatriz fue la única que contuvo a los espectadores, deseosos a cada paso de romper en general aplauso, sin embargo de que era imposible haber penetrado en la primera representación todas las bellezas de la ópera, que ya queda entre las inolvidables.
>
> "El Pájaro Verde", 20 de agosto de 1864.

Teatro Principal: Cuarta función del octavo abono para el domingo 21 de agosto de 1864. En esta noche tendrá lugar una gran composición dramática, nueva enteramente en los teatros de México y sacada, palpitante, de la última remesa que ha llegado a manos de la compañía. Esta grandiosa obra, cuyo sólo título basta para disponer a su favor, ha causado un entusiasmo tan general en el público matritense, que al salir la correspondencia para el Paquete Inglés que viene a América, quedaban en la décima representación en el Teatro Real, sin que el público se manifestara todavía satisfecho de ver representar esta famosa producción.

Todo es bueno en esta pieza: argumento, versificación, caracteres y escenas de nuevas construcción. Se ha ensayado con la mayor escrupulosidad, y los actores esperan que en el estreno de esta pieza gozará el público como en uno de los espectáculos más delicados y sublimes que se pongan en escena en la actual temporada.

Orden de la función: a continuación de una hermosa obertura se representará, por primera vez en los teatros de México, la gran comedia nueva, escrita en magníficos versos por el distinguido poeta dramático don José Picón, en tres actos, intitulada *La corte de los milagros*. La dirección de esta pieza está a cargo del señor Morales.

Teatro Principal: Sexta y última función del octavo abono para el domingo 28 de agosto de 1864. La bellísima producción que últimamente ha dado a la prensa el insigne poeta español don Manuel Bretón de los Herreros, estrenada con extraordinario aplauso en los teatros de Madrid, en la que la compañía ha ensayado y estudiado para poner en escena en la sexta función de abono. Esta hermosa comedia, como todas las composiciones de Bretón, abunda en chistes, gracias, escenas saladísimas, caracteres bellísimos y fácil y rica poesía. El público mexicano, decidido partidario del autor de *Marcela*, verá con gusto y aplaudirá como lo hace siempre la obra del inolvidable y festivo vate español.

Orden de la función: se representará por primera vez en los teatros de México la hermosa comedia nueva en tres actos, escrita en brillantes versos por el célebre y aplaudido poeta dramático don Manuel Bretón de los Herreros, intitulada *María y Leonor*. La dirección está a cargo del señor Mata.

Teatro Principal: Jueves 8 de septiembre de 1864 por la tarde, a las cuatro en punto. Función monstruo. Extraordinario espectáculo nunca visto en los teatros de México. Por primera y última vez dos espectáculos en una función. Primera parte: a continuación de una escogida obertura se pondrá en escena el sublime drama de grande espectáculo, en un prólogo y tres actos escrito en hermosísimos versos por el acreditado y aplaudido poeta don Francisco Campodrón, titulado *Flor de un día*. Segunda parte: concluído el anterior drama, sin más dilación que la indispensable para cambiar de traje los actores, se representará el interesante y magní-

fico drama en tres actos y en verso por el aplaudido escritor don Francisco Campodrón, titulado *Espinas de una flor* (segunda parte de *Flor de un día*). Los dos dramas están dirigidos por los señores Mata y Morales.

Teatro de Iturbide: Gran función gratis en justa celebridad del glorioso grito de Independencia, dado en Dolores el 16 de septiembre de 1810. Viernes 16 de septiembre de 1864, por la tarde, a las cuatro en punto. Habiendo dispuesto S. M. el emperador que la función de este día sea gratis para el público, la compañía dramática ha dispuesto para la citada tarde una magnífica función que tendrá lugar como lo anuncia el siguiente programa: abrirá la escena con un hermoso *Himno nacional* cantado por toda la compañía. A continuación se ejecutará el aplaudido e interesante drama en cinco actos por don Gaspar Fernando Coll intitulado *La berlina del emigrado*. Está dirigido y ensayado por el señor Castañeda. Para terminar se ejecutará por primera vez el hermoso baile nominado *El pabellón tricolor*.

Teatro de Oriente: Deseando el emperador que en este día de regocijo público se den funciones gratis para el pueblo, la compañía de este teatro ha dispuesto la que se anuncia por el siguiente programa: 1º A toda orquesta, selecta *Marcha nacional*. 2º Un nuevo y hermoso *Himno* cantado por los actores y actrices de la compañía. 3º Primera representación por la tarde en este teatro del magnífico drama escrito por don Luis Mariano de Larra con el título de *Los lazos de la familia*. 4º Una hermosa aria cantada por la señora López, extraída de la gran ópera *Los lombardos*. 5º Y último, ejecución de la graciosa y bien acabada pieza en un acto *Un tigre de bengala*.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Tercer abono de doce funciones. En este tercer abono que la empresa anuncia, se pondrá en escena el *Fausto*, ópera fantástica y que aun podemos llamar de magia, que hace tres años se está representando en las más exigentes escenas de las principales capitales y causando en cada reproducción un alboroto, un fanatismo sin ejemplo. Ultimamente se representó en Nueva York donde la señora Sulzer y los señores Mazzoleni y Biacchi alcanzaron tal suceso, que por cuarenta noches consecutivas se volvieron los concurrentes a centenares por falta de localidades, renovándose el mismo fanatismo en Boston y Filadelfia. A más del mérito intrínseco de esta famosísima música, ciertamente no muy fácil de comprenderse en las primeras representaciones, el lujo de un espectáculo, el más llamativo, y el conjunto del aparato escénico esplendísimo responden al inmenso interés que excita en todas partes esta celebradísima obra maestra del renombrado compositor Gounod. La empresa, pues, por su parte, está decidida a no omitir gasto de ninguna especie para poner en escena esta gigantesca

ópera de magia, tal cual se puede montar en Milán y París, habiendo al efecto hecho venir del extranjero, merced a un enorme gasto, una máquina eléctrica que esparce colores variados y una luz tan fúlgida y viva comparable sólo con la que una sola vez se ha visto en la escena de este teatro. También está calculado el inmenso personal que demanda esta ópera, y al efecto, además de los artistas principales que tomarán parte en ella, se duplicarán los coros y habrá una magnífica banda militar. Con objeto de que los señores abonados puedan plenamente gustar de una composición tan rica en bellezas, la empresa se compromete a ponerla en escena lo menos tres veces en el tercer abono, dos veces *Marta*, repitiéndose dos noches el famoso *Aroldo* y una el aplaudidísimo brillante lírico *Un ballo in maschera*, que cuanto más se oye más entusiasma. Además de las referidas óperas, la empresa pondrá en escena las muy deseadas particiones *Puritani*, *Norma* y *Masnadieri*.

Gran Teatro Imperial: 12ª función del segundo abono. Viernes 23 de septiembre de 1864. Se pondrá en escena por primera vez la muy afamada ópera nueva del incomparable Verdi, dividida en cuatro actos, titulada *Aroldo*.

Teatro Principal: 1ª función del 10º abono. Sábado 24 de septiembre de 1864. Se representará la hermosa comedia nueva en tres actos intitulada *Del dicho al hecho*.

El sábado último se dio en el Teatro Principal la pieza dramática *Del dicho al hecho*, pieza de un mérito extraordinario, atendiendo a que hay en ella escenas sacadas de la naturaleza misma y llenas de vigor y animación. Abunda en sentimientos nobles que precisan la moral de un modo admirable. A pesar de todo, tenemos que confesar que el final de la composición quedó pálido y deslucido, parte por el autor y parte quizá también por el desempeño.

Los señores Morales, Mata y Padilla caracterizaron sus papeles de un modo brillante; sin embargo, en cuanto a los pormenores y buscando la perfección en la ejecución de una pieza tan bella, haremos dos observaciones: el señor Mata debió salir en la escena última no con el sombrero puesto, sino llevándolo en la mano, como lo dice el autor, y con razón, porque un criado siempre debe tener algún respeto para los que han sido sus amos. El señor Padilla no se quedó "meditabundo y con la cabeza inclinada hacia el suelo" (como lo marca el autor), sino que se echó a andar al terminar la pieza, con lo que acabó de deslucir un final débil de suyo.

"El Pájaro Verde", 28 de septiembre de 1864.

Teatro Principal: Domingo 27 de septiembre de 1864 por la tarde, a las cuatro en punto. Después de una magnífica obertura se pondrá en escena el gran drama en tres actos y en verso original del distinguido y aplaudido poeta dramático Luis Mariano de Larra, titulado *La primera piedra*. La pieza está dirigida y ensayada por el señor Mata. Concluído el drama se pondrá en escena por primera vez en esta capital la divertida comedia nueva en un acto, escrita en verso y expresamente para este teatro por un vecino, intitulada *El tesoro de Santo Domingo*. Esta bella y original composición se representará con todo el aparato que la pieza demanda, erogando la compañía gastos de consideración para asegurar su éxito, a cuyo fin el artista mexicano don Miguel González ha pintado una decoración nueva que representa la plaza de Santo Domingo en México, con las vistas de portales, aduana, templo y ruinas del convento de Santo Domingo, con una parte del edificio de la Inquisición. La dirección de la pieza está encomendada al señor Mata.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Séptima función del tercer abono, para el miércoles 12 de octubre de 1864. La empresa lírica, afanándose continuamente, no omitiendo trabajo de ninguna especie y cumpliendo con lo prometido en el prospecto de su tercer mes de abono, tiene el gusto de anunciar, para la noche de este día, grandiosa y muy acreditada ópera del incomparable Gounod, nueva en esta capital, dividida en cinco actos e intitulada *Fausto*.

Esta es la primera partitura de magia que se representa en las escenas de México; esta es la ópera fantástica que hace tres años se está representando en las más exigentes escenas de las principales capitales; esta es la ópera que en su género no tiene rival hasta ahora.

La empresa ha hecho construir por el hábil artista mexicano don Manuel Serrano dos decoraciones nuevas, que son el jardín del tercer acto con un pabellón y todos los accesorios que pide y la gloria y el infierno, en una sola decoración, para el final de la ópera. Las otras decoraciones son todas arregladas según lo pone el argumento. Toda la maquinaria y los juguetes se encargaron al señor José María Franco.

A más de las decoraciones y accesorios, la empresa ha combinado un crecido vestuario propio de la época a que se refiere el drama para el número de doscientos coristas y comparsas, habiendo hecho construir por el conocido sastre don Atilano López la mayor parte de éstos y de todos los artistas, que se los hicieron nuevos y tal como los piden los figurines de París y Londres.

Para que nada falte a cuanto el espectáculo pide, en el segundo acto, cuando lo exige la situación, se presentará la señorita Anneta Galleti, acompañada del cuerpo coreográfico, a ejecutar la danza que demande su argumento. La famosa marcha será exornada también con la banda militar bajo la dirección del profesor don Eduardo Gavira, y con la luz eléctrica, cuya máquina se ha hecho venir expresamente del extranjero

merced a un enorme gasto. La ópera está ensayada con todo esmero por el acreditado maestro director don Jaime Nunó. Pagas de costumbre. Por la empresa, Domenicó Ronzani.

Teatro Principal: Primera función del undécimo abono. Jueves 13 de octubre de 1864. *El amor de los amores* es otra de las producciones nuevas que se han estrenado en el presente año en la corte de España, fijando la atención de los madrileños, que han aplaudido sus diversas representaciones con notable entusiasmo. Es una clase de composición que es imposible deje de producir bello efecto ante un público conocedor e ilustrado como el de México: la pieza se halla adornada de todas las sobresalientes cualidades que constituyen una obra dramática de primer orden y de buen gusto; interés, argumento, situaciones, caracteres, todo es bello en esta comedia, y un asunto de aquellos que más simpatizan con el gusto del público mexicano. La compañía cree proporcionar una noche agradable a sus amigos concurrentes a la de hoy con la hermosa comedia que a continuación se anuncia. Programa: después de una brillante obertura se pondrá en escena la hermosa comedia en tres actos, representada por primera vez en el Teatro del Príncipe el 14 de junio de 1864 a beneficio del primer actor don Juan Catalina, arreglada del francés por J. G. Rodríguez, titulada *El amor de los amores*. La dirección está a cargo del señor Mata. Concluída la comedia, se pondrá en escena la divertida y graciosa comedia en un acto, muchos años no representada en los teatros de México, intitulada *La noche toledana*, desempeñada por los señores Mata y Morales. Por la compañía, J. M. Servín.

Teatro de Iturbide: Escogida, interesante y suntuosa función a beneficio de la dama de carácter Plácida Camacho, para el domingo 16 de octubre de 1864. Abrirá la escena con la hermosa obertura conocida bajo el título de *El caballo de bronce*. A continuación se pondrá en escena el sorprendente e interesante drama de grande aparato original del célebre poeta español don José María Díaz, que escribió en cuatro actos y lo tituló *Juan Sin Tierra, rey de Inglaterra*. Para finalizar se presentará la joven Julita Flores y el señor Herrera a ejecutar el hermoso baile nominado *La reina de las flores*.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Función extraordinaria a beneficio de la señora Elisa Tomassi para la noche del sábado 22 de octubre de 1864. Se pondrá en escena la famosa tragedia lírica en dos actos precedidos de un prólogo titulado *Lucrecia Borgia*, en la que tomarán parte las señoritas Adelina Murio-Celli y Olivia Sconcia. En el intermedio del primero al segundo acto, se presentará el señor don Antonio María Carrasco a ejecutar una pieza original suya, compuesta expresamente para esta función, que la tituló *El paje*. Concluirá la función con el gracioso baile *La maja de Sevilla*.

Teatro Principal: Magnífica y extraordinaria función para la tarde del domingo 23 de octubre de 1864. Se pondrá en escena, a favor de multitud de personas que no consiguieron localidades el domingo anterior, el drama de grande aparato dividido en dos partes y un prólogo, las partes en cinco actos, composición del poeta mexicano don Juan A. Mateos titulado *Los miserables,* tomado de la novela del mismo nombre.

Los miserables. El gran drama que con este título se ha puesto en escena el último domingo en el Teatro Principal, a pesar de sus pequeñas dimensiones corresponde en lo posible a la celebrada y popular novela que escribió el inmortal Víctor Hugo.

La versificación del drama es flúida, sonora y está llena de animación. Los tipos originales de la novela están en él pintados con vivos colores, y el poeta mexicano Mateos ha sido muy feliz al dar vida en la escena a los personajes que creó la imaginación fecunda del tan admirado autor de *Nuestra Señora de París.*

Los principales episodios de la novela se presentan frescos, vigorosos y llenos de lozanía. Los personajes del obispo y de la hermana de la caridad son sublimes, y las máximas cristianas que oportuna y dulcemente enseña, son el mismo Evangelio puesto en acción.

La compañía dramática ha visto coronados sus afanes por el público, que le tributó una espléndida ovación, llamándola cinco veces a la escena, lo mismo que al autor, por dos ocasiones. Todos los actores sostuvieron perfectamente su respectivo carácter. Sólo es de desear, ya que por la pequeñez del teatro no hubo lugar para todo el público que concurría y del que se volvió una parte muy considerable, que ese hermoso espectáculo se repita la tarde del domingo próximo.

Composiciones de este género, que inculcan lecciones de una moral pura, que elevan a la literatura nacional y ponen en relieve el mérito de los actores, deben ser vistas con gusto.

"La Razón de México", octubre 21 de 1864.

José M. Cortés

El drama que con el título de *Los miserables* escribió nuestro compatriota don Juan A. Mateos, sacado de la célebre novela de Víctor Hugo, se representó el domingo en la tarde.

En esta última composición, aunque por la naturaleza de ella están reducidos a pequeñas proporciones los principales episodios y los tipos originales de la novela, el drama es una miniatura de ella y no desmerecen la figura, el colorido ni la fisonomía de los personajes que creó el ingenio del novelista. Sobre todo, el poeta mexicano diestramente ha sabido conservar en los labios del obispo y de la hermana de la caridad las dulces y consoladoras máximas de la moral.

Los actores han contribuído por su parte a realzar esta hermosa composición llena de poesía y formada de fáciles y flúidos versos, y el público con entusiasmo ha celebrado a los artistas por sus afanes y su mérito y al autor por su feliz inspiración.

"El Pájaro Verde", 20 de octubre de 1864.

Teatro de Hidalgo: Domingo 23 de octubre de 1864. Se representará esta tarde el drama religioso, escrito en flúidos y sonoros versos por un joven mexicano, quien lo dividió en cuatro actos y lo tituló *El dichoso mexicano San Felipe de Jesús.*

Teatro de Iturbide: Suntuosa y escogida función a beneficio de Julita Flores y Tranquilino Herrera, quienes respetuosamente la dedican al público en general, para la tarde del domingo 23 de octubre de 1864, a las cuatro en punto. Programa: se representará el magnífico drama de grande aparato, escrito en francés por los célebres literatos Fernando Duque y Jaime Hijo, y traducido al español por F. T., dividido en cinco actos y titulado *Valerio o la hija del Tintoreto.* Entre el primero y segundo acto se presentará la joven señorita Annetta Galletti a ejecutar el sublime y aplaudido baile *Paso de la pandereta.* Concluído el drama se presentarán los beneficiados a ejecutar un hermoso "padedú" de carácter que se titula *La reina del mar.*

Teatro de Oriente: En la tarde del domingo 23 de octubre de 1864 se representará el sublime drama en cinco actos, traducido por P. Montemar, titulado *La pastora de los Alpes.* Terminará la función con la graciosa y muy divertida comedia en un acto titulada *No más secretos.*

Gran Teatro Imperial: Sábado 29 de octubre de 1864. Opera italiana. Gran función extraordinaria a beneficio de la señorita Adelina Murio-Celli. Programa: 1º El tercer acto de *Favorita.* 2º Fantasía sobre temas de *Rigoletto.* 3º Cuarto acto de *Favorita.* 4º Comedia *vaudeville* en un acto titulada *Croque poule.* 5º Dúo de la carta en la zarzuela *Jugar con fuego.* 6º *La danza cubana,* por la señorita Annetta Galletti. 7º *La vivandera,* cantada por la beneficiada y coros.

El sábado de la semana pasada concurrimos a la función que a beneficio de la señorita Murio-Celli se verificó en el Teatro Imperial. El programa era escogido; pero formaba parte de él un *vaudeville,* lo que francamente no nos parece muy propio para hacer acudir al público mexicano, que aunque en su mayor parte comprende el francés, no tiene aún suficientemente acostumbrado el oído, y un *vaudeville* es para él lo mismo que una pantomima. Esta es una de las causas a que atribuimos la casi completa soledad del teatro en aquella noche.

Sentimos la falta de concurrencia por la beneficiada, que es una apreciable artista digna de la consideración del público, y por las personas que pudiendo concurrir no lo hicieron, pues se privaron de un rato verdaderamente agradable, a pesar del *vaudeville*. La señorita Murio-Celli cantó mejor que otras veces y especialmente en el dúo de la zarzuela *Jugar con fuego* estuvo muy feliz.

"La Razón de México", noviembre 2 de 1864.

Teatro Principal: Domingo 30 de octubre de 1864, por la tarde, a las cuatro en punto. A continuación de una magnífica obertura se representará el gran drama de espectáculo y de hermoso aparato, muchos años no representado en ningún teatro de México, dividido en cinco jornadas y escrito en hermosos y magníficos versos por el malogrado e inolvidable poeta mexicano Ignacio Rodríguez Galván, titulado: *México en 1640 o el privado del virrey*. La dirección está a cargo del señor Mata.

El privado del virrey. Se representó en el Teatro Principal este magnífico drama, una de las mejores producciones de nuestro compatriota el señor Rodríguez Galván, escrita en magníficos versos, y, sin embargo, el teatro estaba casi vacío. La concurrencia no por poco numerosa fue menos entusiasta. La mayor parte de los pasajes de esta pieza fueron frenéticamente aplaudidos; pero si los aplausos halagan y enorgullecen a los artistas, los comerciantes no los reciben como dinero en cambio de sus mercancías, y sería de desear que beneficios más positivos fueran la retribución de sus desvelos y de sus afanes por complacer al público.

"La Razón de México", noviembre 2 de 1864.

Teatro de Iturbide: Sorprendente función monstruo de grande aparato a beneficio del galán joven Manuel Martínez, quien tiene el alto honor de anunciar que la honrará con su presencia el Excmo. señor ministro de Casa y Corte y primer mariscal del Imperio, caballero Gran Cruz de la Orden de Guadalupe don Juan Nepomuceno Almonte. Domingo 30 de octubre de 1864. Se representará el magnífico y sorprendente drama de extraordinario aparato, en nueve cuadros original de Víctor Sejour y traducido expresamente para mi beneficio por F. T. y se titula *Aventuras del capitán Juan Guilleri*. Concluído el drama se pondrá la chistosísima pieza en un acto titulada *El abate enamorado*.

Teatro de Iturbide: Martes 1º de noviembre de 1864. Se representará la sin rival composición del teatro antiguo español conocida con el título de *El antiguo don Juan Tenorio o el convidado de piedra*. Para finalizar se ejecutará por la pareja del ramo el muy chistoso y aplaudido paso conocido por *El polo gaditano*.

Teatro de Oriente: Martes 1º de noviembre. Función monstruo. Por gusto del público se ha establecido que en días como el presente se ponga en escena en los teatros de esta capital, el incomparable drama religioso fantástico del inmortal Zorrilla denominado *Don Juan Tenorio* (primera y segunda parte). Por la compañía, A. Palacios.

Teatro Principal: Miércoles 2 de noviembre. Extraordinaria función a beneficio de don José María Franco, maquinista de la compañía. Se pondrá en escena el sorprendente drama religioso fantástico, de grande aparato y de extraordinario aparato, dividido en dos partes, escrito en magníficos versos por el distinguido poeta dramático don José Zorrilla quien lo tituló *Don Juan Tenorio* (primera y segunda parte). Concluída la primera parte del drama, se presentará la célebre y aplaudida bailarina señorita Annetta Galletti a desempeñar el difícil, vistoso y extraordinario baile nominado *El baile de la pandereta.*

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Sábado 12 de noviembre de 1864. Función a beneficio de los señores Ottaviani y Sbriglia. Dará principio con la ópera nueva del inmortal Donizetti titulada *Betly.* Concluída la ópera se bailará un brillante *Paso a dos.* En seguida se cantará una magnífica *Serenata.* Tercer acto de la ópera *Poliuto.* Concluirá la función con un baile sacado de la zarzuela titulada *El tío Caniyitas,* en el que la señorita Galletti bailará *El vito.* La señorita Soledad Turín y el señor Velarde ejecutarán el paso español titulado *La maja y el torero.*

Teatro de Iturbide: Estrepitosa y nunca vista función a beneficio del primer actor don Rafael Frías para el domingo 13 de noviembre de 1864. La orquesta tocará la hermosa obertura, composición de don Miguel Ríos, titulada *El sueño de la marquesa.* A continuación se representará el interesante drama nuevo, original de don José Rodrigo, que escribió en cuatro actos y lo tituló *Los plagiarios de los Pirineos.* La dirección está a cargo del señor Castañeda.

Circo de Chiarini. Esta es hoy la diversión de moda. Y con decir esto está dicho todo para que se comprenda que el señor Chiarini está de enhorabuena. La moda, esa reina o esa diosa que todo lo avasalla, ha hecho una seña a los habitantes de la capital para que vayan al circo, y ellos van allá sin replicar palabra, arrastrados por una fuerza desconocida. Así es que el circo se llena las noches de función, ostentando en su recinto lo más notable que encierra la capital en lujo, belleza y elegancia.

Es preciso confesar que el espectáculo es digno de estos favores, porque ofrece todo lo que hay de más prodigioso en la fuerza, en la destreza, en la paciencia y en la habilidad del hombre. Anima-

les que casi hablan, hombres que casi vuelan, mujeres que... Pero dejémoslo; es necesario verlo para tener alguna idea de lo que son aquellas cosas, que parecen sueños fantásticos.

Con que, no hay remedio, es necesario ir; la moda lo manda y hay que obedecerla. Allí están las bellas estremecidas y atónitas con aquellos peligros y aquellos juegos, más encantadoras que nunca con el temor y el pasmo que todo aquello les inspira. ¡Al circo!

"La Razón de México", noviembre 16 de 1864.

La compañía dramática que trabaja en el Teatro Principal está luchando hace tiempo con dificultades inmensas para mantener vivo el gusto por el drama. Contrariada en todos sentidos, ya por la novedad de otros espectáculos, ya por la decadencia de su profesión, ya por el desdén con que ve el público sus esfuerzos, lleva, sin embargo, adelante su noble propósito con una energía y una perseverancia infatigables. Los amigos de la buena literatura, que ven con dolor el drama proscrito e invadida la escena por espectáculos en que las letras no toman parte, tornan los ojos a ese Teatro Principal que fue la cuna del arte dramático en México y ha venido a ser su último refugio. Ese puñado de artistas, que solos y desamparados pugnan heroicamente porque el arte no muera bajo la indiferencia o el desdén de estos tiempos sin poesía, son dignos de la gratitud del público y de la protección del gobierno. Los principales de ellos han sido la delicia de esta capital en los días de su juventud y han envejecido a la sombra de ese mismo teatro, donde siguen consagrando al arte los últimos destellos de su talento y las últimas palpitaciones de su corazón.

Estos esfuerzos, sin embargo, pueden ser inútiles si no se les presta un apoyo, y nosotros creemos ser el eco de la opinión general, diciendo que esos artistas lo merecen; no sólo por lo que ellos valen, sino por lo que importa el arte que profesan, y que si vive aún en esta capital, es debido a sus generosos esfuerzos. La ópera tiene un apoyo, el *vaudeville* lo tiene también: el drama merece tenerle. Se interesan en ello la literatura nacional y las esperanzas de la juventud que se consagra al cultivo de las letras.

"La Razón de México", noviembre 18 de 1864.

La sociedad del Casino Español celebró anoche el cumpleaños de la reina de España, doña Isabel II, con una tertulia brillantísima. Acabamos de salir de ella y no tenemos tiempo ni espacio para decir todos los pormenores que han hecho en extremo notable y distinguida esta solemnidad. Hemos visto en el Casino Español reunido todo lo más notable que se encuentra en la capital de México en todos sentidos.

La tertulia empezó con un *Himno* compuesto por el señor Niceto de Zamacois y puesto en música por el señor Domec, el cual fue bien cantado por los señores Bech, Verde y los coros del Casino. Siguió la comedia en un acto, escrita por el señor Juan A. Mateos y dedicada al casino, con el título de *El prólogo del Quijote*. La ejecución de esta pieza fue buena para ser de aficionados. Al terminar la pieza el autor fue llamado a la escena y aplaudido con ardiente entusiasmo, como lo merece su genio y la felicidad con que ha desempeñado el interesante asunto de su pequeño drama. El señor Perogordo dijo algunas palabras en justo elogio del señor Mateos y a la vista del público le entregó una corona, digno premio de su talento dramático.

"La Razón de México", noviembre 20 de 1864.

En el Casino Español. Son los tres cuartos para las nueve y da principio la función llevando el orden marcado en los programas repartidos a la concurrencia. Un himno, letra de don Niceto de Zamacois y música de don J. F. de Domec. A continuación fue representado *El prólogo del Quijote*, comedia en un acto escrita por el poeta mexicano don Juan A. Mateos. La nueva producción está escrita con perfecto conocimiento de la escena; su interés se sostiene y hay escenas de verdadero mérito. La figura de Cervantes y su época están bien delineadas; aquél es el genio profundo y ésta se halla poseída del indiferentismo que tuvo en la miseria al autor del Quijote. Por fortuna la época actual graba bronces y levanta monumentos a su gloria.

Al terminar la comedia resonaron los aplausos y las voces llamando al autor; éste se presentó conmovido y entonces apareció don Genaro Perogordo trayendo en la mano una corona alusiva y una pluma de oro que presentó al señor Mateos con las siguientes palabras:

"El casino, núcleo de los españoles, se enorgullece hoy al elevarse a la par de un talento mexicano para colocar en su inspirada frente la corona del merecimiento. La brillante pluma del señor Mateos ha puesto en escena al príncipe de los ingenios, al renombrado Cervantes. Permitidme, pues, que os ciña esta corona y os entregue esta pluma, emblema de inmortalidad la primera y de elegancia en el buen decir la segunda; representación también del acento simpático que os dirigen los españoles residentes en vuestro bello país."

"El Pájaro Verde", 20 de noviembre de 1864.

Un testigo ocular

Teatro de Iturbide: Nueva y hermosa función a beneficio de la primera dama doña Remedios Amador, para el domingo 20 de noviem-

bre de 1864. Se representará el gran drama nuevo, objeto de tanta aceptación y gusto, el que ha sido traducido y arreglado, expresamente para mi beneficio, por el recomendable joven mexicano don Julio Vargas y que, dividido en nueve cuadros, se titula *El jorobado*. La dirección está a cargo del señor Castañeda.

> La ópera: Aviso a los *dilettanti*. Mientras que la compañía de ópera ha estado dando composiciones de Verdi en que pasan casi desapercibidas las faltas de los cantantes, el público la ha calificado de regular y ha llevado su galantería hasta aplaudir lo que menos lo merecía. La empresa ha tomado esto por ignorancia y no por benignidad de los concurrentes, y de abuso en abuso ha llegado hasta suprimir trozos enteros de las óperas. La *Lucrecia Borgía* que se dio el martes en la noche fue absolutamente desconocida para sus mejores amigos. Hizo un fiasco completo y el señor Mazzoleni suprimió dos versos de su papel en el prólogo, dejando al señor Nunó con la batuta levantada. Nosotros aconsejamos a la empresa tenga un poco más de respeto a ese público que sabe distinguir perfectamente el verdadero talento y dar a cada uno lo que es suyo.
>
> "La Razón de México", noviembre 25 de 1864.

Teatro de Iturbide: Nueva y divertida función a beneficio de la dama joven señorita Juana González para el 27 de noviembre de 1864. Se representará la interesante comedia en tres actos, traducida y arreglada al castellano por el adelantado joven don Julio Vargas que expresamente tradujo para mi beneficio y la tituló *La hija del negociante*. La dirección está a cargo del señor Rodríguez. Terminada la comedia se ejecutará la chistosísima pieza en un acto nominada *Ladrón y verdugo*.

Gran Teatro Imperial: 11ª Función del 4º abono. Domingo 27 de noviembre de 1864. Se pondrá en escena por primera vez la grandiosa ópera nueva del sublime Verdi, dividida en cinco actos, intitulada *Las vísperas sicilianas*. Toman parte las señoras Ortolani y Pagliari, los señores Orlandini, Mazzoleni, Biacchi y Zanini.

Teatro Principal: Domingo 11 de diciembre de 1864. 6ª función del décimotercer abono. Se pondrá en escena la comedia en tres actos y en verso, original del poeta mexicano don Juan A. Mateos, titulada *La luna de miel*. Para finalizar se presentará el juguete titulado *¡Pobres mujeres!*

Teatro de Iturbide: Aplaudida y magnífica función a beneficio de Francisco Benítez y José María Franco para el domingo 18 de diciembre de 1864. Se representará el sublime drama histórico, traducido del fran-

cés por el joven mexicano don Antonio Calderón, en cinco actos, y lo tituló *Mudarra o los siete infantes de Lara.* Concluído el drama se pondrá en escena la preciosa pieza en un acto titulada *La entrada de SS. MM. II. en México.*

Gran Teatro Imperial: Domingo 18 de diciembre de 1864, por la noche, a las ocho en punto. Gran concierto vocal e instrumental por el señor Jehin-Prume, violinista de S. M. el rey de los belgas.

1865

Teatro Principal: 6ª función del décimo cuarto abono. Domingo 1º de enero de 1865. Se presentará la comedia titulada *Por derecho de conquista*. Por la tarde a las cuatro se pondrá en escena la comedia titulada *Aventuras imperiales*. Concluirá la función con la comedia en un acto *Alumbra a tu víctima*.

Teatro de Iturbide: Domingo 1º de enero de 1865. Se pondrá en escena el sublime drama nominado *Doña Juana la Loca o Felipe de Austria el hermoso*. A continuación se representará la pieza nominada *La entrada de SS. MM. II en México*.

> Teatro Principal: Se dice que el emperador acaba de conceder una subvención mensual de mil doscientos pesos a la compañía dramática que trabaja en este teatro. Si esta noticia es cierta, como lo creemos, la celebramos mucho, pues bien merecen esta recompensa actores que han logrado, a fuerza de grandes sacrificios y de una constancia inaudita, mantener por tanto tiempo abierto dicho teatro sin protección de ninguna clase por parte de las autoridades y a pesar de la poca concurrencia que asiste a él.
>
> "La Nueva Era", enero 2 de 1865.

Teatro de Iturbide: Domingo 8 de enero de 1865. Función a beneficio de Luisa González y Manuel Huerta. Se pondrá en escena la pastorela de magia que lleva por título *Miguel y Luzbel, pastores por contrarias opiniones*.

Gran Teatro Imperial: Función extraordinaria para la noche de hoy, martes 10 de enero de 1865, a beneficio de la señorita Mariana Paniagua, quien tiene la honra de dedicarla al Casino Español, y una parte de sus productos a la Asociación de Señoras de la Caridad, de la parroquia del Salto del Agua.

I. Obertura, introducción y cavatina de la inmortal ópera *Norma*, del malogrado Bellini. II. El señor don Antonio M. Carrasco ejecutará en el piano una fantasía, composición suya, sobre motivos del *Trovador*. III. El señor Jehin-Prume ejecutará en el violín una *Fantasía* de Leonard. IV. Tercer acto de la misma ópera *Norma*, en la que se encargará del papel de *Adalgisa* la señorita Eufrasia Amat. V. El señor don Felipe Ramírez ejecutará en la flauta el difícil *Trémolo* de Beriot, con acompañamiento de orquesta. VI. El señor Jehin-Prume ejecutará su bella composición *Los arpegios* (capricho). VII. La señorita Eufrasia Amat cantará el difícil cuanto agradable rondó final de la ópera *La Cenerentola*, del inmortal Rossini. VIII. La cavatina de la sentimental ópera del mismo autor, *El Tancredo*, en la que la beneficiada se presentará por primera vez con el traje de guerrero de las cruzadas. IX. El señor don Eduardo Velarde, primer bailarín de los teatros imperiales de Madrid, París, Nueva York, etc., se ha dignado tomar parte y se presentará a bailar *La mazurca de las montañas*. X. y último. El señor don Jacinto Villanueva se presentará a cantar la cavatina bufa de la ópera del célebre Donizetti *Elixir de amor*.

Teatro Principal: Jueves 9 de febrero de 1865 por la noche. Sexta función del décimo sexto abono. Después de una escogida obertura se pondrá en escena la aplaudida y magnífica composición dramática, escrita por el célebre poeta don Enrique Pérez Escriche, intitulada *El rey de bastos*. La dirección está a cargo de don Juan de Mata.

Correo de la Semana: ¿Quién no ha estado en el circo? ¿Quién no conoce el singular talento de Chiarini para enseñar a los caballos habilidades que pondrían orgullosos a más de cuatro pisaverdes? El *clown* Rodríguez, como le llaman los inentendibles anuncios del circo, o el payaso, como se le llama en cristiano, no carece de gracia, pero se toma libertades que debía reprimir la autoridad, pues molestan a mis encantadoras amigas y les encienden el rostro, dado caso que no lo lleven cubierto, según se ha hecho costumbre, con una espesa capa de albayalde y bermellón, que, en confianza sea dicho, no vale la pena que un cutis limpio, fresco y natural, sea pálido o sonrosado, blanco o moreno.

En el Teatro Imperial han tenido lugar varias funciones, pero tristes, desanimadas, lánguidas, pues muros que acababan de repetir las dulces melodías de la Ortolani y las tiernas y poderosas notas de Mazzoleni, no podían conservar sino ecos de dolor y de tristeza para el que viniera a profanar tan gratos recuerdos. El señor Prume, sin embargo, ha sabido con su violín arrebatar al auditorio y hacerlo por un momento olvidar, por los presentes, los pasados goces.

El Teatro Principal yacía sumergido en profundo letargo desde que la ópera y el circo ocupaban la atención pública; mas con nosotros sucede respecto de nuestros antiguos y queridos actores lo que

a un viejo marido, que aunque busque diversiones y aventuras fuera de su casa, siempre vuelve al hogar por la paz y la tranquilidad que fuera había perdido.

Los actores procuran agradar al público y lo reciben como al hijo pródigo de regreso de sus devaneos. La última novedad ha sido *El Jorobado*, drama que en su primera representación atrajo mucha concurrencia, merced a sus once actos, pues es gran atractivo para los que no están abonados permanecer seis o siete horas aprisionados en su incómodo asiento. El señor Padilla, que desempeñó la parte del protagonista, la comprendió bien y se conoce que la estudió con atención.

"El Año Nuevo", Periódico semanario de literatura, ciencias y variedades, tomo I, 1865, pp. 57 y 58.

Luis Gonzaga Ortiz

El actor don José Merced Morales: Este artista distinguido, hoy director de escena, nació en México el 24 de septiembre de 1821. Sus padres fueron don Andrés Morales, subteniente del ejército, y doña Isabel Góngora de los Reyes, y habiendo quedado huérfano por muerte de ambos, se dedicó a la carpintería, de donde debía sacarle más tarde su afición al arte dramático. En efecto, habiendo tomado parte en la representación de algunas pastorelas, le solicitaron en 1841 para que entrase como actor en el Teatro de la Unión, que había en la calle del Puente Quebrado. De allí pasó al de los Gallos, en donde, habiéndose distinguido, se le hicieron ofertas para que fuese a trabajar al Teatro Principal. En este teatro recibió las primeras lecciones dignas de consideración de los actores Manuel Mancera e Higinio Castañeda, y de nuestro poeta cómico Manuel E. de Gorostiza. Los aplausos siempre crecientes de los habitantes de la capital y las apreciaciones hechas por extranjeros capaces de juzgar, nos han hecho comprender que tenemos en Morales un actor de singular mérito.

Como por desgracia es costumbre en nuestro teatro, Morales desempeña toda clase de papeles, aun el de gracioso, que no nos parece convenirle. En los demás siempre se ve su inteligencia, y aunque tiene mucho lucimiento en un gran número de piezas, aquellas en que ha estado más feliz son *Sullivan*, *Del dicho al hecho* y *El hipócrita*. Morales interesa, conmueve, apasiona a su auditorio de tal manera, que en ciertos momentos el público todo entero, electrizado, le aplaude con grandes muestras de predilección.

El señor Morales es de mediana estatura, algo grueso y de facciones regulares. La expresión de sus ojos, unida a sus maneras corteses y distinguidas, realza considerablemente su mérito. Su voz es bastante clara y sonora, siendo a la vez grata a los oídos, y cuando expresa el amor es dulce y muy sentida. En una palabra, Morales

tiene en su voz una de las dotes más fuertes para ganar las simpatías del público, como en el movimiento de sus brazos y sus manos uno de los complementos de perfección que dan más brillo a los actores.

"El Año Nuevo", tomo I, 1865.

José González de la Torre

Teatro de Iturbide: Domingo 15 de enero de 1865. Función a beneficio de M. Maldonado y A. Espinosa Peimbert. Se pondrá en escena el sublime drama nominado *La hija del labrador.*

Teatro Principal: Domingo 15 de enero de 1865. Por última vez se pondrá en escena, íntegro, el drama nuevo, traducido del francés por don Juan A. Mateos y que lleva por título *El Jorobado.*

Teatro de Iturbide: Función extraordinaria para la tarde del domingo 22 de enero de 1865, a beneficio del señor don Mariano Olaeta. Se ejecutará en la citada tarde la hermosa y nueva composición de un joven mexicano, que escribió en ocho cuadros, en verso y expresamente para este día, dedicada al director de la compañía don Angel Castañeda, y la intituló *D'Artagnan o los mosqueteros.*

Teatro de Iturbide: Espléndida función para la tarde del domingo 29 de enero de 1865, a las cuatro, a beneficio del señor don Macedonio Camacho. I. La orquesta tocará la hermosa obertura de *Marta.* II. Se ejecutará el hermoso drama en cinco actos, *Luis onceno,* del célebre autor Casimiro Delavigne, y traducido al castellano por el poeta mexicano don Pedro Gorostiza y Cepeda. III. En seguida se presentará el sin rival prestidigitador don José M. Bonilla a ejecutar con limpieza y maestría un acto de sorprendentes y vistosas suertes.

Teatro de Iturbide: Espléndida función para la tarde del jueves 2 de febrero de 1865, a beneficio del señor don Manuel Martínez. Se pondrá en escena el sublime drama en once cuadros, original de Pablo Feval y traducido al castellano por el joven mexicano don Julio Vargas, y se titula *El Jorobado o el caballero de Lagardere.*

Teatro de Iturbide: Nueva y magnífica función a beneficio de Epigmenio Marañón. Domingo 5 de febrero de 1865 por la tarde. Se presentará por primera vez el interesante drama histórico, de grande aparato, escrito en hermosos versos por los célebres literatos españoles don Antonio Lozano y don José María de Larra, dividido en tres actos y cuatro cuadros, y titulado *El rey Enrique III o el principio de un reinado.* Esta hermosa composición, tomado su asunto de la historia de España y del reinado de don Enrique el Doliente, es una de las joyas preciosas del teatro español

y su argumento interesante nada deja que desear. Concluído el drama se ejecutará por última vez el chistosísimo y aplaudido baile pantomímico en un acto, nominado *El escultor o la estatua fingida.*

Teatro Principal: 1ª función del 17º abono. Domingo 12 de febrero de 1865. Se representará la magnífica comedia nueva, en tres actos y en verso, original de don Juan A. Mateos, titulada *La calle de enmedio.* Concluída la comedia tendrá lugar la graciosa comedia en un acto de don Rafael López Ballesteros titulada *Por un loro.*

Teatro Principal: Domingo 19 de marzo de 1865. Se pondrá en escena el interesante drama caballeresco en cuatro jornadas, del malogrado poeta zacatecano don Fernando Calderón, titulado *El torneo.*

Gran Teatro Imperial: Empresa Duclós-Ortiz. Al formar esta empresa la compañía que va a tener el honor de presentarse al público mexicano, ya tuvo presentes las exigencias que, con justicia, debe poseer una sociedad escogida e inteligente. Si por desgracia no hubiere sido posible a la empresa realizar sus intenciones, tiene la convicción de que el público mexicano apreciará en algo sus esfuerzos y los grandes gastos que ha hecho con gusto por venir a ofrecerle sus trabajos.

Estos darán principio el próximo domingo 16 de abril en cuya noche será la primera función de abono del primero que por quince funciones queda abierto en la contaduría del teatro.

Los primeros actores, señora Duclós y señor Ortiz, que han figurado como tales en los primeros teatros de Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza y otras capitales de la península Ibérica, tuvieron la satisfacción de ser llamados a trabajar ante los públicos americanos de Buenos Aires, Montevideo y Lima, desde cuyo último punto pasaron a La Habana, en donde se propusieron, verificándolo hoy gustosos, venir a esta capital.

Elenco de la compañía: *primera actriz absoluta,* doña Matilde Duclós; *primer actor absoluto y director de escena,* don José Ortiz y Tapia; *primera dama joven y primera actriz cómica,* doña Carolina Duclós; *otro primer actor y segundo de la compañía,* don Eduardo González; *característica,* doña Raimunda Miguel; *damas jóvenes,* doña Fausta González, doña María de Mayora, doña Josefina de Castro; *primer galán joven,* don Gonzalo Duclós; *otro galán joven,* don Eduardo Ruiz; *primer actor cómico,* don Antonio Ruiz; *actores de carácter anciano,* don Joaquín Fernández, don Carlos Neto; *actores,* don José María Azuaga, don Juan Ferrer, don Cecilio Jiménez, don N. Ortega; *primer consueta,* señor Leandro Egea; *segundo consueta y pintor,* don Felipe Reynoso; *sastre,* don Eduardo Hernández; *representante,* don Francisco Cornienti; *director de la orquesta,* don Eusebio Delgado, quien se ocupa de ensayar escogidas piezas musicales.

Precio de este primer abono por quince funciones: Por un palco, platea, primero y segundo piso con ocho entradas, 64 pesos. Por un asiento en balcón con entrada, 9 pesos. Por uno en patio, 8 pesos. Por un palco en piso tercero con ocho entradas, 45 pesos. Por un asiento en galería, 3 pesos. Entradas eventuales: por un palco, platea, primero y segundo piso con ocho entradas, 8 pesos. Balcón, asiento con cojín, 1 peso 3 reales. Luneta con cojín, 1 peso 2 reales. Palcos terceros con ocho entradas, 6 pesos. Entrada eventual a palcos terceros, 3 reales. Galería, 6 reales.

La empresa tiene el honor de asegurar al público que las obras serán puestas en escena con precisa sujeción a lo que para su representación exijan los autores y que se esmerará en el cumplimiento de sus obligaciones.

F. Cornienti

México, 10 de abril de 1865.

Teatro de Iturbide: Este teatro se abrirá nuevamente el próximo domingo de Resurrección. La compañía dramática mexicana que ha trabajado en dicho teatro durante la última temporada, continuará en la venidera, habiéndose aumentado, para que el público esté perfectamente servido, con el primer actor don Desiderio Guzmán, con la muy conocida característica doña Paula Martínez y con el aplicado joven don Antonio Guzmán, que como galán joven ha tenido mucha aceptación.

La compañía empresaria tiene el gusto de abrir nuevamente los salones del Teatro de Iturbide con un drama nuevo de tan sobresaliente mérito, que baste decir que su autor es el célebre Víctor Hugo, para comprender que es uno de los que están destinados a hacer furor en la temporada entrante, como lo han hecho tres autores menos conocidos. Tal es el *Ruy Blas*, de Víctor Hugo, cuyo argumento está tomado de la historia de España en la época del rey Carlos II el Hechizado, siendo el protagonista del drama el mismo Ruy Blas, ministro y lacayo a un tiempo de aquel infortunado monarca.

La orquesta se ha mejorado, lo mismo que el alumbrado, y muy pronto se reforzará la compañía con una pareja de baile. Los precios serán siempre bajos en relación con los otros teatros.

México, 10 de abril de 1865.

Teatro Principal: Prospecto. No es una mera especulación pecuniaria el débil lazo que liga con el bondadoso público mexicano a la compañía artística que en la presente temporada va a continuar sus representaciones dramáticas en este teatro. Sentimientos más nobles son los que forman un estrecho vínculo entre la compañía y el público: el afecto, el cariño, la gratitud y la protección que con constante indulgencia ha dispensado a los actores durante muchos años, son los títulos en que se apoya la compañía al emprender sus nuevas tareas.

Hace más de cuatro lustros que en todas las épocas la benevolencia de los concurrentes ha alentado a los actores, formados en México, estimulándolos desde sus primeros pasos para darles en la escena un lugar conveniente a la vez que a los demás, que traían una reputación adquirida en el extranjero, los ha sostenido con repetidos aplausos. Sólo así puede explicarse la conservación por tantos años casi de un mismo personal de la compañía, consagrada al servicio de unos mismos espectadores. ¿Cuál habría sido la suerte de esos actores sin la simpatía y sin la decidida protección del público?

Siempre han estado fijos en este propósito, pero si sus esperanzas para realizarlo se han visto defraudadas, esto ha dependido de las diversas oscilaciones políticas que han agitado al país, perturbando todos los ramos y que han extendido su influencia a todas las clases de la sociedad. También han contribuído mucho a estorbar el progreso de los trabajos artísticos de la compañía las viscisitudes que ha sufrido con la aparición de otros espectáculos poco frecuentes en México y que han dividido la atención de un solo y poco numeroso público que asiste a ellos. A pesar de esto, en medio de esa crisis, la compañía, por amor propio, por orgullo nacional, aunque con gran sacrificio, ha sostenido los espectáculos dramáticos, procurando que sean variados, amenos y de una ejecución propia y esmerada.

Ahora con mayor empeño seguirá en sus tareas para conservar siempre vivo el interés de los espectadores, preferirá las composiciones más selectas y de más nombre por su popularidad y mérito literario, omitiendo las repeticiones, a no ser las de aquellas obras que se soliciten con empeño. Al vasto y rico repertorio que posee y forma el caudal de los actores, se agregarán las composiciones nuevas, que tanto francesas como españolas se reciban oportunamente de Europa.

La compañía, contando con el firme sostén que le ha proporcionado el "espectáculo nacional" por medio de una subvención pecuniaria, la munificencia de S. M. el emperador, ha emprendido y ejecutará todavía algunas mejoras así materiales y de ornato en el edificio, como en el personal de que aquélla se compone, para lo cual ha conseguido de los señores dueños del teatro se allanen a hacer una reparación costosa, aunque para esto se vea obligada a pagar mayor arrendamiento, con tal de que el público disfrute de las comodidades convenientes. Además, está gestionando la adquisición de algunos actores de mérito que se hallan en el territorio del Imperio, o fuera del país, para que ingresen en la compañía; lo mismo que procura con empeño contratar algunas partes del ramo coreográfico y una orquesta numerosa, de notoria habilidad y gusto, que ejecute las mejores partituras y salga de la rutina antigua de las vulgares sinfonías. El servicio de la escena será propio de la época a que se refiere, adecuado y de lujo, según las circunstancias del caso.

Se ha contratado la gran banda militar de la legión austriaca, para lo cual S. M. el emperador se ha dignado dar el permiso necesario.

Por este medio, la compañía cree dar a sus trabajos teatrales el impulso que exigen en la capital del Imperio: corresponder a la alta protección que un soberano ilustrado dispensa al espectáculo nacional y a los deseos del público, que tan pródigamente la favorece. Por la compañía, J. M. Servín.

Precio de abono por doce funciones: Palcos primeros y segundos con ocho entradas, 16 pesos. *Idem* terceros con ocho *idem*, 12 pesos. Palcos grillés con cuatro entradas, 8 pesos. Luneta con cojín, 2 pesos 2 reales. Galería, 1 peso.

México, 19 de abril de 1865.

Teatro Principal: Compañía empresaria. Espectáculo nacional. Primera función del primer abono. Se pondrá en escena hoy miércoles 26 de abril de 1865 la aplaudida comedia en tres actos y en prosa, escrita en francés por Melesvile, traducida al castellano por Isidoro Gil y don Mariano Carreras y González, intitulada *Sullivan*.

> En la última representación del *Sullivan* dada en el Teatro Principal notamos con placer que la joven actriz doña Concepción Méndez desempeñó el papel de *Lelia* perfectamente, tal que sospechamos que tendrá en ella el teatro de México una dama joven que tanta falta le hace. Llamamos sobre esto la atención de los directores de escena, pues deben por su propio interés dar a la señorita Méndez papeles de lucimiento y así se desarrollarán las facultades que seguramente no se han manifestado, porque muy pocos papeles de verdadero interés le dan a esta joven. Deseamos el parabién a la señorita Méndez y le deseamos que estudiando su arte y la lengua española, llegue a ser una verdadera artista, honra de su patria.
>
> "El Pájaro Verde", 6 de mayo de 1865.

Gran Teatro Imperial: Empresa Duclós-Ortiz. 11ª función de abono. Martes 9 de mayo de 1865. Se pondrá en escena la comedia en tres actos, nueva en estos teatros, escrita en verso por el poeta Luis Mariano de Larra titulada *Dios sobre todo*. Concluye con la linda comedia en un acto *Un bofetón y soy dichosa.*

Teatro de Nuevo México: Gran función para la noche del viernes 19 de mayo de 1865, a beneficio de los artistas señora doña Evarista González de Azuaga y el señor don José María Azuaga. Se pondrá en escena el hermoso drama en tres actos titulado *El reloj de San Plácido*. Concluye con la graciosa comedia *La cigarrera de Cádiz.*

> El primer actor don José Ortiz ha conseguido un triunfo artístico en el drama *Los dos verdugos*. Al final del cuarto acto, sobre todo, le coronaron de aplausos muy merecidos. No es de los prefe-

ridos el género de literatura que inspiró al autor de *Los dos verdugos*, pero cuando el papel principal es desempeñado con la maestría que lo vimos, se eleva al concurrente en su butaca o en su silla y no se despide antes de caer el telón. Algunos, luego que indicaron las primeras escenas que era un drama de los terribles, abandonaron el salón y perdieron con ello.

"El Pájaro Verde", 31 de mayo de 1865.

Gran Teatro Imperial: Empresa Duclós-Ortiz. Función extraordinaria a beneficio de la primera actriz doña Matilde Duclós para el jueves 1º de junio de 1865. I. Se pondrá en escena la magnífica obra, enteramente nueva del género de la alta comedia moderna, arreglada del francés por los señores Belza y Rivera, en cuatro actos: *Las mujeres de mármol o tipos parisienses*. II. Se pondrá en escena por primera vez la zarzuela *La sal de Jesús*, cantando en ella doña Matilde Duclós la gran romanza del tercer acto de la preciosa zarzuela del maestro Barbieri *Jugar con fuego*, y la canción española de Rita *¿Quién me verá a mí?*, de la aplaudida zarzuela de Oudrid *El marqués de Caravaca*.

Gran Teatro Imperial: Empresa Duclós-Ortiz. Gran función extraordinaria a beneficio del primer actor y director de escena don José Ortiz y Tapia para el jueves 15 de junio de 1865. Se pondrá en escena por vez primera la graciosísima comedia en tres actos, escrita en verso por el fecundo poeta don Narciso Serra intitulada *El amor y la gaceta*. El celebrado y chistosísimo autor de *Don Tomás*, *Los infieles* y *Querer y rascar*, dio expansión alegrísima a su musa juguetona al escribir esta obra, consignando en ella tipos conocidísimos de la sociedad militar y escenas llenas de verdad y gracia. Por esto, y por haberla estrenado el primer actor don José Ortiz en sus primeras representaciones, la ha escogido para la noche en que pretende demostrar al público su afán de complacerle, desempeñando el capitán *Melchor Zapata*. Doña Matilde Duclós representará el tipo de la capitana *Canela*.

En el segundo acto doña Matilde y doña Carolina Duclós cantarán, acompañadas por la orquesta, el precioso dúo de *Los diamantes de la corona*, bolero que empieza: "Niña que a vender flores . . ." Finalizando con la graciosísima comedia de costumbres andaluzas, en verso, original del poeta Sanz Pérez quien la intituló *La flor de la canela*. El desempeño del andaluz *Tremendas* lo ha tomado a su cargo el señor don José Ortiz, quien en todos los teatros donde se ha representado ha merecido de los distintos públicos significaciones expresivas del gusto con que han visto el exacto parecido con el original tipo de que se trata. El que hoy tiene el gusto de dirigirse al público mexicano invitándole a su función de gracia, ha creído complacerle con la que le ofrece; si logra sea aceptada con gusto, estará muy satisfecho su servidor José Ortiz y Tapia.

Gran Teatro Imperial: Empresa Duclós-Ortiz. Gran función extraordinaria a beneficio de la primera dama joven y primera actriz cómica señorita doña Carolina Duclós, el jueves 29 de junio de 1865. I. Dará principio con la lindísima pieza en un acto y en verso original de don Rafael Santiestevan, titulada *Para dos perdices dos*, en la que la primera actriz doña Matilde Duclós y el primer actor don José Ortiz, toman parte. II. Se presentará la beneficiada a cantar, acompañada de la orquesta, la popular y bonita canción española *La salerosa*. III. La conocida y hermosa zarzuela en dos actos y en prosa, original de la festiva pluma de don Luis Olona, música del maestro don Rafael Hernando, nominada *El duende*, en la que el primer actor y director don José Ortiz se ha hecho cargo del papel de *don Carlos*, y la beneficiada, señorita Carolina Duclós, de la parte difícil de la primera tiple, siendo desempeñadas las demás partes de canto por el resto de compañía.

Teatro Principal: Espectáculo nacional. 4ª función del cuarto abono. Magnífica y sorprendente función en celebridad del cumpleaños de S. M. el emperador de México, Maximiliano I, para la noche del domingo 9 de julio de 1865. Programa: Se dará principio a la función con la hermosa obertura de la ópera del maestro Auber, *Se serment*. Acto continuo seguirá la representación de la magnífica comedia nueva en los teatros de México, escrita en verso por el poeta dramático don Ricardo Puente y Breñas intitulada *De la mano a la boca*. Concluído el primer acto de la comedia la orquesta ejecutará la brillante obertura de la gran ópera del maestro Herold, *Zampa*. En el intermedio del segundo al tercer acto se desempeñará la gran obertura de la magnífica ópera del maestro Auber, *Fra Diávolo*.

Por la tarde a las cuatro en punto se pondrá en escena, por primera vez, la bonita y graciosa comedia en un acto, escrita en verso por el distinguido y aplaudido poeta dramático don Sebastián de Movellán, intitulada *Adán y Eva*. A continuación se representará la divertidísima comedia nueva en la tarde, dividida en dos actos, arreglada a la escena española por don José Núñez de Lara y Tavira, titulada *Los pavos reales*.

Gran Teatro Imperial: Empresa Duclós-Ortiz. Variada, escogida y sobresaliente función extraordinaria a beneficio de la primera característica doña Raimunda Miguel para la noche del jueves 13 de julio de 1865. I. Grandiosa y magnífica obertura por la orquesta dirigida por el profesor don Eusebio Delgado. II. La chistosa y lindísima pieza en un acto, original del conocido y celebrado poeta don Narciso Serra, titulada *Como marido y como amante*. III. La señora doña Raimunda Miguel, aunque sin pretensiones de ninguna especie y descansando en la indulgencia que distingue a tan complacientes como galantes espectadores, se presentará a bailar en carácter el precioso y popular baile nominado *La madrileña*. IV. El gracioso viaje en cuatro actos, original de don Luis Olona, compuesto de algunas piezas cantantes, nominado *Por seguir a una mujer*.

Circo de Chiarini: Opera italiana. Prospecto. Los gastos de una compañía de ópera italiana son tan crecidos que no es posible cubrirlos sino fijando precios que no están al alcance de todas las personas y que, por lo mismo, han limitado hasta el día la concurrencia a un corto número, con exclusión de la mayor parte de una población apasionada con la cultura de las artes. Este inconveniente se vence únicamente encontrando un medio que pudiera conciliar la moderación en los precios con el aumento y la constancia en el producto de las entradas, y es evidente que el único medio propio al caso es tal vez el de tener un local que a la economía de sus gastos, agregue la amplitud del espacio y la disposición de los asientos de manera que pueda contener una numerosa concurrencia. El Circo Chiarini es el único local que posee estas cualidades, y por tal motivo la empresa de la ópera no ha vacilado en escogerlo para dar en él sus representaciones, animada también por el mérito de los artistas que componen la compañía y por las simpatías de que gozan en el público y, además, por la asidua concurrencia de la más escogida sociedad de México que ha frecuentado hasta ahora el Circo Chiarini. Grandes eran, por cierto, las dificultades que se presentaban para transformar un circo desprovisto de todo lo necesario en un teatro de ópera italiana; pero una voluntad enérgica triunfa de todos los obstáculos y desde hace muchos días pintores, maquinistas y carpinteros trabajan sin descanso en la obra, y dentro de poco, como por encanto, quedará el circo convertido en teatro y la Compañía de Opera dará principio a sus representaciones.

El distinguido pintor escenógrafo señor don Manuel Serrano se ha encargado de la construcción de todas las decoraciones y en general de la edificación y distribución del palco escénico, habiéndose asociado en todo lo que concierne la obra mecánica de maquinaria al experimentado y antiguo maquinista de los teatros de la capital don Antonio Franco. Como es de suponerse, todas las decoraciones son nuevas.

La compañía de ópera se compone de los artistas siguientes: señoras María Bocciardi, Elisa Tomasi, Fanny Nataly, María Pagliari, Josefina Santos. Señores Luis Stefani, Enrique Testa, José Restano, Alejandro Ottaviani, Juan Maffei, Ignacio Solares, Rafael Quezadas, Carlos Fattori, F. Strebinger, Bruno Flores. El cuerpo de coros de ambos sexos es escogido, muy instruido en todas las óperas conocidas y estará estudiando ya desde varios días bajo la dirección del señor Solares la ópera nueva tan popular *Il Bondelmonte*.

La orquesta está bajo la dirección del hábil maestro señor Carlos Fattori; ha sido formada con el conjunto de los más hábiles profesores escogidos entre los que han hecho parte de las orquestas de los teatros de la capital y los que componen la música tan instruida del Cuerpo Austríaco Imperial. Además se ha contratado especialmente como primer violino concertino y concertista al señor don F. Strebinger y al señor don Tito Rocco, arpista de la cámara de su majestad y cuyo talento está muy ponderado por personas competentes como profesor de arpa, instrumento

que nunca se ha conocido hasta ahora en las orquestas de México y de grande utilidad y efecto.

Deseosa la empresa de dar a algunas óperas el lucimiento necesario, ha contratado para el baile a la señorita doña Teresa Ferdinand, primera bailarina en los teatros de Madrid y Londres. El alumbrado será el mismo del señor Chiarini, aumentado de un candil que se situará en el centro del salón. El servicio de la escena está encomendado al señor don José M. Palacios. La sastrería está dirigida por la señorita Rita Castro y el señor don Rafael Valle.

El empeño de la empresa es el de variar de óperas todas las representaciones si le fuere posible, de manera que en doce funciones se dieren a los señores abonados doce óperas distintas, pero si no puede lograr este empeño, indudablemente variará los espectáculos lo más que pueda, pues considera ser este sistema más que en el gusto del público en la conveniencia de sus intereses. Las óperas serán escogidas del repertorio favorito del público y con toda probabilidad la elección será entre las siguientes: *Trovatore, Favorita, Traviata, Lucía, Ballo in maschera, Don Pascuale, Puritani, Poliuto, Il Barbiere, Guillermo Tell, Marta, Rigoletto.* Entre las doce representaciones se dará una ópera nueva, la que se escogerá de las tres grandes particiones: *Il Bondelmonte, Don Sebastiano* e *Il Bravo.*

El abono se compone de doce representaciones y sus precios serán los siguientes: Por un palco con seis entradas para doce funciones, 60 pesos. Por un asiento en el patio, 10 pesos. Por un asiento en las sillas delanteras de gradas, 5 pesos. En las gradas, 3 pesos. Por la empresa, Luis Donizetti.

Gran Teatro Imperial: Empresa Duclós-Ortiz. Magnífica y extraordinaria función a beneficio de la actriz mexicana María de Jesús Servín para la noche del martes 18 de julio de 1865. Se representará el interesantísimo drama enteramente nuevo en los teatros de esta corte, traducido del francés por el eminente literato español don Ramón de Valladares y Saavedra, quien lo dividió en cuatro actos y le puso por título *La mendiga y Juan Pablo el herrero.* Para amenizar la función, se pondrá a continuación la nunca bien elogiada y graciosísima zarzuela nueva en los teatros de México, en un acto y en verso, original de don Carlos Frontaura y música de don Juan Gastambide, intitulada *En las astas del toro.*

Circo de Chiarini: Opera italiana. 1ª función del primer abono. Para la noche del domingo 23 de julio dará la compañía lírica principio a sus tareas con la hermosa y aplaudida ópera en cuatro actos del célebre maestro Verdi intitulada *El trovador,* desempeñada por las señoras Bocciardi, Nataly y Pagliari, y los señores Steffani, Ottaviani, Maffei y Restano.

Anteanoche se estrenó la compañía de ópera con *Il Trovatore.* Conocida como es la ópera y conocidos los artistas, es bastante decir

que fue bueno el desempeño y el público premió con sus aplausos los esfuerzos de la compañía. Decíamos que los artistas son conocidos, mas debimos hacer una excepción por la *prima donna* y otra por los instrumentistas: no es fácil formar acertado juicio con sólo una audición, pero desde la primera agradaron. La mucha concurrencia produjo mucho calor y alguna incomodidad fue para las señoras que algunos fumadores gustaran sus habanos en el salón; por fortuna se abrieron las ventilas y al punto refrescó la atmósfera, haciendo ver que en lo sucesivo convendría no tenerlas cerradas.

Todas las decoraciones son nuevas, por supuesto, como que ahora tiene que satisfacer la empresa a todas las necesidades de la escena. El domingo mereció general aprobación la de la cárcel. La empresa ha hecho saber que no cuenta sino con el público, pues no recibe subvención.

"El Pájaro Verde", 25 de julio de 1865.

Señor redactor en jefe de El Pájaro Verde. México, julio 27 de 1865. Muy señor mío: La trágica muerte del presidente Lincoln ha impresionado dolorosamente al mundo entero, quien ha dirigido la expresión unánime de su sentimiento al pueblo de los Estados Unidos por la pérdida de uno de sus hijos, cuyo nombre registra la humanidad en la historia de sus mártires.

Este acontecimiento ha servido de base para el drama *La muerte de Lincoln*, aceptando los hechos sin atreverme a calificar a las personas que parecen inodadas en el crimen y cuya culpabilidad aún no se declara por los tribunales de la Unión.

He procurado apartarme de todo sentimiento político, condenando el crimen, que aun considerado como parte de una combinación revolucionaria y llevada a su término por un fanático, no es por eso menos inmoral y reprobado. En mis creencias políticas y sociales me ha parecido siempre el fanatismo la gangrena y el desprestigio de toda idea.

Por mala que sea mi obra es, sin embargo, una página viva donde el pueblo podrá leer uno de aquellos rasgos sombríos de la locura humana.

En cuanto al mérito literario de mi composición, el público sabe que me someto gustoso a su respetable fallo. Téngame, señor redactor, como su más adicto servidor Q. B. S. M.

Juan A. Mateos

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Prospecto. Si bien la empresa sabe que el juez más competente es el público y con entera confianza entrega a su inteligente y justa calificación a los artistas que forman la compañía, cree de su deber, y como un tributo de justicia hacia ellos,

decir algunas palabras, hacer una ligera reseña de sus antecedentes y facultades:

Primera soprano absoluta, señorita Angela Peralta. Llena de júbilo anuncia la empresa su adquisición. Esta joven, que ha llevado con gloria el nombre de México por toda Europa y hasta en los apartados climas de Africa, ha desechado partidos brillantes por volver, aunque por poco tiempo, a visitar su adorada patria, a dar un abrazo a sus paisanos y amigos. La empresa, que formó un decidido empeño en presentarla a los mexicanos, porque sólo deseaba complacerlos y sabe que es el mejor obsequio que podía hacerles, ha rehusado a turno las propuestas que se le hicieron para ceder su contrata, entre ellas una de treinta mil francos. La empresa cree haber hecho su deber y no se arrepentirá nunca. Esta artista, este astro luminar de la profesión, ha trabajado en casi todos los primeros teatros, pasando de ovación en ovación, encontrando siempre su camino regado de flores, sembrado de coronas. Se la llama la sola rival de Adelina Patti, y muchos públicos inteligentes le dan la preferencia por su voz conmovedora y por la limpieza de su ejecución. Esta artista no se podrá presentar hasta el mes de octubre o principios de noviembre por tener que llenar un compromiso en el Teatro Apolo de Roma.

Otra primera soprano absoluta, señorita Isabel Alba. Joven y consumada artista, ha pisado con envidiable suceso los teatros de Nápoles, Milán, Turín, Lisboa y Río de Janeiro. Artista de profundo sentimiento y de envidiable dulzura, arrebata a sus espectadores, transportándolos a la época y familiarizándolos con los personajes que representa, tal es la verdad con que los personifica. Teme la empresa que se la califique de jactanciosa y, sin embargo, es cierto que si retarda su ajuste por algunos días, estaría hoy contratada para los teatros de París y Londres.

Otra primera soprano absoluta, señorita Matilde Plodowoska. Procedente de los teatros de Atenas, Berlín y Dublín. Artista de rara agilidad, para la que no hay dificultad invencible; su incontestable mérito la hace rivalizar, mantenerse, a pesar de su juventud, a la altura de las primeras notabilidades de su género.

Primera tiple, señorita Matilde Saverthal. Joven de hermosa y dramática figura, posee la voz más robusta y potente que tal vez se ha oído en nuestros teatros. Ha trabajado con aceptación en algunos escenarios de Europa y la empresa espera que el público recibirá con agrado su ajuste y que esta señorita logrará complacerlo.

Otra primera tiple, señora Adela Halves. Artista de agradabilísima voz y sumamente útil para una empresa.

Primer contralto absoluta, señora Enriqueta Sulzer. Es la única artista ya conocida del público de esta capital en su calidad de contralto. Así la artista como la empresa recuerdan con suma complacencia la agradable acogida que mereció de este galante público y esperan que renovarán con placer sus relaciones.

Segunda tiple comprimaria, señorita Marietta Pagliari.

Primer tenor absoluto, señor César Limberti. Aunque la empresa no anuncia a este tenor como el rival de Tamberlick, cree de su deber manifestar que el señor Limberti posee una voz de un volumen sorprendente y de verdadero tenor. Basta decir en su elogio que ha estado escriturado en los teatros reales de Milán, cuyo exigente público lo ha aplaudido con frenesí y en donde la empresa ha hecho esta excelente adquisición.

Otro primer tenor absoluto, señor José Tombesi. A pesar de lo agradable de su voz, posee la rara cualidad de ejecutar con maestría las óperas así de fuerza como de gracia. Fue por algún tiempo el ídolo del público concurrente al gran Teatro Tacón en La Habana, consiguiendo igual triunfo esta última estación en el Teatro Real de Lisboa.

Otro primer tenor absoluto, señor Silvestre de Biaggi. Este primer tenor es exclusivamente de gracia. La empresa no duda que el público recibirá con placer la adquisición de este joven de grandes esperanzas.

Primer barítono absoluto, señor Mariano Padilla. Llamado con justicia una gloria de la España artística, aunque joven, ha recorrido con sumo aplauso todos los primeros teatros. El público de México le hará sin duda la misma acogida cuando conozca sus envidiables facultades vocales y su raro talento artístico.

Otro primer barítono absoluto, señor Sabatino Capelli. Ha sido escriturado este joven de voz tan hermosa como su figura en el Teatro de Marsella, en donde obtuvo un suceso tan brillante cual cree la empresa que obtendrá en México.

Primer bajo absoluto, señor Juan B. Cornago. Al tratarse de bajos, la empresa debe manifestar que siendo este el género en que ha tenido el placer de gozar de alguna reputación el jefe de ella, es también el género que estaba más en amplitud de calificar y el que ha procurado llenar con todo empeño. El señor Cornago, reputación europea, ha trabajado por muchos años en el Gran Teatro de la Fenice, en Venecia, y en el de la Scala de Milán, así como en los de Florencia, Nápoles, etc. Este artista es lo que se llama una notabilidad en Italia.

Otro primer bajo absoluto, señor Juan B. Taste. Es una adquisición de primer orden para el repertorio de Meyerbeer, es decir, para *Roberto el Diablo, Profeta,* etc. Es un artista formado y de justa reputación.

Resto de la compañía: *tenores comprimarios,* señores Tomás Rubio y Juan Zanini; *segundo bajo comprimario,* señor Jacinto Villanueva; *maestros directores,* señor Carlos Basoni y señor Carlos Fattori; *primer violín concertista,* señor Eusebio Delgado; *apuntador,* señor Bruno Flores; *maestro de coros,* señor Agustín Balderas; *pintor y maquinista,* el hábil artista mexicano señor Manuel Serrano; *director de escena,* señor Juan Zanini; *sastres,* señores Domingo Pauselli y Rafael Valle; *peluquero,* señor Juan Esquivel.

La empresa hace una especial mención de la orquesta, que se compondrá de los primeros profesores existentes en la capital, bajo la dirección del muy hábil y muy acreditado primer violín señor Eusebio Delgado.

En cada mes de abono, compuesto de doce funciones, se darán por lo menos seis óperas diversas y escogidas, y en la temporada tres o cuatro nuevas, tomadas de entre las que han agradado más en el mundo musical.

Para presentar los espectáculos con todo lujo y propiedad, la empresa ha comprado en Europa un rico, vistosísimo y abundante vestuario. En el alumbrado y hasta en el vestíbulo se harán grandes mejoras para poner este teatro, en cuanto es dable, al nivel de los primeros de Europa.

Precio de abono por un mes, que se compondrá de doce funciones: palcos, plateas, primeros y segundos con ocho entradas por un mes de abono, 120 pesos. Para los señores que lo tomen por cuatro meses de abono, 400 pesos. Palcos terceros *idem* por doce funciones, 75 pesos. *Idem* por cuatro meses, 280 pesos. Lunetas y balcones por doce funciones, 16 pesos. Galería, *idem*, 6 pesos.

La empresa, Annibale Biachi. Administrador, Ernesto Klingstein.

México, 21 de agosto de 1865.

Circo de Chiarini: Opera italiana. Magnífica función de despedida para la noche del martes 22 de agosto de 1865. Habiendo la empresa determinado suspender el curso de sus representaciones, al anunciar su última representación, en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía, ha tenido especial cuidado de coordinar un espectáculo variado y escogido, el cual debe ser del agrado del ilustrado público que ha concurrido constantemente a sus funciones. Programa de la función: Parte primera: Segundo acto de la divina ópera de Bellini *Norma*, que es el acto conocido popularmente por el acto del *dúo del beso*. Parte segunda: La señora Fanny Nataly cantará la graciosa canción andaluza *La calesera*. Gran dúo para arpa y piano *forte* ejecutado por la señora Bocciardi y el señor Rocco, sobre variaciones de la ópera *Rigoleto*. Parte tercera: El hermoso segundo acto de la ópera de Flotow *Marta*, que acabará con el tan aplaudido *cuarteto de los tornos*. Parte cuarta: Cuarto acto de la ópera de Verdi *Rigoleto*, en que cantará el señor Steffani *La donna e mobile*. Y concluirá con el incomparable cuarteto, ejecutado por las señoras Tomassi y Nataly y los señores Steffani y Maffei. El espectáculo terminará con la magnífica escena de *La carcajada* en el *Ballo in maschera*.

Gran Teatro Imperial: Empresa Duclós-Ortiz. Sexta y última función de la temporada para el jueves 30 de agosto de 1865, a las seis y media en punto. ¡Gran rebaja de precios! ¡Adiós a México! ¡Infaliblemente última! Despedida de la compañía dramática. Dará principio la función con la chistosísima zarzuela en dos actos intitulada *La cola del diablo*. A continuación se pondrá en escena la comedia en tres actos original y en verso del célebre don Luis Mariano de Larra intitulada *El amor y el interés*. Finalizando con la aplaudida zarzuela en dos actos, la que en pocos días se ha representado con extraordinario éxito diez veces, original de Picón y Oudrid, intitulada *La isla de San Balandrán*.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Domingo 3 de septiembre de 1865, a las ocho en punto. Primera función del primer abono. Estreno de la señorita Isabel Alba y de los señores Tombesi y Capelli. La empresa tiene la gran satisfacción de anunciar para la noche de este día, y para el estreno de la compañía, la simpática y muy popular ópera del célebre Verdi, dividida en cuatro actos e intitulada *La Traviata o la dama de las camelias*. Entrada eventual: Palcos segundos con ocho entradas, 16 pesos. *Idem* terceros, 8 pesos. Balcones y lunetas, asiento con cojín, 2 pesos 1 real. Asiento en palcos terceros, 1 peso. Galería, 5 reales.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Jueves 14 de septiembre de 1865. Sexta función del primer abono. La empresa tiene el gusto de anunciar el grandioso y muy acreditado melodrama, nuevo en esta temporada, del célebre Meyerbeer, dividido en tres actos y cuatro cuadros, intitulado *El juramento*. Para que nada falte a cuanto el argumento pide, esta ópera será exornada con una numerosa banda que tomará parte en las piezas que le corresponda, y con la luz eléctrica, que servirá para hermosear la vista del panteón en el tercer acto.

Teatro Principal: Espectáculo nacional. Compañía dramática. Extraordinaria y sorprendente función de verdadero obsequio al público y gratuita para la tarde del día 16 de septiembre de 1865, en celebridad del aniversario del glorioso grito de Independencia dado en el pueblo de Dolores en 1810. El exterior, pórtico y el salón del espectáculo se adornarán con gusto y elegancia. A las tres y media de la tarde comenzará la función con una marcha nacional que tocará la orquesta, competentemente aumentada, de la Gran Banda Militar Austriaca. En seguida se cantará un himno análogo a la festividad por el cuerpo de coros de la ópera italiana. Se ejecutará luego por la compañía el drama popular de fastuoso aparato escénico, escrito por don Enrique Pérez Escriche, dividido en tres actos y denominado *Juan el tullido*, estando encomendada su ejecución a los principales actores de la compañía. Los intermedios se cubrirán con escogidas y agradables piezas de música, entre ellas la graciosa *Polka de las campanillas*. Todas las puertas de los respectivos departamentos se encontrarán abiertas a las dos de las tarde y la entrada será sin boletos.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Jueves 28 de septiembre de 1865. Duodécima función y última del primer abono. Se pondrá en escena por segunda vez en la presente temporada la simpática y tan aplaudida ópera del malogrado Donizetti, dividida en tres actos y titulada *Lucia de Lamermoor*.

Segundo abono de doce funciones. El público habrá quedado satisfecho del decidido empeño de la empresa por complacerlo. En el primer abono ofreció seis óperas diversas y ha puesto en escena ocho. En el segundo redoblará sus esfuerzos y se propone dar asimismo seis óperas dis-

tintas, entre ellas la célebre partición del gran Meyerbeer que se está ensayando con toda actividad: *Roberto el Diablo*, y la magnífica ópera, nueva en esta capital, *Yone*. En este mes se presentará la señora Halves, el tenor señor de Biaggi y el primer bajo señor Taste.

Sabido es que las artes han contado con escasísima protección en nuestro país y que la vocación de quienes a ellas se dedican ha tenido que ser tan verdadera como desinteresada para que llegara a brillar.

El joven y apreciable compositor filarmónico mexicano don Melesio Morales no ha constituído la excepción de tal regla. Sin hallar quién le ayudara y favoreciera en sus ensayos, montó e hizo ejecutar a su costa, mediante sacrificios de que solamente sus amigos pueden formarse idea, su primera ópera *Romeo*. Los sueños del primer triunfo debieron desvanecerse en mucha parte ante la convicción de la inutilidad de los sacrificios pecuniarios y ante el espectáculo de un teatro casi vacío, sin que los aplausos de un reducido círculo de inteligentes sean jamás suficientes a templar la frialdad que tales percances introducen en el corazón de los artistas.

Pero escrito está que quien persevera alcanza. El señor Morales, redoblando su aplicación y sus estudios, compuso una segunda ópera intitulada *Ildegonda*. No logró que la anterior compañía lírica la pusiera en escena, mas todo induce a creer que en la actual temporada el público de México podrá hacer justicia al mérito de un estimable compatriota. Se nos dice que se ha solicitado del gobierno imperial una subvención para la empresa lírica del señor Biachi, bajo condición expresa de que la compañía represente la *Ildegonda*, que el autor fue recibido en audiencia el domingo último y bondadosamente tratado por la emperatriz, y que impuesta S. M. de los antecedentes del señor Morales, ofrecióle patrocinar su pretensión cerca del emperador, interesándose, además, en el buen éxito de ella algunos de los señores ministros.

En cuanto al mérito de la ópera, incompetentes como somos para juzgarlo, nos limitaremos a transcribir aquí la opinión de uno de los maestros mexicanos a quienes en mayor estima tenemos. "*Ildegonda*, nos dice, ha sido escuchada y analizada en esta capital por los más inteligentes profesores nacionales y extranjeros, quienes unánimemente la han calificado de obra de escuela nueva, de originalidad, buen estilo, elevado pensamiento y muy peculiares bellezas. Creo que si llega a ser conocida en el extranjero, será acogida con estimación por los maestros del arte."

"La Sociedad", 29 de septiembre de 1865.

Teatro de Oriente: Gran función de verso y zarzuela para el domingo 1º de octubre de 1865. Por la tarde se pondrá en escena el nuevo drama de aparato, escrito en sonoros versos por el popular y aplaudido poeta don Rafael del Castillo, dividido en tres actos e intitulado *La serrana de las navas*. Para concluir, se pondrá en ejecución la hermosa zarzicomedia, que en prosa y en un acto escribió don Manuel Eduardo de Gorostiza, denominada *El oso y el Bajá*, en que a su tiempo cantará la señora López, cuando la escena lo pida, una hermosa aria.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Sábado 28 de octubre de 1865. Duodécima y última función del segundo abono. La empresa tiene el gusto de anunciar para esta noche la magnífica ópera, nueva en esta capital, del célebre maestro Petrella, que goza de una reputación colosal y que ha sido recibida con inmenso aplauso en cuantos teatros, así de Europa como de América, se ha puesto en escena; está dividida en cuatro actos y se titula *Yone*. Se estrenarán las decoraciones de un hermoso salón pompeyano, el gabinete de *Yone* y el gran circo de Pompeya que a su tiempo se derrumba, dejando ver el Vesubio en erupción y el panorama de las ruinas de Pompeya. Las decoraciones han sido ejecutadas por el pintor maquinista don Manuel Serrano. Tomarán parte en la ejecución de esta ópera la señorita Alba, señoras Sulzer y Pagliari, y los señores Padilla, Tombesi, Cornago, Restano y Villanueva. Maestro director, señor Carlos Fattori.

Teatro de Nuevo México: Grandioso y variado espectáculo para la tarde del domingo 29 de octubre de 1865. Obsequio al público. Rifa de un torete. Se representará por primera vez en este teatro la festiva comedia en cinco actos y en prosa que escribió la privilegiada pluma de don Isidoro Gil con el título de *Tres enemigos del alma: dinero, gloria y amor*, en la que cuando la escena lo pida se bailará una contradanza de máscaras. Para finalizar se representará la pieza nueva en un cto *Una corrida de toros en el paseo de Santa Anita*. A la conclusión de la pieza, el torete que será lidiado y banderillado en ella se rifará en beneficio del público, siendo el número agraciado el primero que saliere del globo.

Tres comedias de magia sabemos que hay escritas vaciando en ellas la tradicional leyenda popular de *La mulata de Córdoba*. Una la compuso don Juan A. Mateos y va a representarse en el Teatro Principal. Otra la ha dado don Aurelio Gallardo al Teatro de Guadalajara y otra tiene escrita el señor Ladrón de Cervantes. Las tres composiciones tienen estilo enteramente diverso: el primero es poeta punzante y satírico; el segundo melancólico y erótico; el estilo del tercero pertenece más al género didáctico que a otro. Sería cu-

rioso ver cómo ha embellecido cada uno la leyenda y qué amplificaciones ha querido darle siguiendo la propia inspiración.

"El Pájaro Verde", 4 de noviembre de 1865.

Teatro de la Corte: 4 de noviembre de 1865. Orden de la función: A las ocho de la noche se dirigirán SS. MM. II. y las personas al salón del teatro. La música tocará entonces la *Fanfare* dedicada a S. M. el emperador y compuesta por Rossini. El señor don José Zorrilla esperará a SS. MM. en los escalones que unen al salón con el escenario. Cuando SS. MM. hayan ocupado sus asientos, el señor Zorrilla subirá al escenario, leerá una poesía, y concluída su lectura, bajará al salón a poner en manos del emperador el manuscrito autógrafo de su composición. Después de esto se correrán las cortinas, se dispondrá el escenario en cinco minutos y comenzará la representación de *Don Juan Tenorio,* comedia en verso del ilustre poeta don José Zorilla, arreglada por su autor para esta ocasión en cuatro actos. Distribución: *don Juan Tenorio,* señor don Merced Morales; *don Luis Mejía,* señor don Angel Padilla; *don Gonzalo,* señor don Juan de Mata Ibarzábal; *don Diego Tenorio,* señor don Ignacio Servín; *doña Inés,* señorita Rita Cejudo; *doña Ana de Pantoja,* señorita Ana Cejudo; *C. Butarelli,* señor don Francisco Gómez; *Ciutti,* señorita doña Concepción Méndez; *Brígida,* señora doña María Cañete; *el capitán Centellas,* señor don Fernando Pérez; *Avellaneda,* señor don Joaquín Capilla; *Abadesa de Calatravas,* señora doña Josefa García; *la Tornera,* señora doña Rosario Muñoz; *Lucía,* señorita Ibarzábal; *alguacil 1º,* señor don Aniceto Cisneros; *alguacil 2º,* señor don Felipe Suárez. El señor Zorrilla se sentará cerca de S. M. el emperador, volverá a subir al escenario en donde se hallarán ya todos los artistas del teatro mexicano, en medio de los cuales leerá la poesía titulada "La corona de pensamientos", galantería poética a S. M. la emperatriz, y concluída la lectura bajará al salón para ofrecer a S. M. la emperatriz la corona de flores, sirviéndole de azafate el papel de su composición. La música de cámara tocará en los entreactos.

Señores redactores de "El Pájaro Verde". Casa de ustedes, 17 de noviembre de 1865. Muy señores míos: Extraño a las demostraciones hechas por mis amigos y compatriotas en favor de mi partición *Ildegonda,* me creía en la obligación de guardar silencio durante la contienda entre éstos y la empresa de ópera; pero hay un artículo en el periódico "La Nueva Era", en que, hablando de la cuestión *Ildegonda,* una de sus partes dice más o menos así: "Ildegonda estuvo ofrecida para solemnizar la llegada de SS. MM. II. a esta capital, en el gabinete de la regencia, quien no tuvo a bien admitirla" lo cual, por ser enteramente falso, no puedo dejar sin contestación.

La *Ildegonda*, en la época en que se refiere el periodista francés, no estaba aún concluída por mí, y la ópera ofrecida entonces fue compuesta por el señor Miguel Meneses y se intitula *Agorante, rey de la Nubia.*

Hago esta aclaración ante el público por creerla interesantísima en el fallo que sobre mi partitura recaiga. Sería de desear que el periodista francés no aventurara sus artículos sin tomar informes exactos.

Dispuesto el señor Biacchi a tratar conmigo, hemos entrado en contestaciones, de cuyo resultado daré conocimiento al público. Soy de ustedes, señores redactores, su afectísimo servidor Q. B. SS. MM. Melesio Morales.

Teatro Principal: Compañía dramática. Primera función del undécimo abono para el miércoles 22 de noviembre de 1865. Gran función chinesco-mexicana. Zarzuela microscópica con historia. Comenzará el espectáculo con la graciosísima y deseada comedia tan aplaudida, escrita en dos actos y en prosa por don José Núñez de Lara y Tavira, intitulada *Los pavos reales*. La dirección está a cargo del señor Mata. Concluída la primera comedia tendrá lugar la primera representación de la chistosísima y bien escrita calaverada dramática en un acto, nueva en esta capital, original del aplaudido poeta mexicano don Juan A. Mateos intitulada *Un mexicano en Pekín.*

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Martes 28 de noviembre de 1865. Primera función del cuarto y último abono. Estreno de la *prima donna absoluta* señorita Angela Peralta. Se pondrá en escena la sublime, la incomparable ópera del malogrado maestro Bellini dividida en tres actos y dirigida por el hábil y muy acreditado maestro mexicano don Agustín Balderas, titulala *Sonámbula.*

Teatro de Iturbide: Compañía dramática. Dirección de Eduardo González. Sábado 2 de diciembre de 1865. Inauguración de los trabajos de la misma. La orquesta de la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia principiará el orden de la función con la brillante sinfonía titulada *Invocación a Santa Cecilia.* Esta gran pieza musical será tocada a telón corrido y escena preparada. Presentación de toda la compañía, leyendo su director una poesía titulada *Saludo a México.* Seguirá la representación de la gran comedia moderna, escrita por el célebre poeta don Luis Mariano de Larra, titulada *Dios sobre todo.* En el primer entreacto tocará la orquesta las brillantes cuadrillas del maestro Gungl, tituladas *La inauguración,* y en el segundo la bellísima danza, expresamente escrita por el socio presidente de la Sociedad, don Eduardo Gavira, que la ha titulado *Anita, a la inauguración.* Para dar final a esta función se representará la graciosísima comedia en un acto, original de don Rafael Máiquez,

titulada *Mal de ojo*. A la hora de entrada esclarecerá todas las inmediaciones del edificio una magnífica luz eléctrica.

Teatro Principal: Espectáculo nacional. Compañía dramática. Grandioso y magnífico drama nuevo para el domingo 10 de diciembre de 1865. Habiendo acabado de recibir el grandioso y tan anhelado drama *Los mohicanos en París*, la compañía se apresura a poner en escena su primera parte, para dar a sus queridos concurrentes de la tarde una nueva prueba del ardiente deseo que la anima, de proporcionarles todos aquellos espectáculos que más sean de su agrado. Esta primera parte consta de los siete verdaderos cuadros, cuyos títulos a continuación se expresan: Cuadro 1º La Tasca de Bordier. 2º El rapto. 3º Los Valgeneuse. 4º La confesión. 5º La quinta de Viry. 6º El comisario de policía y el asesino. 7º La solución del enigma.

Teatro de Iturbide: Compañía de Eduardo González. Tercera función del primer abono para el sábado 9 de diciembre de 1865. La orquesta de la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia desempeñará la bellísima pieza musical titulada *El lago de las hadas*. Primera representación de la hermosa y satírica comedia, escrita en prosa y para enseñar la corrección que ciertos defectos sociales merecen, dividida en tres actos por su excelente autor don Ramón Navarrete, titulada *Un viaje a América*. Concluirá con el precioso baile de carácter dirigido por don Tranquilino Herrera y desempeñado por él mismo y la señorita Suárez, titulado *La rondalla*. Se tocará en uno de los intermedios un bonito *shotich*, dedicado a la señorita Angela Peralta, compuesto por el señor Alejo Infante. Obsequio luminoso: *Gran luz eléctrica*.

Teatro de Oriente: Escogida, variada y divertida función ¡verdaderamente monstruo! A beneficio de Teófilo Torres, quien la consagra humildemente a sus favorecedores y amigos en prueba de su adhesión y gratitud. Domingo 17 de diciembre de 1865 por la tarde, a las cuatro y media. I. Brillante y rumbosa obertura. II. El magnífico drama en cuatro actos y en prosa, original del joven mexicano A. H., quien le puso por título *Elena y la corsa o el padre y el hijo*. III. El señor don José Guzmán tocará en la guitarra el siempre aplaudido Carnaval de Venecia. IV. La hermosa zarzuela en un acto y en verso de don Francisco Campodrón, música del maestro don Leonardo Canales, intitulada *Por conquista*. V. La divertida comedia en un acto y en verso, de don Enrique Pérez Escrich, nominada *Ver y no ver*.

> La representación de *I Puritani* el jueves, ha sido un espléndido triunfo para la señorita Peralta. Cantó con un gusto y una maestría digna de una gran artista el papel de *Elvira*. Hizo prodigios de vocalización en la *Polacca*, en la escena de la locura y en un delicioso

rondó final que no pertenece a la ópera de Bellini y es composición de Rossini. Sus escalas cromáticas, sus trinos, sus arpegios, las notas picadas, fueron ejecutadas con una precisión y una limpieza exquisitas y le valieron los más entusiastas aplausos, ramos, coronas y ocho llamadas a la escena.

El señor Padilla se distinguió en esta representación cantando con su excelente método, su elegancia nativa y su simpática voz el papel de *Ricardo*. En el dúo de las banderas, que se hizo repetir por la entusiasta concurrencia, dio el señor Padilla un *la* agudo claro y rotundo, nota que corresponde a la tesitura de la voz de tenor y es tanto más meritorio este esfuerzo y era tanto más difícil, puesto que en toda aquella escena acababa el excelente barítono de cantar en el registro de bajo y casi siempre al unísono con el señor Cornago.

No había seguridad en la orquesta, tal vez por falta de ensayos.

"El Pájaro Verde", 21 de diciembre de 1865.

Teatro de Oriente: Magnífica función a beneficio de Rita Hernández, quien la consagra respetuosamente al público en general. Domingo 24 de diciembre de 1865. Después de una rumbosa obertura ejecutada por la orquesta, se pondrá en escena la comedia de magia artificial dividida en tres actos y titulada *El diablo y su talismán*. Concluirá el espectáculo con la graciosa pieza en un acto *Ninguno se entiende*.

1866

Teatro Principal: Compañía dramática. Dirección de Eduardo González. Primera función del segundo abono para el lunes 1º de enero de 1866. Después de una obertura a toda orquesta, se pone en escena la graciosa y fina comedia de costumbres, arreglada al teatro español por el distinguido literato don Gaspar Fernando Coll denominada *El alguacil mayor*. Baile de medio carácter por la pareja Herrera y Suárez, *La Malagueña*. La zarzuela en un acto, en prosa y verso, letra de Olona y música de Gastambide, titulada *Gracias a Dios que está puesta la mesa*.

Teatro de Oriente: Suntuosa y nunca bien ponderada función monstruo de grande aparato, verso y baile y una rifa, a beneficio de Antonio Flores, quien tiene el alto honor de dedicarla a sus numerosos amigos y al público en general, para la tarde del lunes 1º de enero de 1866. Después de una rumbosa obertura se pone en escena el sublime y grandioso drama en cinco actos y un prólogo, arreglado al teatro español por el señor don Julio Vargas, intitulado *El rey de las islas o la independencia de la Dalmacia*. En el intermedio del segundo al tercer cuadro ejecutará el baile la recomendable y aplicada niña Soledad Noriega, intitulado *La sal de Andalucía*. Concluído el drama ejecutará el preciosísimo baile serio intitulado *La nueva perla de Oriente*. Concluye la función con la rifa de un árbol genealógico.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Primera función del último abono para el viernes 5 de enero de 1866. Por primera vez en la presente temporada esta empresa pondrá en escena el interesante y magnífico melodrama trágico del sin par Donizetti, dividido en tres actos e intitulado *María de Rohan*, en el que la señorita Angela Peralta desempeñará el papel de la protagonista. Maestro director, señor don Agustín Balderas.

Teatro Principal: Sábado 6 de enero de 1866. Por la tarde, a las cuatro en punto, extraordinaria función nueva, chistosa, variada, parte de ella de actualidades y de grande espectáculo. Se pondrá en escena la

bonita comedia en tres actos, escrita por el señor don Manuel Tamayo y Baus, intitulada *La bola de nieve*. Concluída la comedia se pondrá en escena la chistosísima improvisación dramática en un acto, de actualidades, nueva en esta capital, su título: *La inundación de México*.

Teatro de Iturbide: Lunes 15 de enero de 1866, cuarta función del segundo abono. Se pone en escena la graciosísima comedia en un acto titulada *Fe, esperanza y osadía*. Presentación de los alumnos de la escuela de declamación del señor Eduardo González, que representarán el segundo acto entero, sin apuntador, de la comedia de Manuel Eduardo de Gorostiza, el célebre poeta mexicano, *El jugador*. Los educandos llevan solamente veinte días de ensayo.

Teatro de Oriente: Gran función extraordinaria a beneficio del primer actor y director Marcos Abrego, quien tiene el honor de dedicarla a sus favorecedores y amigos para la tarde del domingo 14 de enero de 1866. Se pone en escena el bellísimo drama fantástico de grande aparato, en cinco actos y un epílogo, traducido del francés al castellano por don Manuel de Malibrán, y lleva por título *El judío errante*. Para dar fin al espectáculo la señorita Menocal, acompañada de la señorita Noriega, ejecutarán el precioso baile denominado *La encantadora*.

Teatro de Oriente: Gran función extraordinaria concluyendo con baile toda la noche, a beneficio de Tomás Gómez, quien la dedica a los artesanos de esta capital. Jueves 18 de enero de 1866 por la noche, a las ocho y media. 1º Gran obertura por una música de cuerda. 2º Representación del nuevo y hermoso drama que acaba de recibirse de España, escrito en prosa por el autor dramático don Rafael del Castillo, dividido en tres actos e intitulado *La ambición de la mujer*. 3º Concluyendo el drama se pondrá en juego la lindísima comedia en un acto y en prosa por don José Escobedo intitulada *Un sonámbulo*. 4º La simpática niña Soledad Noriega ejecutará el muy bonito baile de medio carácter denominado *La napolitana*. En seguida, y para más brillo de la función, la misma niña ejecutará el más entusiasta *Jarabe mexicano*, terminando éste con el festivo *Perico*. Concluyendo el todo de la función con el baile, que terminará a las cinco de la mañana.

Al público. Todos los que conozcan el arte de la música podrán comprender la inmensa dificultad que cuesta dar cima a una larga y enlazada composición. Los maestros más célebres de Italia y Alemania, a quienes debemos saludables ejemplos, útiles en enseñanzas y numerosas inspiraciones, no han comenzado sino como el hombre empieza a andar, es decir, vacilando, tropezando y cayendo en fin. Después de mucha experiencia, de un estudio incesante del contrapunto y de la instrumentación, de repetidos ensayos, es cuando han llegado al esplendor de

nombre y de fama que hoy disfrutan. Estas dificultades terribles y de que apenas puede tenerse una idea, son las que arredran a los compositores y las que por mucho tiempo me han detenido a mí mismo, atemorizado mi espíritu y haciéndome inclinar del lado del ocio y de la indolencia, antes que exponerme a una prueba terrible que influiría en el resto de mi carrera musical.

Animado, sin embargo, por la extremada benevolencia de mis compatriotas y sin otra aspiración que abrir, aunque sea con riesgo propio, una guía a los excelentes talentos musicales que hay en mi patria, me he decidido a que se ponga en escena la ópera que he compuesto denominada *Ildegonda*, aprovechando la oportunidad, que no siempre se presenta, de una compañía lírica que cuenta en su seno notables y distinguidos artistas. Las dificultades y aun disgustos que al principio hubo entre el señor Biacchi y varios de mis amigos, han cesado del todo y pudo arreglarse, aunque ya al fin de la temporada teatral, el que la ópera se represente tres veces pagando a la empresa la suma de seis mil setecientos pesos por todos los gastos que tiene que hacer y recogiendo yo el monto total de las entradas.

Sin necesidad de que yo lo asegure, el público me hará la justicia de creer que ha estado muy lejos de mí la idea de una utilidad pecuniaria. Mi idea ha sido, si se quiere, quimérica: la de la gloria de mi patria, si es que alguna puedo alcanzar, no por el mérito que tenga mi composición, sino por el tesón en vencer tantas y tan grandes dificultades como se presentan desde que se empieza a escribir la primera nota y que no cesan sino hasta el fin de la representación.

¿Qué mérito tiene *Ildegonda*? El público, que además de benévolo es ilustrado e inteligente, la calificará. Lo único que puedo asegurar es que he puesto cuanto estaba de mi parte para que sea del agrado de todos, a los que suplico la juzguen aisladamente y no crean encontrar una composición ni superior, ni siquiera igual a las partituras que están acostumbrados a oír de los inmortales Rossini, Bellini, Donizetti, Meyerbeer, Verdi y otros. Se puede decir que es una segunda obra y siempre un tímido ensayo que me conducirá a intentar otros, si éste es acogido con la bondad de que tantas pruebas dan los que concurren a nuestro teatro. En esto, más que en ninguna otra cosa, tengo fundadas mis esperanzas y estoy seguro que mis amigos, la generalidad del público, concurrirán a los espectáculos aunque no sea sino para ayudarme a cumplir la estipulación acordada con la empresa de entregarle los seis mil setecientos pesos, sin ocurrir, en caso contrario, a la generosidad de personas particulares que me han ofrecido su cooperación y efectivamente han contribuído a allanar obstáculos que a última hora parecían invencibles.

Cualquiera, pues, que sea el éxito de *Ildegonda*, yo me anticipo a dar las gracias a mis amigos, a los artistas que según me consta han puesto el mayor empeño en aprender sus papeles a pesar del recargo de ocupaciones, a los profesores de la orquesta y al cuerpo de coros, al señor Biacchi,

que ha hecho cuantas concesiones eran compatibles con sus intereses y al público en general, bajo cuya protección pongo mi obra, que con tanta dificultad va a ver la luz y a ser juzgada.

México, enero 25 de 1866.

"El Pájaro Verde", 27 de enero de 1866.

Melesio Morales

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Función extraordinaria para el sábado 27 de enero de 1866, por la noche, a las ocho en punto. Conforme había ofrecido la empresa al público, para la noche de este día se pondrá en escena la ópera nueva compuesta por el maestro mexicano don Melesio Morales, titulada *Ildegonda*. Desempeñada por la señorita Alba y los señores Tombesi y Cornago. Maestro director, señor don Melesio Morales.

> En las noches de anteayer y ayer ha sido puesta en escena la ópera del joven compositor mexicano don Melesio Morales intitulada *Ildegonda*. Ante todas cosas felicitamos al autor por su partitura, al país por la honra que le cabe en el mérito de la producción y a los amigos del señor Morales por ver demostrado el acierto con que juzgaron desde un principio la *Ildegonda* y coronados los esfuerzos que hicieron por verla representada.
>
> En la primera función, o sea la extraordinaria, no fue muy numerosa la concurrencia; pero no por ello dejó de ser patente el triunfo de la nueva ópera, cuyo autor fue repetidas veces saludado con el mayor entusiasmo, llamado a la escena y coronado en el intermedio del primero al segundo acto por la señorita Peralta a nombre del público.
>
> Sabido es que tratándose de composiciones musicales ni los muy inteligentes pueden descubrir todos sus defectos y sus principales bellezas en una primera audición, ni pueden ellos apreciar todo el mérito que en el sentido favorable encierran, ni la generalidad del auditorio halla en la ejecución el principal placer que indudablemente consiste en retener en la memoria los más notables pasajes y motivos. Casi todas las óperas nuevas tropiezan con tal inconveniente, y entre otros ejemplos hay el del *Fausto*, de Gounod, en cuya belleza todos convienen hoy, siendo así que en lo general no agradó en su primera representación en México. Operas hay, sin embargo, que agradan a la primera audición, como la *Marta*, de Flotow, y esto se explica así por su mérito real como por su estilo brillante y adaptado al gusto del auditorio cuyo placer sigue siempre en aumento en las repeticiones. Igual suerte ha tenido *Ildegonda*, pues agradó desde la noche del sábado, y el agrado que ha tenido considerable aumento en la de ayer será mucho mayor en las siguientes representaciones. El juicio publicado hoy por *El Cronista*

es indudablemente el que formaron sus redactores en la noche del sábado. "La producción del nuevo maestro, dice, tiene coros de gran mérito, arias y dúos de notable efecto y un cuarteto de bastante gusto. En todas las piezas que cuenta la ópera se encuentran motivos muy originales y delicados, si cierto es que estos motivos no siempre son llevados hasta terminar el pensamiento, consiste no en la falta de talento del autor, que lo tiene y muy privilegiado para la música, sino en la falta de práctica y de escuela." Si este ha sido el juicio del público en la noche del sábado, podemos asegurar que la pieza ha ganado mucho en lo que anoche se formó, pues personas que asistieron a la primera representación nos dicen que en la segunda han hallado bellezas que les habían pasado desapercibidas. En opinión de los inteligentes, si la partitura tiene vacíos y hasta defectos, como toda obra humana, en general es buena; en los detalles contiene bellezas de primer orden y detalles y conjunto revelan no sólo talento sino instrucción, sentimiento y cuantas dotes constituyen el ingenio del compositor. Profanos en el arte de la música, sólo podemos decir que nos ha entusiasmado *Ildegonda*, que en sus partes vocal e instrumental hallamos multitud de pasajes que agradan y conmueven, y poquísimas reminiscencias en una época musical en que el autor de *Semíramis* se queja de que casi todos los principales compositores europeos bordan en su propia tela. Debemos, sin embargo, reconocer que *Ildegonda* debe su triunfo en mucha parte a la maestría con que ha sido interpretada, especialmente la señorita Alba y el señor Tombesi, quienes estuvieron anoche admirables, compartieron, muy justamente, con el señor Morales los aplausos del público. Este arrojó anoche cintas, versos y ramilletes al compositor mexicano, nuevamente coronado por los artistas de la compañía lírica, que han sido los primeros en reconocer y proclamar el mérito de la nueva partitura.

El señor Morales, como artista, debe enorgullecerse de su triunfo, aun cuando, como empresario, no esté satisfecho del todo. Al público toca compensarle en la tercera y última representación de *Ildegonda* la escasez de concurrencia a la primera, estimulando y fomentando así, por medios más positivos que los vítores y el entusiasmo, a aquellos de sus compatriotas qeu se dedican a las bellas artes, y que como dice Goethe "entretenidos en cantar y soñar no acudieron al reparto de bienes de la tierra hecho por los dioses, y quedaron desheredados y pobres".

"La Sociedad", 29 de enero de 1866.

A ILDEGONDA

En medio a tanta ovación
yo también, Melesio, vengo

a mostrar mi admiración
y ofrecerte cuanto tengo:
una modesta canción.

No hay en ella la armonía
de tus notas seductoras
que te aclaman a porfía
rey de las aves canoras,
gloria de la patria mía.

Ni el aroma de las flores,
ni de la brisa el murmullo,
ni un cantar de ruiseñores,
ni del palomo el arrullo,
tienen más gratos primores,
más encantos y más galas
que la dulce melodía
que de tu genio en las alas
va esparciendo poesía
hasta las etéreas alas.

Todo en tu obra tiene el sello
del genio altivo, inspirado,
todo en ella es grande y bello
y en toda ella está marcado
de omnipotencia el destello.

Y cuando en climas remotos
nuevos laureles conquistes,
recuerda que tus devotos
por dondequiera que existes
te acompañan con sus votos;
que es de México tu gloria,
que tu genio aquí nació,
que conserva tu memoria,
y sigue atento tu historia
que prez y orgullo te dio.

Lorenzo Elízaga

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Gran función extraordinaria para la noche del lunes 29 de enero de 1866 a beneficio de la celebrada artista mexicana Angela Peralta. Orden del espectáculo: 1º El simpático y muy aplaudido primer acto de *Traviata*. 2º Gran fantasía sobre temas de *Traviata* ejecutada en dos pianos y ocho manos, por los señores Camacho, San Román, Vázquez y Velasco. 3º El famoso tercer acto de la gran ópera de Bellini *Los puritanos*. 4º Poesía por don Ricardo Ituarte leída por la actriz mexicana señorita Concepción Méndez. 5º Famosa aria del *Perdón*, de Proemel, cantada por la beneficiada. 6º Poesía por

don Luis G. Ortiz, leída por el actor mexicano señor Merced Morales. 7º El interesante tercer acto de la ópera de Donizetti *María de Rohan*.

Casa del emperador, servicio del gran maestre de ceremonias. Palacio imperial de México, enero 29 de 1866. Señorita doña Angela Peralta: El emperador, antes de partir para Cuernavaca, me dejó el encargo de manifestar a usted el pesar que tienen SS. MM. de no poder asistir, por el luto que guardan, a la función de su beneficio, siéndoles esto más sensible cuanto que han tenido ocasión de presenciar su privilegiado talento. Pero deseando que a pesar de su ausencia tenga usted en los recuerdos de este día una memoria suya, me manda poner en sus manos el pequeño obsequio con que acompaño esta carta.

Al mismo tiempo me ordena el emperador participar a usted que con esta fecha ha sido servido nombrarla cantarina de cámara.

Admita usted la seguridad de mi distinguida consideración. El primer secretario de las ceremonias, Pedro C. de Negrete.

Teatro Principal: Quinta función del décimocuarto abono para la noche del miércoles 7 de febrero de 1866. Sorprendente función de magia y quiromancia. Leyenda popular, cuento de nuestros abuelos. Historia de brujas, duendes y aparecidos. Después de una rumbosa obertura se pondrá en escena la grandiosa comedia nueva de espectáculo y de gran maquinaria escrita en sonoros y flúidos versos por el poeta mexicano don Juan A. Mateos, y que dividió en tres actos intitulándola *La mulata de Córdoba*. La dirección está a cargo de don Juan de Mata.

Teatro de Iturbide: Tercera función del tercer abono para la noche del jueves 8 de febrero de 1866. Gran obertura del maestro Adam, *Farfadett*. La divertida, muy graciosa y bien escrita comedia en dos actos escrita en prosa por el señor Luis Olona quien la tituló *El rey de los criados*. Baile de gracia por el señor Herrera y la señorita Suárez, ambos en carácter. *En las astas del toro*, zarzuela en un acto exornada con lujo y servida en sus coros por un numeroso grupo de cantantes.

Teatro de Iturbide: Segunda función del cuarto abono para la noche del jueves 15 de febrero de 1866. Se pone en escena la preciosa comedia en tres actos y en verso, amenizada con escenas inmensamente graciosas y escrita por los dos distinguidos poetas señores Luis Mariano de Larra y Narciso Serra: *Los infieles*. Baile de medio carácter por la pareja Suárez-Herrera. *Monólogo de circunstancias*, desempeñado en carácter de ranchero por Eduardo González, quien canta, baila, declama y toca el violín durante la representación de esta pieza extraña que le ha dedicado el distinguido poeta don Sebastián de Movellán.

Teatro Principal: Grande y nueva función extraordinaria en todas sus partes, último espectáculo por la noche en la presente temporada có-

mica. Despedida de la compañía. Se pone en escena por tercera vez la comedia nueva en un acto, escrita en prosa por el célebre literato don A. Carrete, intitulada *Un pie y un zapato*. Concluída la comedia se pondrá en escena por primera vez en la noche el ensayo dramático-lírico, en verso, nuevo, de Andrés Castro y Pulgar, su título: *Los triunfos de la Peralta, o el ruiseñor mexicano*. En el intermedio del primero al segundo acto la orquesta ejecutará una marcha militar nueva, compuesta por el joven mexicano don Antonio Valdés, quien la dedicó a la señorita Peralta y le puso por título *La mexicana*.

Ha concluído la temporada cómica y por cierto que ha dejado gratos recuerdos. En ambos teatros, Principal e Iturbide, se han representado piezas modernas de los autores más célebres como Larra y Zumel; únicamente deseamos que no repitiesen piezas en un mismo abono, pues siendo éste de seis u ocho funciones, poco tiempo queda de intervalo; cierto es que las piezas repetidas deberían serlo; pero que esto se haga en funciones extraordinarias. Igualmente desearíamos que ambas compañías se limitasen a dar funciones de verso, pues ninguno de sus miembros posee el canto. También desearíamos que no aumentasen las piezas sin conocimiento de los autores, como sucede con *La cola del diablo*, en la que se ha agregado una canción habanera poco digna del lenguaje de la comedia; indudablemente la señorita Concepción Méndez la canta con gracia inimitable; pero esto se podía haber hecho en uno de los entreactos y no con demérito de la referida pieza. Sería bueno también que se eligieran canciones graciosas, pero de letra propia del público mexicano, en el que figura en gran parte el bello sexo.

El señor Mata, actor distinguido, ha acreditado en este período conocer profundamente la escena española y ha trabajado bien. Tiene piezas inimitables tanto en el género jocoso, como *Las pesquisas de Patricio*, como en el dramático, por ejemplo *Perlas y flores*, *Patriarca del Turín* y otras muchas, en las que creemos es la cuerda en que luce más sus conocimientos. Unicamente le pedimos en las comedias de costumbres más soltura.

El señor Morales, el actor querido del público, ha llegado a adquirir un lugar elevado en el arte, basta verle *Sullivan* y *El hipócrita* para conocer lo que puede alcanzar; solamente le suplicamos trabaje siempre así y que en lo general olvide que lo aprecia tanto el público.

Del señor Padilla hemos quedado muy complacidos al ver el empeño que ha tomado últimamente y le felicitamos por el desempeño de *Si sabremos quién soy yo*, en que trabajó admirablemente.

Del señor Servín, que en un tiempo ha figurado bastante, poco tenemos que decir, pues apenas se le ve en la escena, y esto en pa-

peles secundarios. Suplicamos se emple este actor como merece, recuérdese que ya ha recogido laureles en esta capital.

La señora Cañete, actriz de mérito, trabaja poco y sería bueno no eliminarla, pues aun puede desempeñar perfectamente sus caracteres, como en *Por derecho de conquista*, *Riendas del gobierno* y otras. Deseamos verla sólo en papeles difíciles de ejecutarse, que pidan los conocimientos de una maestra.

La señora García es también una de las artistas de mérito que se han presentado en México; se penetra bien del papel, viste con propiedad y es una notabilidad en el drama.

La señorita Ana Cejudo, que merece las atenciones del público por su dedicación, tiene ya algunas piezas en que luce, como *La primera piedra*; pero le suplicamos deje a un lado el tono declamatorio y procure desempeñar sus papeles con naturalidad, para lo cual no hay necesidad de afectar la voz.

La señorita Méndez, preferida de las gracias, reúne dotes preciosas como voz, etc., que unidas a su comprensión creemos alcanzará el primer lugar en la escena como dama cómica y le pedimos siga estudiando como hasta aquí.

La señorita Ibarzábal es también una joven que no aprovecha la compañía: desde que principió, en las pocas obras que ha trabajado lo ha hecho muy bien y el público así lo ha manifestado llenándola de aplausos como en *La oración de la tarde*. Esperamos que en la próxima temporada trabaje seguido una joven tan simpática, siempre que lo permita su delicada salud.

Por lo que se ve, la compañía del Teatro Principal tiene buenos actores capaces de interpretar los mejores autores con sólo que se dediquen con empeño a ello.

En el Teatro de Iturbide pocos autores hay que considerar, puesto que los más son principiantes. Esta compañía está dirigida por Eduardo González, que tiene excelentes disposiciones para el teatro, trabaja con naturalidad. En dramas conmueve al auditorio y en comedias le hace reír, demostrando que para todo tiene aptitudes.

El señor Jesús Martínez, actor mexicano, desconocido en los teatros de primer orden, figura en la compañía y ciertamente debe estar orgulloso, lo mismo que su director, de haber adelantado tanto.

La señora Mayora es una joven de poca voz; pero de unos modales muy finos. Comprende sus papeles perfectamente, sobre todo en las comedias de costumbres, y puede estar segura que está agradando a todos y que todas las simpatías son suyas.

La señora Cancino es una actriz mexicana que hasta hoy está trabajando en comedias de costumbres, y está adelantando, como lo vimos en *El amor y el interés*.

Ultimamente se encuentra de director en el Teatro de Oriente el señor Abrego, joven que comienza la carrera y que tiene disposiciones felices para el teatro.

"El Pájaro Verde", 20 de marzo de 1866.

Unos concurrentes

Teatro Principal: Primera función del primer abono para el domingo 1º de abril de 1866. Después de la brillante obertura titulada *La parte del diablo*, se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México la magnífica comedia nueva, en tres actos, escrita en verso por el célebre poeta dramático don Tomás Rodríguez Rubí, titulada *Física experimental*. En el primer entreacto se tocará el sexteto de *Lucía* y en el segundo la polka mazurca *El corazón de las mujeres*.

Teatro de Nuevo México: Escogida y variada función de verso y canto para el domingo 15 de abril de 1866. Se abrirá la escena con la obertura titulada *La sirena*. A continuación se pondrá en espectáculo el sublime drama histórico que tradujo libremente del francés el literato don Antonio M. de Ojeda, dividido en tres actos e intitulado *El capitán azul*. En seguida se presentará la señorita López a ejecutar una hermosa cavatina de la ópera *Norma*. Concluye la función con la graciosa pieza en un acto denominada *Un sonámbulo*.

Gran Teatro Imperial: Función extraordinaria a favor de la beneficencia pública, la que se dignará honrar con sus asistencia S. M. la emperatriz, para la noche del viernes 27 de abril de 1866. Orden de la función: Primera parte: 1º Himno nacional. 2º Comedia en un acto escrita por el señor don Pelayo del Castillo, llamada *Treinta mil del pico*. Esta pieza será desempeñada por la compañía del Teatro Principal, que con toda generosidad y desprendimiento se ha prestado a una obra que es en provecho de la beneficencia. 3º En el intermedio, una pieza de *saxophone* por el profesor José Ortiz, con acompañamiento de orquesta. 4º Canción española por la señorita Concepción Méndez *La moza del rumbo*. Segunda parte: 1º La divertida comedia en un acto por don José de Olona titulada *En la cara está la edad*, por la compañía del Teatro Iturbide. 2º *Di gioja insolita*, vals, música de Mauricio Strakosch, por la señorita Joaquina González. 3º Bailes del país por la pareja Máiquez. Las piezas escogidas por las dos compañías son enteramente nuevas y en los teatros de Europa donde se han dado han sido siempre repetidas con aplausos. Pagas: plateas, palcos primeros y segundos, 16 pesos. Balcones y lunetas, 2 pesos. Palcos terceros, 8 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. Galería, 3 reales.

La compañía del Teatro Principal en el gran Teatro Imperial: Domingo 29 de abril de 1866 a las cuatro en punto *¡Novedad, novedad,*

novedad! Se pondrá en escena la preciosa zarzuela fantástica en dos actos, escrita en verso por el distinguido poeta dramático don Luis Picón, intitulada *La isla de San Balandrán.* Concluída la zarzuela seguirá la representación de la zarzuela en dos actos, arreglada al teatro español por el célebre autor dramático don Luis Olona, y música del maestro C. Oudrid y C. Allu, su título: *La cola del diablo.* Al comenzar el segundo acto se ejecutará la pieza concertante nominada *El coro de las campanas,* y a su debido tiempo se cantará por la señorita Méndez las populares y aplaudidas canciones *La paloma* y *Chin, Chin, Chan.*

Teatro de Iturbide: Función nacional. Obsequio ofrecido por la compañía de este teatro al notable poeta mexicano don José Tomás de Cuéllar, que tendrá lugar en la noche del martes 29 de mayo de 1866. Orden de la función: 1º La excelente obertura titulada *La abeja,* escrita expresamente para el autor y cedida por el señor don Lauro Beristain a la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia. 2º La cuarta representación de la célebre comedia de costumbres mexicanas, original, en dos actos y en verso, escrita por el aplaudido autor mexicano don José Tomás de Cuéllar, titulada *Natural y figura.* 3º En el intermedio del primero al segundo acto de la comedia tendrá lugar una tanda de valses de la rica colección de Limsbye. 4º El gracioso juguete cómico en un acto, de autor incógnito mexicano, titulado *La cola de San Balandrán y La isla del diablo.* 5º Puros sonecitos mexicanos por cuatro personas en carácter, dirigidas por el señor Máiquez.

El martes se verificó la función de obsequio que el señor González y la compañía dramática mexicana dedicó al autor mexicano don José Tomás de Cuéllar. La obra que se puso en escena fue *Natural y figura,* del expresado señor Cuéllar, la cual, como en sus anteriores representaciones, fue muy aplaudida en el primer acto. El poeta obsequiado fue llamado al palco escénico y en aquel momento se presentó el señor González a leer una composición del poeta español señor Movellán en elogio del señor Cuéllar, coronando a éste con una guirnalda de la cual pendía una cinta ancha con los colores de la bandera de España, con que el autor de los versos tuvo la galantería de obsequiar al poeta mexicano. La Sociedad Gregoriana, de que es miembro el autor beneficiado, había dispuesto obsequiarle; pero atacado de una enfermedad grave el artífice que trabaja la rica y elegante pluma que constituye el regalo, no pudo terminarla, por esto no le será ofrecida sino más adelante la honorífica pluma, prenda del fraternal afecto y estímulo para perserverar en el difícil trabajo hasta llegar a la perfección.

> Señor don Eduardo González. Casa de usted, mayo 30 de 1866. Muy apreciable señor mío y amigo: Soy el primer mexicano que recibe en el país el fruto de sus ensayos dramáticos, debiéndolo exclu-

sivamente a la exquisita caballerosidad de usted. Debo, pues, ser también el primero que dé a usted públicamente las gracias a nombre de todos los mexicanos amantes de las letras y del progreso intelectual.

Individualmente, me corresponde hacer pública mi gratitud por la fina delicadeza y lealtad de usted al entregarme el producto de la función con que se sirvió obsequiarme, así como por la galante cooperación de la compañía toda que secundó con gusto el noble pensamiento de usted.

Mi solo deseo ahora es ver en la escena mexicana producciones que, superiores a las mías, den a mi patria la honra que debía ya haber alcanzado por las letras si acciones como la de usted hubieran estimulado a los autores.

De usted, etc., etc., José Tomás de Cuéllar

"El Pájaro Verde", 4 de junio de 1866.

Gran Teatro Imperial: Nueva compañía dramática dirigida por don Joaquín Arjona. Primera función de abono para el domingo 3 de junio de 1866. Esta compañía tiene el honor de ofrecer al galante público mexicano, para inauguración de sus tareas, la función siguiente: Después de una brillante sinfonía se pondrá en escena el drama en tres actos y un prólogo, arreglado a la escena española por don José María García, titulado *La aldea de San Lorenzo* (Un soldado de Napoleón). Esta interesante obra, que a su estreno en Madrid se repitió por más de cuarenta noches consecutivas, está mezclada de música en sus principales situaciones; sus bellas melodías, compuestas expresamente por el acreditado maestro don Juan Molberg, realzan la simpática ternura de sus escenas y dan un carácter de novedad completamente desconocido en nuestro teatro. El principal papel está a cargo de don Joaquín Arjona, que lo estrenó en Madrid y que, salvando grandes dificultades, consiguió hacer de tan difícil personaje una verdadera creación. Repartimiento: *Sofía,* señora doña Mercedes Soto-Mayor; *Genoveva,* doña Concepción Musso; *Catalina,* doña Carolina Fernández; *Isabel,* niña Concepción Medina; *criada,* doña Dolores Menocal; *Simón,* don Joaquín Arjona; *Luciano,* don Ricardo Reig; *Frochard,* don Vicente Burgos; *Silvestre,* don Juan López Benetti; *Roquebert,* don Manuel Feire; *Picard,* don Enrique Arjona; *Pigoche,* don Marcos Abrego; *Germont,* don Mariano Arsinas; *ayudante,* don Antonio Guzmán; *soldados franceses, austríacos, aldeanos de ambos sexos, coro, etc.* A continuación, y para dar fin al espectáculo, se presentarán los primeros bailarines doña Luisa Medina y el tan aplaudido don Ambrosio Martínez, con un lucido cuerpo coreográfico, y ejecutarán el baile español moderno titulado *La flor gaditana,* compuesto y dirigido por el citado primer bailarín. Pasos de que se compone: 1º Introducción y paso de jaleo por el cuerpo coreográfico. 2º Paso gracioso y bolero por la señora Medina y señor Martínez. 3º Paso de laberinto por

los mismos, la señora doña Dolores Sánchez, don Isidoro Máiquez y cuerpo coreográfico. 4º Paso de zapateado y gran coro final por todos. Queda abierto el abono en la contaduría del teatro a las horas de costumbre. Precios de abono: palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 32 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 24 pesos. Balcones y luneta con cojín, 4 pesos, 50 centavos. Galería, 1 peso, 25 centavos. Precios de entrada eventual: Palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 8 pesos. *Idem* terceros *idem*, 6 pesos. Balcones y lunetas con cojín, 1 peso. Galería, 25 centavos.

Teatro Principal: Segunda función del cuarto abono para la noche del jueves 7 de junio de 1866. Presentación del señor Alberto Caro, primer barítono de la Academia de Música de Filadelfia. Después de una brillante obertura se pondrá en escena la magnífica comedia en tres actos y en verso, escrita por el aplaudido poeta don Gaspar Núñez de Arce, intitulada *Ni tanto ni tan poco*. Concluído el segundo acto de la comedia se presentará el señor Alberto Caro a cantar la hermosa pieza de música *La romanza del trovador*.

Arjona. Puede decirse que ha agradado en general la compañía que actualmente trabaja en el Gran Teatro Imperial traída por el distinguido actor don Joaquín Arjona, que la dirige.

Las piezas que hasta ahora ha puesto en escena las han desempeñado todos con esmero y acierto. En cuanto al baile puede decirse que la señora doña Luisa Medina es una excelente bailarina de grande agilidad y mucha gracia, y con bastante firmeza en el baile de puntas.

Si continúa el señor Arjona dando piezas escogidas entre las de más mérito, si corrige la falta en que se incurre de comenzar muy tarde las representaciones y de alargar los intermedios, y si hace que se remedie el mal de la estrechez de las bancas y que éstas se coloquen a una distancia proporcionada unas de otras para el tránsito cómodo de los espectadores, desde luego le aseguramos que tendrá buena concurrencia y que aumentará el abono.

Suponemos que ya sabrá Arjona que aquí somos entusiastas por las composiciones del festivo Bretón de los Herreros y que gustaremos de que con frecuencia ponga en escena las mejores comedias de este autor. Pero sobre todo, recomendamos a Arjona que nos dé pocas veces dramas sangrientos y largos que mortifiquen al espectador en vez de proporcionarle un rato de distracción.

"El Pájaro Verde", 12 de junio de 1866.

Varios abonados

Gran Teatro Imperial: Nueva compañía dramática drigida por don Joaquín Arjona. Segunda función del segundo abono para el martes 19 de junio de 1866. Se pondrá en escena la graciosa comedia en dos actos y en prosa *El dómine consejero*. Seguirá el baile andaluz nuevo original del primer bailarín don Ambrosio Martínez, y en el que toma parte la primera bailarina doña Luisa Medina y el cuerpo coreográfico, titulado *Majas y toreros*. Terminará la función con la chistosa zarzuela en un acto titulada *El amor y el almuerzo*.

Teatro Principal: Quinta función del quinto abono para la noche del domingo 8 de julio de 1866. Se pondrá en escena la magnífica comedia en un acto, nueva, escrita en verso por el aplaudido poeta dramático don Mariano Pina, titulada *Las cuatro esquinas*. A continuación, a solicitud de muchos concurrentes, se presentará la señorita Méndez a cantar la preciosa y aplaudida canción andaluza nominada *La moza del rumbo*. Y concluirá el espectáculo con la graciosa y hermosa comedia en un acto del célebre y aplaudido autor dramático don Enrique Zumel y cuyo título es *¿Será éste?*

Gran Teatro Imperial: Función extraordinaria para el martes 10 de julio de 1866, a beneficio del primer actor y director de la compañía don Joaquín Arjona. 1º La sinfonía. 2º La comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés por don Ventura de la Vega y nunca representada en esta capital, titulada *El tío tararira*. 3º El cuadro español bailable nuevo que desempeñará doña Luisa Medina, don Ambrosio Martínez y todo el cuerpo coreográfico, nominado *La flor de Andalucía*. 4º La graciosa comedia en un acto titulada *La familia improvisada*. 5º La divertida y aplaudida zarzuela en un acto cuyo título es *El niño*.

> La comedia titulada *La madre y la hija*, que se puso en escena la noche del domingo último, agradó en cuanto a la representación de los actores, pues todos estuvieron muy felices en el desempeño de sus papeles, muy particularmente el señor Arjona; pero disgustó sobremanera como pieza literaria, pues está sembrada de inverosimilitudes, y no falta uno que otro diálogo altamente desagradable y violento, por ejemplo aquel en que la hija echa en cara a la madre su falta de amor maternal. Algunos de nuestros colegas han indicado ya al señor Arjona que el público mexicano no gusta mucho de dramas, agradándole más indudablemente las comedias de costumbres. La observación es exacta. Sin embargo, el verdadero gusto del público es ver piezas bien presentadas, aunque ellas no sean de lo mejor, y no piezas magníficas para cuyo buen desempeño no basta el personal de la compañía.
>
> "El Pájaro Verde", 17 de julio de 1866.

La zarzuela *Gracias a Dios que está puesta la mesa,* que nunca se había representado con éxito en México, fue desempeñada con tal perfección y gracia por la compañía que actúa en el Teatro Imperial, que fue extraordinariamente aplaudida. Todos los actores que tomaron parte en el desempeño estuvieron sumamente felices, muy particularmente la simpática doña Carolina Fernández, que ha sabido conquistarse, por su gracia natural y su talento artístico, el aprecio del público. La expresada actriz, en una danza que se le agregó a la pieza para finalizar, invitó al galante público en una cuarteta, que cantó con extraordinaria sal, a que se dignase concurrir hoy martes a su beneficio. Y ya que del beneficio de ella hablamos, diremos a nuestros lectores, que hemos leído el monólogo intitulado *Vengo por un novio,* que seguirá a la comedia y que desempeñará la beneficencia. El expresado monólogo está escrito con sal cómica, y tiene para nosotros, entre otras, una cosa que lo hace recomendable, esto es, que se habla bien de este país tan hospitalario, rico y hermoso como calumniado. También hemos tenido el gusto de oír la canción *La cigarrera,* que se pondrá en vez de *Los celos de mi curro,* que la señora Corolina Fernández la canta con la gracia inimitable con que arrebata al público.

"El Cronista", 24 de julio de 1866.

Gran Teatro Imperial: Función extraordinaria para el martes 24 de julio de 1866, a beneficio de los esposos doña Carolina Fernández Benetti y don Juan López Benetti, los cuales lo dedican al galante público de esta capital. Orden de la función: 1º Sinfonía. 2º El drama en tres actos y en verso, original de don Sebastián de Movellán, titulado *El anónimo.* 3º El entretenimiento cómico escrito expresamente por un sabio para la beneficencia titulado *Vengo por un novio,* en el cual la señora Fernández cantará una hermosa habanera titulada *Me quedo en México* y una canción española titulada *La cigarrera.* 4º La señora Medina bailará el gracioso paso español *El ole.* 5º La chistosa tonadilla *La viuda y el sacristán,* por la señora Musso y la señora Fernández, que desempeñará el papel de sacristán.

Teatro Principal: Sorprendente función para el domingo 27 de julio de 1866 por la tarde a las cuatro en punto. Se pondrá en escena la graciosa y divertida comedia en un acto intitulada *Don Ramón.* Concluída la primera pieza, se pondrá en escena por primera vez en la tarde la hermosa, graciosa y buena zarzuela en dos actos, original del célebre poeta dramático don Tomás Rodríguez Rubí, música del maestro mexicano don Antonio Valle, intitulada *Tribulaciones.* La orquesta estará dirigida por el señor Antonio Valle.

La zarzuela *Tribulaciones*, que se estrenó en el Principal, fue muy gustada de la concurrencia, que aplaudió grandemente a Mata después de su aria, a Concha Méndez, a Padilla, y sobre todo a su autor, cuya presentación exigió al final del primer acto. Es una pieza que hace reír de buena gana.

"El Pájaro Verde", 28 de julio de 1866.

Gran Teatro Imperial: Compañía de Joaquín Arjona. Tercera función del quinto abono para el jueves 2 de agosto de 1866. Se pondrá en escena la comedia en dos actos denominada *El avaro*. En seguida se bailará por la señora Sánchez la graciosa danza habanera *La Anita*.

La noche del día 2 del corriente nos regaló el señor Arjona con la preciosa comedia *El avaro*, joya inestimable de la literatura latina y una de las obras en que Plauto mostró más la fuerza de su talento para dibujar los caracteres. Ha sufrido varias transformaciones la pieza de que tratamos; pero tal cual se nos dio es bella y llena de interés.

Analizar la pieza sería obra de un estudio detenido que no hemos hecho. Hablaremos, pues, de la ejecución: tres personas llamaron nuestra atención: el señor don Joaquín Arjona, la señora Musso y el señor Benetti. El señor Arjona podríamos decir que estuvo inspirado, tal fue la perfección con que ejecutó su papel, dándole un claroscuro admirable y esa grata naturalidad que parece ser la prenda más alta y el carácter distintivo de este célebre actor; prenda que ha pasado a sus discípulos y en quienes ya brilla notablemente.

La señora Musso, en su papel, podemos decir que se puso a la altura del señor Arjona, al menos al juzgar por lo que nos hizo sentir. La joven que representaba es un tipo de bondad ejecutado con tanto sentimiento que no sería fácil excederla.

El señor Benetti nada dejó que desear: la poca inteligencia del joven que representaba se veía en todo, en sus palabras, en sus facciones y hasta en la obtusa frente que con la peluca se procuró el actor.

"El Pájaro Verde", 4 de agosto de 1866.

García del Castañar, drama en tres jornadas por Agustín de Rojas, no se representaba en México desde 1833. El domingo tuvimos una noche de verdadero placer al ver representar una de esas comedias orgullo de la raza española, pues que en ella comenzó el teatro moderno. Toda la compañía estuvo feliz en el desempeño de la pieza; pero sobresalieron el protagonista y su hermana Blanca; el

señor Arjona y la aplicadísima señora Musso declamaron en un estilo propio de la elevada comedia que desempeñaron, declamación que pocos actores acometen aun en Madrid. Le rogamos al señor Arjona ponga en escena *La verdad sospechosa,* y para darla, podría invitar a varios poetas mexicanos a una apoteosis de Alarcón, y esta gran fiesta mexicana sería, lo creemos, presidida por el Emperador. Si Corneille llamó al poeta de Taxco el primer poeta cómico del mundo, ¿por qué no hemos de contribuir todos los mexicanos a la exaltación de nuestro gran compatriota?

"El Pájaro Verde", 7 de agosto de 1866.

Mariano Villanueva

"El Boletín Cómico"

Periódico variado, de beneficio y teatral.

Martes 7 de agosto de 1866.

¡Novedad!

Gran Teatro Imperial: Este es el nombre de un elegante y espacioso edificio situado en la calle de Vergara, donde se reúnen los martes, jueves y domingos de cada semana las señoritas más distinguidas y bellas de la sociedad y los jóvenes de educación más esmerada, a ver imitadas al vivo las escenas más visibles de cada casa de vecino. Ya ven, mis lectores, que el entretenimiento no puede ser ni más inocente, ni más instructivo.

Deseando, pues, que en este club literario-cómico-político-coreográfico-mímico-músico (la palabra ha salido larguita como la esperanza de beneficio), encuentren los concurrentes alguna novedad que les distraiga agradablemente, se ha dispuesto para el próximo martes 7 de agosto una función variada y divertida, concebida en los términos que en seguida expresa este Boletín Cómico.

Sección religiosa. Santo del día: San Dinere, abogado eficaz para vencer imposibles, hacerse amar de las hermosas, vestir bien y no tener necesidades. A él se encomienda todo el mundo y muy especialmente el beneficiado. *Indulgencia plenaria*: La gana todo individuo que compre billete para la función que se efectuará en el Teatro Imperial el próximo martes.

Actualidades. Lo que preocupa a los gabinetes de Europa y de América en la actualidad es la falta de metálico; ellos dan funciones de armas para mejorar su situación financiera, yo las doy para alcanzar igual resultado, de obras alegres que neutralicen las lágrimas que han hecho derramar aquéllos.

Asuntos del día. El asunto más importante que hoy ocupa a los hombres que más representan en México, es la función que tendrá lugar el martes.

Parte política. No hay cosa más política ni que dé una idea más alta de la galantería del público, que no desairar el convite del beneficiado.

Disposición gubernativa. Considerando lo conveniente que es a las buenas costumbres y a la ilustración el que los beneficios no se conviertan en maleficios, hemos venido a decretar lo siguiente: Art. 1º Todo individuo que tenga ideas de humanidad, de buen gusto y de amor a las letras y a las artes, está en obligación de asistir a las ocho de la noche del martes al Teatro Imperial. Art. 2º Para que esta medida dé los resultados fructuosos que *pesen* en el ánimo del beneficiado, cada individuo deberá cambiar en la contaduría del teatro un pedazo de plata acuñada del tamaño de un peso por un pedazo de papel que se le dará para entrar. Art. adicional: El que no tenga plata la pedirá prestada a algún amigo para no dejar de concurrir a la función.

Gacetilla

Novedad. Ha llegado un magnífico globo henchido de esperanzas, de los colores más halagüeños para el beneficio. ¡El cielo se mantenga sereno y propicio y haga que no se agüen en estos tiempos de lluvias y anegaciones!

Noticia importante. Se acaba de recibir por telégrafo la importante noticia de que se han hecho grandes pedidos de billetes en la contaduría Aplaudimos tan noble resolución y deseamos que otros mil sigan su ejemplo.

Modas. Está de moda en todas las ciudades cultas el ir la gente de buen tono a las funciones de beneficio.

Remedio eficaz. Quien quiera librarse por dos o tres horas de las terribles pesadillas causadas por la política y las guerrillas, no tiene más que tomar una butaca si es solo, o un palco si tiene familia, en el Teatro Imperial para el martes próximo, y es probado.

Súplica. Se suplica a la persona que encontrase tres mil individuos por esas calles de Dios, se digne encaminarlos al Gran Teatro Imperial, donde se le gratificará si cada uno de los susodichos tres mil compra su correspondiente billete.

Bolsa. Esta de baja la del beneficiado; pero espera que la afluencia de solicitudes a billetes hará subir el papel proporcionándole con esto una alza de plata en los bolsillos que remedie su falta de fondos.

Pérdida. Quien haya perdido la alegría, puede recurrir a la contaduría del Teatro Imperial desde ahora hasta las ocho de la noche del martes, donde se le devolverá mediante una gratificación.

Rogativa. Se hace en la casa del beneficiado porque el agua no se desprenda esa noche de las nubes y sí caiga un fuerte aguacero de pesos en los secos bolsillos del enjuto beneficiado.

Mi primera, soy sincero,
es di; *mi segunda* ne,
mi tercera ro, *y no sé*
si el todo hallaré cual quiero.

El martes próximo se dará al público la respuesta.

Prensa de la Capital

Todos los periódicos de esta corte se han ocupado últimamente de una nueva comedia intitulada *Con la vara que midieres* . . . "La Sociedad", "La Orquesta", "La Sombra", y "El Pájaro Verde" han hecho lisonjeros elogios de la expresada producción. Nosotros no hemos leído la mencionada obra; pero pensamos verla tan pronto como se ponga en escena.

Ensayo. Sabemos que se está ya ensayando en el Gran Teatro Imperial la comedia *Con la vara que midieres* . . . , de la cual los periódicos han hablado favorablemente. El actor don Enrique Arjona la ha tomado para su beneficio.

A última hora. Sabemos que muy pronto se hará saber al autor de la comedia *Con la vara que midieres* . . . y al señor Arjona, que la da en su beneficio, el inapelable fallo del público de México. El ruido de palmadas será la señal de vida para el primero, el sonido del metálico hará conocer al segundo que su bolsillo no ha sido sentenciado a muerte.

Nosotros no queremos
para nosotros silbidos,
al autor aplaudiremos
y con piedad mediremos
cual queremos ser medidos.

Miedo. El miedo es una propiedad de los autores la noche que se estrena una comedia de ellos. Contra este miedo sólo hay una medicina eficaz: la tolerancia del público a lo que no llene sus justas exigencias y los aplausos a los pasajes que merezcan su aprobación. ¡Dios quiera que el autor de *Con la vara que midieres* . . . alcance esta consoladora medicina!

Defunción. Para evitar por falta de alimento pecuniario la del bolsillo del beneficiado, se suplica a toda la filantrópica sociedad de México asista a la contaduría del teatro a dejar su respectiva ofrenda para que se aplique a rogativa por su vida.

Sección judicial

Citación. Se hace en debida forma a todo el público para que concurra al Gran Teatro Imperial el martes para practicar una diligencia sobre pesos, que quedará en poder del beneficiado.

Aviso. Quien haya perdido su billete de entrada, puede ocurrir a la contaduría del teatro donde se le darán cuantos necesite, mediante la competente retribución.

Diversiones públicas

Gran Teatro Imperial: El martes próximo 7 de agosto de 1866 tendrá lugar la función de beneficio del actor don Enrique Arjona. El espectáculo, que será de lo más variado y agradable, está dispuesto en esta forma: 1º Una escogida sinfonía tocada a toda orquesta. 2º La comedia nueva de costumbres en tres actos y en verso, escrita por don Niceto de Zamacois, titulada *Con la vara que midieres* . . . Los actores a cuyo cargo está la representación son los siguientes: *Luisa,* doña Concepción Musso; *María,* doña Carolina Fernández; *Francisco,* don Joaquín Arjona; *Sigler,* don Juan López Benetti; *Feijoó,* don Enrique Arjona; *Leopoldo,* don Ricardo Reig; *Diego,* don Vicente Burgos; *Antonio,* don Isidoro Máiquez; *Juan,* don Mariano Osorno. 3º El baile denominado *Una fiesta de gallegos,* dirigido y ensayado por el señor Martínez, primer bailarín de la compañía. 4º La graciosa tonadilla *El trípili o Los maestros de la Rabosa,* cantada por la señora doña Carolina Fernández, don Ricardo Reig y el beneficiado. 5º La preciosa zarzuela en un acto *Gracias a Dios que está puesta la mesa,* que con brillante éxito se puso en su primera y única representación. Para hacer más agradable este juguete cómico-lírico, los actores, en una de las escenas, bailarán una danza y cantarán unos versos análogos a la función. Estas son las piezas que he creído deber presentar al benévolo e ilustrado público de México, como las más a propósito para corresponder con cuanto puedo a la indulgencia que se ha dignado dispensarme. Que sean de su agrado, como lo deseo, es el afán de su atectísimo S. S. Enrique Arjona.

Precios eventuales: palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 8 pesos. *Idem* terceros con *idem,* 6 pesos. Balcones y lunetas con cojín, 1 peso. Galería, 2 reales.

Editor responsable del Boletín Cómico: Enrique Arjona.

Autores: Excitamos a nuestros colegas de todo el Imperio a que apuren su ingenio para que se asegure la propiedad de los autores de piezas teatrales y que retiren ellos mayor ventaja. Es muy triste que el ramo más difícil de la literatura, como es la dramática, no tenga entre nosotros más recompensa que la gloria. Si cada vez que

se diera una pieza en cada teatro de la nación las compañías estuvieran obligadas a dar, aunque fuera, ocho o diez pesos al autor, se estimularía los talentos, que abundan en nuestro suelo, a componer piezas que encantaran al público y enriquezcan a los autores. El emperador, meses pasados, ofreció mil pesos al autor de la mejor comedia, y se dice que ocho o diez poetas ocurrieron a disputarse el premio. Es muy grande el amor a la gloria, pero si junto con ella viene el dinero, es más agradable.

"El Pájaro Verde", 15 de agosto de 1866.

THEATRE ITURBIDE: Societé Française. Dimanche 5 août 1866. Première representation de l'abonnement. Por la première fois: *Le infortunes de Rolando*, jolie vaudeville inedite en un acte. Première representation *de J'Ai Mangé Mon Ami*. Vaudeville en un acte du Theatre de Palais Royal, par M. Varin et Boyer, *Fou-Yo-Po*, drolerie chinoise en un acte du Theatre du Palais Royal, par M. Siraudin de la Cour.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Ultimo beneficio de la compañía. Función extraordinaria para el martes 21 de agosto de 1866, a beneficio de los esposos doña Concepción Musso y don Ricardo Reig, quienes lo dedican al ilustrado público de México. Programa: 1º La gran marcha de la ópera *El profeta*. 2º La comedia en tres actos y en verso, nueva en esta capital, original del señor don Luis de Eguilaz, titulada *Los soldados de plomo*. 3º Se leerán unos versos por la beneficiada. 4º Se pondrá en escena el bailable nuevo en esta ciudad: *Los ventorrillos de Cádiz*. 5º La zarzuela nueva del señor don Niceto de Zamacois intitulada *La herencia de un barbero*.

TEATRO PRINCIPAL: Primera función del octavo abono para el domingo 26 de agosto de 1866. Se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México la comedia nueva, dividida en tres actos y en verso, original de don Tomás Rodríguez Rubí, intitulada *La familia*.

THEATRE ITURBIDE: Societé Française Derniére representation de la societé, au benefice de M. Lepauvre, avec le concours de Mme. Annita qui, à cet effet, a bien voulu retarder son depart. Dimanche 26 août 1866. Premiére representation de *Le mobiler de Bamboche*, pochade en un acte. Premiére representation de *Un mari qui ronfle*, vaudeville du Theatre des Varietés. La beneficiare chantera *La ronde du bresilien* et *Titi le riti*. Première representation de *Ce Scelerat de Poireau*, scene villageoirse en un acte.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Escogida función extraordinaria para la noche del martes 4 de septiembre de 1866 a beneficio de los primeros

bailarines doña Luisa Medina y don Ambrosio Martínez. Dedicada a nuestros hermanos españoles y mexicanos. Orden del espectáculo: 1º Gran obertura a toda orquesta. 2º A *caza de divorcios*, lindísima y graciosa comedia nueva, en tres actos y en verso, original del célebre escritor don Mariano Pina y representada en el Teatro del Príncipe en Madrid cuarenta y dos noches consecutivas. 3º *La Juanita, o la jota de los toreros*, cantada por la señorita doña Carolina Fernández y bailada a la par que la beneficiada y cuerpo coreográfico. La beneficiada dedica esta parte a sus queridos paisanos los españoles. 4º *La inglesilla del marinero*, dificilísimo paso por el beneficiado. 5º *La niña del Calesero*, gracioso y divertido nuevo entremés lírico-cómico cuyo desempeño principal está a cargo de la señora Fernández y del señor Reig. (Representan dos ciegos estrafalarios del pueblo bajo de Madrid.) 6º *La granadina*, gran baile andaluz compuesto expresamente para la señora Medina por el señor Martínez y en el que tomará parte todo el cuerpo bailable. 7º y último. *La paloma*, cantada por la señora Fernández y bailada a la vez por la beneficiada. La beneficiada dedica este canto bailable a los amables mexicanos.

> La comisión nombrada por el gobierno para calificar las piezas dramáticas presentadas al concurso literario abierto por disposición imperial el 12 de octubre de 1864, ha enviado ya su dictamen al ministerio de gobernación; pero, según un colega, no hallando en las piezas remitidas las condiciones necesarias a la adjudicación de los dos premios de mil pesos cada uno, la Comisión ha pedido la representación de ocho de las piezas y que el gobierno, con vista de la acogida del público, adjudique por sí los expresados premios a las dos producciones mejor recibidas o prorrogue el concurso para que sean enviadas otras.
>
> "El Pájaro Verde", 12 de septiembre de 1866.

Teatro Principal: Función en celebridad del glorioso grito de Independencia para el 16 de septiembre de 1866. Programa: La orquesta, considerablemente aumentada, ejecutará una hermosa obertura. En seguida el cuerpo de coros de ambos sexos de la ópera cantará el Himno Nacional compuesto por don Jaime Nunó. Acto continuo se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México la comedia nueva en cuatro actos, escrita en magníficos versos por el distinguido poeta dramático don Luis Mariano de Larra, intitulada *Bienaventurados los que lloran*.

Teatro de Oriente: Compañía mexicana dirigida por Desiderio Guzmán. Presentación de las señoritas doña Matilde Dalmau y doña Cristina Dalmau. Brillante función para el domingo 23 de septiembre de 1866. Se pondrá en escena el drama en tres actos de don Luis Mariano de Larra

intitulado *La primera piedra*. Para concluir, la graciosa pieza en un acto original de don Ventura de la Vega titulada *Una boda improvisada*.

Gran Teatro Imperial: Gran función a beneficio de doña Antonia Suárez para el miércoles 26 de septiembre de 1866. Se pondrá en escena la comedia nueva en dos actos, original de don Patricio de la Escosura, quien la intituló *Cada cosa en su tiempo*. Se ejecutará por la señora Medina y el señor Martínez y cuerpo coreográfico el precioso baile intitulado *Los ventorrillos de Cádiz*.

> El día 23 de septiembre se ha estrenado en el Teatro de Nuevo México un drama titulado *Benditas sean las mujeres*, compuesto por el joven don Matías González, alumno del colegio de San Ildefenso. La curiosidad nos hizo asistir al espectáculo, quedando tan complacidos, que desearíamos que dicha composición se pusiera en escena por los señores actores del Teatro Principal, por ser este drama digno de figurar en los primeros teatros de la capital, tanto por el interés de su argumento como por lo florido de la locución, y además, por ser de autor mexicano. Ojalá el señor Morales se interese en que el expresado drama sea conocido de los amantes de las glorias de nuestra patria.
>
> "El Pájaro Verde", 27 de septiembre de 1866.

> En casa del señor coronel De Noue, se dio la semana pasada una pieza escrita en francés por el señor marqués de Massa, del ejército, titulada *México a vista de pájaro*, y desempeñada por oficiales franceses y damas de igual nación. Se nos asegura que la pieza abunda en sales y pullas tremendas.
>
> "El Pájaro Verde", 28 de septiembre de 1866.

Gran Teatro Imperial: Gran función extraordinaria para la noche del viernes 5 de octubre de 1866, a beneficio de don Vicente Burgos y de su hija la niña Isolina, dedicada al comercio de México. Se pondrá en escena la graciosa comedia nueva en los teatros de México, en dos actos y en verso, del Excmo. señor don Manuel Bretón de los Herreros, titulada *Un agente de policía*. Después se ejecutará una gran novedad coreográfica en la que toman parte las señoras doña Concepción Musso y doña Carolina Fernández, y los señores don Juan Benetti y don Ricardo Reig, con todo el cuerpo de baile, dirigida y ensayada debidamente por el director don Ambrosio Martínez, titulada *Los cuáqueros*. Para finalizar se representará la chistosísima zarzuela en un acto del conocido escritor don

Carlos Frontaura, nueva en los teatros de esta corte, música compuesta expresamente por un conocido profesor de México, dirigida por don Ricardo Reig, titulada *Los conspiradores*.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Prospecto: Esta empresa, que en la anterior temporada puso todo su empeño en cumplir con entera exactitud cuanto ofreciera al público respetable de esta capital, se lisonjea de tener derecho para ser creída sin necesidad de protestas, sin tener que esforzarse a hacer grandes ofrecimientos. Hecha esta salvedad, asegura sencillamente que la compañía que ha reunido para trabajar en la presente estación es completa y de un mérito superior bajo todos aspectos.

No se detendrá la empresa en hacer el elogio particular de cada uno de los nuevos artistas: el público de México, cuyo gusto está ya formado, se halla sin duda en aptitud de calificarlos y la empresa convencida de que va a encontrar algo superior y notable en ellos ya que sabe por experiencia que el público es justo, los somete con entera confianza a su inteligente fallo.

El elenco de la compañía que se encontrará en seguida no comprende el total de los artistas que la han de formar. La empresa tiene aun arreglos pendientes que anunciará oportunamente y que la premura del tiempo con que debe presentar este prospecto no le ha dado espacio para concluir antes de publicarlo.

La empresa se ve en la necesidad de manifestar al público que la compañía que hoy le ofrece fue organizada con objeto de que trabajase en la capital de la isla de Cuba; pero el empresario, que no puede olvidar el aprecio y las consideraciones que le dispensó constantemente el público de la capital y que ha recibido en cuantas ciudades ha tenido el gusto de trabajar en el país, temió que se le tachara de ingrato y a trueque de no reportar tan fea nota y de ofrecer, por el contrario, un testimonio de reconocimiento al público de México, prescindiendo de sus intereses y no reparando en sacrificios, se ha dedicado a estrenarla en esta capital, no pudiendo, por lo mismo, comprometerse desde ahora a que trabaje en ella por más de dos meses. Si la empresa ha tomado el mayor empeño en formar un escogidísimo conjunto de artistas, no lo ha puesto inferior en reunir un magnífico repertorio de música, lo que igualmente ha conseguido, pudiendo asegurar al mismo público que posee todo cuanto se ha escrito de mejor por los primeros maestros, contándose entre las partituras que se hallan en su poder, la de la famosa ópera *La africana*.

La empresa pondrá el más esmerado empeño en que todo el trabajo sea escogido y variado; en el primer abono, además de los estrenos de los artistas, procurará poner una ópera nueva y en el segundo presentará dos. El resto del servicio escénico será igual y aun superior al que se empleó en la pasada estación.

Elenco de los nuevos artistas: *primeras sopranos*, señorita doña Lucía Baratti, señora doña Julia Marciali Passerini; *primeros tenores*, señor Va-

lentini Cristiani, señor don Vicente Gottardi; *primeros barítonos*, señor don Antonio Morelli, señor don Sabatino Capelli; *primeros bajos*, señor don Eugenio Manfredi, señor don Juan Maffei; *maestro director*, señor don Carlos Fattori, señor don Pablo Giorza; *primera bailarina*, señorita doña Teresina Gado.

Precios de abono por doce funciones: plateas, palcos primeros y segundos con ocho entradas, para las familias que los tomen por dos abonos, será por cada uno 100 pesos. Para los que lo tomen por un solo abono será de 120 pesos. Palcos terceros por los dos abonos, 70 pesos. Por un solo abono, 75 pesos. Luneta con cojín, 16 pesos. Galería 6 pesos.

México, octubre 23 de 1866. Por la empresa, A. Biacchi. Administrador, Ernesto Klingstein.

Crónica. En medio de las altas preocupaciones del día, apenas acierta uno a disfrutar del solaz que se ofrece en los teatros. Más animados están los grupos que se forman en los entreactos, que el patio y los palcos durante la representación, y más se habla de la noticia del día que de la pieza. Sin embargo, en los teatros y en los salones provisionales de la Plaza, se presentan nuevos artistas y no falta concurrencia que los premie con sus aplausos.

El domingo en la noche, en la ópera *La traviata*, hicieron su estreno la soprano señora Marciali Passerini y el tenor Valentini Cristiani. Juzgar del mérito de estos dos cantantes por lo que ejecutaron la noche primera que se presentaban al público, sería altamente aventurado y probablemente quedaríamos muy lejos de hacer exactas apreciaciones. Nosotros no desconocemos que todo cantante europeo al llegar a México siente menos libre su respiración a consecuencia de la altura y de la atmósfera rala que se encuentra, lo que le impide emitir sus notas con la fuerza con que lo hace poco tiempo después, esto es, cuando han transcurrido algunos días de hallarse en el país.

Si a esto se le agrega, como se debe agregar, el temor que inspira el presentarse a un público nuevo, inteligente y numeroso que va a pronunciar su inapelable fallo sobre el mérito del artista, fácil es comprender que la voz no puede tener la elasticidad, timbre, firmeza y redondez que cuando, merced a la buena acogida que se ha recibido del público, se emite con libertad, con la confianza de que los pasajes bien ejecutados serán aplaudidos y los defectos disimulados, toda vez que no se atribuyen a defectos del cantante, sino a las circunstancias de que no siempre se está en voz.

La señora Marciali Passerini es joven y hermosa. Su voz es fresca, sonora y afinada; su escuela la verdaderamente italiana y bueno su método de canto para emitir sus notas con facilidad, gusto y sentimiento. En la esfera media y aun en las notas de fuera de la pauta hasta el *la*, se advierte igualdad y frescura de voz, y si algunas

veces, como en la Romanza *Addio del passato*, cuando dice *¡Ah, tutto, tutto fini!*, no dio ese mismo *la* con la fuerza y energía que exige el pasaje, más bien que a la falta de facultad de voz, comprendimos que era debido a que estando escritos los anteriores compases en una tesitura alta, no era posible conservar toda la fuerza cuando el temor impedía a la cantante la franca emisión de voz. Resumiendo, diremos que cantó con gusto y expresión, que tuvo pasajes muy felices en que fue aplaudida, que el público comprendió que sus facultades son excelentes y que estamos en la creencia de que cuando se presente con menos temor, dejará satisfechas las exigencias de los más inteligentes.

Respecto al señor Cristiani, diremos que es un tenor de fuerza y de gusto, que su voz es robusta y que sus notas sonoras y redondas participan de la robustez de las del barítono y de las dulzuras de las del tenor de gracia. El público lo aplaudió repetidas veces. La romanza que dice *De miei vollenti spiriti*, la cantó con suma expresión y la terminó en medio de una salva de aplausos.

Toda la concurrencia salió elogiando al excelente tenor y no dudando que arrebatará en las siguientes funciones líricas.

El señor Capelli estuvo bien y fue aplaudido. La concurrencia, bastante numerosa, aunque algunos palcos no estuvieron ocupados. Los coros perfectamente. La orquesta nada dejó que desear. El señor Fattori, maestro director, llevó los tiempos con exactitud y precisión.

"El Pájaro Verde", 31 de octubre de 1866.

Crónica. Oímos en *Rigoletto* a Angela Peralta. No tiene comparación con la artista que oímos antes. Era una *prima donna* de gracia inimitable en todo aquello que pedía limpieza de voz y juego de garganta; pero el sentimiento, la expresión le hacían falta; por eso nos abstuvimos de hablar de ella en la ejecución de ciertas óperas en que la primera condición es el sentimiento. Hoy ya es otra cosa. Nada perdió la voz de su limpieza y de su perfecta afinación; nada perdió la garganta de su facilidad para los trinos y delicados gorjeos; pero el pecho ha conquistado la rara aptitud de dar las modulaciones simpáticas a la voz; ya el canto tiene expresión: no es una dulce flauta la que se oye como antes, es una mujer que canta y que canta muy bien. Todo el público ha sabido apreciar la diferencia, por eso los aplausos son hoy menos estrepitosos; pero más sinceros.

La graciosa bailarina Teresina Gado desde que se presentó fue saludada con aplausos: reúne las cualidades que a una artista de su género se debe exigir: agilidad, fuerza y gracia. El género que cultiva es el del baile serio y ciertamente luce en él tanto como la bella y graciosa Medina en el zandunguero baile español.

"El Pájaro Verde", 13 de noviembre de 1866.

Teatro de Nuevo México: Gran función extraordinaria de zarzuela, concluyendo con baile toda la noche, a beneficio del actor Miguel Casas, quien tiene el honor de dedicarla a los artesanos de México, para el miércoles 14 de noviembre de 1866. 1º La orquesta del señor Ríos ejecutará la gran obertura de Blancheteau, intitulada *La cal d'amour*. En el primer intermedio la hermosa cavatina de *Ana Bolena*, ejecutada en el pistón por el joven estudioso don Ignacio Díaz. En el segundo intermedio las preciosas cuadrillas del célebre Lamotte, intituladas *La sílfide*. 2º Se pondrá en espectáculo la graciosa pieza en un acto nominada *¡Atrás!* 3º Se pondrá en escena la incansable y preciosa zarzuela en dos actos conocida por *La cola del diablo*. Cuando la zarzuela lo exige se cantará *La paloma*. 4º Con sólo el intervalo del arreglo del salón, seguirá en ese momento *un decente baile* que concluirá a las cinco de la mañana.

Teatro Hidalgo: Lunes 3 de diciembre de 1866. Suntuosa función para la noche de este día, en que se pondrá en la escena el magnífico drama en dos actos traducido del francés por don Isidoro Gil, denominado *El lobo marino*. Dará fin la función con la graciosa comedia en un acto *Una boda improvisada*.

Señores redactores de "El Periódico Oficial", Mérida, Yuc., 18 de noviembre de 1866. Muy señores míos: Pasa hoy al foro escénico mi drama intitulado *Cecilio Chí en las matanzas de Valladolid*. Esta composición, grande en el pensamiento, pero mezquina en su desarrollo, no puede nunca afrontar una sana crítica porque saldría condenada en el juicio literario.

El argumento es de circunstancias y la escuela dramática prohibe este género de composiciones, declarándolas muertas en el porvenir. Así, hemos visto desaparecer aquellos dramas que aún hace pocos años se llevaban la admiración y los aplausos en nuestro Teatro Nacional.

Se me dirá que bajo este conocimiento, ¿cómo elegí para mi composición un asunto de actualidades? La respuesta es bien sencilla: yo le debo a la distinguida sociedad de Mérida simpatías en la posición excepcional en que me encuentro y deseaba dejarle un recuerdo palpitante de mi reconocimiento. Una composición lírica pasaría momentáneamente, porque no me jacto ni con mucho de llegar al clasicismo; como poeta dramático tenía la oportunidad de que mi obra pudiera renovarse sobre el foro y con ella mis recuerdos. Una comedia de costumbres no tenía interés alguno y yo buscaba un pensamiento que se hermanara con algún recuerdo nacional. La cuestión del día, en la península yucateca, es la guerra de indios, fuente inagotable de escenas sangrientas que desgraciadamente no ha terminado.

Esta lucha perenne envuelve días muy gloriosos en la historia de Yucatán. El episodio terrible de las matanzas de Valladolid en 1848 ha servido de base a mi composición y en ella los personajes son históricos aunque velados por las nubes de la fábula.

Mi objeto queda realizado aun cuando la obra no corresponde en su mérito intrínseco. Recíbala, pues, la ciudad de Mérida no como un presente literario, sino como la ofrenda más pura de mi simpatía.

Soy de ustedes, señores redactores, su Atto. servidor Q.B.SS.MM.

"El Pájaro Verde", 5 de diciembre de 1866.

Juan A. Mateos

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Jueves 6 de diciembre de 1866. Sexta función del segundo y último abono. La empresa lírica, afanándose continuamente y no omitiendo trabajo de ninguna especie, tiene el gusto de anunciar para la noche de este día el famoso drama lírico de Eugenio Scribe, puesto en música por el incomparable Donizetti, completamente nuevo en esta capital, dividido en cinco actos e intitulado *Don Sebastián, rey de Portugal*. Para que nada falte a cuanto el espectáculo pide, en el segundo acto se presentará la señorita Teresina Gado acompañada de las señoras Sánchez y Castro para ejecutar un paso a tres, con la música de la misma partición.

Teatro de Nuevo México: Función extraordinaria a beneficio del actor y director de esta compañía don Mariano del Valle, quien tiene el alto honor de dedicarla a todos los individuos mexicanos que forman el nobilísimo arte de la platería. Sábado 8 de diciembre de 1866 a las cuatro y media. Se pondrá en escena el hermoso y fantástico drama de magia artificial que en sonoros versos escribió el afamado poeta y literato español don Manuel Fernández y González, quien lo dividió en tres actos e intituló *Vivir por arte del diablo.*

Teatro Principal: Tercera función del décimo tercer abono para el domingo 16 de diciembre de 1866. Se representará la divertida comedia en dos actos, arreglada a la escena española por don José Núñez de Lara y Tavira, intitulada *Los pavos reales*. Para finalizar se pondrá en escena el desatino zarzuela, en un acto y en prosa, escrito por el joven mexicano don Felipe Suárez, música del mismo autor, intitulado *Una noche de posadas*. Cuando el argumento lo pida, la procesión de las posadas recorrerá el patio y se distribuirán los dulces y colación que son de rigor en estas circunstancias.

La zarzuela *Una noche de posadas* que se estrenó el domingo en el Principal, ha parecido inmoral a unos concurrentes, que piden

se impida la repetición de la pieza. Ni en la exposición, ni en la trama, ni en el desenlace, hay inmoralidad: en una palabra, la acción no es inmoral; de manera que sin alterar la pieza de su esencia, admite correcciones en ciertas escenas que efectivamente nada pierden con ser retocadas. El diálogo suele ser un poco libre, como que imita la comedia antigua en las escenas que decimos, y aunque no hay frase que a la postre no sea explicada satisfactoriamente, mientras la explicación no viene, confesamos que la impresión no es grata. Por fortuna, cambiando veinte palabras en la pieza queda salvado el escollo sin que la acción sufra para nada.

En la noche del estreno el autor fue llamado al palco escénico. Se advierte desde luego que conoce mucho el teatro y sin querer imitó situaciones de varias piezas bien escogidas para el efecto cómico.

"El Pájaro Verde", 20 de diciembre de 1866.

Gran Teatro Imperial: Opera italiana. Magnífica función extraordinaria para la noche del 21 de diciembre de 1866 a beneficio de Angela Peralta de Castera. 1º Primer acto de la simpática ópera de Donizetti *Lucía de Lamermoor*. 2º El muy aplaudido e interesante dúo de la ópera *Poliuto o los mártires de la fe*, ejecutado por el señor Valentini Cristiani y la beneficiada. 3º Nuevas variaciones de *El carnaval de Venecia*, compuestas expresamente para esta ocasión por el distinguido profesor mexicano don Octaviano Valle, quien las dedica a la beneficiada. 4º La graciosa y muy divertida canción española *La jota de los estudiantes* ejecutada en traje análogo por el señor Maffei. 5º Segundo y tercer acto de *Lucía de Lamermoor*.

Jamás hemos oído cantar a nuestro *Ruiseñor* como el viernes. Las variaciones que le compuso don Octaviano Valle son de una dificultad extrema. Ha sido un tirano; sin embargo, él estaba seguro de que la hábil tiple llegaría hasta donde le ordenara la inflexible batuta. Parece increíble que pueda esta incomparable mujer lanzar tanta nota sin tomar respiración: para ella son innecesarias las pausas; a veces cree uno que tiene un fuelle en el pulmón. Trinó su deliciosa voz como nunca, subió y bajó escalas cromáticas como nunca y entusiasmó como pocas veces. Llevaba la beneficiada al cuello un ahogador de dos hilos de diamantes con un soberbio pendiente, un gran prendedor al pecho y dos brazaletes que para nosotros es nuevo todo eso y de mucho primor.

"La Patria", 23 de diciembre de 1866.

1867

Teatro Principal: Quinta función de abono para el domingo 13 de enero de 1867. Se pondrá en escena la comedia en tres actos y en verso, original de don Enrique Gaspar, titulada *Cuestión de forma, o el nuevo Salomón.*

Gran Teatro Imperial: Espléndida función extraordinaria a beneficio de la actriz mexicana señorita Concepción Méndez, para la noche del viernes 18 de enero de 1867. Se representará la comedia en tres actos intitulada *La africana.* Concluído el primer acto se presentará la beneficiada a cantar, acompañada de la orquesta, el gran *vals de la Guardia,* del maestro Enrico Bevignani. Concluída la comedia volverá la beneficiada en compañía del señor Padilla, ambos en traje de carácter, y ejecutarán a dúo la simpática *Jota torera.*

Teatro de Nuevo México: Domingo 20 de enero de 1867. Variada función por la tarde a beneficio del primer galán Teófilo Torres. Se representará la sublime y bien acabada comedia en prosa y dos actos titulada *El tío Pablo, o un corazón de artesano.* En seguida se presentará la joven doña Soledad Noriega a ejecutar una preciosa pieza de baile. A continuación la representación de la chistosa comedia en un acto titulada *Ver y no ver.* Para obsequiar a mis favorecedores se pondrá un *Arbol Parnaso* con ocho premios (de risa y provecho), los cuales se distribuirán a los ocho primeros números que salgan en la rifa y cuyos billetes se repartirán gratis al vender los boletos.

Gran Teatro Imperial: Gran función extraordinaria a beneficio del primer actor Angel Padilla para la noche del viernes 25 de enero de 1867. 1º La orquesta considerablemente aumentada abrirá el espectáculo con una rumbosa obertura. 2º Seguirá la representación de la originalísima y salada comedia enteramente nueva en todos los teatros de México, de don Francisco de P. Palacios y Toro y don Ramón de Valladares y Saavedra, dividida en tres actos e intitulada *Tres monos tras una mona.* 3º Concluída la comedia la señorita Méndez cantará el aplaudido gran *vals de la Guardia.*

4º Finalizará la función con el sainete en un acto *El alcalde toreador*, en el que la señorita Méndez desempeñará el papel de capitán de la cuadrilla que saldrá a lidiar un bravo toro.

Gran Teatro Imperial: Gran función extraordinaria para el viernes 1º de febrero de 1867 a beneficio de la primera actriz doña María Cañete. *Vencer por mar y tierra.* He aquí la comedia que he elegido para mi beneficio. ¿Por qué? Porque el indisputable y reconocido mérito literario que la colocan al lado de las primeras obras dramáticas del Parnaso español, encierra una página que eternizará el nombre del valiente marino mexicano don Juan Bautista Topete, que mandaba la fragata "Blanca" en el heroico combate del Callao, en que tan alta dejaron los españoles la bandera de Castilla.

Vencer por *mar y tierra* tiene las más relevantes dotes literarias, y bastarían su interesante argumento, su flúida versificación y feliz natural desenlace, a satisfacer las exigencias del crítico más severo; pero al elegirla para mi beneficio, más que sus bellezas poéticas y dramáticas, he tenido presente la manera de manifestar mi gratitud al galante público mexicano que me ha distinguido con su deferencia desde que pisé este hermoso suelo que considero como mi segunda patria y a mis compatriotas los hijos de España residentes en México.

Para unos y otros reúne *Vencer por mar y tierra* una gloria patria que se envanecerían las primeras naciones del mundo, y nada creí que podría ser más lisonjero para los hijos de dos pueblos hermanos por raza, religión, idioma y costumbres, como esa obra escrita por un literato español y dedicada por él al intrépido mexicano Topete, uno dos los bravos marinos con que se honra la España y que mandando la fragata "Blanca" en el heroico combate del Callao, ha dejado consignada una página indeleble y brillante del valor que distingue a los mexicanos.

El autor pudo muy bien dedicar esa producción al valiente comandante de la "Almanza", de la "Villa de Madrid", o al mismo Méndez Núñez, almirante de la escuadra española; pero los españoles, al contrario de otras naciones, se complacen en eternizar la memoria de los ilustres mexicanos a quienes consideran hermanos, y el poeta quiso consagrar en su obra la memoria de Topete, bravo hijo de este hermoso país a quien sólo España hace justicia.

Por eso, mientras otras naciones injustas e ingratas con México se ensañan en sus escritos contra este privilegiado suelo, la España se gloria con los relevantes hechos de armas del general Zavala, nacido en México y que combatió con bizarría en la guerra de Africa con el general Concha, nacido en México también y que ha desempeñado el importante puesto de capitán general de la isla de Cuba; con Topete, comandante de la "Blanca"; con varios ilustres ministros que ha tenido nacidos en México; con el insigne poeta Alarcón, a quien ha colocado entre los más distinguidos autores dramáticos antiguos españoles; con el célebre escritor Go-

rostiza; con Sor Juana Inés de la Cruz, a quien dio el honroso nombre de la Décima Musa, y otros muchos que sería prolijo enumerar.

Yo, española y participante de los mismos sentimientos que animan a todos mis compatriotas con respecto a México, y agradecida además a la estimación y deferencia que he encontrado en los ilustrados hijos de este bello país, siento la más profunda satisfacción al poder presentar en mi beneficio una obra en que se rinde un justo homenaje de admiración al valor de un ilustre mexicano, a la vez que puedo obsequiar a mis compatriotas residentes en el país con los recuerdos gloriosos de uno de los hechos de armas más brillantes de la moderna marina española. María Cañete.

El programa de la función es como sigue: 1º Los profesores de la orquesta de la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia comenzará el espectáculo con la hermosa obertura del maestro Halevy *Los mosqueteros de la reina*. 2º Se representará la hermosa comedia enteramente nueva en los teatros de México escrita en verso en Madrid por el aplaudido poeta dramático don Antonio Mendoza titulada *Vencer por mar y tierra*. 3º El espectáculo finalizará con la singular comedia enteramente nueva en los teatros de México, escrita en preciosos versos y arreglada del francés por el célebre poeta don Miguel Pastorfido, intitulada *La bolsa o la vida*. 4º Concluído el primer acto la orquesta desempeñará una difícil pieza de música del maestro Vacay, obligada a pistón, que desempeñará el profesor señor Briseño.

Teatro de Nuevo México: Domingo 3 de febrero de 1867 por la la tarde. Hermosa y sublime función a beneficio de la primera actriz de esta compañía Albina Santa-Cruz, quien tiene la alta honra de dedicarla al señor licenciado don Joaquín Eguía-Liz, digno director del Colegio Nacional y más antiguo de San Ildefenso, y a los señores catedráticos y alumnos del expresado establecimiento. A una rumbosa obertura seguirá la representación del sublime drama escrito en armoniosa prosa y dividido en cuatro actos, original del joven literato mexicano don Matías González, intitulado *Benditas sean las mujeres*. En seguida, y para terminar la función, se pondrá en escena la famosa zarzuela *La isla de San Balandrán*.

Gran Teatro Imperial: Gran función extraordinaria, magnífico espectáculo de verso y canto, a beneficio del primer actor y director don Juan de Mata Ibarzábal, para la noche del viernes 8 de febrero de 1867. Tras largos años de silencio vuelvo a tener la honra de dirigirme al respetable público de esta capital invitándolo para un función a mi beneficio. Cinco lustros llevo de consagrarle mis servicios, y aunque en el difícil arte de la declamación el prestigio de los artistas se gasta con suma prontitud, yo no puedo en verdad quejarme de este defecto, porque hoy recibo del bondadoso público de México las mismas distinciones, las mismas pruebas de aprecio y de cariño que recibía hace veinte años; esto lo debo no a mi

mérito, sino a su sola bondad, y por ella le estoy tan obligado como recoción andaluza, nueva en los teatros de México, que se nombra *La mantilla* mis sinceras y expresivas gracias y de protestarle que continuaré esforzándome por complacerle y por no desmerecer ese aprecio que es el orgullo y forma la existencia de Juan de Mata Ibarzábal.

Orden de la función: Rica en bellezas es la última producción del poeta mimado del público madrileño, del vate predilecto del público mexicano. La prensa española unánime ha marcado con el sello de su aprobación y ha fijado como la mejor obra dramática de Larra su última producción *El bien perdido*. Muchas representaciones lleva en la corte española esta comedia, y en la actualidad, al recibirse los últimos periódicos de Madrid, continuaba representándose.

Un argumento original de sumo interés que se separa de tantas composiciones nuevas como circulan en nuestros días; una poesía bella y robusta de imágenes y pensamientos; un fondo de moral y útiles lecciones y una repetición de escenas de interés, cada una más creciente, forman el conjunto de la idea que el autor concibió, cumpliendo esta gran máxima aplicada al teatro: *Instruye y amonesta deleitando.*

La chistosa y divertida zarzuela con que termina el espectáculo es nueva en los teatros de México y digna rival de la famosa *Cola del diablo*, por su festivo argumento, sales cómicas, graciosas piezas de canto y bonitos coros; esta pieza ha sido aprendida y ensayada con prolijo esmero por la señorita Méndez y cuerpo de coros.

El espectáculo principiará con la obertura del maestro Adam *¡Si yo fuera rey!* A continuación se pondrá en escena por primera vez la gran comedia en tres actos escrita en hermosos versos por el célebre poeta dramático don Luis Mariano de Larra, titulada *El bien perdido*. En el intermedio del primero al segundo acto mi amable compañera la señorita Méndez, a quien doy las más expresivas gracias, se presentará a cantar la canción andaluza, nueva en los teatros de México, que se nombra *La mantilla de tira*. El espectáculo finalizará con la graciosa comedia en un acto, nueva también en los teatros de México, intitulada *Un alma en pena*. Está escrita en prosa por el aplaudido autor dramático don Luis Olona, música del maestro mexicano don Felipe Suárez.

Gran Circo de Chiarini: Calle de Gante. Al público: Yo que no olvido ni olvidaré jamás la brillante acogida que me dispensó el benévolo y generoso público de esta ciudad, me presento de nuevo a ofrecerle lucidos espectáculos que espero serán tan bien recibidos como los primeros en que me di a conocer.

Siempre dispuesto a obsequiar los deseos del público en general, he arreglado que el abono sea de quince funciones en lugar de las 30 que estaban anunciadas. Como la compañía que presento es numerosa y compuesta de artistas de indisputable mérito, confío en que el galante público

me dispensará su protección, único deseo que abrigo y que será la mejor recompensa de mis afanes. G. Chiarini.

Las funciones serán diarias, a excepción de los viernes, comenzando la primera el próximo sábado. Los domingos habrá dos funciones, una por la tarde y otra por la noche. Director y propietario, signor Quaglieni; maestro de picadero, signor Villafañe; maestro y director del cuerpo coreográfico, don José Gispert; administrador, Lorenzo Cuppia; agente general, P. E. Picard.

Precio de abono por quince funciones: palcos en primer o segundo piso con seis entradas para quince funciones, 45 pesos. Una luneta, por *idem*, 7 pesos 50 centavos. Un asiento en grada de primer piso para *idem*, 3 pesos 75 centavos. Un asiento en grada de segundo piso, 2 pesos.

Como obsequio a las familias que tomen abono a palco se les permitirá llevar a sus niños menores de ocho años sin pagar nada, siempre que los coloquen de manera que no causen molestias a los concurrentes inmediatos, ni impidan el libre tránsito del corredor que comunica a los palcos.

Gran Teatro Imperial: Magnífica función extraordinaria compuesta de piezas nuevas en los teatros de México, a beneficio de las actrices Rita y Ana Cejudo, para la noche del viernes 15 de febrero de 1867.

Huérfanas desde nuestra tierna infancia, la magnánima y generosa nación mexicana fue nuestra patria adoptiva. A ella debemos exclusivamente nuestra educación, nuestras costumbres y nuestro porvenir. Confiadas a la solícita vigilancia y a los cariñosos desvelos de una madre trabajada por los padecimientos morales, más bien que por los años, sus débiles esfuerzos eran insuficientes para asegurarnos un modo honesto de vivir.

Con el objeto de lograrlo, decidimos consagrarnos al ejercicio del arte dramático, y el público mexicano, con su caballerosidad y benevolencia sin límites, nos ha tolerado, impartiéndonos constantemente su apoyo, sin el cual no habríamos podido permanecer en la escena. Su noble y desinteresada bondad nos obliga a mostrarnos reconocidas a sus favores y a cumplir ahora con un deber sagrado de darle un testimonio solemne de nuestra gratitud, ofreciéndole la primera función designada a nuestro beneficio. La sola aceptación de esta pequeña ofrenda será un nuevo motivo que aumente el reconocimiento de Rita y Ana Cejudo.

Orden del espectáculo: los profesores de la orquesta ejecutarán la hermosa obertura del maestro Auber *El hijo pródigo*. A continuación se pondrá en escena, por primera vez en los teatros de México, la magnífica composición dramática en tres actos, acabada de estrenar en los teatros de la corte de España con éxito extraordinario y fabuloso, intitulada *También la nieve se quema*. Esta preciosa obra, de la que se ha hecho la conversación del día en todos los círculos literarios de Madrid, está escrita en verso por el célebre poeta dramático don José María Vivanco. La dirección de ella está a cargo del señor Morales. Concluída la comedia se presentará el señor Morales en el palco escénico a ofrecer una novedad al respetable

público, la cual no se determina en este programa para que sea más agradable y nueva a la concurrencia. A continuación aparecerá en la escena la niña doña Josefa Pérez, la cual, con una asiduad recomendable, continúa sus laboriosos estudios de baile, a desempeñar en carácter el precioso baile nominado *La smolenka*. El espectáculo finalizará con la preciosa comedia en un acto, también nueva en los teatros de México, escrita en verso por el aplaudido poeta dramático don Carlos Calvacho, titulada *Pecados añejos*. Está dirigida por el señor Mata.

Gran Teatro Imperial: Gran función extraordinaria a beneficio de J. Merced Morales, quien la dedica respetuosamente a las señoritas y señoras abonadas en particular y al público en general, para la noche del viernes 22 de febrero de 1867. Dos palabras a los mexicanos: Hace veinte años que el azar, el destino o la inclinación, me hizo abrazar la carrera de actor dramático. Mexicano por familia, por corazón y por nacimiento, aquí he formado, aquí he vivido y aquí he consagrado mis esfuerzos en una sola aspiración: merecer el aprecio de mis compatriotas. He trabajado con la fe del alma. Si mi humilde inteligencia no ha bastado a llenar el vacío que otros actores han dejado, culpa ha sido de la pobreza de mis dotes, no de la falta de esfuerzos para conseguirlo; pero la misión se ha cumplido y no está en mi mano oponerme a los designios de la Providencia. Así y todo, falto como me hallo de esas grandes cualidades que forman al artista, satisfecho en mi oscura posición, sin más aspiraciones que no desmerecer el aprecio del público, hoy, por vez primera, después del largo período que hace consagro mis estudios al teatro mexicano, me atrevo a dirigirme a mis compatriotas para decirles solamente: ni estas palabras son un llamativo, ni mi beneficio es una especulación; es sencillamente una función más que ofrece a sus compatriotas en los teatros de México un actor mexicano; si éstos lo aceptan como ofrenda de estudio y de trabajo, no de ambición ni vanidad, veré en ello, como actor, mi más cumplida recompensa; como hombre, mi más preciado recuerdo, y como mexicano mi más codiciado timbre.

Orden de la función: 1º Los profesores de la orquesta ejecutarán la magnífica obertura titulada *Invocación a Santa Cecilia*. Esta hermosa obertura es del acreditado maestro A. de Lamotte. 2º La representación de la hermosa y acreditada comedia en tres actos y en prosa: *Sullivan*. 3º Después de la comedia seguirá la representación de la linda comedia en un acto y en prosa, arreglada a la escena española por don Ramón de Valladares y Saavedra, nominada *La piel del diablo*. En esta graciosa composición mi amable compañera la señorita Ana Cejudo interpretará tres caracteres distintos: una maja, luego una italiana que a su tiempo, con la bravura propia de las hijas de aquel bello país, recitará los valientes y sonoros versos del Himno Nacional de México, y por último representará un valentón yankee, espadachín de profesión, el cual se batirá con sus adversarios tirando el florete. 4º y último. La chistosísima humorada cómica

en un acto y en verso, nueva en este teatro, original de don Eduardo Zamora y Caballero, titulada *Por una bota.*

Creo que la función anunciada será acogida con entusiasmo, y estoy seguro que el público exclamará: "¡El beneficiado ha tenido buena elección, estamos satisfechos!" A esto sólo aspira vuestro compatriota y servidor Merced Morales.

Teatro de Hidalgo: Espectáculo monstruo sin aumentar los precios. Segunda presentación de las simpáticas señoritas Dalmau, de la señora Sánchez, de los señores Máiquez y Martínez, para el domingo 17 de marzo de 1867. Se pondrá en escena el famoso drama *La carcajada,* de don Isidoro Gil. A continuación seguirá el precioso y muy entusiasta paso mímico-grotesco de carácter, nominado *La coqueta y el tonto,* ejecutado por la señora Sánchez y el señor Máiquez. Para más amenizar la función, se pondrá como final la preciosa comedia en un acto, arreglada a la escena española por la siempre aplaudida actriz doña Rosa Pelufo, intitulada *El viaje a la Luna o una boda en Tacubaya.*

Gran Teatro Imperial: Función extraordinaria a beneficio de Rosario Muñoz para la noche del domingo 24 de marzo de 1867. Si la función que cada actor ofrece en su día debiera mirarse como la exacta medida de su gratitutd, en verdad que no encontraría yo ninguna de mérito suficiente a llenar mis deseos y a cumplir del todo con tan sagrado deber; pero constante siempre en redoblar mis esfuerzos por agradar a un público respetable a quien tantos y tan distinguidos favores le he merecido desde que tengo el honor de servirle, hoy más que nunca era preciso poner en acción todas mis facultades para que este espectáculo tuviese un resultado brillante, digno del objeto a que va consagrado.

Programa: Después de la escogida obertura del maestro Lamotte titulada *Recuerdos de América,* se pondrá en escena la interesante y jocosa comedia en tres actos y en prosa original de don Juan Eugenio Hartzembusch, quien la tituló *La coja y el encogido.* La dirección está a cargo de mi amable compañero don Angel Padilla. Concluída la comedia se pondrá en escena la graciosa y divertida zarzuela en dos actos *La isla de San Balandrán.*

Gran Teatro Nacional: Magnífica función extraordinaria en celebridad del fausto acontecimiento del feliz regreso a la capital de la República del ciudadano presidente Benito Juárez, quien se dignará honrarla con su asistencia, para la noche del jueves 18 de julio de 1867. Al presentarse en el palco el ciudadano presidente, se descorrerá la cortina del escenario y aparecerán todos los individuos que forman la compañía acompañados del cuerpo de coros, y cantarán el Himno Nacional, desempeñando las correspondientes estrofas en loor y gloria de la salvación de la patria.

En seguida, la orquesta de la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia principiará con la gran obertura de *Guillermo Tell*. Acto continuo se representará la hermosa comedia en tres actos, escrita en prosa por el distinguido autor dramático don Manuel Tamayo y Baus, intitulada *La piedra de toque*. El espectáculo finalizará con un paso alegórico por el señor Máiquez, a cuya composición le ha puesto por título su autor *La América libre sosteniendo el pabellón nacional*, y será desempeñado por la señorita Pérez y el referido señor Máiquez. En el intermedio del segundo al tercer acto el director de la orquesta don José A. Rivas tocará en la corneta pistón una bonita polka que se titula *María*.

Teatro Principal: Espectáculo Nacional. Espléndida función extraordinaria para la noche del jueves 25 de julio de 1867. Drama nuevo, escrito expresamente para celebrar la restauración de la República y dedicado por su autor al C. Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Programa: I. La orquesta de la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia ejecutará una magnífica obertura. II. Primera representación del episodio dramático en tres actos y en prosa escrito por Felipe Suárez y titulado *El triunfo de la libertad*. III. El espectáculo terminará con la comedia en un acto titulada *Cara y cruz*.

En la noche del jueves se puso en escena el drama titulado *El triunfo de la libertad*, escrito por el autor Felipe Suárez y dedicado al C. Presidente.

El modesto autor, que es a la vez actor de la compañía dramática, presentó su composición sin pretensiones de ninguna especie y hemos tenido el gusto de ver que su obra no carece de mérito. No tenemos noticia de que Suárez halla escrito alguna otra pieza, de manera que juzgando la de que nos ocupamos como un primer ensayo, creemos que revela buenas disposiciones para trabajos de ese género y conocimiento de efectos teatrales.

Un guerrillero noble, valiente y patriota; un soldado rudo, cruel y traidor; una vieja idiota, ambiciosa y fanática, con una hija joven, linda, entusiasta por la libertad y enamorada del guerrillero; un joven fatuo y traidor, pero con buen fondo, son los personajes que juegan en la pieza y cuyos caracteres no carecen de verdad y de colorido.

Exceptuando algunos diálogos pesados, como el de la ventana en una de las escenas del primer acto, el drama interesa, la acción sigue sin interrupción, hay calor del entusiasmo al expresar los pensamientos patrióticos, cinismo en los de la ambición y las torpes pasiones y un sentimiento que mueve en las escenas de dolor, en que el autor supo interesar al público. Como nuestro objeto no es hacer un juicio crítico de la obra, sólo indicaremos que el desenlace de la pieza carece de verdad, puesto que la plaza de la Villa no fue tomada

por asalto, como lo supone el autor, sino abandonada por el enemigo. Aunque siempre en piezas de este género los escritores se han tomado algunas libertades, creemos que se debe buscar la verdad histórica. Nos parece igualmente que en el final debió haber más rapidez para no debilitar el efecto, terminando el drama con la escena en que el guerrillero es salvado por las fuerzas liberales y el traidor aprisionado por los mismos. El último cuadro es inútil y la última tirada de versos demasiado larga. Damos el parabién al autor y desaríamos que siguiese dedicándose al teatro, pero previo el estudio de las obras sobre la materia.

El desempeño fue regular: el actor y autor Suárez se esforzó y agradó, así como la señora Muñoz, que gustó en lo general caracterizando perfectamente bien su papel.

"El Siglo XIX", julio 28 de 1867.

Luis G. Ortiz

Crónica. La noche del domingo anterior se puso en escena en el Teatro Nacional el drama en tres actos y en verso, escrito por el señor don Juan A. Mateos, titulado *La muerte de Lincoln.* La pieza agradó poco, y a excepción de algunas tiradas de versos dirigidos a la libertad y que arrancaron algunos aplausos, el resto del drama pasó desapercibido.

Al terminar la pieza de que nos ocupamos ocurrió un incidente bien desagradable. El público pidió que se cantara *Mamá Carlota.* La compañía manifestó que no la había ensayado y que la ignoraba, y entonces la concurrencia se dividió: unos pedían *Los cangrejos,* otros la canción citada y los terceros *La paloma.* Esta última iba a ser cantada por la señorita Méndez; pero fue varias veces interrumpida al comenzar y llena de aflicción se retiró llorando finalizando la cosa en semitragedia. Creemos que el público estuvo exigente y hasta injusto, siendo más de extrañarse que un pueblo, que ha sabido derrocar un trono, desbaratar formidables escuadrones y darle libertad a su suelo, se ensañe contra artistas inermes y contra débiles mujeres.

La carrera del teatro nunca ha podido tener encanto en México para los artistas, ni menos en las prolongadas y penosas circunstancias por que hemos atravesado durante muchos años.

"El Siglo XIX", julio 28 de 1867.

Luis G. Ortiz

Teatro de Iturbide: Gran espectáculo nacional. Función patriótica extraordinaria. Al digno ciudadano presidente de la República Benito Juárez, a los esclarecidos patriotas, ciudadanos ministros Sebastián Lerdo

de Tejada y José M. Iglesias. Débil intérprete del sentimiento nacional, la compañía del Teatro de Iturbide ofrece esta ovación a los ilustres defensores de las libertades patrias, en la noche del miércoles 31 de julio de 1867, la que se digna honrar con su asistencia. Programa: 1º El teatro estará adornado e iluminado extraordinariamente. 2º Una música militar anunciará en el vestíbulo la llegada del supremo gobierno de la Nación, y la orquesta del salón lo saludará con una marcha marcial. 3º Acto continuo se levantará la cortina y aparecerá una alegoría patriótica en que figuran estatuas animadas representando La Victoria, La Paz, Las Ciencias y Las Artes, y a su pies, bajo de una escalinata, toda la compañía dramática, los coros supernumerarios y una banda militar, acompañados de orquesta y empuñando las banderas nacionales, entonarán el gran Himno Nacional 4º La comedia escrita por don José Tomás de Cuéllar, titulada *Natural y figura.* 5º y último. Representación de la divertida zarzuela en un acto *Gracias a Dios que está puesta la mesa.*

El poeta Cuéllar ha escrito una comedia intitulada *Natural y figura,* dividida en dos actos, que habiéndose representado en los tiempos felices del imperio, ha dado a su autor la corona del genio y la medalla del valor, porque en medio del desaliento de la literatura y de la desmoralización de los patriotas (frase militar), apareció en la escena esta pieza llena de sales cómicas, de chistes de buen gusto, de versos flúidos y, sobre todo, de ideas patrióticas, que en medio de la hilaridad de un público que se desternilla de risa, arranca más de una lágrima a los hombres de corazón. México, México y por todas partes México: he aquí el pensamiento. México, tan bello, tan amado para nosotros, con sus desgracias, con sus dolores, con sus llantos, con su falta de civilización, con sus siete millones de pobres diablos; pero siempre es nuestra patria, la cuna de nuestros hijos, el sepulcro de nuestros padres. Esta es la inspiración de Cuéllar. Hay mucho corazón, mucho sentimentalismo entre esa risa y ese cuadro ridículo de viejos estúpidos y de jóvenes casquivanos. Cuéllar pretende mexicanizar a cierta clase de mexicanos: empresa grande, difícil, casi imposible. El lo ha dicho: *Natural y figura... hasta la sepultura.*

Los actores nos agradaron: humildes y sin pretensiones, procuran llenar sus papeles; son mexicanos y sentían, estaban en carácter.

La señorita Matilde Dalmau lo hizo bien, tanto en su papel de *Carlitos,* como en el de la criada en la zarzuela *Gracias a Dios que está puesta la mesa.* Dotada de una figura muy simpática, joven y con una voz agradeble, creemos que dedicándose llegará a ser una de las actrices favoritas del público.

"La Orquesta", agosto 3 de 1867.

Teatro Principal: Espectáculo nacional. Espléndida y gran función extraordinaria dedicada al C. general de división en jefe del ejército de Occidente, Ramón Corona, para la noche del viernes 9 de agosto de 1867. A continuación de una brillante obertura, se pondrá en escena la hermosa comedia en tres actos escrita en verso por el poeta don Luis de Eguilaz, intitulada *Los soldados de plomo*. Concluída la comedia seguirá la representación de la chistosa humorada cómica en un acto y en verso, original de don Eduardo Zamora y Caballero intitulada *Por una bota*.

Teatro de Iturbide: Compañía dramática del Liceo Mexicano. Primera temporada cómica de 1867 a 1868. La nueva era de paz y de prosperidad en que la nación entra hoy, por fortuna ofrece mucho campo a todos los hombres de saber y de patriotismo, para prestar un apoyo eficaz al engrandecimiento de México. A las voces de asociación y progreso que se oyen por todas partes, se ven brotar empresas útiles y sociedades animadas por grandes pensamientos. La sección de "Teatro Nacional" del Liceo Mexicano tiene a su cargo una de las misiones más altas y una de las exigencias políticas y sociales más importantes: el teatro.

La decadencia de este espectáculo eminentemente civilizador es lamentable, así como su reorganización y su engrandecimiento es necesario. En la formación del repertorio está interesada la honra de México y este gran paso en la senda del saber y del progreso, será una nueva prueba dada al mundo de que los mexicanos saben tanto alcanzar las palmas de la victoria en los campos de batalla, como conquistar los laureles del genio y las ovaciones del talento.

Las ilustradas autoridades que nos rigen no han vacilado en aceptar el proyecto del nuevo reglamento de teatros, consultado por la sección del Liceo Mexicano, y sancionado que sea, la juventud ilustrada acudirá a presentar sus ensayos dramáticos a esta sociedad literaria, donde por medio de la discusión y el estudio concienzudo y la aplicación de los grandes preceptos, se harán fructuosas las tareas de los amantes a las letras, pudiendo ofrecer al teatro composiciones correctas que formarán el recreo del público y la reputación y el porvenir de los autores.

La compañía dramática que hoy se forma tiene por base de su organización ceder a los autores el lugar que les corresponde como los representantes de la inteligencia, como la fuente de la inspiración y como los directores naturales de este espectáculo, que no existiría sin la primitiva concepción del genio. El Liceo Mexicano, por su parte, ha sabido poner a los actores no en la escala en que por desgracia se ven muchos colocados, sino en el lugar que les corresponde a los artistas que por el estudio, por la capacidad y por una conducta intachable, son los dignos intérpretes del pensamiento y los órganos por donde la sociedad aprovecha en el teatro las lecciones de la moral y de las buenas costumbres.

El Liceo ha ofrecido a los actores de esta compañía el acceso a los títulos y honores del Liceo Mexicano; nosotros procuraremos hacernos dig-

nos de esta distinción alcanzando este premio por medio del estudio, de la aplicación y de la constancia, cuyos esfuerzos serán la mejor garantía para el público que nos favorezca.

Ignoramos todavía cuáles serán las bases del nuevo reglamento de teatros; pero nadie mejor que la reunión de los hombres instruídos sabrán dictar las medidas que más se avengan a la realización del grande pensamiento de alentar la literatura nacional; sea cuales fueren esas medidas, la compañía se esforzará constantemente en el desempeño de las obras de mexicanos que se les confíe y se congratulará de prestar por este medio algún apoyo a la creación del repertorio dramático nacional.

El Liceo se ocupa activamente de la formación de las escuelas de declamación y de baile, y de alentar por todos los medios posibles el adelanto del teatro.

Trabaja igualmente por el aseguramiento de la propiedad literaria y abrirá la agencia de la *Galería Dramática Mexicana*, para facilitar la publicación de obras dramáticas nacionales.

El director de esta compañía se complace en dar las gracias públicamente al Liceo Mexicano por haber recibido de este honorable cuerpo el nombramiento de socio de número, que conservará con justo orgullo por el honor hecho a su escaso mérito.

Elenco de la compañía dramática del Liceo Mexicano. Artistas para el verso y la zarzuela. Primeras actrices, señora doña María de los Angeles García y doña Amelia Estrella de Castillo; maestro de música y director de zarzuela, señor don Donato Estrella; primer actor y director de escena, señor don Gerardo López del Castillo; característica, señorita doña Rosario Muñoz; damas jóvenes, señoritas Joaquina Estrella, Matilde Dalmau, Dolores Estrella, Cristina Dalmau, Carolina Estrada; actores, don Eugenio Gutiérrez, don Juan Martínez, don Manuel C. Serrano, don Francisco Gómez, don Julián Arsinas, don Ignacio Izaguirre, don Rafael Estrella, don Antonio Aldama, don Mariano Osorno, don Benito Valdés; apuntadores, don Antonio Torres y don Nicolás Uzueta; maquinistas, don Bruno Contreras y don Saturnino Osorno; guardarropa, don Atenógenes Olmedo y don Agustín Celis; pintor, don Doroteo Alcalde; director de orquesta, don Desiderio López; administrador, don Manuel C. Serrano.

Precio del abono por seis funciones: Un palco primero con ocho sillas, 24 pesos. *Idem* de anfiteatro con 6 *idem*, 20 pesos. *Idem* palco platea con seis *idem*, 16 pesos. *Idem* palco segundo con ocho *idem*, 16 pesos. Una luneta con cojín, 2 pesos 4 reales. Un asiento en palco primero, 2 pesos 4 reales. Un asiento en anfiteatro, 2 pesos 2 reales. Un asiento en palcos segundos, 1 peso 7 reales. Un asiento en platea, 1 peso 7 reales. Un asiento delantero en tertulia, 1 peso 2 reales.

Gerardo López del Castillo, director

México, 9 de agosto de 1867.

Teatro de Iturbide: Compañía dramática del Liceo Mexicano. Domingo 18 de agosto de 1867. Por la tarde a las cuatro en punto. Representación del interesante drama de moral y costumbres en cuatro actos y en verso titulado *La aventurera o el marqués de Ixtapalapa.* Para finalizar se presentará la señora doña María de los Angeles García a cantar la canción andaluza *La poderosa o la reina de las majas.*

Gran Teatro Nacional: Viernes 23 de agosto de 1867. Se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México, el gran drama dividido en cinco actos, escrito en verso por don Francisco Javier Cobos, titulado *Fausto.*

> Comprendemos perfectamente la gran dificultad de reducir a los estrechos límites de un drama, no un poema entero, sino el menor de sus episodios. Pero aun existe una dificultad superior: ponerse a la altura del autor elegido para poder dar a la realización la sublimidad, la elevación, el color y el sentimiento del original.
>
> El señor Cobos, autor de *Fausto,* ha hecho sin duda un gran esfuerzo para interpretar el original de Goethe, teniendo que luchar con dos grandes dificultades: la traducción del pensamiento, si se nos permite explicarnos así, y la del idioma en que fue escrita la pieza. Sin embargo, no haciendo un paralelo, pues esto no es posible, o no conociendo el poema de Goethe, la obra del señor Cobos siempre interesará y más aún cuando hemos podido gozar de algunos trozos de versificación flúida, sonora y sentimental.
>
> No creemos que la empresa haya montado esta pieza con el aparato que exige y ciertamente fue triste la impropiedad con que se vistieron algunos de los actores; pero esto no es un reproche: la compañía dramática ha hecho más de lo que le permiten sus recursos y el estado miserable y desconsolador que en nuestros días presenta el teatro en México. Harto hace con no cerrarnos las puertas de sus espectáculos, cuando acaso no logra ni la recompensa de su afán ni de su trabajo.
>
> "El Siglo XIX", 25 de agosto de 1867.
>
> Luis G. Ortiz

Teatro de Iturbide: Compañía del Liceo Mexicano. Gran función extraordinaria y de beneficio para la noche del viernes 6 de septiembre de 1867. Se representará la comedia nueva en un acto nominada *Pescar y cazar.* Se presentará el señor Joaquín Villalobos a leer una composición titulada *Mártires de la patria,* hecha expresamente por el mismo señor para esta noche. Como el objeto de esta función es tan loable, se han prestado

gustosos a ejecutar unas hermosísimas variaciones en el piano y clarinete sobre temas de *Rigoleto*, los artistas mexicanos don Agustín Balderas y el señor Medinilla. Se pone luego en escena por primera vez con todo su aparato la patriótica comedia nueva en un acto y en verso, por el distinguido poeta mexicano don Joaquín Villalobos, quien le puso por título *¡El triunfo de la patria!*

En la noche del viernes en el Teatro de Iturbide comenzó el espectáculo con una comedia nueva en un acto, *Pescar y cazar*, ligera, divertida y bien desempeñada por Matilde y Cristina Dalmau, y los señores López del Castillo y Serrano.

En seguida el señor Villalobos leyó con sentimiento y entusiasmo una composición patriótica dedicada a los mártires de la patria, que fue varias veces interrumpida por los aplausos del público, quien hizo, después de terminada la lectura, que el autor volviese a aparecer en las tablas. En ese momento fue ofrecida al señor Villalobos, por la señorita Dalmau, una corona de laurel.

Terminó el espectáculo con la comedia patriótica en un acto, escrita en verso por el mismo señor Villalobos, y que lleva por título *¡El triunfo de la patria!* La pieza, cuya acción comienza y termina en los momentos de cesar en esta capital el terrible sitio, la tiranía y el vandalismo de Márquez y los demás esbirros del pretendido imperio, está escrita en un lenguaje enérgico; pone de manifiesto el fanatismo estúpido de una nobleza improvisada y ridícula, y finaliza con el triunfo de la libertad. El desempeño fue bueno y el señor Serrano imitó con tal verdad a algún sacrificante ridículo de la *corte*, que al presentarse todo el teatro dijo a la vez un nombre acompañado de estrepitosas carcajadas.

La risa, los aplausos y los bravos fueron continuados y las simpatías por el imperio, las cruces y los chambelanes manifestados de un modo significativo.

"El Siglo XIX", 8 de septiembre de 1867.

Luis G. Ortiz

Gran Teatro Nacional: Cuenta pormenorizada de los gastos y entradas en la función celebrada en este teatro el día 10 de agosto de 1867 para los gastos de las funciones cívicas del 16 de septiembre.

ENTRADAS:

10	plateas por entero a 6 pesos	$ 60.00
21	palcos primeros por entero a 6 pesos. . .	126.00
19	palcos segundos por entero a 6 pesos. . .	114.00
189	lunetas y balcones a 1 peso	189.00

5	entradas de palcos segundos a 75 centavos. .	3.75
7	entradas de palcos terceros a 62½ centavos.	4.37½
78	entradas a galería a 25 centavos	19.50
	Traspuerta	.37½
	Por el pago de dos lunetas del señor don Pantaleón Tovar y que le pertenecían de contrata como redactor de "El Siglo XIX".	2.00
	Por el pago de una luneta del señor don Luis G. Ortiz y que le pertenecía como redactor del mismo periódico	1.00
	Suma:	$ 520.00

GASTOS:

Importe del arrendamiento del teatro y producto de los cojines cedidos por el señor Rozas.	$ 0.00
Orquesta.	31.00
Alumbrado	32.00
Imprenta	37.50
Guardarropa.	23.87½
Maquinista	14.00
Dependientes.	11.25
Alquiler de comedias	1.00
Alquiler de sillas	4.00
Licencia municipal.	2.00
Repartidor de localidades	4.00
Velas de estearina para actores	1.75
Gratificación del guardacasa	2.00
Gratificación del cita	1.00
Gratificación del escribiente de la contaduría.	4.00
Pegador y repartidor de convites	1.25
Administrador	16.00
Importe del palco del señor Rozas . . .	6.00
Importe de 21 lunetas de contrata . . .	21.00
Suma:	$ 213.62½

DEMOSTRACION:

Entrada total	$ 520.00
Gastos.	213.62½
Sobrante:	$ 306.37½

México, septiembre 11 de 1867.

José María Servín

Crónica. La función de obsequio al C. general Porfirio Díaz, que tuvo lugar el lunes en el Teatro de Iturbide, fue demasiado concurrida y como se comprenderá no faltó el valiente y republicano general, honrando el espectáculo con su presencia.

La primera pieza ejecutada fue *Los dos doctores* y nos parece escasa de mérito, poca gracia y sólo algunas letrillas con ritornelo, de que abusó el autor, pero que no carecían de soltura y armonía.

A continuación, es decir, después de terminada la primera pieza, se presentó en la escena el actor Gerardo López del Castillo a leer una composición en verso dedicada al general Porfirio Díaz, por el ciudadano español Sebastián de Movellán. La lectura de esta poesía, breve pero enérgica, entusiasta y armoniosa, fue interrumpida a cada momento por los aplausos más estrepitosos y los bravos a México y al general Díaz. Terminada ésta, el público pidió al autor, y no contento con esto, hizo que él mismo leyese en seguida sus propios versos, como en efecto lo hizo, siendo nuevamente victoreado. Iba ya a retirarse de las tablas el señor Movellán, cuando he aquí que le sale al frente un poeta mexicano, nuestro entusiasta amigo don José Tomás de Cuéllar, que a nombre de un pueblo agradecido hacia el vate español que canta las glorias de México y alza la voz en su defensa, le ciñe un laurel ornado con los colores nacionales y le dirige una poesía vigorosa y sentida que renueva el entusiasmo y los aplausos y los bravos, y los ¡Viva México!, que son tan hermosos.

La tercera parte del espectáculo lo llenó la comedia nueva en un acto, composición del mismo señor, don Sebastián de Movellán, titulada *México en consejo de guerra,* y que con feliz novedad nos presenta el autor en carne y hueso a los agentes y personajes más *hermosos y nobles* del finado imperio, es decir, el descrédito, la hipocresía, la desvergüenza y la traición, queriendo todos seducir a la virgen y pobre patria a quien logran vender y avergonzar; pero que ayudada por el *Amor Patrio,* se presenta erguida y valiente ante la España, la Inglaterra y la Francia, unidas para formarle el susodicho consejo de guerra, de cuyos jueces el que menos salió con el rabo entre las piernas, como suele decirse, no hablándose de la Francia, que salió erguida, porque cuando se pierde la vergüenza, nada hace a uno ponerse colorado, como sucede con algunos autores que se empeñan en hacer comedias y el público en silbarlos, y vuelven a hacerlas y vuelven a silbarlos, y el autor dice que sabe mucho y que es un grande hombre y que el fallo del público, entre el cual no faltarán cien hombres que sepan, es bárbaro. ¿Y qué va a hacer usted en ese caso? Imposible. La Francia dice que triunfó en México y que ha dejado de ser una mente estampada las huellas de su gloria

y de sus grandes conquistas, establecido un trono y una dinastía tan sólida como la suya propia y dejado a su paso para admiración de los futuros siglos un reguero de luz y de armonía en el Nuevo Mundo, como diría Zorrilla, que es altisonante como un francés.

La pieza de que venimos hablando causó sensación: muchas veces fue interrumpida por el entusiasmo de los espectadores, que gozaban con ver el desprecio que inspiran los tiranos, los traidores, los infames; y terminada la pieza el público llamó al autor, que se presentó con un aire natural y modesto a recoger los aplausos que le valió su bonita, justa y contundente alegoría.

"El Correo de México", 12 de septiembre de 1867.

Decadencia del teatro. Da tristeza visitar nuestros teatros, amenazados muy formalmente por la ruina moral y la falta de gusto literario. El teatro, entregado mucho tiempo ha en manos de empresas especuladoras, está recogiendo ya el fruto de tan desacertada dirección. Si el teatro hubiera sido en México dirigido por la inteligencia y no por el interés, tras de los frutos morales recogería hoy la recompensa del talento artístico, porque hubiera propagado el gusto literario; pero una empresa que necesita ganar la subsistencia, en uso de su libre derecho, consulta su interés primero que otro género de consideraciones más trascendentales y prostituye el gusto del público con espectáculos que el público acepta como un niño un juguete peligroso, y cuando se ha acostumbrado a dramas de brocha gorda, a magias y transformaciones, y a alusiones aventuradas o inconvenientes, rechaza las comedias de insignes escritores, en que el mérito no está en el maquinista, sino en la elevación de pensamientos que enseñan, que deleitan y que corrigen. La masa general del público, la que llena las localidades, es esa que busca en el teatro aquello que en el teatro ha aprendido durante algunos años, y el público inteligente en minoría tiene que ser espectador, y en secreto reprobador, del espectáculo.

No culpamos a los actores, dignos por otra parte de mejor suerte: están en su derecho al suprimir a Moratín por *La pata de cabra,* supuesto que no pueden vivir con versos. Al gobierno es al que le toca fijar su atención en el teatro, porque a la ilustración de los ciudadanos ministros no se escapa que el teatro es el libro de la educación del pueblo y la expresión de la cultura de las naciones.

"El Correo de México", 13 de septiembre de 1867.

Gran Teatro Nacional: Magnífica función, quinta del segundo abono, en celebridad del aniversario de la Independencia mexicana, para

la noche del lunes 16 de septiembre de 1867. Dará principio el espectáculo con la Marcha Nacional. En seguida se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México el drama nuevo en tres actos, escrito en verso por los célebres poetas dramáticos don Antonio Hurtado y don Gaspar Núñez de Arce, intitulado *El sitio de Zaragoza*. El espectáculo finalizará con el gracioso baile *El andaluz y la mexicana*.

Teatro de Iturbide: Compañía dramática del Liceo Mexicano. Magnífica y extraordinaria función patriótica y de aparato para la noche del miércoles 18 de septiembre de 1867. I. Obertura. II. Himno Nacional cantado por toda la compañía en una decoración alegórica. III. Representación de la comedia patriótica en tres actos y en verso titulada *El grito de Dolores*. En el tercer acto se presentará el panorama del pueblo de Dolores, pintado expresamente para esta función. El teatro estará profusamente iluminado y adornado.

Teatro de Iturbide: Compañía dramática del Liceo Mexicano. Suntuoso e interesante espectáculo para la noche del miércoles 2 de octubre de 1867 dedicado al C. general Nicolás Régules y a los ciudadanos jefes y oficiales de la División a su digno mando. Se pondrá en escena la composición dramática de los ciudadanos general Vicente Riva Palacio y Juan A. Mateos titulada *El abrazo de Acatempan*. Finalizando con la bonita pieza cómica intitulada *Un liberal por fuerza*.

Gran Teatro Nacional: Espectáculo nacional. Cuarta función del tercer abono para el jueves 3 de octubre de 1867. Se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México el famosos drama de grande aparato, refundido y puesto en verso por don Enrique de Olavarría y Ferrari, intitulado *El jorobado*.

Gran Teatro Nacional: Opera italiana. Gran función extraordinaria para la noche del miércoles 23 de octubre de 1867, dedicada al presidente de la República Mexicana C. Benito Juárez, quien se ha dignado aceptar este pequeño obsequio y tiene la amabilidad de honrarnos con su presencia. De paso en esta capital y deseosos de no salir de ella sin saludar al galante público mexicano desde el palco escénico, hemos arreglado una función.

Mexicanos y entusiastas por la independencia y libertad de nuestra patria, hemos querido dedicarla al hombre eminente que es el símbolo vivo de sus glorias, al C. Benito Juárez.

Orden del espectáculo: I. La simpática, tierna y popular ópera de Verdi dividida en cuatro actos e intitulada *Traviata*. Reparto: *Violeta Valery*, señora doña Manuela Gómez de Pineda; *Flora Berboix*, señora Marietta Pagliari; *Alfredo Germont*, señor Alfredo Cipriani; *Germont Giorgo, su padre*, señor Francisco de P. Pineda; *Gastone*, señor León;

Barón Duphol, señor Juan Zanini; *marqués de D'Obigny*, señor Murillo; *doctor Grenvill*, señor Villanueva; *Giusseppe, criado de Violeta*, señor Díaz.

II. En el intermedio la señorita María Garfias se presentará a lucir la *Gran marcha republicana*, de la que es autora, y que ha dedicado al C. presidente don Benito Juárez.

Precios de entrada: palcos primeros y plateas con ocho entradas, 16 pesos. Palcos segundos con ocho *idem*, 12 pesos. Palcos terceros con *idem*, 6 pesos. Balcones y lunetas con cojín, 2 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. Galería, 4 reales.

> En la ópera *Traviata* que se puso hace algunos días en el Gran Teatro Nacional descolló don Francisco de P. Pineda, que es buen actor y ama el arte. Canta ya con más aplomo y adelanta, tuvo trozos bien sentidos y pisa bien la escena, lo cual es muy difícil, porque si es difícil accionar bien pensando en las manos, es todavía más difícil andar bien pensado en las piernas. Sentimos ver a Marietta Pagliari tan extenuada, nos sorprendió su abatimiento y supimos que su salud ha desmejorado notablemente. Nuestro amigo Villanueva ha logrado dominar su temor y lo encontramos más familiarizado con las tablas, su voz no decae y llena como siempre su papel escrupulosamente. La ópera del Teatro Nacional, que no ha dado el lleno debido a este género de espectáculos como una compañía de San Petersburgo, ha dejado complacida a la concurrencia, y han manifestado los artistas mexicanos que a sus solos esfuerzos ha debido la capital una función que para mejorarla un poco más, hay que invertir cuantiosas sumas y recurrir al extranjero.
>
> "El Correo de México", 24 de octubre de 1867.
>
> José Tomás de Cuéllar

Teatro de Iturbide: Compañía del Liceo Mexicano. Extraordinaria y magnífica función dedicada al señor don Quintín Quevedo, ministro de Bolivia, para la noche del miércoles 30 de octubre de 1867. Programa: 1º Obertura rumbosa. 2º Representación del drama nuevo en cuatro actos y en verso, original del poeta mexicano C. Jesús Echaiz, quien lo tituló *Sara de Córdova*.

> El miércoles en la noche la compañía del Teatro Iturbide dedicó su función al señor don Quintín Quevedo, enviado de Bolivia, poniendo en escena un drama nuevo del C. Jesús Echaiz, titulado *Sara de Córdova o la inquisición en México*.
>
> La pieza, bien versificada en lo general, tiene interés y situaciones que conmueven, se sostiene perfectamente y hay ciertas escenas, como la del interrogatorio que sufre el amante de *Sara* en el

tribunal de la Inquisición, que revelan la inteligencia y la energía del autor, produciendo un gran efecto sobre la escena.

Los actores del Iturbide se esforzaron en el desempeño del drama. Durante la representación fue interrumpido muchas veces por los aplausos y los bravos de la concurrencia, y al final del tercer acto el público llamó con tal insistencia al autor, que el C. Echaiz tuvo que presentarse recibiendo una satisfactoria ovación.

La concurrencia desgraciadamente fue escasa, tal vez por el mal tiempo que hemos tenido en estos días.

En la noche siguiente, jueves, la compañía del Principal dio su última función del cuarto abono, poniendo en escena la comedia en tres actos y en prosa de don Enrique Zumel titulada *Si sabremos quién soy yo.*

Después de la buena elección hecha por la compañía en casi todas las piezas anteriores, se sintió más lo mediano de la ejecutada en esa noche. Es un sainete pesado y en tres actos.

En una de sus escenas en que hay riña y mandobles, la señorita Méndez, que vistiendo traje varonil acaso se creyó hombre por ese momento, mezclándose imprudentemente en lo más encarnizado del combate, sacó una herida en la cara, que deseamos no sea cosa grave, aunque según se pudo notar por el pañuelo con que tratara de restañar la sangre, ésta no era escasa.

Las armas y el amor son peligrosos al manejarse. Cuídese, pues, la graciosa y linda artista, siempre que se trate de las unas o del otro, pues muchas veces sus heridas causan la muerte.

"El Siglo XIX", noviembre 3 de 1867.

Luis G. Ortiz

Gran Teatro Nacional: Viernes 1º de noviembre de 1867. Se representará con todo el suntuoso aparato que su sublime argumento demanda, el sorprendente drama fantástico religioso dividido en dos partes por el poeta dramático don José Zorrilla, su título *Don Juan Tenorio* (1ª y 2ª parte).

Gran Teatro Nacional: Extraordinario y variado espectáculo para la noche del miércoles 6 de noviembre de 1867 a beneficio del primer actor y director don Gerardo López del Castillo. Presentación de la primera actriz, señora Amelia Estrella de Castillo. Programa: I. *El Miserere* de *El trovador,* a toda orquesta. II. Representación del magnífico drama de costumbres en cuatro actos y en verso, original de don José María Díaz, titulado *Redención o la dama de las camelias,* estando el papel de la protagonista a cargo de la señora Estrella de Castillo. III. Se presentará la señora Estrella de Castillo a cantar la preciosa canción andaluza *Rita la madrileña.*

Anoche tuvo lugar en el hermoso Teatro Nacional el beneficio del señor López del Castillo. Todos los actores se esmeraron en el desempeño de sus papeles y trabajaron con fidelidad y conciencia. El señor Castillo tuvo buenos arranques de ternura y sentimiento. La señora doña Amelia Estrella de Castillo fue anoche la perla del teatro. Su hermosa figura atrajo desde el primer momento todas las simpatías del público, que no cesaba de contemplarla, cediendo al irresistible atractivo de la belleza. Dejó oír su voz y las simpatías se aumentaban al influjo de aquel timbre sonoro y dulce. Amelia pronuncia bien el castellano y con notable facilidad; corta muy bien los versos y es de esas actrices de quien nunca se pierde una palabra, modula su voz y la adapta al sentimiento con naturalidad. Tuvo momentos de verdadera inspiración en que arrancó nutridos aplausos. Sea bienvenida la artista a nuestra escena; le deseamos mil triunfos y la saludamos con la veneración que inspiran el talento y la belleza.

"El Correo de México", 7 de noviembre de 1867.

José Tomás de Cuéllar

Crónica. El día ocho del presente se llevó a la escena del gran Teatro Nacional la comedia *La gracia de Dios o la perla de Saboya,* en la que Amelia Estrella de Castillo se reveló como una gran actriz. Estuvo sublime. Brillar, creando un personaje, es gran mérito; pero arrebatar en un carácter gastado ya y en el que han lucido actrices de nota, es mayor mérito aún, es acoplar en un triunfo la suma de los anteriores. Largo sería marcar los momentos felices de Amelia en el papel de *María,* porque sería preciso repetir todas sus escenas; sin embargo, los más notables fueron la lectura de la carta, tan graciosamente deletreada; la preparación para el delirio, en que lastimaba ver aquel bello rostro en donde todo el mundo estaba leyendo los más crueles tormentos, y la vuelta a la razón, en que hacia el final de la canción supo con admirable maestría pasar del canto a la declamación, terminando aquella magnífica escena con un grito de esos que sólo lanza un alma que siente y que debe expresar el sentimiento. Amelia debe haber quedado satisfecha de su triunfo; ya puede estar segura de reinar sobre los corazones de sus oyentes con el irresistible influjo de su talento y de su belleza, y el porvenir le brinda un camino de flores y de laureles inmarcesibles. ¡Salud a la *Estrella* del Teatro Mexicano!

Castillo secundó divinamente a su compañera de gloria. Tuvo arranques magníficos y se conservó en toda la pieza a la altura de su papel; especialmente en la escena de la maldición, arrebató, y fue llamado con entusiastas aplausos. La señora Salazar en el final del primer acto estuvo muy feliz, expresó con verdad y a ella fue dirigida

la llamada a la escena después de bajado el telón. La señorita Matilde Dalmau en su corto papel también estuvo perfectamente. Serrano caracterizó con inteligencia el papel de *Pedro*, tuvo rasgos muy cómicos, especialmente la bendición que dio a *María* en nombre del cura; sostuvo perfectamente la situación del último acto y contribuyó por su parte a la buena disposición y armonía del cuadro final.

"El Correo de México", 12 de noviembre de 1867.

José Tomás de Cuéllar

Crónica. Anoche hemos concurrido al teatrito de la América, levantado en el patio del antiguo colegio del Seminario y hemos visto con gusto que no había esos jóvenes que chiflan a los actores y se llaman a sí mismos *cócoras*, y que son el azote de los teatros y de los espectadores. En cambio, sí había muchas señoras y familias distinguidas. Es el más aseado, el más cómodo y el más bien construído de los teatritos y se pasa allí el rato agradablemente. Como este edificio presenta todas las comodidades, tiene en el interior comunicación con una cantina bien provista, con un café decente y bien servido y con una fonda donde se puede cenar por fin de fiesta.

"El Correo de México", 16 de noviembre de 1867.

José Tomás de Cuéllar (Facundo)

Crónica. Anoche hemos concurrido al Salón Gótico. Y decimos "salón", porque si le llamáramos teatro sonaría feo, y es preciso que fuera de la capital y aun en el extranjero, se sepa que en la Plaza Mayor de México, sólo como juguete y como por no dejar, se elevan para una temporadilla de un mes a lo más, salones góticos, teatros de América y otra porción de edificios magníficos, perfectamente decorados, mejor iluminados y con ricos pavimentos de piedras, no preciosas, sino bien frías y molestas.

En estos "soberbios" teatros y en una sola noche, se ven piezas dramáticas, espectáculos coreográficos, ejercicios gimnásticos, pantomimas, óperas, prestidigitación, vistas disolventes y otra multitud de cosas, sin que todo ello cueste arriba de cincuenta centavos, o sea medio peso, puesto que en la noche tienen lugar cuatro tandas, valiendo un real por persona cada una de ellas.

La bailarincita que vimos anoche es bonitilla y, sobre todo, bien formada, de manera que es la niña mimada de aquellos terribles pollos, cócoras y calaveras que le arrojan los sombreros por el gusto de que la sílfide los huelle con su ligera planta, lo que cuando acontece es pomposamente celebrado por los susodichos cócoras, que

gritan a más y mejor. Esto es una ventaja para la bailadorcita, pues es sabido que perros que ladran no muerden. La orquesta, compuesta por un piano, dos violines, un fagot y un trombón, quiso tocar la Marcha de Aniceto Ortega.

La concurrencia no era mala del todo, pues tuvimos el gusto de ver algunas ninfas, hermosas y modestas, ir acaso huyendo de las nieblas del fastidio como las golondrinas de las del invierno, buscando alguna luz y animación, que sin duda hallarían en el Salón Gótico.

"El Siglo XIX", noviembre 17 de 1867.

Luis G. Ortiz

Teatro de Iturbide: Magnífica y variada función extraordinaria para la noche del viernes 22 de noviembre de 1867, a beneficio de los actores mexicanos Eugenio M. Gutiérrez y Manuel C. Serrano. El amor, el arte y la fidelidad a la santa causa de nuestra patria, nos lanzaron a las tablas· la benignidad del público nos ha sostenido en ellas. Hoy esperamos de su generosidad y galantería la recompensa de nuestros afanes. Orden de la función: 1º Rumbosa obertura. 2º Se procurará poner en escena el famoso melodrama fantástico, nuevo, composición del célebre maestro H. Carlini, que lleva por título *Las sacerdotisas del Sol o los españoles en el otro mundo*. 3º Representación de la comedia en un acto original de Bretón de los Herreros titulada *Por poderes*. 4º A continuación la señora Estrella de Castillo se presentará a cantar la bellísima cavatina de la ópera de Verdi *Atila*. 5º Representación de la divertida comedia nueva en un acto y en verso original de don Miguel Pastorfido, titulada *Heráclito y Demóclito*.

Teatro de América: Función a beneficio de la actriz Trinidad Téllez, para la noche del sábado 30 de noviembre de 1867. Programa: 1º Representación de la pieza en un acto titulada *¡Pobres mujeres!* 2º La pieza en un acto *Atrás*. 3º Nuevos ejercicios gimnásticos por la compañía Pineda. 4º Baile por la niña García.

Teatro de Iturbide: Suntuosa y variada función para la noche del viernes 20 de diciembre de 1867, a beneficio de don Agustín Moro, administrador de la compañía, y de don Joaquín Izaguirre, primer consueta de la misma, quienes la dedican al comercio de esta capital. Se pondrá en escena el hermoso e interesante drama en tres actos y en verso original de don Eusebio Asquerino intutulado *Don Sancho el bravo o el león español*. Los nombres de sus actos son: 1º Don Sancho, el rey y los cortesanos, o el robo de los infantes. 2º Amor, orgullo y denuedo. 3º Don Sancho y el cardenal, o la coronación y el perdón. A continuación y para finalizar se presentará la señora Estrella de Castillo a cantar la salada canción andaluza *La poderosa*.

Gran Teatro Nacional: Opera italiana. Prospecto de la nueva compañía. Elenco: *prima donna soprani*, señorita Carlota Cattinari, Elisa Tomassi y Emilia Serrano; *prima donna contralto*, señorita Bina de Rossi. *prima comprimaria*, señorita María Pagliari; *primi tenori assoluti*, señor Alesandro Boetti y señor Pietro Fabri; *tenor comprimario y segundo*, señor Giuseppe Leon; *primi baritoni assoluti*, señor Giuseppe Marra y señor Giuseppe Hipolitto; *primo basso cantante y caricato*, señor Luigi Rocco; *primo basso profondo*, señor Domenico Paolicchi; *basso comprimario segundo*, señor Jacinto Villanueva; maestro director y concertador al piano, señor Francisco Rosa; otro maestro director y concertador e instructor del cuerpo de coros, señor Miguel Menesesá primer violín, señor José María Chávez y señor José A. Rivas; apuntador, señor Bruno Flores; director de escena, señor Juan Zanini; pintor escenógrafo, señor Miguel González; director de maquinistas, señor José María Franco; director de la sastrería, señor José María Jáuregui; encargada de la sastrería de señoras, señora Josefa Cejudo; maestro y director de la banda, señor Eduardo Gavira. La orquesta ha sido formada por la junta directiva de la Sociedad de Santa Cecilia, la cual ha tomado el mayor empeño a fin de que sea compuesta de hábiles profesores y que hagan honor a su institución. El cuerpo de coros ha sido formado por los coristas más escogidos y ha sido notablemente aumentado y mejorado.

Precios del abono: Por un palco de primer piso y platea con ocho entradas, 100 pesos. *Idem, idem* del segundo *idem* con *idem, idem*, 75 pesos. *Idem, idem* del tercer *idem* con *idem, idem*, 60 pesos. Por un balcón o luneta, 16 pesos. Por un asiento en la galería, 6 pesos.

Entrada eventual: Por un palco de primer piso y platea con ocho entradas, 16 pesos. *Idem* de segundo piso, 12 pesos. *Idem* de tercer piso, 8 pesos. Balcón y luneta con cojín, 2 pesos. Entrada a galería, 5 reales.

La primera función tendrá lugar la noche del 25 del corriente. México, diciembre de 1867. Luis Donizetti.

Teatro de Iturbide: Espléndida función para la noche del viernes 27 de diciembre de 1867 a beneficio de la primera actriz Amelia Estrella de Castillo, quien la dedica al presidente constitucional C. Benito Juárez. ¡Noche de gala! Al ilustrado público mexicano: La galantería, la delicadeza y la finura con que habéis distinguido a mi persona en el corto tiempo en que he tenido el gusto de ofreceros mis débiles tareas artísticas, acrecienta la deuda de agradecimiento que tengo por vuestras inmensas bondades, con las cuales me habéis animado más y más en la difícil carrera de la escena, impulsando la aplicación con que deseo agradaros y usando conmigo una deferencia que jamás olvidaré.

En tal virtud, y siendo esta noche destinada a mi beneficio, el primero que disfrute en esta capital, espero que la culta capital de México me honre con su asistencia, ya que tan favorablemente se ha dignado honrarme con su opinión. Ojalá que no me equivoque y esta mi humilde ofrenda sea

acogida por el sensato público mexicano con la benevolencia de costumbre, sin ver en ella otra cosa que la manifestación de una débil prueba de mi gratitud. Amelia Estrella de Castillo.

Orden de la función: 1º Escogida obertura. 2º Se pondrá en escena por primera vez en este teatro el nuevo y elegante drama de costumbres escrito en delicada prosa y dividido en seis cuadros, cuyo título es *Dalila*. 3º Para obsequiar los deseos del público que tanto me honra, me presentaré a bailar con traje de capricho la popular *Paloma*. Finalizando este grandioso espectáculo con una bonita jamaica mexicana, y en la que tendrá lugar la linda y oportuna comedia en un acto de costumbres nacionales, escrita expresamente para mi beneficio por el modesto literato don José de Jesús Cordero, quien le puso por título *Lola la mexicana en la feria de San Juan*. A su debido tiempo bailaré el entusiasta *Jarabe Nacional* y el *Palomo*.

La simpática actriz Amelia Estrella de Castillo dio su función el viernes anterior en el Teatro de Iturbide dedicándola al C. presidente, que asistió a ella. El edificio desde su pórtico estaba preciosamente adornado e iluminado, cosa que faltaba en el interior del salón, escasamente alumbrado, lo cual hacía lucir poco la numerosa concurrencia que lo llenaba enteramente. *Dalila*, que fue la pieza que se presentó, es un drama francés, según se nos informó, arreglado al teatro español. Terminado el drama la linda beneficiada se presentó a cantar la *Paloma*, arrullo dulce y apacible como lo hacen sus hermanas al caer el día, y el público la trató con cariño como si fuese cosa suya, aplaudiéndola mucho.

La función terminó con un disparatillo dramático que un señor Cordero, su autor, tituló *Lola la mexicana en la feria de San Juan*. Ignoramos si la pieza tiene argumento, pues sólo sabemos que Lola es una ranchera rica de San Miguel que llega a San Juan de los Lagos a gozar de la feria. Que allí por su hermosura y su dinero la enamoran y la solicitan como esposa un marqués de Aguatibia entrampado y pobretón; un don Inercio, literato e intérprete; un americano Fritz, y, por fin, un don Antonio, rancherón regularote. La Lolita, que oye la apología que cada uno de los pretendientes hace de su propia persona, va a su vez contestándoles; pero no se crea que diciéndoles: "Oiga, pues, ñor don Fulano", sino como hablaría y discutiría una cotorra experimentada y licurga de la pasada corte, lo cual va perfectamente, como se comprenderá, en una lugareña que enseña las torneadas piernas debajo del airoso zagalejo; que se arreboza con el amantelado o de bolita; que en vez de corsé de algodón usa una camisa enchilada y digna y que medio abriga unas formas que sólo Dios . . . Por este orden son las bellezas de la comedia; pero la Lolita, que no se mama el dedo, después de sus discursos filosóficos, escoge para marido a don Antonio, es decir, al mejor (cosa rara, porque la

mujer siempre escoge lo peor). Se supone que se casa con él y hacen su fandango, en que la deliciosa china baila un *Jarabe* y un *Palomo* capaz de quitar el sueño a un difunto.

Amelia haciendo a Lola estaba linda: el castor, el rebozo y la bordada camisa menos blanca que su seno, le caían de primor, y el público la veía y la oía con delirio.

La prueba de estimación que Amelia ha recibido esta noche debe tenerla contenta; así son los triunfos de la belleza, de la modestia y del talento. Flores, coronas, versos, bravos, suspiros y cuanto puede desear el artista se ofreció ante el altar de la beneficiada. Estudie, pues, siga la gloriosa senda que ha comenzado y quiera el cielo que tiránicos y bárbaros tormentos no marchiten la flor de su talento y de sus gracias.

"El Siglo XIX", diciembre 30 de 1867.

Luis G. Ortiz

LISTA ALFABÉTICA DE OBRAS REPRESENTADAS EN MÉXICO EN LOS AÑOS DE 1862, 1863, 1864, 1865, 1866 Y 1867

A

Ábrame usted la puerta. Comedia en un acto.

A caza de divorcios. Comedia en tres actos y en verso por Mariano Pina.

Adán y Eva. Comedia en un acto y en verso por Sebastián de Movellán (español residente en México).

Agorante, rey de la Nubia. Ópera en tres actos por Miguel Meneses (Mex.). Estreno, 1864.

¡A la guerra, mexicanos! Pieza en un acto de autor mexicano anónimo.

A los pies de usted, señora. Comedia en un acto y en verso.

Alumbra a tu víctima. Comedia en un acto.

Alza y baja. Comedia en un acto y en verso por Luis Olona.

Amar sin dejarse amar. Comedia en un acto por Francisco Botella y Andrés.

Amor de madre. Drama en dos actos y en verso por Ventura de la Vega.

Ana Bolena. Drama en cinco actos y en verso por Fernando Calderón (Mex.).

Ángela. Drama en cinco actos por Manuel Tamayo y Baus.

Anónimo a los maridos, o la industria de un portero. Comedia en un acto.

Antonio de Leiva, defensor de Pavía. Drama en tres actos y en verso por Juan de Ariza.

Aroldo. Ópera en cuatro actos por Giuseppe Verdi. Estreno en México, 1864.

Attila. Ópera en cuatro actos por Giuseppe Verdi.

¡Atrás! Comedia en un acto y en verso por Antonio Gil y Zárate.

A un cobarde otro mayor. Comedia en un acto por Antonio María Segovia.

Aventuras del capitán Juan Guilleri. Drama en nueve cuadros por Víctor Sejour, traducción por F. T. (Mex.).

Aventuras de una amante. Comedia en un acto.

Aventuras imperiales. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Fernández y González.

Ayer y hoy. Comedia en tres actos y en verso por Ramón de Navarrete.

B

Belisario. Ópera en tres actos por Gaetano Donizetti. Estreno en México, 1866.
Benditas sean las mujeres. Drama en tres actos por Matías González (Mex.).
Benvenuto Cellini en la corte de Francisco I. Drama en cinco actos.
Betly. Ópera en dos actos por Gaetano Donizetti. Estreno en México, 1864.
Bienaventurados los que lloran. Comedia en cuatro actos y en verso por Luis Mariano de Larra.
Bondelmonte. Ópera en tres actos por Pacini. Estreno en México, 1865.

C

Cada cosa en su tiempo. Comedia en dos actos por Patricio de la Escosura.
Caprichos de la fortuna. Drama en tres actos y en verso por Ramón de Navarrete.
Cara y cruz. Comedia en un acto y en verso por Miguel Echegaray.
Carlos I de España y V de Alemania. Drama en tres actos y en verso.
Carlos II el hechizado. Drama en cinco actos y en verso por Antonio Gil de Zárate.
Carlos V, o La banda de capitán. Comedia en tres actos.
Catalina Howard, reina de Inglaterra. Drama en cinco actos por Alejandro Dumas, traducido por Ignacio Rodríguez Galván (Mex.).
Cecilia la cieguecita. Drama en tres actos y en verso por Antonio Gil de Zárate.
Cecilio Chí en las matanzas de Valladolid. Drama en tres actos y en verso por Juan A. Mateos (Mex.). Estreno en Mérida, Yuc., 1866.
Clotilde de Cosenza. Ópera en tres actos por Octaviano Valle (Mex.). Estreno, 1863.
¡Cómo ha de ser! Comedia en tres actos y en verso por José Marco.
Como usted quiera. Comedia en un acto.
Con la vara que midieres... Comedia en tres actos y en verso por Niceto de Zamacois (español residente en México).
Convulsión de idioma. Comedia en un acto por autor mexicano anónimo.
Cornelio Neponte. Comedia en dos actos.
Crispín y la comadre. Ópera bufa en tres actos por los hermanos Ricci.
Croque poule. Vaudeville en un acto.
Cuestión de forma, o el nuevo Salomón. Comedia en tres actos y en verso por Enrique Gaspar.
Cuidado con los sombreros. Comedia en un acto.
Charada pastoril propuesta por medio de un idilio en acción. Pastorela en cuatro cuadros y en verso por José Tomás de Cuéllar (Mex.).
Chismes, parientes y amigos. Comedia en tres actos y en verso.

D

Dalila, o el pastor de Dalmacia. Drama en seis cuadros.
D'Artagnan, o los tres mosqueteros. Drama en ocho cuadros y en verso por José María Moctezuma (Mex.).
De la mano a la boca... Comedia en tres actos y en verso por Ricardo Puente y Breñas.
Del dicho al hecho... Comedia en tres actos por F. de T.

Delirios de Saligny, o el cerro de Guadalupe. Apropósito dramático en un acto por José A. Cabrera y Rodríguez (Mex.).
Delirium tremens. Comedia en un acto y en verso por Ramón de Valladares y Saavedra.
De potencia a potencia. Comedia en un acto por Tomás Rodríguez Rubí.
¿De qué? Comedia en un acto y en verso por Luis Olona.
Deudas de la honra. Comedia en tres actos y en verso por Gaspar Núñez de Arce.
Deudas del alma, o las hijas del doctor. Drama en dos actos.
Diego Corrientes, o el bandido generoso. Drama en tres actos y en verso por José María Gutiérrez de Alba
Dios, mi brazo y mi derecho. Drama en tres actos por Juan de Ariza.
Dios sobre todo. Comedia en tres actos y en verso por Luis Mariano de Larra.
Don Agustín de Iturbide y la entrada del Ejército Trigarante en 1821. Pieza en cuatro actos y en verso por Severo María Sariñana (Mex.).
Don Alvaro, o la fuerza del sino. Drama en cinco actos y en verso por Angel Saavedra, duque de Rivas.
Don Dieguito. Comedia en cinco actos y en verso.
Donegerollo. Drama en cinco actos por Coll y Lacheras.
Don Felipe. Comedia en cuatro actos por Francisco Luis de Retes.
Don Francisco de Quevedo. Drama en cuatro actos y en verso por Eulogio Florentino Sanz.
Don José, Pepe y Pepito. Comedia en un acto.
Don Juan Tenorio. Drama fantástico religioso en siete actos y en verso por José Zorrilla.
Don Pascual. Ópera bufa en tres actos por Gaetano Donizetti.
Don Ramón. Comedia en un acto por Eduardo Zamora y Caballero.
Don Sancho el Bravo, o el león español. Drama en tres actos y en verso por Eusebio Asquerino.
Don Sebastián, rey de Portugal. Ópera en cinco actos, libreto de Eugenio Scribe, música de Gaetano Donizetti. Estreno en México, 1866.
Don Tomás. Comedia en tres actos por Narciso Serra.
Doña Mencia, o las bodas en la Inquisición. Drama en tres actos y en verso.
Dos amos para un criado. Comedia en un acto.
Dos cartas y un caracol. Comedia en tres actos y en verso por Ildefonso Antonio Bermejo.
Dos frutos en Belchite. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
Dos padres para una hija. Comedia en dos actos traducida por Juan Lombia.
Dulces cadenas. Comedia en tres actos y en verso por Luis de San Juan.

E

E. H. Comedia en un acto por Eduardo Pina.
El abate enamorado. Comedia en un acto.
El abate L'Epeé y el asesino, o la huérfana de Bruselas. Drama en tres actos.
El abogado de pobres. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
El abrazo de Acatempan. Drama en tres actos y en verso por Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio (Mex.).

El alcalde de Pedroñeras. Comedia en un acto.
El aldeano de los Alpes. Drama en cinco actos por Bouchardy.
El aguacil mayor. Comedia en tres actos por Gaspar Fernando Coll.
El amante universal. Comedia en tres actos y en verso por Patricio de la Escosura.
El amigo de confianza. Comedia en un acto.
El amor de los amores. Comedia en tres actos, traducción de J. G. Rodríguez.
El amor y el almuerzo. Zarzuela en un acto.
El amor y el interés. Comedia en tres actos y en verso por Luis Mariano de Larra.
El amor y la gaceta. Comedia en tres actos y en verso por Narciso Serra.
El angel custodio. Comedia en tres actos por Juan Belza.
El anónimo. Drama en tres actos y en verso por Sebastián de Movellán (español residente en México).
El aprendiz de torero, o el alcalde toreador. Comedia en un acto.
El arte de amar. Comedia en tres actos por autor mexicano anónimo.
El arte de hacer fortuna. Comedia en cuatro actos y en verso por Tomás Rodríguez Rubí.
El artesano. Drama en cinco actos por Federico Soulié, traducción de Isidoro Gil.
El artista vale más. Comedia en cuatro actos por José María Vivanco.
El asombro de Francia, Marta la Romantina. Comedia de magia en cuatro actos.
El atroposenio, o la resurrección de los muertos. Comedia en dos actos.
El avaro. Pieza en tres actos por Plauto.
El barbero de Sevilla. Ópera en cuatro actos por Rossini.
El bien perdido. Comedia en tres actos y en verso por Luis Mariano de Larra.
El bufón del rey. Drama en cinco actos basado en una novela de Alejandro Dumas, por Ceferino Suárez Bravo y Mariano Zacarías Cazurro.
El caballero de San Jorge, o el mulato. Comedia en tres actos.
El caballero particular. Zarzuela en un acto, letra de Luis Olona, música de Francisco A. Barbieri.
El caballero pobre. Comedia en dos actos.
El cambio de diligencias. Comedia en tres actos.
El camino del presidio. Drama en siete cuadros por Manuel Ortiz de Pinedo.
El campanero de San Pablo. Drama en cinco actos por Bouchardy, traducción de Eugenio Ochoa.
El capitán azul, o el navío almirante. Drama en tres actos, traducción de Antonio M. de Ojeda.
El castillo de Balsain. Drama en tres actos y en verso por Manuel Tamayo y Baus y Luis F. Guerra.
El castillo de las siete torres, o los pozos de sangre. Drama en siete actos.
El castillo de San Alberto, o el convento de Santa Rosalía. Drama en cinco actos por Pedro Baranda de Carrión.
El 5 de mayo de 1862, o el triunfo de las armas nacionales. Pieza en un acto por José A. Cabrera y Rodríguez (Mex.).
El cocinero. Zarzuela en un acto, música de Eduardo Gavira (Mex.).
El convidado de piedra. Drama en tres actos y en verso por Tirso de Molina.
El corazón de un bandido. Drama en cinco actos por Franquelo.
El corazón en la mano. Comedia en cinco actos.
El corregidor. Zarzuela en un acto.
El cuento de las flores. Lectura en verso decorada y puesta en acción por José Zorrilla.

El cura de aldea. Comedia en tres actos por Enrique Pérez Escriche.
El diablo cojuelo. Comedia en tres actos y en verso.
El diablo predicador, o mayor contrario amigo. Comedia en tres actos.
El diablo verde. Comedia de magia en cinco actos y en verso.
El diablo y su talismán. Zarzipastorela en tres actos por Mariano del Valle.
El día más feliz de la vida. Comedia en un acto por Antonio Gil y Zárate.
El dichoso mexicano San Felipe de Jesús. Drama en cuatro actos y en verso por autor mexicano anónimo.
El dómine consejero. Comedia en dos actos.
El duende. Zarzuela en dos actos, letra de Luis Olona, música de Rafael Hernando.
Elena y la corsa, o el padre y el hijo. Drama en cuatro actos por A. H. (Mex.)
El entremetido en las máscaras. Comedia en tres actos y en verso por Antonio Gil y Zárate.
El excomulgado. Drama en tres actos y en verso por José Zorrilla.
El gastrónomo sin dinero. Comedia en un acto por Ventura de la Vega.
El grito de Dolores. Comedia en tres actos y en verso por autor mexicano anónimo.
El hermano mayor. Comedia en tres actos y en verso por Antonio Auset.
El héroe por fuerza. Drama cómico en tres actos traducción de Ventura de la Vega.
El hijo del ciego. Drama en cuatro actos por Hugelman Gabriel y Juan Belza.
El hijo del pueblo, o lo que es el mundo. Drama cómico en cuatro actos por Federico Soulié.
El hipócrita (Tartufo). Comedia en cinco actos por Molière.
El hombre del sur. Comedia en un acto por Manuel María de la Cueva.
El hombre público. Comedia en tres actos.
El huracán. Comedia en un acto.
El jorobado. Drama en once actos traducido y arreglado por Juan A. Mateos (Mex.).
El jorobado. Drama en siete actos "refundido y puesto en verso" por Enrique de Olavarría y Ferrari (Mex.).
El jorobado, o el caballero de Lagardere. Drama en nueve actos traducido por Julio Vargas (Mex.).
El judío errante. Drama en cinco actos traducción de Manuel de Malibrán.
El jugador. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Eduardo de Gorostiza (Mex.).
El juramento. Drama en tres actos por Zenón J. de Velasco.
El juramento. Opera en tres actos por Meyerbeer.
El juramento. Zarzuela en tres actos, letra de Luis Olona, música de Gastambide.
El lobo marino. Comedia en tres actos, traducción de Isidoro Gil.
El loco de la bohardilla, o última noche del Quijote. Zarzuela en un acto, letra de Narciso Serra, música de Luis Martínez.
El marido de mi mujer. Comedia en tres actos.
El miércoles. Comedia en un acto por Juan Rico Amat.
El molino de Guadalajara. Drama en cuatro actos y en verso por José Zorrilla.
El movimiento continuo. Comedia en tres actos por Enrique Pérez Escriche.
El mudo por compromiso, o las grandes emociones. Comedia en un acto.
El niño. Zarzuela en un acto, letra de Mariano Pina, música de Francisco A. Barbieri.
El novio de Buitrago. Comedia en tres actos.
El oso y el bajá. Comedia en un acto y en verso por Manuel Eduardo de Gorostiza (Mex.).

El padre del novio. Comedia en tres actos.
El patriarca de Turín. Drama en tres actos.
El payaso Belgerof. Drama en cuatro actos por Bouchardy, traducción de Isidoro Gil.
El pilluelo de París. Comedia en dos actos por Bayard y Danderbuch, traducción por Juan Lombia.
El pirata Benleil, o los hijos de la noche. Drama en cinco actos.
El poeta y la beneficiada. Fábula cómica en un acto y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
El preceptor y su mujer. Comedia en tres actos por Luis Olona.
El primito. Comedia en dos actos traducción de Ventura de la Vega.
El privado del virrey. Drama en cuatro actos y en verso por Ignacio Rodríguez Galván (Mex.).
El prólogo del Quijote. Comedia en un acto y en verso por Juan A. Mateos (Mex.).
El protestante Juan Calas, o la escuela de los jueces. Drama en cinco actos.
El que no la corre antes... Comedia en tres actos y en verso por Emilio Mazo de Rosales.
El querer y el rascar. Comedia en un acto.
El rábano por las hojas. Comedia en tres actos por Isidoro Gil y Francisco de P. Montemar.
El reloj de San Plácido. Drama en tres actos.
El rey de bastos. Comedia en tres actos por Enrique Pérez Escriche.
El rey de las islas, o la independencia de Dalmacia. Drama en cinco actos traducción de Julio Vargas (Mex.).
El rey de los criados. Comedia en dos actos por Luis Olona.
El rey Enrique III, o el principio de un reinado. Drama en tres actos y en verso por Antonio Lozano y José María de Larra.
El rey monje. Drama en siete cuadros y en verso por Antonio García Gutiérrez
El santo, o la travesura. Comedia en un acto.
El serrallo de Tánger. Comedia en tres actos.
El sí de las niñas. Comedia en tres actos y en verso por Leandro Fernández de Moratín.
El sitio de Zaragoza. Drama en tres actos y en verso por Gaspar Núñez de Arce y Antonio Hurtado.
El sol de invierno. Comedia en tres actos y en verso por José Marco.
El sombrero de mi mujer. Zarzuela en un acto, música de Antonio Valle (Mex.).
El suplicio de un hombre. Comedia en tres actos, traducción de Julio Vargas (Mex.).
El suplicio de una mujer. Comedia en tres actos traducción de J. G. Rodríguez y M. Carreras y González.
El tanto por ciento. Comedia en tres actos y en verso por Adelardo López de Ayala
El tejado de vidrio. Comedia en cuatro actos y en verso por Adelardo López de Ayala.
El tesoro de Santo Domingo. Comedia en un acto por autor mexicano anónimo.
El tío Pablo, o la educación. Comedia en dos actos por Emilio Souvestre, traducción de Juan de la Cruz Tirado.
El tío Tararira. Comedia en un acto traducida por Ventura de la Vega.
El tirano doméstico. Comedia en un acto y en verso por Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio (Mex.).
El todo por el todo. Comedia en tres actos.

El torneo. Drama en cuatro actos y en verso por Fernando Calderón (Mex.).
El trapero de Madrid. Drama en cinco actos por Juan Lombia.
El triunfo de la libertad. Pieza en tres actos por Felipe Suárez (Mex.).
El triunfo de la patria. Comedia en un acto y en verso por Joaquín Villalobos.
El trovador. Ópera en cuatro actos por Giuseppe Verdi.
El viaje a la luna, o una boda en Tacubaya. Comedia en un acto adaptada por la actriz Rosa Pelufo.
El zapatero y el rey. Drama en cuatro actos y en verso por José Zorrilla.
Elixir de amor. Ópera en tres actos por Gaetano Donizetti.
Ellas y nosotros. Comedia en tres actos y en verso por Luis Mariano de Larra.
Embajador y hechicero. Comedia de magia en tres actos.
En Ceuta y en Marruecos. Zarzuela en dos actos, letra de Juan de la Puerta Vizcaíno, música de Antonio Valle (Mex.).
En la cara está la edad. Comedia en un acto por José de Olona.
En las astas del toro. Zarzuela en un acto y en verso por Carlos Frontaura, música de Juan Gastambide.
Errar la vocación. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
Escenas íntimas. Comedia en tres actos y en verso por Sebastián de Movellán (español residente en México).
Espinas de una flor. Drama en tres actos y en verso por Francisco Campodrón.
¡Está loca! Comedia en dos actos por Melesville.
Estudio del natural, o las consecuencias del juego. Comedia en tres actos y en verso por Luis Mariano de Larra.

F

Fausto. Drama en cinco actos y en verso por Francisco Javier Cobos.
Fausto. Opera en tres actos por Charles Gounod. Estreno en México, 1864.
Favorita. Ópera en cuatro actos por Gaetano Donizetti.
Fe, esperanza y caridad. Drama en cinco actos.
Fe, esperanza y osadía. Comedia en un acto y en verso.
Felicidad de Juan Diego, o las cuatro apariciones. Pieza en cuatro actos por autor mexicano anónimo.
Física experimental. Comedia en tres actos y en verso por Tomás Rodríguez Rubí.
Flor de un día. Drama en tres actos y en verso por Francisco Campodrón.
Flores y frutos. Comedia en tres actos por Andrés Valadiez.
Fortuna contra fortuna, o el nuevo conde de Monte-Cristo. Drama en tres actos por Tomás Rodríguez Rubí.

G

García del Castañar. Drama en tres actos y en verso por Agustín de Rojas.
Gaspardo el gondolero. Drama en tres actos.
Geroma la castañera. Comedia en un acto por Manuel Z. Casurro.
Gracias a Dios que está puesta la mesa. Zarzuela en un acto.
Guilermo de Nassau y Margarita de Austria. Drama en cinco actos por Nemesio R. y Lozada.

Guillermo Tell, o la independencia de Suiza. Drama en cuatro actos.
Gustos y sustos. Comedia en un acto por Telésforo Tuñón Cañedo (cubano residente en México).

H

Heráclito y Demócrito. Comedia en un acto y en verso por Miguel Pastorfido.
Hernani. Ópera en cuatro actos por Giuseppe Verdi.
Honra y provecho. Drama en tres actos.
Hoy. Comedia en tres actos y en verso por José Marco.
Huyendo del perejil. Comedia en un acto por Manuel Tamayo y Baus.

I

Idlegonda. Ópera en tres actos por Melesio Morales (Mex.). Estreno, 1866.
Imperfecciones. Comedia en un acto por Enrique Zumel.
Independencia de un pueblo liberal, o humillación del invasor. Drama en cinco actos.
Infierno, mundo y gloria, o sean los pecados capitales. Melodrama jocoserio en tres actos.
Intrigas de tocador. Comedia en cuatro actos por Manuel Ortiz de Pinedo.
Ione, o los últimos días de Pompeya. Ópera en cuatro actos por Petrella. Estreno en México, 1865.

J

Jack Sheppard, o los caballeros de la niebla. Drama en cuatro actos.
J'ai mange mon ami. Vaudeville en un acto.
Jerónimo el albañil. Comedia en dos actos por Manuel G. Bedolla.
Jorge el armador, o el asesino de la granja de Masyanci. Drama en cuatro actos por Alejandro Dumas, traducción de Ramiro Lías Rey.
Juana y Juanita, o las dos son mis hijas. Comedia en dos actos por Eugenio Scribe.
Juan el cochero. Drama en cuadros por Bouchardy, traducción de Ramón de Valladares y Saavedra.
Juan el tullido, o el prófugo de la Inquisición. Drama en tres actos por Enrique Pérez Escriche.
Juan Farfullas. Comedia en cuatro actos, traducción de Manuel Catalina.
Juan sin Tierra, o el tirano de Inglaterra. Drama en cuatro actos y en verso por José María Díaz.
Jugar por tabla. Comedia en tres actos y en verso por Emilio Augier, traducción de Hartzembusch, Valladares y Carriga y Rosey.
Juramento. Ópera en tres actos por Giuseppe Mercadante.

K

Kean, o genio y desorden. Comedia en cinco actos por Alejandro Dumas.

L

La abadía de Castro. Drama en siete actos, traducción por Isidoro Gil.
La africana. Comedia en tres actos por Juan Catalina.
La aldea de San Lorenzo. Drama en tres actos por José María García, música de Juan Molberg.
La almoneda del diablo. Comedia de magia en tres actos por José M. Liera.
La ambición de la mujer. Drama en tres actos por Rafael del Castillo.
La ausencia. Drama en dos actos.
La aventurera. Comedia en tres actos y en verso por Gertrudis Gómez de Avellaneda.
La belleza del alma. Comedia en tres actos.
La berlina del emigrado. Drama en cinco actos por Gaspar Fernando Coll.
La bola de nieve. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Tamayo y Baus.
La bolsa o la vida. Comedia en un acto y en verso por Miguel Pastorfido.
La cabaña del tío Tom, o la esclavitud de los negros. Drama en seis actos por Ramón de Valladares y Saavedra.
La calle de enmedio. Comedia en tres actos y en verso por Juan A. Mateos (Mex.).
La campana de la almudaina. Drama histórico en tres actos por Juan Palau y Coll.
La campanilla del diablo. Drama de magia en cinco actos.
La carcajada. Drama en tres actos por Isidoro Gil.
La casa de los abates locos. Comedia en un acto.
La casa deshabitada, o los duendes en México. Comedia en un acto por Carlota Contreras (Mex.).
La castañera. Zarzuela en tres actos por Mariano Fernández, música de Soriano Fuertes.
La catarata del Niágara. Drama en tres actos y en verso por Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio (Mex.).
La caza del gallo. Comedia en tres actos y en verso por Rafael García Santiesteban.
La ceniza en la frente. Comedia en tres actos y en verso por Tomás Rodríguez Rubí.
La cigarrera de Cádiz. Comedia en un acto.
La cisterna de Albi. Drama en tres actos por Isidoro Gil y Zárate.
La coja y el encogido. Comedia en tres actos por Juan Eugenio Hartzembusch.
La cola del diablo. Zarzuela en dos actos, letra de Luis Olona, música de Cristóbal Oudrid y C. Allu.
La cola de San Balandrán y la isla del diablo. Juguete cómico en un acto por autor mexicano anónimo.
La colegiala. Zarzuela en un acto.
La conjuración de Venecia, o el carnaval del año de 1310. Drama en cinco actos por Francisco Martínez de la Rosa.
La consola y el espejo. Comedia en tres actos y en verso por Ildefenso Antonio Bermejo.
La corte de los milagros. Drama en cinco actos y en verso por José Picón.
La cosecha. Comedia en tres actos por Luis Mariano de Larra.
La cruz del matrimonio. Comedia en tres actos y en verso por Luis de Eguilaz.
La dicha en el bien ajeno. Drama en cuatro actos.

Ladrón y verdugo. Comedia en un acto.
La duquesita. Drama en dos actos y en verso por Ventura de la Vega.
La entrada de SS. MM. II. en México. Pieza en un acto por autor mexicano anónimo.
La entrada en el gran mundo. Comedia en tres actos y en verso por Tomás Rodríguez Rubí.
La epístola de San Pablo. Comedia en un acto.
La escala de la vida. Comedia en tres actos y en verso por Tomás Rodríguez Rubí.
La escuela de las coquetas. Comedia en tres actos, traducción de Ventura de la Vega.
La escuela de las cuñadas. Comedia en tres actos y en verso por Isabel Prieto (de Landázuri). (Mex.). Estreno en Guadalajara, 1862.
La escuela de las madres. Drama en tres actos y en verso por Juan Rico Amat.
La escuela del aspirantismo. Comedia en cuatro actos por Juan López Estremeza (español residente en México).
La escuela de los maridos. Comedia en tres actos.
La familia. Comedia en tres actos y en verso por Tomás Rodríguez Rubí.
La familia de Falkland, o el furor de los partidos. Drama en cuatro actos.
La familia improvisada. Juguete cómico en un acto por Ventura de la Vega.
La fe perdida. Comedia en un acto.
La flor de la canela. Comedia en un acto por Sanz Pérez.
La frutera de Murillo. Drama en un acto y en verso por Rafael García Santiesteban.
La gloria del dolor. Drama en tres actos y en verso por Pantaleón Tovar (Mex.).
La gracia de Dios, o la perla de Saboya. Drama en cuatro actos por Gustavo Lemoine, traducción de Antonio García Gutiérrez.
La herencia de un barbero. Zarzuela en un acto por Niceto de Zamacois (español radicado en México).
La hermana de la caridad. Drama en tres actos por Luis G. Iza (Mex.).
La hija del albañil. Comedia en cuatro actos.
La hija de las flores, o todos están locos. Comedia en tres actos y en verso por Gertrudis Gómez de Avellaneda.
La hija del labrador. Drama en cuatro actos.
La hija del negociante. Comedia en tres actos, traducción de Julio Vargas (Mex.).
La hija del un cantero. Drama en tres actos y en verso por Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio (Mex.).
La independencia. Comedia en cuatro actos.
La inundación de México. Comedia en un acto por autor mexicano anónimo.
La isla de San Balandrán. Zarzuela en dos actos y en verso, letra de José Picón, música de Cristóbal Oudrid.
La libertad de la cadena. Comedia en tres actos y en verso por José Marco.
La luna de miel. Comedia en tres actos y en verso por Juan A. Mateos (Mex.).
La llave de la gaveta. Comedia en un acto.
La madre del sentenciado. Drama en cuatro actos por Rouy.
La madre y la hija. Drama en tres actos.
La magia por pasatiempo, o triquis, traquis, turris, burris. Comedia en un acto.
La mansión del crimen. Comedia en un acto.

La mendiga y Juan Pablo el herrero. Drama en cuatro actos, traducción de Ramón de Valladares y Saavedra.
La molinera taravilla. Comedia en un acto.
La mosquita muerta. Comedia en un acto por Enrique Pérez Escriche.
La muela del juicio. Comedia en tres actos y en verso por Juan A. Mateos (Mex.).
La muerte de Lincoln. Pieza en cuatro actos por Juan A. Mateos (Mex.).
La mujer de Ulises. Comedia en un acto y en verso.
La mulata de Córdoba. Drama en tres actos por Ladrón de Cervantes (Mex.).
La mulata de Córdoba. Comedia de magia en tres actos y en verso por Juan A. Mateos (Mex.).
La mulata de Córdoba. Comedia en tres actos y en verso por Aurelio Luis Gallardo (Mex.). Estrenada en Guadalajara, 1866.
Lances de honor. Drama en tres actos por Joaquín Estébanez.
La niña del calesero. Comedia en un acto.
La noche más venturosa en el portal de Belén. Pastorela en tres actos y en verso por Ignacio Villa.
La noche toledana. Comedia en un acto.
La novia colérica. Comedia en un acto.
La ocasión. Comedia en tres actos y en verso.
La oración de la tarde. Drama en tres actos y en verso por Luis Mariano de Larra.
La oveja descarriada. Comedia en tres actos y en verso por Narciso Serra.
La paja en el ojo ajeno. Comedia en tres actos y en verso.
La pastora de los Alpes. Drama en cinco actos, traducción de Francisco de P. Montemar.
La pata del diablo. Zarzuela pastoril en tres actos y en verso por Mariano Osorno (Mex.).
La pecadora. Drama en tres actos.
La pena del talión. Comedia en un acto por Ramón de Navarrete.
La piedra de toque. Comedia en tres actos por Manuel Tamayo y Baus.
La piel del diablo, o la francesa y la andaluza. Juguete cómico en un acto por Ramón de Valladares y Saavedra.
La piel del león. Comedia en tres actos por Ramón de Navarrete.
La planta exótica. Comedia en tres actos y en verso.
La plegaria de los náufragos. Drama en cinco actos.
La primera piedra. Comedia en tres actos y en verso por Luis Mariano de Larra.
La procesión del niño perdido. Comedia en un acto.
La puerta y el postigo. Comedia en un acto.
La quiebra de un banquero. Comedia en tres actos y en verso por Luis Blanc y Navarro.
La sal de Jesús. Zarzuela en un acto.
La serrana de las navas. Drama en tres actos y en verso por Rafael del Castillo.
La sociedad de los trece. Comedia en un acto por Ventura de la Vega.
La sonámbula. Ópera en tres actos por Bellini.
La tapa de cuello. Comedia en un acto por Mariano Gil.
La tertulia de confianza. Comedia en tres actos y en verso por Eusebio Blasco.

La vaquera de la finojosa. Drama en tres actos y en verso por Luis de Eguilaz.
La vieja y el granadero. Zarzuela en un acto por Joaquín Luna (Mex.).
Las aves de paso. Drama en cuatro actos.
Las boletas de las fortificaciones. Comedia en un acto por autor mexicano anónimo.
Las cañas se vuelven lanzas. Comedia en tres actos y en verso por Antonio García Gutiérrez.
Las cartas del conde-duque. Comedia en dos actos por Rosier, traducción de Gaspar F. Coll.
Las citas a medianoche. Comedia en un acto.
Las cuatro esquinas. Comedia en un acto por Mariano Pina.
Las dos madres. Drama en cinco actos.
Las gracias de Gedeón. Comedia en un acto, traducción de Ramón de Navarrete.
Las memorias del diablo, o el castillo de Ronquerolles. Comedia en tres actos y en verso por Ventura de la Vega.
Las minas de Polonia. Drama en tres actos y en verso.
Las mujeres de mármol. Comedia en tres actos, traducción de Juan Belza.
Las pesquisas de Patricio. Comedia en tres actos por F. Corona y Bustamante y José de la Villa del Valle.
Las riendas del gobierno. Comedia en tres actos y en verso.
Las sacerdotisas del sol, o los españoles en el otro mundo. Melodrama en tres actos por H. Carlini.
Las vísperas sicilianas, o el guante de Coradino. Drama en cuatro actos y en verso por Carlos García Doncel y Luis Valladares y Carriga.
Las vísperas sicilianas. Ópera en cinco actos por Giuseppe Verdi. Estreno en México, 1864.
Lázaro, o el pastor de Florencia. Drama en cuatro actos por Bouchardy, traducción de Isidoro Gil.
Le mobiler de Bamboche. Comedia en un acto.
Les infortunes de Rolando. Vaudeville en un acto.
Linda de Chamounix. Ópera en tres actos por Gaetano Donizetti.
Lobo y cordero. Comedia en un acto por Ramón de Navarrete.
Locura de amor. Drama en cinco actos por Manuel Tamayo y Baus.
Lola la mexicana en la feria de San Juan. Comedia en un acto por José de Jesus Cordero (Mex.).
Lo positivo. Comedia en tres actos, traducción de Joaquín Estébanez.
Los amantes de Teruel. Drama en cuatro actos y en verso por Juan Eugenio Hartzembusch.
Los compañeros del silencio. Drama en tres actos por Guillermo Rode.
Los conspiradores. Zarzuela en un acto por Carlos Frontaura, música de compositor mexicano anónimo.
Los dos brigadieres. Comedia en dos actos.
Los dos doctores. Comedia en dos actos.
Los dos foscari. Ópera en tres actos por Giuseppe Verdi.
Los dos sargentos franceses en el cordón sanitario. Comedia en tres actos.
Los dos verdugos. Drama en seis actos.

Los expósitos del puente, o San Vicente de Paul. Drama en cinco actos por Burgeois y Masson.

Los hijos de Bato y Bras, o Travesuras del diablo. Pastorela en tres actos por Mariano Osorno (Mex.).

Los hijos de Eduardo. Drama en tres actos por Casimiro Delavigne, traducción de Manuel Bretón de los Herreros.

Los huérfanos de Prusia, o el carpintero honrado. Drama en cinco actos.

Los infieles. Comedia en tres actos y en verso por Narciso Serra y Luis Mariano de Larra.

Los jueces francos de la inquisición secreta, o el tribunal de los invisibles. Drama en en cuatro actos por Ramón de Valladares y Saavedra.

Los lazos de la familia. Drama en tres actos por Luis Mariano de Larra.

Los maridos. Comedia en tres actos y en verso por Miguel Pastorfido.

Los miserables. Drama en cinco actos y en verso por Juan A. Mateos (Mex.).

Los misterios de París. Drama en tres actos por Eugenio Sué, traducción de Juan Cobos.

Lo mohicanos de París. Drama en siete cuadros.

Los monederos falsos, o los recortadores de moneda. Drama en cinco actos.

Los muebles de don Tomás. Comedia en un acto por Francisco Luis de Retes.

Los negros de la Martinica, o el mercado de San Pedro. Drama en cinco actos por Masson y Melesville.

Los obreros del Escorial. Drama en cuatro actos por Víctor Ducange.

Los pavos reales. Comedia en tres actos por José Núñez de Lara y Tavira.

Los plagiarios de los Pirineos. Drama en cuatro actos por José Rodrigo.

Los pobres de Barcelona. Drama en seis actos por Rafael del Castillo.

Los pobres de levita. Comedia en tres actos por Eduardo Zamora y Caballero.

Los pobres de Madrid. Drama en siete actos por Manuel Ortiz de Pinedo.

Los pobres de México. Drama en cuatro actos por autor mexicano anónimo.

Los polvos de la madre Celestina. Comedia de magia en tres actos por Juan Eugenio Hartzembusch.

Los soldados de plomo. Comedia en tres actos y en verso por Luis de Eguilaz.

Los tres amores. Drama en tres actos y en verso por Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Los tres huéspedes burlados, o el fondista Pico-largo. Comedia en un acto.

Los triunfos de la Peralta, o el Ruiseñor Mexicano. Comedia en un acto y en verso por Andrés Castro y Pulgar (Mex.).

Lucía de Lamermoor. Ópera en tres actos por Gaetano Donizetti.

Lucrecia Borgia. Drama en cinco actos por Víctor Hugo.

Lucrecia Borgia. Ópera en tres actos por Gaetano Donizetti.

Luis Onceno. Drama en cinco actos por Casimiro Delavigne, traducción de Pedro Gorostiza y Cepeda (Mex.).

Llegué, vi y vencí. Comedia en tres actos y en verso por Leopoldo Palomino de Guzmán.

Macbeth. Ópera en cuatro actos por Giuseppe Verdi.
Mala semilla. Comedia en tres actos y en verso por Enrique Pérez Escriche.
Malas tentaciones. Comedia en un acto.
Mal de ojo. Comedia en un acto por Rafael Máiquez.
Malditas sean las mujeres. Drama en seis actos por Luis G. Iza (Mex.).
Mañana. Comedia en tres actos y en verso por Juan Copigny.
Marcela, o ¿A cuál de las tres? Comedia en tres actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
Margarita de Borgoña, o la torre de Nesle. Drama en cinco actos por Alejandro Dumas.
María de Rohan. Ópera en cuatro actos por Gaetano Donizetti.
María Juana, o la loca de Sevilla. Drama en cinco actos por Manuel María del Campo.
Mariana, o la vivandera. Drama en cuatro actos por Aniceto Burgeois y Miguel Masson.
María y Leonor. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
Marta. Ópera en cuatro actos por Flotow.
Martín el cargador. Drama en tres actos por Enrique Pastor.
Martín el carretero. Comedia en tres actos, traducción de Julio Vargas (Mex.).
Martín el expósito, o memorias de un ayuda de cámara. Drama en nueve cuadros por Eugenio Sué.
Maruja. Comedia en un acto, traducción de Luis Olona.
Masanielo, libertador de Nápoles. Drama en cinco actos y en verso por Antonio Gil y Zárate.
Matilde, o el conde Lugarto. Drama en tres actos.
Mejor es creer. Comedia en tres actos y en verso por Tomás Rodríguez Rubí.
Mentiras dulces. Comedia en tres actos y en verso por Luis de Eguilaz.
Mentir con noble intención. Comedia en dos actos por Miguel Guilloto y Manuel María del Campo.
Me voy a Madrid. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
México a vista de pájaro. Comedia en un acto por el Marqués de Massa, del ejército franco-mexicano.
México en consejo de guerra. Pieza en un acto y en verso por Sebastián de Movellán (español residente en México).
Miguel Jaipes. Comedia en un acto por autor mexicano anónimo.
Miguel y Luzbel, pastores por contrarias opiniones. Pastorela en cuatro actos.
Mi secretario y yo. Comedia en un acto por Manuel Bretón de los Herreros.
Modestia y vanidad. Comedia en tres actos y en verso por Francisco Pérez Echeverría.
Monólogo de circunstancias. En un acto por Sebastián de Movellán (español residente en México).
Mudarra, o los siete infantes de Lara. Drama en cinco actos, traducción de Antonio Calderón (Mex.).

Muérete y verás. Comedia en cuatro actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
Muerto, diablillo y guerrero. Comedia en un acto y en verso.
Mujer gazmoña y marido infiel. Comedia en tres actos por Ramón de Navarrete.
Músicos y danzantes. Zarzuela en un acto.

N

Nadar y a la orilla ahogar. Drama cómico en cuatro actos y en verso por Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio (Mex.).
Natural y figura. Comedia en tres actos y en verso por José Tomás de Cuéllar (Mex.).
Ninguno se entiende. Comedia en un acto y en verso por Ildefonso Antonio Bermejo.
Ni tanto ni tan poco. Comedia en tres actos y en verso por Gaspar Núñez de Arce.
No más muchachos. Comedia en un acto y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
No más secretos. Comedia en un acto.
Norma. Ópera en cuatro actos, libreto de Félix Romani, música de Bellini.
Novio y medio, ¡qué primor! Comedia en un acto y en verso por Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio (Mex.).

O

Ocho mil doscientas mujeres por dos centavos. Comedia en un acto por Enrique Zumel.
Oro y oropel. Comedia en tres actos y en verso por Isabel Prieto (de Landázuri) (Mex.). Estreno en Guadalajara, 1862.
Otra casa con dos puertas. Comedia en tres actos, traducción de Ventura de la Vega.
Otro gallo le cantara. Comedia en tres actos y en verso por Enrique Zumel.

P

Pablo el marino. Drama en cinco actos por Alejandro Dumas, traducción de Narciso de la Escosura.
Plagiarios y ladrones, o la hija del obrero. Drama en seis actos por Justo de los Santos Parra.
Para dos perdices, dos. Comedia en un acto por Rafael Santiesteban.
Para mentir, las mujeres. Comedia en un acto por Carlos Calvacho.
Pared de por medio. Comedia en un acto y en verso por Elías Aguirre y Laviaguerre.
Pecados añejos. Comedia en un acto y en verso por Carlos Calvacho.
Pedro el negro, o los bandidos de la Lorena. Drama en seis actos por Eugenio Sué, traducción de Doncel y Valladares.
Perlas y flores. Comedia en tres actos y en verso por Luis Mariano de Larra.
Pescar y cazar. Comedia en un acto.

Pietro D'Abano. Ópera en tres actos por Cenobio Paniagua (Méx.). Estreno, 1863.
Pirro de Aragón. Ópera en tres actos por Leonardo Canales (Mex.). Estreno, 1864.
Pobres mujeres. Comedia en un acto.
Pobres y ricos. Drama en seis actos.
Poderoso caballero es don dinero. Comedia en tres actos por Ángel M. Dacarrete.
Por conquista. Zarzuela en un acto y en verso por Francisco Campodrón, música de Leonardo Canales (Mex.).
Por derecho de conquista. Comedia en tres actos por Manuel Catalina.
Por no escribirle las señas. Comedia en un acto por Varin y Boyer.
Por no explicarse. Comedia en un acto.
Por poderes. Comedia en un acto y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
Por seguir a una mujer. Zarzuela en cuatro actos por Luis Olona.
Por una bota. Comedia en un acto y en verso por Eduardo Zamora y Caballero.
Por un loro. Comedia en un acto y en verso por Rafael López Ballesteros.
Puritanos. Ópera en tres actos por Bellini.

R

Redención, o la dama de las camelias. Drama en cuatro actos y en verso por José María Díaz.
Rigoletto. Ópera en cuatro actos por Giuseppe Verdi.
Romeo. Ópera en cuatro actos, libreto de Félix Romani, música de Melesio Morales (Mex.). Estreno, 1863.
Ruy Blas. Drama en cinco actos por Víctor Hugo.

S

¡Santiago y a ellos! Drama en tres actos y en verso por Luis de Eguilaz.
Sara de Córdova, o la inquisición en México. Drama en tres actos y en verso por Jesús Echaiz (Mex.).
¿Será éste? Comedia en un acto por Enrique Zumel.
Si sabremos quién soy yo. Comedia en tres actos por Enrique Zumel.
Sullivan. Comedia en tres actos por Melesville, traducción de Isidoro Gil y Mariano Carreras y González.

T

También la nieve se quema. Comedia en tres actos y en verso por José María Vivanco.
Temporal y eterno. Juguete cómico en un acto y en verso por Juan A. Mateos y Vicente Riva Palacio (Méx.).
Todas las mujeres tienen su cuarto de hora. Comedia en cinco actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.

Trampas inocentes. Comedia en tres actos y en verso por Antonio Auset.
Traviata. Ópera en cuatro actos por Giuseppe Verdi.
Treinta mil del pico. Comedia en un acto por Pelayo del Castillo.
Tres enemigos del alma: dinero, gloria y amor. Comedia en cinco actos por Isidoro Gil.
Tres monos tras una mona. Comedia en tres actos por Francisco de P. Palacios y Toro y Ramón de Valladares y Saavedra.
Tribulaciones. Zarzuela en dos actos por Tomás Rodríguez Rubí, música de Antonio Valle (Mex.).

U

Una boda improvisada, o sorpresa tras sorpresa. Comedia en un acto por Ventura de la Vega.
Una broma de Quevedo. Comedia en tres actos y en verso por Luis de Eguilaz.
Una corrida de toros en el Paseo de Santa Anita. Comedia en un acto por autor mexicano anónimo.
Una ley republicana, o las huérfanas de la caridad. Drama en cinco actos.
Una noche de posadas. Zarzuela en un acto por Felipe Suárez (Mex.).
Un agente de policía. Comedia en dos actos y en verso por Manuel Bretón de los Herreros.
Un alma en pena. Comedia en un acto por Luis Olona, números musicales de Felipe Suárez (Mex.).
Un año en quince minutos. Comedia en un acto por Luis Olona.
Un baile de máscaras. Ópera en tres actos por Giuseppe Verdi. Estreno en México, 1864.
Un bofetón y soy dichosa. Comedia en un acto.
Un cabello. Comedia en un acto.
Un capricho y un modelo. Comedia en tres actos y en verso por Manuel Gutiérrez (Mex.).
Un clavo saca otro clavo. Comedia en tres actos.
Un episodio del 5 de mayo. Drama en un acto por autor mexicano anónimo.
Un inglés y un vizcaíno. Comedia en tres actos y en verso por Ventura de la Vega.
Un liberal por fuerza. Comedia en un acto.
Un marido como hay muchos. Comedia en tres actos.
Un mari qui ronfle. Comedia en un acto.
Un mexicano en Pekín. Comedia en un acto por Juan A. Mateos.
Un pie y un zapato. Comedia en un acto por A. Carrete.
Un soldado de Napoleón. Drama en cinco actos, traducción de Ramón de Valladares y Saavedra y José María García.
Un sonámbulo. Comedia en un acto por José Escobedo.
Un tigre de Bengala. Comedia en un acto por Ramón de Valladares y Saavedra.
Un viaje a América. Comedia en tres actos por Ramón de Navarrete.

Valerio, o la hija del Tintoreto. Drama en cinco actos por Fernando Duque y Jaime Hijo.

Vencer por mar y tierra. Comedia en tres actos y en verso por Antonio Mendoza.

Vengo por un novio. Monólogo en verso por Sebastián de Movellán (español residente en México).

Ver y no ver. Comedia en un acto por Enrique Pérez Escriche.

Vivir por arte del diablo. Drama de magia en tres actos y en verso por Manuel Fernández y González.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE NOMBRES

A

Abella (compositor), 48, 49.
Ábrego, Marcos (actor y director), 152, 160, 162.
Adalid, Merced (soprano), 75-77.
Adam (compositor), 157, 186.
A. de Baz, Luciana (organizadora de festejos), 67.
Aduna, José Antonio (director de orquesta), 45.
Alarcón, Juan Ruiz de (autor), 40, 167, 184.
Alba, Isabel (soprano), 138, 141, 143, 154, 155.
Alcalde, Doroteo (escenógrafo), 194.
Alcalde, Joaquín (poeta y actor), 49.
Aldama, Antonio (actor), 54, 194.
Almonte, Juan Nepomuceno, 12, 19, 41, 57, 100, 116.
Álvarez, General, 51.
Allu, C. (compositor), 161, 217.
Amador, Remedios (actriz), 119.
Amat, Eufrasia (cantante), 126.
Aráuz, Álvaro (editor), 24.
Argumedo, Refugio (poetisa), 76, 77.
Ariza, Juan de (autor), 87, 88, 209, 211.
Arjona, Enrique (actor), 162, 169, 170.
Arjona, Joaquín (actor y director), 27, 162-164, 166, 167, 169.
Arsinas, Julián (actor), 194.
Arsinas, Mariana (cantante y actriz), 48, 55, 162.
Arriaga, Ponciano, 86.
Asiain, Joaquín (músico), 69.
Asiain, Vicente (músico), 69.
Asquerino, Eusebio (autor), 205, 211.
Auber (compositor), 134, 187.
Augier, Emilio (autor), 216.
Auset, Antonio (autor), 213, 225.
Azcárate, Luis (apuntador), 45.
Azcárate, Trinidad (dama de compañía), 19, 100.
Azuaga, José María (actor), 129, 132.

B

Baeza, Francisco (actor), 47.
Balderas, Agustín (director de coros), 76, 103, 139, 145, 151, 196.
Balzac, Honorato de (autor), 41.
Baranda de Carrión, Pedro (autor), 54, 212.
Baratti, Lucía (soprano), 174.
Barbieri, Francisco A. (compositor), 133, 212, 213.
Basail, Francisco (actor), 45.
Batres, F., 64.
Bayard y Danderbuch (autores), 214.
Bazaine, Aquiles, 19, 25, 100.
Bech (cantante), 119.

Bedolla, Manuel G. (autor), 216.
Bejarano, Pilar (soprano), 48, 55.
Belza, Juan (traductor), 133, 212, 213, 220.
Bellini (compositor), 25, 48, 67, 84, 92, 126, 140, 145, 152, 156, 219, 223, 224.
Benítez, Francisco (tramoyista), 120.
Beristáin, Lauro (compositor mex.), 161.
Bermejo, Ildefonso Antonio (autor), 211, 217, 223.
Bevignani, Enrico (compositor), 183.
Biacchi, Annibale (bajo y empresario), 20, 23, 25, 26, 28, 103, 110, 120, 140, 142, 145, 153, 175.
Biaggi, Silvestre de (tenor), 139, 142.
Blanc y Navarro, Luis (autor), 219.
Blanco, Miguel, 86.
Blancheteau (compositor), 177.
Blasco, Eusebio (autor), 219.
Bocciardi, María (soprano), 135, 136, 140.
Boetti, Alessandro (tenor), 206.
Bonilla, José M. (prestidigitador), 26, 128.
Bosoni, Carlos (director de orquesta), 139.
Botella y Andrés, Francisco (autor), 209.
Bouchardy (autor), 212, 214, 216, 220.
Bourjois y Masson (autores), 222.
Boyer (coronel francés), 23.
Bretón de los Herreros, Manuel (autor), 18, 106, 107, 109, 163, 173, 205, 211, 213, 215, 221-225.
Briseño (músico), 185.
Bros de Riva Palacio, Josefina, 75.
Burgos, Isolina (actriz), 173.
Burgos, Vicente (actor), 162, 170, 172.
Buscapié (cronista), 83.

C

Cabrera, Ángel (bajo), 75, 77.
Cabrera y Rodríguez, Amalio (declamador), 66.
Cabrera y Rodríguez, José A. (autor mex.), 12, 54, 73, 74, 212.
Calderón, Antonio (traductor), 121, 222.
Calderón, Fernando (autor mex.), 129, 209, 215.
Calderón de Iglesias, Juana, 67.
Calvacho, Carlos (autor), 188.
Camacho, José C. (pianista), 66, 107, 156.
Camacho, Macedonio (actor), 128.
Camacho, Plácida (actriz), 113.
Campo, Manuel María del (autor), 222.
Campodrón, Francisco (autor), 109, 110, 146, 215, 224.
Canales, Leonardo (compositor mex.), 20, 103, 146, 224.
Cancino Pantaleona (actriz), 54, 159.
Cantolla y Rico, Joaquín de la, 17.
Cañete, María (actriz), 15, 16, 43, 47, 54, 69, 87, 94, 144, 159, 184, 185.
Capelli, Sabatino (barítono), 139, 141, 175, 176.
Capilla, Joaquín (actor), 144.
Careaga (pianista), 74.
Carlini, H. (autor) 205, 220.
Carlos II de España, 130.
Carlota, emperatriz de México, 9, 19, 24, 26, 28, 99, 100, 102, 108, 121, 125, 142, 157, 160, 171.
Caro, Alberto (barítono), 163.
Carrasco, Antonio María (pianista), 87, 113, 126.
Carreras y González, Mariano (autor), 132, 214, 224.
Carrete, A. (autor), 158, 225.

Cásares, Antonio (apuntador), 45.
Casas, Miguel (actor), 177.
Castañeda, Ángel (actor y director), 45, 91, 97, 107, 110, 117, 120, 128.
Castañeda, Higinio (actor), 127.
Castañeda, Micaela (actriz), 98.
Castellán (soprano), 38.
Castillo, Pelayo del (autor), 160, 225.
Castillo, Rafael del (autor), 143, 152, 217, 219, 221.
Castro, Antonio (actor), 15-17, 43, 45, 46, 49-51, 53, 58, 59, 63, 74, 82, 83, 85, 86.
Castro, Josefina de (actriz), 129.
Castro, Rita (sastre de compañía), 136.
Castro y Pulgar, Andrés (autor), 27, 158, 221.
Catalina, Juan (actor y autor), 113, 217.
Catalina, Manuel (actor y traductor), 216, 224.
Cattinari, Carlota (soprano), 206.
Cazurro, Mariano Zacarías (autor), 212, 215.
Cejudo, Ana (actriz), 47, 54, 69, 91, 98, 144, 159, 187, 188.
Cejudo, Federico (actor), 47.
Cejudo, Josefa (modista), 206.
Cejudo, Rita (actriz), 144, 187.
Celis, Agustín (guardarropa), 194.
Cervantes Saavedra, Miguel de, 119.
Cipriani, Alfredo (tenor), 200.
Cisneros, Aniceto (actor), 144.
Cisneros, Isaac (cantante), 97.
Cisneros, Luis (actor y director), 54, 69.
Cisneros, Manuel I. (cantante), 100.
Cobos, Francisco Javier (autor), 195, 215.
Cobos, Juan (traductor), 221.
Coll y Lasheras, Gaspar Fernando (autor), 110, 151, 211, 212, 217, 220.
Concha, general, 184.
Contreras, Bruno (tramoyista), 194.
Contreras, Carlota (autora mex.), 217.
Contreras, Josefa (cantante), 48, 49.
Copigny, Juan (autor), 222.
Cordero, José de Jesús (autor mex.), 207, 220.
Cornago, Juan B. (bajo), 139, 143, 147, 154.
Corneille, 167.
Cornienti, Francisco (representante), 129, 130.
Corona, Ramón, 30, 193.
Corona y Bustamante, Francisco (autor), 220.
Cortés, José M. (cronista), 113.
Covarrubias, Manuel (compositor), 23.
Cristiani, Valentini (tenor), 175, 176, 179.
Cruz, sor Juana Inés de la, 185.
Cuéllar, José Tomás de (autor mex.), 18, 27, 95, 96, 161, 162, 192, 198, 201, 203, 204, 210, 223.
Cuéllar, Leandro (actor), 52, 54.
Cuppia, Lorenzo (administrador de circo), 187.

CH

Chavero, Alfredo (poeta y autor mex), 12, 51, 52.
Chávez, José María (director de orquesta), 63, 206.
Chiarini (empresario de circo), 117, 126, 135, 136, 140, 186.

D

Dacarrete, Ángel M. (autor), 224.
Dalmau, Cristina (actriz), 172, 189, 194, 196.
Dalmau, Matilde (actriz), 172, 189, 192, 194, 204.
Dalmau, Juan (actor), 45, 63.
D'angri, Elena (soprano), 51.
Davis, María (bailarina), 41, 42-44.

Delavigne, Casimiro (autor), 128, 221.
Delgado, Eusebio (compositor y director mex.), 51, 52, 54, 55, 60, 61, 67, 69, 75, 84, 88, 99, 101, 103, 129, 134, 139.
Delgado de Alcalde, Dolores, 75.
De Noue (coronel francés), 173.
Díaz, Francisco (cantante), 97, 201.
Díaz, Ignacio (músico), 177.
Díaz, José María (autor), 113, 202, 216, 224,
Díaz, Nicanor (músico), 69.
Díaz, Porfirio, 30, 198.
Díaz de la Vega, Andrés (compositor mex.), 69, 70.
Dioclesiano, 9.
Domec, J. M. de (compositor), 119.
Donizetti, Gaetano (compositor), 37, 38, 48, 60, 61, 70, 75, 92, 117, 126, 141, 153, 157, 178, 179, 210, 211, 215, 220-222.
Donizetti, Luis (empresario), 24, 25, 31, 104, 136, 206.
Ducange, Víctor (autor), 221.
Duclós, Carolina (actriz), 129, 133, 134.
Duclós, Gonzalo (actor), 129.
Duclós, Matilde (actriz), 24, 129, 132-134, 136, 140.
Ducoing, Teodoro (cantante), 38.
Dumas, Alejandro, 39, 210, 212, 216, 222, 223.
Duque, Fernando (autor), 115, 226.

E

E. de Cabrera, Rosario, 67.
E. de Zarco, Luisa, 67.
Echaiz, Jesús (autor mex.), 201, 202, 224.
Echegaray, Miguel (autor), 210.
Egea, Leandro (apuntador), 129.
Eguia-Liz, Joaquín (director de San Ildefonso), 185.
Eguilaz, Luis de (autor), 87, 171, 193, 217, 220-222, 224, 225.
Elízaga, Lorenzo (poeta), 156.
Elorriaga, Francisco (pianista), 48.
Enrique III, 128.
Enríquez (cantante), 48.
Escalera, Dolores, 75.
Escobar, José (barítono), 48, 49, 75, 77.
Escobedo, José (autor), 152, 225.
Escosura, Narciso de la (traductor), 223.
Escosura, Patricio de la (autor), 173, 210, 212.
Espinosa Peimbert, A. (actor), 128.
Esquivel, Juan (peluquero de compañía), 45, 103, 139.
Estébanez, Joaquín (autor), 219, 220.
Estrada, Carolina (actriz), 194.
Estrella, Dolores (actriz), 194.
Estrella, Donato (director de orquesta), 194.
Estrella, Joaquina (actriz), 194.
Estrella, Rafael (actor), 194.
Estrella de Castillo, Amelia (actriz), 30, 194, 202, 203, 205-208.
Eugenia de Montijo, 42.

F

Fabri, Pietro (tenor), 206.
Fattori, Carlos (cantante y director de orquesta), 135, 139, 143, 175, 176.
Feighgrath (poeta), 49.
Feire, Manuel (actor), 162.
Felipe II, 57.
Felipe IV, 42.
Ferdinand, Teresa (bailarina), 136.
Fernández, Joaquín (actor), 129.
Fernández, José Antonio (músico y cantante), 82, 85, 91.
Fernández, Mariano (autor), 217.
Fernández de Moratín, Leandro (autor), 199, 214.

Fernández y González, Manuel (autor), 178, 209, 225.
Ferrer, Juan (actor), 129.
Feval, Pablo (novelista), 128.
Fierro, Manuel (cantante), 55, 61.
Flores, Antonio (actor), 151.
Flores, Bruno (director y actor), 17, 92, 93, 103, 135, 139, 206.
Flores, Julita (bailarina), 86, 107, 113, 115.
Flotow (compositor), 48, 67, 140, 154, 222.
Francisco José de Austria, 42.
Franco, Antonio (tramoyista), 135.
Franco, José María (tramoyista), 103, 112, 117, 120, 206.
Franquelo (autor), 212.
Frías, Rafael (actor), 74, 97, 117.
Frías y Soto, Hilarión (cronista), 72.
Frontaura, Carlos (autor), 136, 174, 215, 220.

G

Gado, Teresina (bailarina), 175, 176, 178.
Galindo (bailarina), 65.
Galindo, Trinidad (actor), 45.
Gallardo, Aurelio Luis (autor mex.), 143, 219.
Galletti, Annetta (bailarina), 103, 108, 112, 115, 117.
Gambino, Francisco (director y actor), 54.
García, Josefa (actriz), 43, 45, 49-51, 53, 58, 63, 75, 83, 87, 98, 144, 159.
García, José María (autor), 162, 217, 224.
García, María de los Ángeles (actriz), 194, 195.
García Doncel, Carlos (autor), 88, 220.
García Gutiérrez, Antonio (autor), 214, 218, 220.
García Santiesteban, Rafael (autor), 88, 134, 217, 218.
Garfias, María (compositora), 76, 77, 201.
Gaspar, Enrique (autor), 183, 210.
Gastambide, Juan (compositor), 136, 151, 213, 215.
Gavira, Eduardo (compositor y director de orquesta), 84, 87, 101, 112, 145, 206, 212.
Gil, Isidoro (autor), 132, 143, 177, 189, 212-214, 217, 220, 224, 225.
Gil, Mariano (autor), 219.
Gil y Zárate, Antonio (autor), 209, 210, 213, 222.
Giorza, Pablo (director de orquseta), 175.
Gispert, José (bailarín), 187.
Godoy, José A. (cronista), 85.
Goethe, 155, 195.
Gómez, Francisco (actor), 144, 194.
Gómez, Manuela (cantante), 97, 100, 102, 103.
Gómez, Tomás (actor), 152.
Gómez de Avellaneda, Gertrudis (autora), 217, 218, 221.
Gómez de Pineda, Manuela (soprano), 200.
Góngora de los Reyes, Isabel (madre del actor Merced Morales), 127.
González, Eduardo (actor y director), 26, 29, 31, 129, 145, 146, 151, 152, 157, 159, 161.
González, Fausta (actriz), 129.
González, Joaquina (soprano), 67, 69, 71, 160.
González, Juana (actriz), 120.
González, Luisa (actriz), 125.
González, Mariano (torero), 81, 82.
González, Martín (cantante), 38.
González, Matías (autor mex.), 173. 185, 210.
González, Miguel (escenógrafo), 112, 206.

González Bocanegra, Francisco (poeta), 20.
González de Azuaga, Evarista (actriz), 132.
González de la Torre, José (poeta y crítico), 38, 59, 128.
González Jiménez, José (actor), 45, 49.
González Mendoza (general del Ejército Mexicano), 51.
Gorostiza, Manuel Eduardo de (autor mex.), 40, 127, 142, 152, 185, 213.
Gorostiza y Cepeda, Pedro (traductor), 128, 221.
Gottardi, Vicente (tenor), 175.
Gounod, Carlos (compositor), 20, 110, 112, 154, 215.
Guerra, Luis F. (autor), 212.
Guevara, Manuela (bailarina), 45.
Guilloto, Miguel (autor), 222.
Gungl (compositor), 145.
Gutiérrez, Eugenio (actor), 194, 205.
Gutiérrez, Manuel (autor), 12, 51, 52, 225.
Gutiérrez de Alba, José María (autor), 211.
Guzmán, Antonio (actor), 130, 162.
Guzmán, Desiderio (actor), 130, 172.
Guzmán, José (guitarrista), 146.

H

Hahn, Luis (pianista y cantante), 49-51.
Halevy (compositor), 185.
Halves, Adela (soprano ligera), 138, 142.
Hartzembusch, Juan Eugenio (autor), 189, 216, 217, 220, 221.
Heras González, José (actor), 45.
Hernández, Eduardo (sastre de compañía), 129.
Hernández, Rita (actriz), 147.
Hernando, Rafael (compositor), 134, 213.
Herold (compositor), 134.
Heros, Trinidad (cantante), 38, 48, 55, 61, 97.
Herweg (compositor), 49.
Herrera, Tranquilino (bailarín y coreógrafo), 45, 107, 108, 113, 115, 146, 151, 157.
Herrera de Bravo, Dolores, 75.
Hidalgo y Costilla, Miguel, 64, 65.
Hijo, Jaime (autor), 115, 225.
Hinojosa (general del Ejército Mexicano), 51.
Huerta, Manuel (actor), 54, 125.
Hugo, Víctor (autor), 21, 39, 114, 130, 221, 224.
Hurtado, Antonio (autor), 200, 214.

I

Ibarzabal (actriz), 144, 159.
Iglesias, José María, 30, 192.
Infante, Alejo (bailarín), 56, 65, 107, 146.
Ippolito, Giusseppe (barítono), 103, 206.
Isabel II, 21, 118.
Ituarte, Ricardo (poeta), 49, 51, 156.
Iturbide, Agustín de, 13.
Iza, Luis G. (autor mex.), 92, 105, 218, 222.
Izaguirre, Ignacio (actor), 194.
Izaguirre, Joaquín (apuntador), 205.

J

Jardon, Gregorio P. (cronista), 81.
Jáuregui, José María (sastre), 206.
Jehin-Prume (violinista), 22, 121, 126.
Jiménez, Cecilio (actor), 129.
Jiménez, Jacinto (cantante), 48, 61.
Jorge I de Inglaterra, 39.
José (cronista), 102.
Juárez, Benito, 9-11, 14, 15, 27, 29, 30, 73, 189, 191, 200, 201, 206.

K

Karsch (soprano), 53.
Klingstein, Ernesto (administrador de compañía), 104, 140, 175.

L

Ladrón de Cervantes (autor mex.), 143, 219.
Laimon, Genaro (guardarropa), 45, 46, 54, 103.
Laimon, Rosendo (actor y apuntador), 47.
Lamadrid, J., 64.
Lamotte (compositor), 177, 188, 189.
Lamperti (maestro de Angela Peralta), 52, 53.
Larra, José María de (autor), 128, 214.
Larra, Luis Mariano de (autor), 22, 98, 107, 110, 112, 132, 140, 145, 157, 158, 172, 186, 210-212, 215, 217, 219, 221, 223.
Lemoine, Gustavo (autor), 218.
León, José (cantante), 97, 200, 206.
Leonard (compositor), 126.
Lepauvre (actor), 171.
Lerdo de Tejada, Sebastián, 30, 191.
Lias Rey, Ramiro (traductor), 216.
Liera, José María (autor), 217.
Limbertti, César (tenor), 25, 139.
Limbsbye (compositor), 161.
Lincoln, Abraham, 137, 191.
Lombia, Juan (autor), 211, 214, 215.
López, Atilano (sastre), 103, 112.
López, Desiderio (director de orquesta), 194.
López, José (cronista), 75.
López, Juan (electricista de compañía), 54.
López, María (actriz y cantante), 54, 86, 107, 110, 143, 160.
López, Miguel (compositor), 91.
López Ballesteros, Rafael (autor), 129, 224.
López Benetti, Juan (actor), 162, 165, 166, 170, 173.
López de Ayala, Adelardo (autor), 58, 59, 74, 88, 214.
López del Castillo, Gerardo (actor y director), 30, 194, 196, 198, 202, 203.
López de Servín, Félix (actor), 47.
López Estremera, Juan (autor), 218.
Loza, Miguel (cantante), 38, 48, 49, 100, 102, 103.
Lozada, Nemesio R. y (autor), 215.
Lozano, Antonio (actor), 128, 214.
Luna, Joaquín (compositor), 14, 70, 75, 76, 220.
Luna, Luisa (cantante), 100, 102.

LL

Llenas, Juan (bailarín), 41-45, 47.

M

Maffei, Giovanni (bajo), 103, 104, 108, 135, 136, 140, 175, 179.
Máiquez, Isidoro (bailarín), 160, 161, 163, 170, 189, 200.
Máiquez, Rafael (autor), 145, 222.
Maldonado, Manuel (actor), 45, 128.
Malibrán, Manuel de (traductor), 152, 213.
Mancera, Manuel (actor), 127.
Manfredi, Eugenio (bajo), 175.
Marañón, Epigmenio (actor), 45, 128.
Marciali Passerini, Julia (soprano), 174, 175.
Marco, José (autor), 49, 51, 210, 214, 216, 218.
Maria y Campos, Armando (historiador), 24.
Márquez, Leonardo (general intervencionista), 57, 196.
Martínez, Ambrosio (bailarín), 162, 164, 170, 172, 173, 189.
Martínez, Jesús (actor), 159.
Martínez, Juan (actor), 194.

Martínez, Luis (compositor), 213.
Martínez, Ma. de Jesús (bailarina), 41, 45.
Martínez, Manuel (actor), 116, 128.
Martínez, Paula (característica), 130.
Martínez, Paz (violoncelista), 86, 91.
Martínez de la Rosa, Francisco (autor), 56, 57, 217.
Marra, Giuseppe (barítono), 206.
Massa, marqués de (general del ejército francés), 173, 222.
Mata Ibarzábal, Juan de (actor y director), 15, 16, 40, 43, 46, 54, 66, 69, 87, 94, 98, 106, 107, 109, 110-113, 116, 126, 144, 145, 157, 158, 166, 185, 186, 188.
Mateos, Juan A. (autor), 12, 13, 15, 21, 30, 40-42, 45, 50, 51, 57, 61, 69, 70, 88, 108, 114, 119, 120, 128, 129, 137, 143, 145, 157, 178, 191, 200, 210, 211, 213, 214, 217-219, 221, 223-225.
Maximiliano, emperador de México, 9, 10, 18-20, 23, 24, 26, 28, 99, 100, 102, 110, 121, 125, 131, 134, 144, 157, 167, 171.
Mayora, María de (actriz), 129, 159.
Maza de Juárez, Margarita, 13, 67, 75.
Mazo de Rosales, Emilio (autor), 214.
Mazzoleni, Francesco (tenor), 20, 23, 30, 103, 104, 108, 110, 120, 126.
Medina, Concepción (actriz), 162.
Medina, Luisa (bailarina), 162-165, 172, 173, 176.
Medinilla, Jesús (clarinetista), 100, 196.
Melesville (autor), 132, 215, 221, 224.
Melet, P. (pianista), 69.
Méndez, Concepción (actriz y cantante), 16, 28, 45, 53, 59, 75, 83, 86, 132, 144, 156, 158-161, 163, 166, 183, 184, 186, 191, 202.
Méndez, Rosa (actriz), 45.
Méndez Núñez (almirante español), 184.
Mendoza, Antonio (autor), 185, 226.
Meneses, Miguel (compositor mex.), 20, 100-102, 145, 206, 209.
Menocal, Antonia (bailarina), 56, 152.
Menocal, Dolores (actriz y bailarina), 45, 50, 162.
Mercadante, Giuseppe (compositor), 216.
Meyerbeer (compositor), 139, 141, 142, 153, 213.
Miguel, Raimunda (característica), 129, 134.
Mirafuentes, J. (poeta), 73.
Miranda, Primitivo (escultor), 76.
Moctezuma (bailarina), 65, 107.
Moctezuma, José María (autor mex.), 210.
Molberg, Juan (compositor), 162, 217.
Molière, 53, 213.
Molina, Tirso de, 22, 212.
Montañez (actor), 54.
Montemar, Francisco de P. (autor), 115, 214, 219.
Montes de Oca, Teodoro (tenor), 61, 87, 100, 102, 103.
Montiel, Julián (poeta), 51, 52.
Monzuria, Victoriano (armero), 98.
Morales, Altagracia P., 75.
Morales, Andrés (padre del actor Merced Morales), 127.
Morales, Antonio (cantante), 38, 55, 60, 63, 64, 70, 84, 85, 87.
Morales, Melesio (compositor mex.), 17, 23, 26, 38, 48, 83-85, 142, 154, 155, 216, 224.
Morales, J. Merced (actor y director), 15, 16, 45, 46, 49-51, 58, 59, 63, 69, 74, 86, 87, 98, 108-111, 113, 127, 144, 157, 173, 187-189.
Morán, Luis (violinista), 67.
Morelos y Pavón, José María, 12.
Morelli, Antonio (barítono), 175.
Moro, Agustín (administrador de compañía), 205.

Movellán, Sebastián de (autor), 134, 157, 161, 165, 198, 209, 212, 215, 222, 226.
Munguía, José (barítono), 48, 55, 61.
Muñoz, Rosario (actriz), 45, 54, 144, 189, 191, 194.
Murillo, Flora (soprano), 86.
Murillo, José (cantante), 97, 201.
Murio-Celli, Adelina (soprano), 20, 103-105, 108, 113, 115, 116.
Musso, Concepción (actriz), 162, 165-167, 170, 171, 173.

N

Napoleón III, 19, 73.
Nataly, Fanny (soprano), 135, 136, 140.
Navarrete, Ramón (autor), 43, 146, 209, 210, 219, 220, 223, 225.
Negrete, Pedro C. de (secretario de ceremonias del imperio), 26, 157.
Neto, Carlos (actor), 129.
Nizeta, Nicolás (apuntador), 194.
Noriega, Soledad (bailarina), 151, 152, 183.
Nunó, Jaime (compositor), 20, 103, 104, 113, 120, 172.
Núñez de Arce, Gaspar (autor), 163, 200, 211, 214, 223.
Núñez de Lara y Tavira, José (autor), 134, 145, 178, 221.

O

Ochoa, Eugenio (traductor), 212.
O'Farril, Josefa (citarista), 75-77.
Ojeda, Antonio M. de (traductor), 160, 212.
Olaeta, Mariano (actor), 128.
Olavarría y Ferrari, Enrique de (autor mex.), 200, 213.
Olmedo, Atenógenes (guardarropa), 194.
Olona, José de (autor), 160, 215.
Olona, Luis (autor), 82, 134, 151, 157, 161, 186, 209, 211-214, 217, 222, 224, 225.
Ortega, Aniceto (compositor mex.), 205.
Ortega, Francisca (cantante), 60, 61.
Ortega, N. (actor), 129.
Ortiz, José (director de orquesta y primer saxofonista habido en México), 69, 70, 107, 160.
Ortiz, Luis Gonzaga (poeta y cronista), 127, 157, 191, 195-197, 202, 205, 208.
Ortiz de Pinedo, Manuel (autor), 212, 216, 221.
Ortiz y Tapia, José (primer actor y director), 24, 129, 132-134, 136, 140.
Ortolani, Antonietta (soprano), 103, 120, 126.
Osorno, Mariano (autor y actor mex.), 16, 78, 170, 194, 219, 221.
Osorno, Saturnino (tramoyista), 194.
Othón, Manuel José (poeta), 21.
Ottaviani, Alejandro (barítono), 67, 103, 104, 108, 117, 135, 136.
Oudrid, Cristóbal (compositor), 133, 140, 161, 217, 218.

P

Pacini (compositor), 210.
Padilla, Ángel (actor), 16, 43, 45, 46, 49, 58, 69, 75, 86, 99, 111, 127, 144, 158, 166, 183, 189.
Padilla, Mariano (barítono), 25, 139, 143, 147.
Pagliari, Marietta (contralto), 87, 97, 103, 104, 120, 135, 136, 138, 143, 200, 201, 206.
Palacios, A. (empresario), 117.
Palacios, José M. (jefe de utileros), 136.
Palacios y Toro, Francisco de P. (autor), 183, 225.

Palau y Coll, Juan (autor), 217.
Palomino de Guzmán, Leopoldo (autor), 221.
Paniagua, Cenobio (compositor), 11, 13, 15, 17, 23, 38, 48, 51, 55, 61, 63, 66, 67, 73, 74, 88, 224.
Paniagua, Mariana (soprano), 38, 48, 51, 52, 55, 61, 63, 64, 84, 85, 87, 125.
Paolicchi, Domenico (bajo), 206.
Pastor, Enrique (autor), 222.
Pastorfido, Miguel (autor), 185, 205, 216, 217, 221.
Patti, Adelina (soprano), 138.
Pauselli, Domingo (sastre de compañía), 139.
Payno, Manuel (escritor), 23.
Pelufo, Rosa (actriz), 189, 215.
Peralta, Angela (soprano), 25-28, 52, 53, 138, 145, 146, 151, 154, 156-158, 176, 179.
Perea, Onofre (actor), 105, 107.
Pérez, Fernando (actor y representante de compañía), 45-47, 144.
Pérez, Josefa (bailarina), 188, 190.
Pérez Echeverría, Francisco (autor), 222.
Pérez Escriche, Enrique (autor), 126, 141, 145, 213, 214, 216, 219, 222, 226.
Perogordo, Genaro (presidente del Casino Español), 119.
Petrella (compositor), 143, 216.
Picard, P. E. (agente de circo), 187.
Picón, José (autor), 109, 140, 217, 218.
Picón, Luis (autor), 161.
Pina, Eduardo (autor), 211.
Pina, Mariano (autor y compositor), 164, 172, 209, 213, 220.
Pineda, Francisco de P. (cantante), 38, 48, 55, 60, 84, 85, 87, 97, 103, 200, 201.
Pizarro, E. M. (poeta), 73, 74.
Planas (guitarrista), 75, 77.
Plauto, 166, 212.
Plodowoska, Matilde (soprano), 138.
Prieto, Guillermo, 12, 13, 50-52, 69, 71, 72, 87.
Prieto de Landázuri, Isabel (autora), 42, 218, 223.
Prim, general, 11.
Puente y Breñas, Ricardo (autor), 134, 210.
Puerta Vizcaíno, Juan de la (autor), 215.

Q

Quaglieni (director de circo), 187.
Quevedo, Quintín (embajador de Bolivia en México), 201.
Quezadas, Rafael (cantante), 97, 100, 102, 135.
Quintana, José María (poeta), 88.

R

Ramírez, Felipe (flautista), 66, 126.
Régules, Nicolás, 30, 200.
Reig, Ricardo (actor), 162, 170-174.
Restano, José (cantante), 135, 136, 143.
Retes, Francisco Luis de (autor), 211, 221.
Reynoso, Felipe (apuntador y escenógrafo), 129.
Ricardo III de Inglaterra, 57.
Ricci, Hermanos (compositores), 210.
Rico Amat, Juan (autor), 213, 218.
Ríos, Miguel (compositor), 117, 177.
Riva Palacio, Vicente (autor), 12, 13, 18, 21, 28, 30, 40, 41, 42, 45, 50, 57, 61, 69, 70, 88, 200, 211, 214, 217, 218, 223, 224.
Rivas, José A. (director de orquesta), 190, 206.
Rivera y Río, José (poeta), 51, 52.
Rocco, Luigi (bajo), 206.
Rocco, Tito (arpista), 135, 140.
Rode, Guillermo (autor), 220.

Rodrigo, José (autor), 117, 221.
Rodríguez (payaso), 126.
Rodríguez, Bernardino (actor), 45, 50, 63, 75, 86, 120.
Rodríguez, J. G. (traductor), 113, 212, 214.
Rodríguez Galván, Ignacio (autor mex.), 116, 210, 214.
Rodríguez Rubí, Tomás (autor), 13, 63, 160, 165, 171, 211, 212, 215, 217, 218, 222, 225.
Rojas, Agustín de (autor), 166, 215.
Romani, Félix (autor), 17, 84, 92, 223, 224.
Ronzani, Doménico (coreógrafo y empresario), 20, 103, 104, 113.
Rosa, Francisco (director de orquesta), 206.
Rossi, Bina di (contralto), 206.
Rosier (autor), 220.
Rossini (compositor), 63, 66, 86, 126, 144, 147, 153, 212.
Rouy (autor), 218.
Rozas (propietario del Teatro Nacional), 49, 52, 66, 197.
Rubio, Tomaso (bajo), 103, 104, 139.
Rücken (compositor), 49.
Ruiz, Antonio (actor cómico y apuntador), 45, 129.
Ruiz, Eduardo (autor), 129.
Ruiz, Ma. de Jesús (actriz), 45.
Ruiz, Pedro (cronista), 91.

S

Saavedra, Ángel de (duque de Rivas), (autor), 211.
Salazar, Cruz (actriz), 45, 50, 203.
Saligny, Dubois de, 10, 12, 19.
Salvatierra, Rafael (cantante), 55.
San Juan, Luis de (autor), 211.
San Román (pianista), 156.
Sánchez, Dolores (bailarina), 163, 166, 178, 189.
Sánchez, Mariano (compositor), 86.
Sánchez, Pablo (violinista), 66.
Santa-Cruz, Albina (actriz), 185.
Santa-Luce, Alfredo (cantante), 97.
Santa María y Escalera, Dolores, 76, 77.
Santos, Josefina (contralto), 134.
Santos Parra, Julio de los (autor), 223.
Sanz Pérez, Eulogio Florentino (autor), 133, 211, 218.
Sariñana, Severo María (autor), 211.
Saverthal, Matilde (soprano), 138.
Sbriglia, Giovanni (tenor), 103, 107.
Sconcia, Olivia (soprano), 20, 103, 105, 106, 113.
Scribe, Eugenio (autor), 178, 211, 216.
Schiller, Federico (poeta y autor), 57.
Segovia, Antonio María (autor), 209.
Sejour, Víctor (autor), 116, 209.
Servín, Ignacio (actor), 16, 46, 47, 144, 158.
Servín, José María (empresario), 54, 88, 106, 107, 113, 131, 199.
Servín, Ma. de Jesús (actriz), 18, 136.
Serra, Narciso (autor), 133, 134, 157, 211-213, 219, 221.
Serrano, Emilia (soprano), 206.
Serrano, Manuel (escenógrafo), 45, 61, 76, 103, 104, 108, 112, 135, 139, 143.
Serrano Manuel C. (actor), 194, 196, 204, 205.
Shakespeare, William, 17.
Solares, Ignacio (bajo), 84, 85, 87, 135.
Sontag, Enriqueta, 18, 44, 93.
Soriano Fuertes (compositor), 217.
Sotomayor, Mercedes (actriz), 162.
Soulie, Federico (autor), 86, 212, 213.
Souvestre, Emilio (autor), 214.
Sprane (acróbata cómico), 43, 44.
Sprange, Agustín (bailarín), 63-65.
Stefani, Luis (tenor), 135, 136, 140.
Strakosch, Mauricio (compositor), 160.
Strebinger, F. (violinista), 135.

Suárez, Antonia (actriz), 45, 49, 63, 69, 74, 85, 86, 173.
Suárez, Felipe (autor mex.), 29, 144, 178, 186, 190, 191, 215, 225.
Suárez, María (bailarina), 54, 146, 151, 157.
Suárez Bravo, Seferino (autor), 212.
Sue, Eugenio (autor), 221-223.
Sulzer, Enriqueta (contralto), 25, 28, 103-105, 110, 138, 143.

T

Tamayo y Baus, Manuel (autor), 152, 190, 209, 212, 216, 217, 220.
Tamberlick, Enrique (tenor), 20, 103, 139.
Tapia, Esther (poetisa), 48, 49, 69.
Taste, Juan B. (bajo), 139, 142.
Téllez, Trinidad (actriz), 205.
Testa, Enrique (tenor), 135.
Tirado, Juan de la Cruz (traductor), 214.
Tomasi, Elisa (soprano), 60, 67, 84, 85, 103, 108, 113, 135, 140, 206.
Tombesi, José (tenor), 139, 141, 143, 154, 155.
Topete, Juan Bautista (marino mex.), 184.
Torres, Antonio (cantante y apuntador), 103, 194.
Torres, Teófilo (actor), 146, 183.
Tovar, Pantaleón (autor dramático y poeta), 14, 50, 75-77, 196, 218.
Tuñón Cañedo, Telésforo (autor), 74, 216.
Turín, Soledad (bailarina), 117.

U

Uraga (general del Ejército Mexicano), 51.

V

Vacay (compositor), 84, 185.
Valadez, Agustín (pianista), 74.
Valadez, Jesús (compositor), 69, 71, 72 76.
Valadiez, Andrés (autor), 215.
Valdés, Antonio (compositor mex.), 158.
Valdés, Benito (actor), 194.
Valenzuela, Refugio (pianista), 48, 49.
Valladares y Carriga, Luis (autor), 88, 216, 220.
Valladares y Saavedra, Ramón de (autor), 136, 183, 188, 211, 216, 217, 219, 221, 223, 225.
Valle, Antonio (compositor mex.), 165, 214, 215, 225.
Valle, Mariano del (autor, actor y director), 178, 213.
Valle, Octaviano (compositor mex.), 16, 81, 179, 210.
Valle, Rafael (sastre de compañía), 136, 139.
Vallejo, Soledad (soprano), 18, 92, 93.
Vargas, Julio (traductor), 120, 128, 151, 213, 214, 218, 222.
Varin y Boyer (autor), 106, 171, 224.
Vázquez (bailarina), 107.
Vázquez (pianista), 156.
Vega, Ventura de la (autor), 82, 107, 164, 173, 209, 213, 214, 218, 219, 220, 223, 225.
Velarde, Eduardo (bailarín), 117, 126.
Velasco (pianista), 156.
Velasco, Zenón J. de (autor), 87, 213.
Verde (cantante), 119.
Verdi, Giuseppe (compositor), 11, 20, 21, 48, 55, 60, 64, 66, 67, 75, 86, 96, 101, 104, 108, 111, 120, 136, 140, 141, 153, 200, 205, 209, 215, 216, 220, 224, 225.
Victoria, reina de Inglaterra, 42.
Villa, Ignacio (autor), 219.
Villa del Valle, José de la (autor), 220.
Villafañe (cirquero), 187.

Villalobos, Joaquín (poeta), 52, 195, 196, 215.
Villalongín, M. M. (empresario), 55.
Villanueva, Jacinto (bajo), 51, 126, 139, 143, 201, 206.
Villanueva, Mariano (cronista), 167.
Vivanco, José María (autor), 187, 212, 224.

W

William y Francis (pareja de acróbatas), 43, 44.

Z

Zamacois, Niceto de (autor), 119, 170, 171, 210, 218.
Zamora de Herrera, Luz (organizadora de festejos), 75.
Zamora y Caballero, Eduardo (autor), 188, 193, 211, 221, 224.
Zanini, Juan (cantante y director), 60, 84, 88, 97 101, 103, 108, 120, 139, 201, 206.
Zaragoza, Ignacio, 11-14, 49-51, 64, 68, 72, 74-78, 85.
Zarco, Francisco (crítico), 15, 39, 41, 43, 49, 58, 71, 78.
Zavala (general mexicano), 184.
Zorrilla, José (autor), 18, 24-26, 56, 93-95, 117, 144, 199, 202, 211-213, 215.
Zumel, Enrique (autor), 158, 164, 202, 216, 223, 224.

ÍNDICE GENERAL

Estudio 9

PROGRAMAS Y CRÓNICAS

1862 37
1863 81
1864 91
1865 125
1866 151
1867 183

Lista alfabética de obras teatrales representadas en México en los años de 1862, 1863, 1864, 1865, 1866 y 1867 209

Índice alfabético de nombres 227

En la Imprenta Universitaria, bajo la dirección de Rubén Bonifaz Nuño, se terminó la impresión de este libro el día 9 de noviembre de 1959. La edición estuvo al cuidado del autor, de Jesús Arellano y Mario Casas R. Se hicieron 1,500 ejemplares.

W8-BWO-987